HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM

VIII

Dojyomaru

Illust. Fuyuyuki

Genjitsushugisha no Oukokukaizouki

Volumen 08

SINOPSIS DEL LIBRO:

Con una masiva «Ola de Demonios», el grupo de países pequeños y medianos conocido como la Unión de Naciones del Este se enfrenta a una crisis. Durante una conferencia con la Emperatriz María del Imperio del Gran Caos, se le pide a Souma que envíe refuerzos a la Unión.

AUTOR:

Dojyomaru どぜう丸

GENERO:

Acción, Aventura, Comedia, Drama, Fantasía, Harem, Romance, Seinen.

TIPO:

Novela Ligera

TRADUCTOR ESP:

JuCaGoTo Translations - https://legacy.ralevon.com/

RECOPILADO:

http://nlspace.blogspot.pe/

Tia Lastania

"LORD JULIUS! I'VE BEEN WAITING FOR YOU TO COME BACK SAFELY!"

"PRINCESS TIA... WHY IS SHE AT THE CASTLE GATE? IT'S DANGEROUS."



HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM

Dojyomaru

Illust. Fuyuyuki

Julius Amidonia

CONTENIDO:

Roroa Amidonia

"THIS SCENE IS, WITHOUT A DOUBT, REALITY, LADY ROROA."

"YOU'RE RIGHT. NO DOUBT ABOUT IT. THIS, HERE AND NOW, IS REALITY."

The man she loved and her brother by blood were working towards the same goal.

She didn't need to see her brother as an enemy anymore.

Even in front of her brother, she could love Souma.

Genjitsushugisha no Oukokukaizouki

How a Realist Hero Rebuild The Kingdom

現実主義勇者の王国再建記

Prólogo: Los Halcones y Lobos de los Llanos del Norte

El Dominio del Señor Demonio se extendió por el norte del continente de Landia.

Esta era la tierra que la humanidad había perdido cuando un día, de repente, apareció una gran cantidad de monstruos. Ahora los monstruos corrían salvajes a través de él, y se rumoreaba que los demonios y el Señor Demonio acechaban profundamente en su interior. Sin embargo, tales rumores no eran más que suposiciones, y sería justo decir que la situación real en este momento era completamente desconocida.

Aunque se llamaba el Dominio del Señor Demonio, no había una frontera claramente definida.

Después de la miserable derrota de las fuerzas combinadas de la humanidad liderada por el Gran Imperio del Caos, toda la zona donde la gente había abandonado sus hogares porque no podían defenderse de los monstruos atacantes se había llamado el Dominio del Señor Demonio.

En la actualidad, debido a la rápida expansión inicial del Dominio del Señor del demonio, la concentración de monstruos se había dispersado lo suficiente como para que los distintos países pudieran manejarlos, y así la expansión se había detenido.

Para los países que bordean el Dominio del Señor Demonio, la lucha contra los monstruos era un asunto cotidiano.

Aunque la expansión del Dominio del Señor Demonio ahora estaba suprimida, las batallas entre la humanidad y los monstruos del norte se desarrollaban casi todos los días.

Hubo momentos en que los monstruos atacaban solos, y hubo momentos en que grupos de alrededor de diez atacaban al mismo tiempo.

En ocasiones excepcionales, enjambres de más de cien monstruos atacarían, y en esos casos, una nación pequeña y única de la Unión de Naciones del Este no podría manejarlos solos y tendría que coordinarse con los países vecinos para enfrentar la situación.

En uno de esos países que bordean el Dominio del Señor Demonio, el pequeño Reino de Lastania, que pertenecía a la Unión de Naciones del Este, había una batalla actualmente en curso cerca de la frontera con el Dominio del Señor Demonio.

Esto no había sucedido a menudo en los últimos años, pero unos veinte monstruos acababan de aparecer cerca del Reino de Lastania. No eran todos del mismo tipo, ya que todos provenían de diferentes razas. Variaron desde zombis, ogros en descomposición y goblins hasta extrañas bestias que desafiaban las explicaciones, como una serpiente alada y una pantera negra de dos cabezas.

Lo que los monstruos tenían en común era el brillo en sus ojos hambrientos con los que miraban a sus presas.

El Reino de Lastania, con una población de 20,000 habitantes, solo tenía unos 500 soldados puros, y solo un centenar de ellos pudieron movilizarse de inmediato, por lo que no fue un número fácil de manejar por ningún medio. Si llegara a eso, la gente misma tendría que tomar las armas. Por ahora, sin embargo, eso no era necesario.

«¡Defiendan! ¡Defiendan!” Gritó un soldado.

«¡Pónganse en formación! ¡Si dejamos espacios entre nosotros, pasarán!»

En el campo de batalla, los soldados estaban deteniendo un feroz asalto de los goblins zombis.

Los goblins zombis evitaban cualquier tipo de táctica en favor de simplemente arremeter, así que al mantenerlos con escudos y sacando lanzas de los huecos entre ellos, los soldados los sacaban uno por uno.

Entre aquellos soldados que portaban escudos había uno que llevaba una armadura y un escudo aún más grande, gritando al resto.

"¡Arqueros, apunten a cualquier cosa que vuele primero! ¡Si dejamos pasar a uno solo, nuestras familias serán comidas vivas!"

Las palabras fueron valientes, pero el tono fue alto. El portador del gran escudo era una mujer.

Tenía veintitrés años. Era alta a 180 centímetros y era bastante musculosa, pero sus rasgos faciales aún conservaban un toque de feminidad.

Esta era Lauren, quien, a pesar de su corta edad, era la capitana de las tropas del Reino de Lastania.

Aunque su rango era capitán, con el bajo número de tropas con las que tenía que comenzar el Reino de Lastania, ella las ordenó a todas.

Por orden de Lauren, una unidad equipada con ballestas hizo que cayeran flechas sobre la serpiente voladora que estaba tratando de pasar por encima, derribándola.

Luego hubo un grito de los portadores de escudos. «¡Capitana! ¡Es un ogro!

Cuando miró, un solo ogro de más de tres metros de altura, con la carne que se pudría como la de un zombi, corría hacia los portadores de escudos como los goblins zombis. Podrido o no… Todavía era un ogro. Puso una tremenda presión en la línea, enviando a cuatro de los soldados a volar a la vez.

"¡Urgh!" Gritó Lauren. "¡Agrupense juntos y detengan su carga! ¡No dejen que esa cosa llegue a la ciudad!»

Cuando Lauren dio la orden, levantó su gran escudo y se paró frente al ogro zombi.

«¡Capitana! ¡Hey, vamos a ayudar! ", Gritó un soldado. «¡Reservistas, reúnanse alrededor de la capitana!»

Con ocho soldados portadores de escudos, Lauren incluida, bloqueando al ogro, finalmente pudieron detener su avance. Aunque su avance los había rechazado, el ogro fue detenido justo a tiempo.

«¡Lanceros, arqueros, termínenlo mientras lo retenemos aquí!», Ordenó Lauren.

«¡Sí, señora! ¡Arqueros, fuego!”

«¡Cae, monstruo de gran tamaño!»

Flechas y lanzas mordieron la carne putrefacta del ogro zombi.

Sin embargo, aunque innumerables flechas y muchas lanzas habían perforado su cuerpo, el ogro zombi simplemente no moriría. Con cada movimiento de sus brazos en forma de tronco, un soldado y luego otro fueron enviados volando. Otro soldado vino inmediatamente a llenar el vacío en sus defensas y a contenerlo, pero su formación había sido arrojada al caos.

“¡Raaaaaaaaaaaar!”, Rugió la pantera de dos cabezas. «¡Whoa! ¡Gagh!”

Abriéndose paso entre los huecos, la pantera negra de dos cabezas rompió a los portadores del escudo y mordió la cabeza de un arquero por ambos lados. Su cabeza fue mordida y arrancada en dos direcciones, el arquero cayó, cubierto de su propia sangre fresca.

Su presa cayó, la pantera negra de dos cabezas se fijó en las espaldas expuestas de Lauren y los portadores de escudos que estaban frenando al ogro zombi.

«¡Maldita sea! Está detrás de nosotros…»

“¡Grrr!”. La pantera negra de dos cabezas intentó atacar a Lauren por detrás.

«¡No te dejaré!» Alguien se interpuso entre Lauren y la pantera negra de dos cabezas.

Era un hombre musculoso que vestía como el de un nativo americano y llevaba un kukri en cada mano. Estaba protegiendo a Lauren. El hombre bloqueó los colmillos del monstruo con el kukri en su mano derecha. Luego, sosteniendo su kukri izquierdo con un agarre de revés, lo clavó en la parte superior de una de las dos cabezas de la criatura.



Para terminar, apuñaló su otra cabeza en la garganta.

La pantera negra de dos cabezas cayó al suelo con un ruido sordo.

Una vez que confirmó que el enemigo estaba completamente neutralizado, el hombre liberó sus kukris y corrió hacia Lauren.

«¿Estás bien, señora Lauren?»

"¡Sir Jirukoma! ¡Viniste!" La cara de Lauren se llenó de alegría al ver un respaldo confiable… pero su seriedad regresó rápidamente. Ella mantuvo la guardia contra el ogro zombi que estaba conteniendo mientras preguntaba: «Si estás aquí, ¿también está el ejército de voluntarios aquí?»

«Sí. Sin embargo, he avanzado por mi cuenta. Necesitamos aguantar un rato más…» Mientras Jirukoma seguía hablando, los monstruos del otro lado de repente comenzaron a rugir.

Un grupo de alrededor de cincuenta personas armadas se había unido a la refriega, atrapando a los monstruos desde atrás.

Dentro de ese grupo había un hombre joven, que tomaba el mando mientras montaba a caballo. Este hombre, que tenía un aire de nobleza a su alrededor, miró el campo de batalla con agudos ojos y dio órdenes al grupo de hombres.

«Estos monstruos ingeniosos solo ven lo que está delante de ellos. ¡Ataque por la parte trasera y por los flancos para hacer un trabajo rápido!"

El nombre del joven era Julius Amidonia. Una vez había sido el príncipe heredero de Amidonia.

La fuerza que él dirigía ahora era un ejército de voluntarios compuesto por refugiados que buscaban regresar a sus países de origen, que ahora eran parte del Dominio del Señor Demonio.

Normalmente, el ejército de voluntarios debería haber sido comandado por su líder, Jirukoma, pero Jirukoma prefería luchar como solo un guerrero. En la mayoría de las situaciones, Jirukoma dejó el mando a Julius, quien era un general visitante en el Reino de Lastania.

«En efecto. Las órdenes de Sir Julius son tan aptas como siempre. Me siento a gusto observándolo «, dijo Lauren, sintiéndose impresionada.

«Tienes razón», estuvo de acuerdo Jirukoma. «Cuando se trata de comandar tropas, él es mucho más capaz que yo. Sin embargo, se queja: «¿Por qué es que siempre debo limpiar después de todo tus problemas?» Todo el tiempo.».

"Sir Julius es confiable después de todo. Puedo ver por qué terminaste confiando en él».

Mientras los dos estaban hablando, Julius y la carga del ejército de voluntarios pusieron en desorden a las filas de los monstruos. No perdiendo su oportunidad ahora que la presión había disminuido, los portadores del escudo se movieron hacia arriba, derribando al ogro zombi y otros monstruos.

Los lanceros rodearon al ogro zombi caído, apuñalando una y otra vez. Los arqueros soltaron sus flechas desde la distancia, y cuando su cuerpo finalmente se convirtió en un alfiletero de lanzas y flechas, el ogro zombi dejó de moverse por fin.

Habiendo confirmado que su enemigo estaba muerto, los soldados levantaron la voz.

«¡E-Está muerto! ¡Lo matamos!

«¡Derribamos al grande!»

«»"¡Síííííííí!»""

Haber matado a un enemigo poderoso aumentó la moral de los soldados.

Ahora pasaron a limpiar los monstruos restantes, y Jirukoma y Lauren soltaron un suspiro de alivio.

Mientras se secaban las cejas, Julius cabalgó hacia ellos en su caballo.

«¡Jirukoma! ¡Me empujaste a las tropas y volviste a cargar! ¡Se supone que eres el líder de este ejército de voluntarios! ¡Y usted, Madam Lauren! ¡Debería ser impensable que el capitán esté afuera en las líneas del frente! Si algo te pasara, ¿quién mantendría a los soldados de este país unidos?»

En el momento en que llegó, Julius comenzó a darles a ambos una parte de su mente. Jirukoma y Lauren escucharon con sonrisas irónicas.

Porque Julius los reprendiera se había convertido en una parte regular de lo que sucedía después de una batalla con monstruos. Los dos siguieron atacando sin importar cuánto les hubieran enseñado acerca de eso, y Julius continuó sermoneandolos, incluso sabiendo que era inútil.

Ninguno de los tres había aprendido su lección.

«Además, el problema con ustedes es…» insistió Julius.

Cortándolo, Lauren dijo: "Ahora, los monstruos están eliminados. Vayamos atrás. De acuerdo, gente, ¡nos estamos retirando!» Ella aplaudió.

«Hey, no había terminado…»

«Ahora, ahora, Julius», dijo Jirukoma. «Podemos escucharte tus instrucciones en el camino de regreso, así que sigamos por ahora. Hay personas que esperan ansiosamente nuestro regreso, ¿sabes?"

«… Hmph».

Después de haber sido apaciguado por Jirukoma, Julius miró hacia otro lado, desconcertado. Sin embargo, no dijo nada más, así que debe haberlo aceptado.

Viendo la forma en que actuaba Julius, Jirukoma y Lauren se miraron entre sí, luego se echaron a reír.

«Jirukoma», dijo Julius. «¿Qué piensas de los recientes ataques de monstruos?»

En el camino de regreso al castillo con los soldados, Jirukoma caminaba junto a Julius mientras montaba a caballo. Jirukoma también podía montar a caballo, pero prefería caminar porque su estilo era más adecuado para pelear a pie, y servía de entrenamiento.

Al oír la pregunta, Jirukoma inclinó la cabeza hacia un lado.

«¿Ha habido algo en ellos que haya llamado tu atención?»

"Ha habido un aumento tanto en la cantidad de monstruos como en la frecuencia de los ataques en los últimos tiempos. Si los números aumentan más, los soldados no podrán manejarlos solos.»

«Si tienes razón…» dijo Lauren seriamente, «Los ciudadanos tendrá que tomar las armas».

Aunque se llamaba reino, Lastania no era más grande que el dominio de un noble de rango medio en Elfrieden o Amidonia. La población era de alrededor de 20,000, y eso naturalmente incluía a no combatientes como mujeres, niños y ancianos. Incluso si aplicaran la conscripción, solo 5,000 de ellos podrían luchar, en el mejor de los casos.

Julius sostuvo su barbilla con una mirada pensativa en su rostro.

«Incluso si pudiéramos obtener los números, una fuerza ensamblada al azar no será de mucha utilidad en la batalla. Incluso con los soldados voluntarios sumados a su número, este país tiene menos de 600 soldados. Si los monstruos vienen en mayor número que eso, es inevitable que luchemos. Si su número supera los 1.000… será el fin de este país».

Julius tenía una mirada seria en su rostro. Probablemente no estaba exagerando.

Para limpiar la opresiva atmósfera, Jirukoma eligió deliberadamente ser optimista.

"La Unión de Naciones del Este se formó para evitar eso, ¿verdad? Para que puedan coordinar su respuesta cuando surge una situación que un país pequeño o mediano no puede manejar solo. Además, si se trata de ello, ¿no vendrán las Fuerzas Unidas a ayudar?»

Las Fuerzas Unidas de las que hablaba Jirukoma eran taquigrafía de las Fuerzas Unidas de las Naciones del Este, un batallón creado con tropas impuestas a cada uno de los miembros de la Unión de Naciones del Este. (En el caso de los países pequeños, esto era el diez por ciento de su ejército, y en el caso de los países de tamaño mediano, era el treinta por ciento).

Si un miembro del sindicato fue amenazado por el Dominio del Señor Demonio u otro país, las Fuerzas Unidas serían enviadas.

Sin embargo, Julius negó con la cabeza.

«Es cierto, si este país fuera el único invadido, podríamos contar con las Fuerzas Unidas para que vengan en nuestra ayuda. Sin embargo, según la información que he recopilado de los comerciantes ambulantes, este país no es el único que ve un aumento en los ataques de monstruo.»

«Usted es un general visitante, ¿verdad?», Preguntó Jirukoma.

«¿Incluso te tienen manejando inteligencia?»

«No hay nadie más que lo haga, así que, ¿qué opción tengo? He experimentado de primera mano el terror de lo que puede suceder cuando eres negligente en la recopilación de inteligencia», dijo Julius, frunciendo el ceño.

Su conocimiento de la importancia de la recopilación de datos de inteligencia provino de su experiencia de leer mal la situación política dentro del Reino de Elfrieden, enviar tropas con mucha facilidad y luego sufrir una gran derrota.

Julius negó con la cabeza e intentó seguir adelante. «Por lo que me dicen los mercaderes, los ataques de monstruos han aumentado en todos los países que bordean el Dominio del Señor Demonio. Si hay una gran ofensiva de monstruos en un área amplia de la frontera, incluso las Fuerzas Unidas no podrán manejarlo. Además, las Fuerzas Unidas se dirigirán a ayudar a los países que aportan el mayor número de tropas, estoy seguro.»

Debido a que era una fuerza compuesta por tropas contribuidas por cada país, era, de alguna manera, inevitable que los países a los que pertenecía la mayoría de esas tropas serían una prioridad más alta. Si los países con el mayor número de tropas estuvieran en problemas, las Fuerzas Unidas podrían colapsar por completo y ayudar a otros países no elevaría la moral.

Es por eso que un pequeño país como el Reino de Lastania puede estar al final de la lista.

«Urgh…» Jirukoma gimió. “Entonces, ¿qué hay de pedirle al Reino Caballero Dragón Nothung que provea refuerzos? Lastania tiene una alianza con ellos, ¿verdad?”

Se decía que el Reino de los Caballeros Dragón Nothung, que tenía muchos caballeros dragones poderosos a su servicio, era teóricamente capaz de luchar contra el Gran Imperio del Caos en una guerra defensiva. El reino había estado aliado con el Reino de Lastania durante mucho tiempo, desde antes de la fundación de la Unión de Naciones del Este.

La alianza había permanecido en su lugar incluso después de la adhesión del Reino de Lastania a la Unión de Naciones del Este, y ahora su reino servía como el punto de contacto del Reino de Caballero Dragón de Nothung.

No fue exagerado decir que este país, que parecía tan pequeño e insignificante que podría arrebatarse con el viento, todavía existía gracias a esa alianza.

Pero Julius negó con la cabeza.

«Te dije que el aumento en los ataques de monstruos ha afectado a todos los países que bordean el Dominio del Señor Demonio, ¿no es así? El Reino del Caballero Dragón Nothung también es un país limítrofe. Deben estar viendo un aumento en los ataques ellos mismos.»

«¿Quieres decir que pueden estar demasiado ocupados cuidándose a sí mismos para poder salvarnos en algo?», Preguntó Jirukoma, horrorizado.

En el peor de los casos, tendrían que luchar solo con las fuerzas de este país. Esa realidad puso a Jirukoma en un estado de ánimo oscuro.

Julius suspiró ligeramente. «En momentos como este, no puedo evitar desear tener las 10,000 tropas que una vez mandé.»

En el tiempo transcurrido entre la muerte de su padre, Gaius VIII, y su hermana, Roroa, expulsándolo del país, Julius había sido el príncipe soberano de Amidonia. Él solo había servido como príncipe por un corto tiempo, pero durante ese tiempo, Julius había tenido 10,000 tropas bajo su mando.

«Si todavía tuviera esas tropas, no tendría que preocuparme así…» murmuró.

«Pero durante el tiempo en que liderabas esas tropas, no hubieras pensado dos veces en un país pequeño como este, ¿verdad?»

«Puede que tengas razón.» Julius puso cara de tristeza por un momento, luego se rió amargamente. «Honestamente… Hay tantas cosas que solo entiendes el valor una vez que lo has perdido».

«Pero también hay muchas veces en que piensas que has perdido algo, cuando no lo has perdido», dijo Jirukoma, mientras Julius se reía burlonamente de sí mismo. «Fuimos expulsados de nuestras tierras como refugiados, pero no están perdidos para nosotros. Aunque ahora son parte del Dominio del Señor Demonio, las montañas y los ríos que nos levantaron todavía están en esas tierras. Así es también para nuestras familias. Aunque me he separado de ella, mi hermana Komain todavía está viva y bien en el reino.»

Concedido, la última carta de Komain había dicho: «¡Encontré la que debo servir!» En una escritura algo emocionada, por lo que Jirukoma estaba más que un poco preocupada por ella.

«Mi tierra natal y mi familia… huh», murmuró Julius.

Para Julius, el Principado de Amidonia era su tierra natal, y su única familia era su hermana menor Roroa. Sus últimos recuerdos de cada uno fueron amargos, pero no se habían desvanecido y desaparecieron por completo.

Había oído que el Principado de Amidonia se había incorporado al Reino de Elfrieden y Roroa era la prometida del Rey Souma de Elfrieden, pero… ciertamente ambos existían.

«Tienes razón… Si se trata de eso, supongo que voy a inclinar mi cabeza ante mi hermana», dijo. «Será humillante, pero si nos presta refuerzo, mi autoestima es un pequeño precio que pagar».

Para animar a Julius, que estaba sonriendo levemente, Jirukoma lo abofeteó en la espalda baja. «¡Ay! ¡¿Para qué era eso?!»

«Solo te conozco como has estado en este país. No importa qué tipo de persona haya sido en el pasado.»

Julius estaba en silencio.

«Pero como eres ahora, no eres tan desagradable», continuó Jirukoma. «Cuando nos conocimos, tenías los ojos de un hombre perdido, buscando respuestas, pero ahora me pareces lleno de vida.»

Al escuchar a Jirukoma evaluarlo de esa manera, Julius soltó un «Hmph» y apartó la mirada del hombre. "La Casa de Amidonia es una casa de guerreros. Debo haber recuperado mi verdadero ser mientras luchaba contra estos monstruos.»

«Hmm… ¿Eso es realmente todo lo que es?»

«¿Qué estás tratando de decir?»

«¿No podría haber sido la influencia de alguien más? Mira, parece que tienes a alguien esperando tu regreso.

Jirukoma dirigió la molesta atención de Julius hacia la puerta del castillo.

En el frente había una encantadora joven que llevaba un vestido de color claro que se parecía a una falda acampanada tirolés hasta la rodilla, y estaba saludando a Julius. Su atuendo era común, pero, en una inspección más cercana, una bonita tiara estaba sentada sobre su cabeza.

La encantadora chica tenía el cabello corto y aireado y una cara que conservaba rastros de juventud.

«¡Lord Julius! ¡He estado esperando que regreses a salvo!» La chica agitó las manos como si expresara su alegría con todo su cuerpo mientras lo llamaba.

En ese momento, los soldados sonrieron, y sus miradas celosas se centraron en Julius. Esta chica era la princesa de Lastania, Tia Lastania.

Cuando ella lo llamó frente a todos los soldados, Julius sostuvo su cabeza en sus manos.

«Princesa Tia… ¿Por qué está ella en la puerta del castillo? Es peligroso.»

«Eso debe ser simplemente debido a lo mucho que te ha extrañado. Sigue tu camino ahora, rápido."

Jirukoma le dio una fuerte palmada en la parte trasera del caballo del que Julius estaba montando. La forma en que el caballo comenzó a correr de repente casi hizo que Julius se cayera, y le lanzó a Jirukoma una mirada vengativa por un momento, pero rápidamente continuó la carrera hacia la princesa Tia.

«Esos dos hacen una linda pareja, ¿no?»

Cuando Jirukoma se volvió hacia la voz detrás de él, la capitana Lauren estaba allí de pie con una sonrisa.

«Sir Julius también es miembro de la realeza, así que no puede haber ninguna queja sobre su linaje», continuó. «Más que eso, la princesa Tia le tiene mucho cariño, así que el rey tiene la intención de admitirlo como su novio».

«Julius dice que aún no está 'listo para una familia'».

«Oh, ¿entonces la princesa no tiene oportunidad?» Preguntó Lauren.

«No, creo que es una cuestión de determinación. Julius parece haber sido salvado por la admiración de la princesa, por lo que si encuentra la resolución de vivir aquí hasta sus últimos días, el resto puede ir rápidamente.»

Los dos vieron cómo Julius llegaba a la princesa Tia y de inmediato comenzó a regañarla por algo. La princesa Tia se tapó los oídos como si dijera: «No estoy escuchando», y apartó la mirada con irritación. Eran como una pareja cercana de hermanos.

Frustrado, Julius tomó a la princesa Tia por los brazos y la sentó frente a él. Desde allí, los dos entraron juntos en el castillo.

La princesa Tia estaba metida cómodamente frente a Julius y se recostó contra él con una suave sonrisa.

Jirukoma y Lauren los miraron a los dos, sonriendo. «Seguro que se llevan bien, ¿no?», Preguntó Lauren.

«¡Jaja! Puede que tengas razón.»

«… U-Um… Sir Jirukoma», aventuró Lauren.

«Los dos estamos solteros, entonces, ¿me acompañarías a tomar algo esta noche para celebrar nuestra victoria?»

«No podría pedir más. Bebamos juntos.»

«¡De acuerdo!»

(JuCaGoTo: Este sujeto, no mira las señales incluso si bailaran desnudas frente a él, ¡ah!)

Dicho esto, los dos pasaron por la puerta. Y, teniendo a la querida Lauren para él solo por la noche, Jirukoma fue sometida a miradas celosas de todos los soldados solteros.

Capítulo 01: El camino hacia el norte.

—En una tarde del noveno mes, del año 1,547º, calendario continental—

«Ha sido un tiempo, Sir Souma».

En este día, estaba en el cuarto de la Joya de Voz en el castillo, hablando con una mujer hermosa al otro lado de un simple receptor cuyo distintivo cabello ondulado me dejó fascinado a pesar de mí mismo.

Era la emperatriz María Euforia del Gran Imperio del Caos.

Detrás de mí tenía a mi primer ministro, Hakuya, y detrás de María estaba su hermana menor y general, Jeanne, esperando.

Que los jefes de cada país y sus segundos al mando estuvieran presentes en esta reunión significaba lo importante que era.

Mirando, tal vez, para comenzar con una charla amistosa, María sonrió.

«Escuché que vas a tener un hijo. Felicidades.»

Le devolví la sonrisa y le devolví el saludo.

«Gracias. Aunque todavía no se ha asimilado… »

«¡Jeje! Si es el hijo de Liscia, estoy segura de que será lindo. Escuché que eres un año menor que yo, Sir Souma, pero parece que me has vencido, ¿no es así?», Dijo María burlonamente.

Si recordaba correctamente, Juna, que tenía la misma edad que yo según el calendario de este mundo, era en realidad un año mayor que el calendario de la Tierra, por lo que eso significaría que María, que era un año mayor que yo, era en realidad dos años mayor.

Bueno, tenía demasiado miedo de hablar de la cuestión de la edad con una mujer, así que decidí dejarlo. «Pero, bueno, ahora Liscia y yo seremos liberados de Marx que constantemente, suplicándonos «apresúrense y engendren un heredero», eso es un alivio».

«Te envidio», dijo María. «Todavía me dicen que me «¡apure y tome un marido!»

«¿No tienes a nadie en mente?»

«Cuando eres una emperatriz, es difícil. Tiene que ser alguien que pueda llevar el peso de un imperio sobre sus hombros, después de todo».

«Estás… un poco lejos de la liga de todos, supongo».

Muy diferente de cómo mi compromiso con Liscia había sido arreglado por el antiguo rey, Sir Albert. Parecía que era bastante difícil para una emperatriz del Imperio casarse.

Entonces madam María me dio una sonrisa burlona.

“¿Jeje, tal vez debería tomarla como tu esposa, Sir Souma? Sería de gran ayuda si pudieras manejar todos los problemas del Imperio para mí como hiciste con la Princesa Roroa, ¿sabes?»

«¡¿Qu-qué estás diciendo, hermana?!» Jeanne levantó la voz antes de que pudiera decir una palabra. “¡Llevar el peso del Imperio! No debes decir esas cosas tan descuidadamente…»

«No estés tan enojada, Jeanne», dijo María. «Era solo una pequeña broma».

«¡Hay cosas sobre las que puedes bromear y cosas sobre las que no puedes!»

Oh, María… solo estaba jugando y bromeando, Jeanne, pensó.

Jeanne tenía una personalidad directa, como Liscia, por lo que debe ser divertido que ella reaccione en todo momento.

«Me sentiría honrado de tener a una mujer maravillosa como tú como mi esposa, madam María… Pero debo decir que no tengo la confianza para gobernar un vasto territorio como el Imperio en la cima de mi reino. Me temo que manejar a Elfrieden y Amidonia es lo mejor que puedo manejar».

«No creo que eso sea cierto, pero… si no te importa, me encantaría tomar a ese Primer Ministro vestido de negro en su lugar. Renunciaré al trono y se lo daré a Jeanne, ¿considerarías casarte con Jeanne y convertirte en emperador?»

«¡¿Hermana?!», Exclamó Jeanne.

Parecía que María se había vuelto hacia Hakuya ahora.

El mismo Hakuya se veía impasible, tocándose pensativamente la barbilla antes de responder. “Creo que madam Jeanne es una mujer atractiva. Sin embargo, tendré que dejar de ser emperador. Si la envías a este país para que sea mi novia, con mucho gusto la tomaré”.

«S-Sir Hakuya, ¿tú también?»

«Boo», María hizo un puchero.

«Si no me dejas retirarme, no puedes tenerla».

«Hermana, ¿podrías callarte?»

Con los dos sacudiéndola, la cara de Jeanne estaba de un rojo brillante.

Aparte de María, Hakuya no era del tipo que jugaba con gente así, por lo que, sorprendentemente, puede que lo haya dicho en serio.

Bueno, cualquiera que sea el caso, no tuvimos tiempo de perder hablando de cosas tontas. «Ahora bien, madam María», dije, «¿no es hora de que lleguemos al tema en cuestión?»

«Supongo que lo es». Con una sonrisa suave que se desvaneció, María puso una expresión seria y dijo: «Rey Souma Kazuya, del Reino de Friedonia, de acuerdo con el pacto forjado

entre nuestros dos países, me gustaría que proporcione refuerzos a La Unión de Naciones del Este».

«¿Esto involucra el Dominio del Señor Demonio?» Pregunté. María asintió en silencio.

El pacto secreto entre el reino y el Imperio declaró: «A cambio de no unirse a la Declaración de la Humanidad liderada por el Imperio, en el caso de que el lado oriental del continente (el lado con la Unión de Naciones del Este) esté amenazado por la amenaza. del Dominio del Señor Demonio, el reino lo manejará en lugar del Imperio «.

«Como te dije mientras estabas en la república, ha habido un aumento en los ataques contra los países del norte por parte de monstruos del Dominio del Señor Demonio», dijo María.

«Sus números y frecuencia aumentan cada día».

"¿Solo monstruos? ¿Qué pasa con los demonios?"

En el Dominio del Señor de los Demonios, había monstruos que no se pensaba que eran inteligentes, así como demonios que eran. Eso fue de María y de mi entendimiento común.

Los que atacaban indiscriminadamente a la humanidad eran los monstruos, y si tratáramos de tratar con ellos y con los demonios de la misma manera, el exterminio de plagas se convertiría en guerra, y podría llevar a una repetición de la terrible derrota de la humanidad hace una década.

Nuestra esperanza era mantener el status quo y, si es posible, contactar con los demonios.

Sin embargo, María sacudió la cabeza con decepción. «Sólo los monstruos están atacando. Ha habido varios casos como este donde un gran número de monstruos han aparecido y empujado hacia el sur. Los llamamos 'manami' o 'olas demoníacas' «.

«Manami…» repetí.

Eso suena como el nombre de una mujer, pensé. Sabía que no iba a ser algo tan fácil de tratar sin embargo.

«Mirando los registros de las olas demoníacas pasadas, parece que esta oleada de monstruos y el aumento de ataques es un fenómeno temporal. Si podemos exterminar a los monstruos atacantes, las cosas deberían volver a un estado de calma relativa por algún tiempo».

«Entiendo…» musité. «Realmente es como una ola entonces».

«Sin embargo, hay muchos de ellos, que ponen la amenaza a un nivel que un país pequeño o mediano no puede manejar solo».

María le pidió a Jeanne que desplegara un mapa que me habían preparado y me lo mostraron. Entonces María señaló a cada país en el mapa mientras hablaba.

"Protegeremos el oeste del continente y aquellos países que están subordinados al Imperio. Con los poderosos caballeros dragón que poseen, el Reino del Caballero Dragón Nothung puede manejarse a sí mismos, estoy segura».

Es cierto que el Imperio, que era la nación más fuerte de la humanidad, y los países alineados con él, junto con el Reino del Caballero Dragón de Nothung, que tenía dragones poderosos como Naden o Ruby, podían defenderse fácilmente.

Luego, con una expresión tensa en su rostro, señaló a los países en el este.

“El tema es la Unión de Naciones del Este, que es una alianza grande, pero formada por países medianos a pequeños. Si bien tienen las Fuerzas Unidas, que consisten en la mano de obra proporcionada por cada país, por su propia naturaleza están distribuidas de manera desigual. Si los países de pequeña escala no reciben suficiente apoyo, habrá lugares que no puedan mantener la línea».

«Entiendo tu punto», asentí. «Desea que enviemos refuerzos a esos países más pequeños, ¿verdad?»

María asintió. «Por favor, hazlo. Les dejo la ubicación y los métodos, pero trabaje con toda la presteza para salvar la vida de las personas. Ha habido muchos refugiados desde la llegada del Dominio del Señor Demonio. No quiero ver más el dolor de las personas que son expulsadas de sus países de origen».

«Para eso es nuestro pacto. Sin embargo, ya que te apoyaremos enviando tropas, por favor no vayas a pedir subsidios de guerra por el momento, ¿de acuerdo?»

«Por supuesto no.»

Los subsidios de guerra fueron pagados por países distantes del Dominio del Señor Demonio a los países que la bordeaban. Era una carga considerable, pero desde una perspectiva humanitaria, y desde la perspectiva práctica de que, si caía el norte, nos veríamos directamente afectados, sería difícil rechazar la reanudación del pago si fuera solicitado.

Era mucho más fácil si pudiéramos sobrevivir sin que se solicitara el pago.

Una vez resuelto, María comenzó a usar un bastón para señalar un nuevo mapa de la Unión de Naciones del Este que Jeanne había preparado, explicando a dónde deberían enviarse los refuerzos.

“Hay dos lugares en la Unión de Naciones del Este que necesitarán refuerzos especialmente. El primero está en el borde occidental de la frontera de la Unión de Naciones del Este con el Dominio del Señor Demonio, el Reino de Lastania, que también limita con el Reino del Caballero Dragón de Nothung. Es un país pequeño, pero tiene una alianza con el Reino del Caballero Dragón, y pueden pedir ayuda en momentos de necesidad. Pero el reino de los Caballeros Dragón también está siendo atacado por monstruos de la actual ola de demonios, por lo que se espera que cualquier asistencia de ellos pueda demorarse».

«El Reino de Lastania…» murmuré.

Ese es el país donde se alojan Jirukoma y los ex refugiados que decidieron regresar al norte, pensé. *Hay informes de que ese hombre también está en ese país… No, eso no importa ahora, supongo.*

A continuación, María señaló un punto cerca del centro de la frontera con el Dominio del Señor Demonio.

“El otro es el Ducado de Chima. Es un país pequeño fundado por el duque Chima, que era un noble en un país de tamaño mediano hasta que obtuvo la independencia. Es un país que, en una región llena de países de tamaño pequeño a mediano, se ha unido hábilmente a diferentes campos dependiendo de la situación y ha logrado mantener su independencia».

«Son buenos en la negociación y la estrategia, supongo».

Al igual que el Clan de Sanada bajo Masayuki, que había negociado hábilmente su camino a través de una situación de estar rodeado por las principales potencias de los Tokugawa, Houjou y Uesugi y aún mantenían su independencia. El Ducado de Chima era un país pequeño, pero su líder era sin duda altamente capaz.

Entonces María se rió. ¿Había pasado algo divertido?

“¿Sucede algo?” Pregunté.

«Oh, no… Es solo que parece que este Ducado de Chima está haciendo algo interesante con esta situación».

«¿Algo interesante?»

«Parece que el actual duque de Chima tiene siete hijos, y todos son hermosos, tanto niños como niñas. He escuchado que cada uno de ellos es experto en una variedad de áreas también. La gente de toda la Unión de Naciones del Este ha estado solicitando a esos siete como compañeros de matrimonio o vasallos».

De hecho, eran una familia distinguida. Debido a que nuestro país buscaba gente de talento por todas partes, me interesaba saber exactamente cuáles eran los talentos de esos siete, pero… ¿qué tenía de interesante la situación?

«Cuando el Duque de Chima envió una solicitud de ayuda en respuesta a la actual ola de demonios, esto fue lo que dijo: ‘Para los países que nos envían refuerzos, en respuesta a su desempeño, les daré a cada uno de ustedes uno de mis seis hijos, aparte de mi hijo mayor, quien es mi heredero, para servir como su siervo…»

«¿Está usando a sus hijos como garantía para obtener refuerzos?»

Eso fue algo bastante atrevido de pensar. Lo que era más, ya que los estaba prestando como siervos, no como rehenes, solo confiaba en las habilidades de los chicos.

Además, como era por país, correspondiente a su desempeño… eso significaba que estaba enviando a sus hijos a servir solo en países grandes e influyentes.

Incluso en una crisis, intentaba astutamente aumentar su influencia dentro de la Unión de Naciones del Este. El Duque de Chima… Aparentemente era un hombre astuto, y no debía tomarse a la ligera.

Mientras lo pensaba, María sonrió de una manera que implicaba algo.

“De las seis, la hija mayor, Mutsumi Chima, es una mujer hermosa y una guerrera consumada. He oído que muchos países han enviado refuerzos por un deseo por ella. Aunque, en su caso, parece que la quieren como novia, no como sierva».

«Entiendo… supongo que incluso los amos de las naciones pueden tener una debilidad por las mujeres bonitas».

«¿Qué es esto?», Bromeó María. «¿No estás interesado, Sir Souma?»

Me encogí de hombros y bromeé: «Si ella es hermosa y fuerte, ya tengo muchas futuras novias que tienen eso cubierto».

María se rió. «Jeje. Entiendo a lo que te refieres.»

En lugar de Madam Mutsumi, estaba más interesada en los talentos que los cinco restantes pueden poseer. Pero si estaban llegando refuerzos, no había necesidad de enviar tropas al dominio del Duque Chima inmediatamente. En cuyo caso, mi política tenía que ser…

Pensé por un momento, y luego le dije a María: “Lo entiendo. Nuestro país enviará refuerzos al Reino de Lastania. Tengo conocidos allí, así que no es que no tengamos vínculos con el país. Si todavía tenemos fuerzas de sobra cuando el problema se resuelva, y si las cosas aún no se han resuelto en el Ducado de Chima en ese momento, también haré que mis fuerzas se dirijan allí».

María sonrió suavemente y agachó la cabeza al otro lado de la pantalla. «Gracias. Contaremos con usted”.

Por lo tanto, se decidió que mi Reino de Friedonia enviaría tropas al Reino de Lastania en la Unión de Naciones del Este.

Una vez que estuve seguro de que la comunicación con María había terminado, respiré y hablé con la persona que estaba detrás de mí.

«Puedes salir ahora, Roroa.»

Roroa asomó su rostro desde la sombra de un mueble.

«¿Qué, darling te has dado cuenta?»

«Vi a alguien entrando furtivamente por el rabillo del ojo».

No había visto quién exactamente, pero asumiendo que era alguien a quien Aisha, que estaba de guardia afuera, dejaría pasar sin problemas, y alguien que se escabulliría en un lugar como este, realmente no había nadie más que ella.

«¡Nyahaha! Ya me tienes”. Con una torpe sonrisa en su rostro, Roroa se acercó a mí.

Una vez que Hakuya terminó de limpiar después de la conferencia de difusión, hizo una reverencia y salió de la habitación, Roroa y yo fuimos los únicos que quedamos.

Una vez que estuvimos solos, Roroa dejó caer la sonrisa.

«¿Ya están enviando tropas al Reino de Lastania?»

«Sí. Me acabo de decidir ahora».

«¿Es mi culpa que hayas tenido que ir al norte? Fui yo quien te mostró esto lo que te hizo querer ir allí, ¿no es así, darling?»

Roroa sacó una sola carta sellada de su bolsillo.

El sello de cera que vislumbré era la cresta de la familia principesca de Amidonia. Ya había leído el contenido de esa carta sellada.

Sabiendo lo que decía, negué con la cabeza.

"Esto fue decidido de antemano entre el Imperio y yo. Que apoyaría a la Unión de Naciones del Este si pareciera que podrían colapsar, quiero decir. Incluso si esa carta no hubiera llegado, estoy seguro de que habría enviado al ejército. No es nada de lo que debas preocuparte».

Lo había dicho para animarla, pero Roroa no respondió cuando abrió el sobre, sacó la carta y susurró mientras la sostenía tan fuerte que se arrugó.

«Hermano mayor…» Me quedé en silencio.

El remitente fue Julius Amidonia. Era el hijo de Gaius VIII, que había sido el príncipe soberano de Amidonia, así como el hermano mayor de Roroa. También fue una persona que, junto con su padre Gaius, había estado provocando un sentimiento revanchista contra el Reino de Elfrieden, y había trabajado entre bambalinas para fomentar la rebelión dentro del reino.

En el período de confusión después de que asumí el trono, Gaius había invadido el reino para aprovechar la discordia entre yo y el General del Ejército en ese momento, Georg Carmine. Sin embargo, esta había sido una trampa tendida por Hakuya y yo haciendo uso del falso motín de Georg, y el principado había caído en él.

Más tarde, Gaius moriría en una batalla cerca de la capital del principado, Van, y Van terminaría bajo el control del reino.

Con Gaius caído en la batalla, Julius había tomado las riendas y había asumido su título de Príncipe de Amidonia, luego había traído al signatario principal de la Declaración de la Humanidad, el Gran Imperio del Caos, para negociar el regreso de Van y sus alrededores. Si bien eso había resultado en el regreso de Van, Julius también se había visto obligado a pagar reparaciones y poner una pesada carga sobre la gente del principado, invitando así a la resistencia de la gente y dándole una oportunidad al Estado Papal Ortodoxo de Lunari. Lo que tenían, incitando a los partidarios de la ortodoxia lunar en el principado a rebelarse. Al rebajarlos, Julius había perdido aún más el apoyo de su gente.

Finalmente, expulsado por Roroa, el que unía al país a través de una red de comerciantes, se había exiliado en el Imperio. Eso era todo lo que habíamos sabido de Julius hasta este punto.

Sin embargo, parecía que después de eso, él había dejado el Imperio y vagó por varios países y actualmente estaba buscando refugio en el Reino de Lastania.

El Reino de Lastania, que ahora enfrentaba un fuerte impacto de la ola de demonios.

«¿Por qué fuiste e hiciste eso?» Roroa agarró la carta que sostenía con más fuerza.

En la carta había palabras de preocupación por el bienestar de Roroa, junto con una descripción de sus acciones hasta el momento. Luego, junto con una disculpa por sus malas acciones hasta este momento, le pidió cortésmente a Roroa, quien estaba programado para convertirse en mi tercera reina primaria, para alentarme, como el Rey de Friedonia, a enviar refuerzos al Reino de Lastania. Al final, incluso dijo: "Si el rey Souma desea mi cabeza a cambio de esto, no me importa. Así que, por favor, ¿puedes convencerlo tú misma para salvar la Casa de Lastania, que han hecho tanto por mí?"

Para salvar a la familia real de un pequeño reino, desechó su vergüenza y su reputación para pedirme ayuda al asesino de su padre Gaius y a Roroa, el que lo había exiliado. No pude relacionar este comportamiento con el Julius que había sido mientras actuaba como el Príncipe de Amidonia.

Así fue como pude ver que Julius hablaba en serio. Mientras deambulaba por varios países, algo debía haber cambiado dentro de él.

«¿Por qué…? ¿No es un poco tarde para esto…?» Las lágrimas cayeron de los ojos abatidos de Roroa.

La relación de Roroa y Julius era complicada. Aunque eran hermano y hermana de sangre, hubo una ruptura entre ellos. Esto fue causado por el deseo de Julius de heredar la búsqueda de venganza contra el Reino de Elfrieden, y el deseo de Roroa de dejar de expandir el ejército y reconstruir la economía y hacer que el país sea próspero.

Después de la muerte de Gaius, Julius había heredado el Principado de Amidonia y trató de eliminar a Roroa como un potencial rival político. Esto terminó en un fracaso cuando Roroa desapareció, y Julius comenzó a oprimir a la gente hasta que Roroa reunió al país y lo expulsó.

Aunque eran hermano y hermana, se habían visto como enemigos.

Ahora ella había recibido súbitamente una disculpa y una solicitud de refuerzos por parte de dicho hermano, por lo que Roroa aún no había resuelto sus sentimientos al respecto.

«¿Qué piensas de la carta, Roroa?», Le pregunté. «¿Hay algo más detrás de esto?»

«No es eso… no lo creo», dijo Roroa, levantando la vista después de secarse los ojos con la manga.

«Antes… mi orgulloso hermano nunca había pensado en enviar una carta como esta. No era el tipo para mostrar sus debilidades a la gente. Algo importante le sucedió para provocar esto. No creo que haya mentiras en lo que escribió».

«Está en línea con la información que obtuvimos de Madame María también».

Si su disculpa a Roroa fue genuina o no, el hecho era que se esperaba que el Reino de Lastania enfrentara una crisis por la ola de demonios. Si Julius estaba allí, tenía sentido que buscara refuerzos.

Roroa dejó escapar un grito de «unyaaaagh» y se rascó la cabeza con fuerza.

«Augh, todo tiene sentido, ¡y eso es lo que no tiene sentido al respecto! ¡¿Por qué mi hermano frío y racional me envía una carta que suena tan humana?! ¡Es tan diferente de antes! ¡Tengo que sospechar que es falso!»

«En mi viejo mundo, había un dicho: «No te encuentres con un chico durante tres días, y observa lo que sucede». Mientras vagaba de un país a otro, algo debe haber cambiado a Julius, ¿no crees?»

«¿Si, seguro? Aunque no veo a ese hermano mío cambiando tan fácilmente…»

Cuando Roroa dijo eso e inclinó la cabeza hacia un lado, la abracé con fuerza. Su cuerpo era tan delgado que se metió pulcramente en mis brazos. Con un cuerpo tan delicado como este, Roroa había tomado una decisión que decidía el destino del principado, y también su propio destino. Me recordaron una vez más que era una chica increíble.

«La gente cambia», le dije. "Conocer gente nueva puede cambiarnos dramáticamente. Yo solo era un estudiante, pero conocí a Liscia, conocí a Aisha y Juna, te conocí a ti, y lo siguiente que supe fue que era un rey gobernando dos países. Hice un contrato con Naden el otro día, y ahora no soy un caballero dragón sino un rey dragón. El yo de hace dos años nunca podría haber imaginado el yo de hoy".

«Eres un caso especial, ¿no lo crees, Darling?»

Roroa sonaba un poco exasperada cuando dijo eso, así que me reí.

«Lo suficientemente justo. Mi situación puede haber sido extrema, pero todos nos influimos en cierto grado, grandes o pequeños. Hay cosas que han cambiado en ti desde que nos conociste también, ¿verdad, Roroa?»

«Ahí está». En mis brazos, Roroa finalmente sonrió un poco. «Desde que te conocí, querida, he podido pensar en todas las cosas divertidas que podemos hacer con el dinero. Antes de eso, todo lo que tenía tiempo era cómo usarlo de manera eficiente, o cómo podía hacer más fácil la vida de las personas del principado. Siento que ha sido un gran impulso mi amor por los festivales».

"¿Es eso un buen cambio?" Pregunté.

«Me gusta, me gusta esto».

«Bien, bien entonces.»

Entonces Roroa apretó, apretando sus brazos alrededor de mi cintura.

«¿Crees que mi hermano conoció a alguien así, y eso es lo que lo cambió?»

«Podría ser. Sin embargo, a juzgar por lo que escribió, sería alguien de la Casa Real de Lastania».

«¿Qué? ¿Fue él y se encontró a sí mismo una mujer en Lastania o algo así?»

«Eso es un poco grosero». Golpeé ligeramente a Roroa en la cabeza.

«No tenías que ponerlo de esa manera…» Ella soltó una risita.

Sí, una sonrisa definitivamente se veía mejor en Roroa que en las lágrimas. Si es posible, quería mantenerla sonriendo alegremente para siempre.

Para eso… necesitaba hacerlo para que ella pudiera.

«Oye, Roroa,» dije. «Si te preocupa, ¿por qué no vienes? Si lo haces, puedes ver por ti misma cómo esta Julius ahora».

Mi súbita sugerencia hizo que los ojos de Roroa se ampliaran.

«¿Yo también puedo ir? No voy a ser buena para ti en el campo de batalla, ¿sabes?»

«Si ese es el estándar por el que estamos pasando, yo también soy básicamente inútil, pero… probablemente estemos enviando a decenas de miles de soldados esta vez. También hay negociaciones con la Unión de Naciones del Este, así que planeo llevar a varios burócratas. También… estoy pensando que llevaré a Tomoe».

«¡¿Qué?! ¡¿También te llevarás a Tomoe contigo?!” Roroa reaccionó con sorpresa.

Llevar a Tomoe, que solo tenía once años, a un país que bordeaba el Dominio del Señor Demonio, por lo que casi no podía culparla. Aún así, era absolutamente necesario.

«Estamos enviando tropas a los países que bordean el Dominio del Señor Demonio», le expliqué. «Nunca sabemos cuándo podremos encontrarnos con los demonios y, si lo hacemos, no quiero perder la oportunidad de establecer comunicación. Para hacer eso, la habilidad de Tomoe es esencial. Puede ser un viaje duro para una pequeña como ella, pero tengo la intención de llevarla a ella».

Puse mi mano sobre la cabeza de Roroa.

«Así que llevarte conmigo también no es gran cosa. Por supuesto, nunca te pondré en la línea del frente, así que estoy seguro de que estarás sentado en la parte de atrás y estarás quieta hasta que podamos asegurarnos de que todo esté a salvo. Tomándote a ti pondrá más presión sobre el Ministro de Finanzas Colbert, pero, dada la situación, estoy seguro de que estará de acuerdo. He oído que él y Julius eran amigos después de todo”.

«¿Estás seguro… que puedo ir?» Roroa me preguntó con los ojos vueltos hacia arriba. Le di un gran asentimiento.

«Si eso es lo que quieres, Roroa».

«¡Nyahaha! Claro, si mi hermano realmente se fue y cambió, quiero verlo.» Roroa tomó mi mano de encima de su cabeza y la presionó contra su mejilla. «Gracias, darling. Te amo muchísimo».

«Yo también te amo, Roroa. Ahora bien, parece que vamos a estar ocupados». Alejé mi mano de la mejilla de Roroa y dejé escapar un gran bostezo. «Es nuestro primer gran movimiento de tropas en un tiempo después de todo. No podemos tomar mucho tiempo, pero necesitamos prepararnos adecuadamente para ello. Decidir a quién llevar, dónde colocar a los que dejamos atrás, y preparar las provisiones y la logística también. Estoy seguro de que tendré que llamar a todos los miembros principales de la Fuerza de Defensa Nacional».

«Bueno, parece que las cosas se pondrán animadas por aquí, eh», dijo Roroa con una sonrisa complacida.

Parecía que ella había vuelto a ser la Roroa habitual.

Me sentí aliviado, pero había una cosa que aún me preocupaba.

«Tendremos que… decirle a Liscia sobre esto, ¿no?»

«Oh, es cierto…»

Tal vez porque sentía mi reticencia, Roroa también tenía una expresión torpe en su rostro.

Capítulo 02: Para el Futuro.

—Inicio del décimo mes, año 1,547, calendario continental—

Había un pequeño dominio en las montañas del reino. Era el antiguo dominio del padre de Liscia, el antiguo rey, Sir Albert. Él había sido el pequeño noble que gobernaba este dominio, pero, un día, había conocido a la madre de Liscia, Lady Elisha.

En ese momento, la realeza había estado involucrada en una crisis de sucesión sobre quién tomaría el trono después de la muerte del rey anterior. Incluso ahora, su personalidad era, en términos favorables, amable y sin hambre de poder; En términos menos favorables, banales y poco ambiciosos. Evitó crear enemigos donde no los necesitaba. Por lo tanto, al apoyar a la entonces joven dama Elisha con su personalidad bondadosa, Sir Albert había creado involuntariamente una situación en la que a los demás miembros de la realeza les resultaba difícil volver su odio hacia Lady Elisha.

Por lo tanto, la crisis de la sucesión había terminado con la eliminación de todos los miembros de la realeza, pero Lady Elisha, el trono que iba a ella como la única sobreviviente. En reconocimiento por su continuo apoyo, a Sir Albert se le había permitido casarse con Lady Elisha, convirtiéndose así en rey.

Ahora las tierras anteriores de Sir Albert se habían convertido en parte de la corona, pero como él había decidido retirarse a ellas, era esencialmente el Lord allí de nuevo.

Ahora estaba sobre el dominio de Sir Albert, mirando hacia abajo desde la parte posterior de Naden en su forma de ryuu.

El paisaje era la encarnación del campo, de una manera que lo hacía sentir como si fueran viejas canciones populares. Había montañas, arroyos, campos y pastos, junto con granjas diseminadas alrededor.

Para alguien acostumbrado a lidiar con una carga de trabajo asesina todos los días en la capital, se sentía como si el tiempo se moviera más lento aquí. No había mejor lugar para alguien que quería vivir una vida tranquila.

«Si dejo de ser rey, vivir en un lugar como este no sería tan malo», reflexioné.

«Eres demasiado joven para estar deseando el campo». La voz exasperada de Naden habló directamente a mi mente. «Quiero decir, aún no has tenido tu coronación. O nuestra boda. Es una pérdida de tiempo para pensar en lo que va a hacer cuando salga. Por un lado, dado que los tiempos son lo que son, ¿no será difícil tener una jubilación fácil? Si hubo un cambio repentino en la situación hacia el norte, es posible que no llegues a vivir a la vejez en primer lugar, ¿sabes?

A regañadientes, dije: «Supongo que tienes un punto allí».

Naden tenía razón. Si la situación en el norte, en otras palabras, el Dominio del Señor Demonio, fuera a cambiar, no se sabía cuándo este reino podría quedar atrapado en él. El

reino estaba estable ahora, pero si el Dominio del Señor Demonio se expandiera más, habría más refugiados, y el caos de la primera vez que tomé el trono bien podría regresar.

El lado oeste del continente hizo que el Imperio del Gran Caos de María lo defendiera, así que estaba seguro de que estarían bien, pero no pude evitar la sensación de que la Unión de Naciones del Este en el lado este del continente era solo una reunión de diversas Naciones pequeñas y medianas. Si colapsaran, también afectaría a nuestro país. Por eso tuve que despachar refuerzos.

Suspiré. «No es fácil retirarse, eh».

«Así es como es. Además… tienes que crear un buen país para los niños, ¿verdad? 'Papá.'»

«Ahaha…»

Papá… eh. Todavía no ha llegado a casa, pero eso es lo que voy a ser, ¿verdad?

«Oh, quiero apurarme y ver a Liscia», dije con nostalgia.

«¿Vas a decir eso mientras estas sobre mi espalda?»

«Si tenemos un hijo juntos, Naden, confío en que sentiré lo mismo hacia ti».

«Bueno, eso está bien entonces. Te llevaré allí, así que sé paciente».

«Entendido.»

«¡Esa es mi línea!»

Naden retorció su cuerpo y nadó por el cielo incluso más rápido. Nadó a través del viento hacia la mansión de sir Albert donde se alojaba Liscia.

Hoy fue el día en que finalmente pude ver a Liscia. Incluso después de regresar de la República de Turgis, mi tiempo libre había sido consumido por todo el trabajo acumulado, impidiéndome ir.

Esa fue la razón por la que poder ver a Liscia por primera vez en mucho tiempo me hizo muy feliz, pero… al mismo tiempo, me pesó un poco.

Tengo que decirle que iremos a la Unión de Naciones del Este después de todo…

Justo cuando pensé que todo mi trabajo estaba a cargo, el Imperio había emitido una solicitud para enviar refuerzos a la Unión de Naciones del Este. No podría volver a verla por un tiempo, y fue doloroso saber que la preocuparía.

Realmente preferiría no preocuparme por Liscia mientras está embarazada.

Elegir deliberadamente no decirle no era una opción. Iba a organizar un ejército, y no había forma de ocultarlo. Por eso quería dar a Liscia una explicación adecuada por adelantado, para minimizar su ansiedad. Pero todavía me pesaba.

Me pregunto si así es como se siente un esposo que no puede decirle a su esposa que se está transfiriendo a una posición en la que tendrá que vivir solo en otro lugar…

Eso fue lo que pensé mientras miraba vagamente hacia el cielo claro de otoño.

La mansión con el techo azul en lo alto de la colina era la mansión del antiguo rey Sir Albert.

Cuando Naden y yo aterrizamos frente a la entrada, la primera en saludarnos fue Carla con su vestido de sirvienta. Mientras estábamos en Turgis, Carla había servido como asistente personal y guardaespaldas de Liscia. También había personas de los Black Cats y la Fuerza de Defensa Nacional enviadas aquí, protegiendo a Liscia y su familia en las sombras, así como a la luz del sol.

Carla se paró frente a nosotros y se inclinó.

«Ha pasado un tiempo, maestro».

«Mucho tiempo sin verte», le dije con facilidad. «¿Ha cambiado algo con Liscia o su familia?»

«Sí. Madame Hilde dice que Liscia y el bebé están sanos, pero… Bueno, sería mejor para ti escucharlo de ella.»

«Eso tiene sentido… Lo siento. He terminado dejando a Liscia enteramente a ti».

«No, no. Liscia es la compañera de mi maestro, pero también es mi amiga insustituible. Si puedo ayudar, nada me hará más feliz. Además…»

«¿Además?»

Cuando la empujé para que dijera más, Carla me dio una sonrisa maravillosa y dijo: «A diferencia de la líder de las sirvientes, Lady Elisha no me hace usar ropa embarazosa».

«Oh…»

Mientras ella estaba en el castillo, la sádica sirvienta, Serina, había estado cuidando a Carla. Trabajar bajo Lady Elisha, que siempre tenía una sonrisa amable, seguramente era más fácil para ella.

«Sabes, hay una solicitud del equipo de producción de Overman Silvan que dice que les gustaría que aparecieras como la Srta. Dran otra vez pronto…» reflexioné.

«Urgh… yo… Si lo ordenas, debo obedecer», dijo Carla con una mirada realmente disgustada en su rostro.

Parecía haberse adaptado a la falda corta de su vestido de sirvienta (idea de Serina), pero al parecer, todavía no podía acostumbrarse al sexy traje de Miss Dran (también idea de Serina).

«Aparentemente, están recibiendo muchas cartas que dicen: ‘Traigan de vuelta a la Miss Dran’. Los remitentes… son en su mayoría hombres adultos, escuche».

«Todo este país debería caer en la ruina…» gimió.

«¡No digas eso delante del rey!»

Sus ojos parecían bastante serios, pero probablemente sería mejor para Carla si solo me echara a reír como una broma. No fue un insulto directo para mí, por lo que su collar de esclava no había respondido a eso, pero si alguien lo escuchaba, tendría que arrestarla por lèse-majesté, así que esperaba que lo cortara.

El tema parecía peligroso, así que decidí dejarlo allí.

«Vamos directo al grano, Carla. Enséñame dónde está Liscia".

«¡Ah! Está bien. Pero primero, ¿por qué no vas a presentar tus respetos al antiguo rey? Él ha estado esperando en el salón hasta que llegues».

«Sí, eso sería lo más educado que hacer, eh. De acuerdo, entonces, llévame a ver a Sir Albert primero».

«Entendido. Por aquí por favor.»

Carla abrió el camino hacia la mansión, y Naden y yo nos fuimos tras ella. Luego, una vez que nos llevaron a la sala, fuimos recibidos por Sir Albert y Lady Elisha.

«Qué tal, yerno», saludó Sir Albert. «Qué bueno es de ti venir a vernos».

«Usted debe ser Naden», dijo Lady Elisha, sonriendo.

«Eres tan linda tal como me dijo Liscia».

Sir Albert me tomó de la mano y Lady Elisha tomó la de Naden.

«Ha pasado un tiempo», le dije. «Padre madre. Me alegra ver que pareces estar tan bien como siempre».

«Soy Naden. Es un placer cooonoserllaaa". Naden estaba tensa y arrastraba sus palabras.

Al ver a Naden así, Lady Elisha se rió y abrazó con fuerza la cabeza de Naden en su amplio pecho.

«¡¿Qué?! ¿Qué?!»

De repente, encontrándose en un abrazo, Naden entró en pánico y agitó los brazos. Ella también tenía que sentirse tímida.

Elisha acarició suavemente a Naden en la cabeza.

"Mi hija se casará con Sir Souma también. Entonces, Naden, si algo sucediera, por favor confía en mí como tu madre. Estoy feliz de haber conseguido otra hija linda como Tomoe».

«Tu aroma me recuerda a Lady Tiamat». Naden envolvió sus brazos alrededor de la cintura de Lady Elisha. La habían domesticado en un instante.

¿Un olor como la santa madre dragón…? ¿Era el olor de la maternidad, o algo así? Como ryuu, Naden no tenía parientes. Ruby también era la única amiga que le quedaba de su tierra

natal. Si Lady Elisha pudiera ser su madre en este país, nada me haría más feliz. Es algo feliz tener a alguien que te complacerá como a un niño, después de todo.

Mientras los observaba a los dos con una sonrisa, Sir Albert comenzó a hablar.

«Yerno, nos encargaremos de madame Naden aquí, así que por favor ve con Liscia. Está en la terraza del patio, esperando ansiosamente tu llegada.

«Gracias. Haré justo eso».

Les saludé a ambos, luego dejé a Naden atrás y salí de la sala. Luego, con la guía de Carla, me dirigí a la terraza que daba al patio.

En la terraza blanca iluminada por el sol, había una mesa con té ya preparada, y una mujer solitaria estaba sentada en ella. La mujer estaba de espaldas a mí y observaba cómo los árboles se balanceaban con el viento otoñal.

Cuando le di a Carla la señal que indicaba que me había llevado lo suficientemente cerca, se inclinó, giró sobre sus talones y regresó a la mansión.

Me acerqué a la mesa en silencio, tomando asiento para poder ver su cara. La mujer se volvió hacia mí y sonrió suavemente.

«Parece que ha pasado tanto tiempo, Souma».

«Sí, siento que no nos conocemos desde siempre. Quería verte, Liscia.»

«¡Jeje! Yo también.” La sonrisa de Liscia era como una flor floreciendo.

Esta era mi prometida, a quien no había visto en más de un mes desde que fui a la República de Turgis. Al verla por primera vez en mucho tiempo, Liscia se parecía mucho más a una adulta que antes.

Mientras mi corazón se aceleraba al verla, abrí la boca, sintiendo que tenía que decir algo.

«Tu cabello… ¿Ha crecido?»

«Sí. No lo he cortado recientemente, después de todo».

El cabello de Liscia, que ella había cortado al lanzar el ultimátum a Georg, estaba casi a la mitad de la longitud que tenía cuando la conocí.

«¿Le harás crecer a la longitud que tenía antes?», Le pregunté.

«Todavía estoy decidiendo. Me gusta el peinado más corto ahora. ¿Cuál crees que me queda mejor, ¿Souma?”

«Me gustan ambos.»

«Caray, eres tan indeciso».

«Siempre y cuando no te conviertas en un skinhead, o hagas algo demasiado extremo con tu cabello, estoy seguro de que me encantará».

«No voy a hacer eso con mi cabello».

Liscia y yo nos miramos y sonreímos. Nos reímos mucho, luego me rasqué la cabeza con fuerza.

«¿Por qué comencé a hablar de tu cabello? Hay un montón de cosas que quiero preguntar y decirte, pero… no puedo encontrar las palabras correctas».

«Ve través de ellos en orden», dirigió ella. «Tienes tiempo para relajarte hoy, ¿verdad?»

«Sí. Así es… Bueno, primero…» Me volví para mirarla, inclinando mi cabeza hacia Liscia con su barriga hinchada. «Gracias por hacer un nuevo miembro de mi familia, Liscia».

«¡Jeje! Te refieres a nuestra familia, ¿verdad" Dijo Liscia, corrigiéndome con una suave sonrisa. «Con esto, ahora soy un miembro de buena fe de tu familia».

«He pensado en ti como familia todo este tiempo, pero… ahora lo siento con más fuerza».

Los lazos de sangre. Lazos del alma. Parecía que ponerlo en palabras lo rebajaba, pero estaba seguro de que existía un vínculo firme entre Liscia y yo ahora.

Liscia se rió. «Así que ahora Aisha, Juna y Roroa también necesitan ser parte de la familia».

«Todos están esperando a que nazca este niño», le dije, poniendo mi mano sobre el vientre de Liscia. "Antes, celebramos una reunión familiar y decidimos que cuando naciera un niño, independientemente de a quién fuera, haríamos que llamaran a todas las reinas, primarias o secundarias, madre. Entonces, criaremos a todos los niños juntos. Estoy seguro de que Aisha y Naden, al ser de razas longevas, tendrán las suyas más tarde que las demás, después de todo».

Liscia se echó a reír alegremente.

«¡Así que nuestros hijos tendrán de repente cinco madres!»

Los niños crecerían rodeados de madres, incluida Liscia, que tenía mucha personalidad. ¿Quién los influenciaría, y cómo crecerían…? Estaba un poco preocupado, pero también con muchas ganas.

Desde allí nos pusimos al día sobre los acontecimientos recientes y tuvimos una conversación generalmente sin rumbo. Liscia habló alegremente de sus días de descanso aquí.

«Últimamente, sabes, he estado aprendiendo a cocinar con mi madre».

«¿Tú, Liscia? ¿Por qué?»

"Quiero que el bebé pueda comer mi cocina casera, por supuesto. Además, puedes cocinar, ¿verdad? No me gustaría poder cocinar menos que su padre».

Pensar que Liscia, que pasó cada momento libre uniéndose a los guardias para el entrenamiento, tomaría en serio aprender a ser una novia adecuada… Se estaba moviendo, de alguna manera.

«¿Asi que? ¿Cómo están los resultados hasta ahora?” Pregunté.

«Hice esos bocadillos de allí». Señaló un gran plato sobre la mesa lleno de bollos y galletas.

Hecho en casa por Liscia, ¿eh? No se veían mal, por lo que probablemente sabían bien. Tomé una galleta y la tiré a mi boca. «A ver… *Nom*«.

Había una sensación dura cuando un sabor dulce se extendió por mi boca. Ella había puesto demasiada azúcar. Eso, y probablemente ella hubiera amasado la masa tan fuerte como pudiera. Además, la mantequilla se había derretido por completo, haciéndola dura cuando se horneaba.

Miré a Liscia, sudando mucho.

«Errrrm… Me encantaría decir que estuva bien, pero… considerando que quieres alimentar a nuestro hijo… no puedo mentirte».

«Ya sé eso. Puedo decir donde me he equivocado al menos.” Liscia sonrió irónicamente, pero su puño estaba apretado. «Esto es lo que puedo hacer ahora. Pero algún día, estoy segura de que podré hacerlos más deliciosos».

«Sí,» dije, asintiendo. «Lo estaré esperando».

«Sí… Pero la cosa es que Carla comenzó a aprender al mismo tiempo, y está mejorando mucho más rápido. Pensé que éramos iguales, así que me cuesta mucho aceptarlo».

«Bueno, quiero decir, Carla tiene la sangre de Excel en ella».

La madre de Carla, Accela, era la hija de Excel. También estaba relacionada con Juna, que era como una masa ambulante del poder de las hermanas mayores, así que tal vez tenía una fuerte capacidad latente para las tareas domésticas.

Liscia suspiró. «Por esa misma razón, mamá también es buena cocinando…»

«¿Tal vez estuviste demasiado influenciada por Georg, tu maestro en el Ejército?»

«Urkh… No puedo negarlo».

Seguimos teniendo una conversación sin rumbo como esa. Hablando de nada… fue increíblemente divertido.

Entonces, de repente, Liscia puso una expresión seria.

«Souma. No viniste hoy aquí solo para verme, ¿verdad? »

Mi corazón dio un vuelco cuando ella golpeó el clavo en la cabeza.

«… ¿Lo puedes saber?»

«Sí, puedo saberlo. Este eres tú. Mientras estábamos hablando, sentíamos que escondías algo que era difícil de decir».

«…»

"¿Encontraste un nuevo candidato para ser reina?" Liscia me miró fijamente, y yo negué con la cabeza.

«¡No, no! Es solo, bueno… Parece que enviaremos tropas al norte».

«Por 'norte', ¿te refieres a la Unión de Naciones del Este?»

«Sí. Parece que los ataques del Dominio del Señor Demonio están en aumento. Si la Unión de Naciones del Este cae, este país también se verá afectado. En línea con nuestro pacto con el Imperio, tenemos que enviar refuerzos».

Cuando transmití perfectamente el contenido de mi conversación anterior con el Imperio, Liscia puso cara de preocupación.

«¿Irás con las tropas?»

«Sí», admití.

«Entonces… pasará un tiempo antes de que podamos vernos otra vez».

«¿Por qué? Esto es diferente de cuando estabas luchando contra las fuerzas de Amidonia». Su tono no me culpaba, pero podía decir que no quería que me fuera. «En ese entonces, acababan de recibir el trono, y las tropas no habrían confiado en ti si no las hubieras dirigido tú mismo. Pero ahora todos te ven como rey. ¿No puedes dejarle esto a un comandante como Sir Ludwin?»

«Para prepararme para eventos imprevistos, quiero traer combatientes poderosos como Aisha y Naden», dije. «Es mejor si estoy allí para guiarlos. También está el hecho de que quiero ver la situación en el norte por mí también".

Los detalles sobre Julius solo harían que se preocupara, por lo que probablemente podría omitirlo.

Me puse de pie, caminé detrás de Liscia y la abracé suavemente.

«Me duele no poder estar a tu lado cuando estás a punto de dar a luz, pero hoy, cuando te vi con el bebé tan grande en tu barriga, me sentí aún más seguro de que tenía que ir al norte. Quiero dejar a mis hijos el mejor país que pueda después de todo».

«Souma…» Liscia cerró los ojos mientras seguía abrazándola con fuerza.

Hubo un momento de tranquilidad entre nosotros, y luego, finalmente, Liscia puso su mano sobre mi brazo y sonrió.

«Entiendo. Pero asegúrate de volver.»

«Sí. Si las cosas se ponen peligrosas, volveré corriendo. No puedo morir sin ver la cara de mi hijo después de todo».

Ella se rió entre dientes. «Asegúrate de hacerlo. Te estaré esperando con *estos* niños».

*(JuCaGoTo Nuestro potra tendrá gemelos, de su primera Waifu.)

«¡Sí!» Asentí con firmeza, pero luego quedé atrapado en la fraselogia de lo que Liscia acababa de decir.

«… ¿Eh? ¿*Estos* niños?»

Cuando repití esas palabras de vuelta, Liscia tenía una mirada en blanco en su rostro y dijo: «¿Qué? ¿No te lo dijo Hilde? Estoy embarazada de gemelos».

«¿Eh…? *¡¿Quééééééé?!* ”

¡Qué hecho impactante! ¡De repente iba a ser padre de gemelos!

Ahora que lo mencionó, Liscia se veía terriblemente grande para estar embarazada. Pero aún así, gemelos, eh…

La sensación de que tenía que volver a casa con seguridad se hizo aún más fuerte.



Capítulo 03: Asignación del Personal

—Décimo día, décimo mes, del año 1,547, calendario continental — Castillo de Parnam—

En este día, la sala de audiencias en el Castillo de Parnam estaba llena de gente.

Incluso sin incluir a los guardias, había más de treinta personas reunidas, y la sala de audiencias supuestamente grande se sentía abarrotada.

También había mucha variedad en las caras ensambladas.

La mayoría eran miembros de la Fuerza de Defensa Nacional como Excel o Ludwin, pero también había burócratas como Poncho y Colbert. También hubo personas del extranjero como el obispo del Estado Papal Ortodoxo Lunario, Souji, y Kuu, el hijo del jefe de estado de la República de Turgis. Incluso el ex general de la Fuerza Aérea, Castor, quien se suponía que debía estar bajo la custodia de Excel, estuvo presente, causando que los presentes vibren con entusiasmo.

Aquí había una escena en la que estaban presentes casi todos los vasallos principales de Souma, independientemente de su posición.

Hubo algunas personas aquí que no se habían visto en mucho tiempo, y aquí y allá se podía escuchar a la gente reencontrarse.

«Maestro, es bueno volver a verlo». El actual jefe de la división aérea de la Fuerza de Defensa Nacional y ex delegado de la Casa Vargas, Tolman, se estaba inclinando ante su antiguo maestro, Castor.

Castor lo apresuradamente hizo que dejara de inclinarse. «No me llames ‘maestro’. Ya no soy el jefe de la Casa de Vargas. Dejé el liderazgo a Carl y ahora estoy bajo la custodia de la Casa Walter. Si inclinas la cabeza hacia mí, se ve mal».

«Ah, entiendo. Entonces, ¿de qué te voy a llamar a partir de ahora?”

«Puedes llamarme Castor por todo lo que me importa, pero… si tienes que llamarme otra cosa, haz que sea ‘capitán'».

«Capitán… ¿dices?»

«¡Eso es correcto!» Castor asintió, luego colocó el sombrero del capitán que tenía en sus manos sobre su cabeza con el borde bajo sobre sus ojos. “Tengo una barco y su tripulación a mis órdenes ahora. No se acerca a tantos hombres como una vez tuve, pero me gusta este trabajo más de lo que piensas».

«Ahora que lo mencionas… has desarrollado un bronceado. Como un hombre de mar”.

Como Tolman había señalado, Castor estaba mucho más bronceado que antes. Era delgado, entuciasta y parecía joven, por lo que parecía un surfista en la playa en verano.

Cuando Castor se subió las mangas para mostrarlo, se echó a reír. "En comparación con la gran altitud de la ciudad del Dragón Rojo, ciudad Lagoon es calurosa y húmeda. Me visto ligeramente todo el tiempo, y esto es lo que sucedió".

«Te ves tan fuerte y confiable. ¿Por qué, si la señora de la casa pudiera verte, creo que se enamoraría de nuevo, no estás de acuerdo? »

«¿Accela está… bien?» Preguntó Castor, vacilante.

«Sí. Tanto ella como Carla están bien. Sin embargo, a diferencia de Carla que aparece en la Joya de Transmisión de voz, no escucho mucho de ti, mas… capitán, así que he estado un poco preocupado. Tengo un mensaje que me pidieron transmitir si tuviera la oportunidad de reunirme con usted».

"¿Un mensaje?" Preguntó Castor.

«Lady Accela me dijo esto: 'Yo también soy un dragonewt, así que viviré una larga vida. Por lo tanto, puedo esperar todo el tiempo que deba'».

Lady Accela era la hija de Excel y un dragonewt.

«Entiendo… Accela me esperará, ¿ella…?» Al escuchar el mensaje de su esposa separada, Castor sonrió un poco triste.

Era un ambiente sombrío, pero… el mensaje de Tolman no terminó ahí. «Um… Había una cosa más. 'Sin embargo, si demora demasiado, pediré permiso a Su Majestad para ir a verte. Si te encuentro viviendo una vida desaliñada cuando llegue allí, mamá y yo te daremos una reprimenda, así que prepárate para eso…' Ese fue el otro mensaje».

«Urgh…»

El humor sombrío se destrozó en un instante, y Castor comenzó a sudar abundantemente. Debía haber tenido algo por lo que sentirse culpable, porque sus ojos se movían furtivamente.

«A-Accela no debería recibir ninguna información sobre mí, ¿verdad?»

«Ella no debería, pero… ¿algo le viene a la mente?», Preguntó Tolman.

«¡No, eso no fue mi culpa! Sí, fui a un lugar de vino y mujeres con mis compañeros navegantes, ¡pero solo como medio de socializar!"

«Capitán…» Tolman se presionó la frente y sacudió la cabeza con exasperación.

Fue una conversación entre el maestro y el sirviente, no diferente a la que tuvieron una vez en la ciudad del dragón rojo.

Mientras que el antiguo amo y sirviente tenían ese intercambio, el actual maestro y el equipo de sirvientes, Kuu y Leporina, se reunían nuevamente por primera vez desde la República de Turgis.

«¡Ookyaya! ¡Ha pasado un rato, Hal! «Gritó Kuu.

«¡Hey, Kuu! ¡Ha pasado un poco de tiempo!”

Kuu y Halbert, que habían luchado juntos en la república, intercambiaron un firme apretón de manos. Junto a ellos, Kaede y Leporina se estrechaban las manos.

«Ha pasado un tiempo desde que te vi también, Leporina».

«Es bueno verte de nuevo, Kaede».

«¿???» Ruby, que estaba de pie junto a Halbert con Kaede, se quedó con una mirada en blanco en su cara, mirando completamente fuera del círculo. Ella tiró de la manga de Halbert para una explicación.

«¿Quiénes son estas personas, Hal?»

«Oh, verdad. Esta es la primera vez que te encuentras con ellos. Este es el hijo del actual jefe de la República de Turgis, Kuu Taisei, y su seguidora Leporina. Kuu, esta es Ruby, el dragón con el que formé un contrato en la cordillera de la montaña del dragón estelar. Eso la convierte en mi segunda prometida».

Después de eso, se presentaron el uno al otro. Kuu y Leporina sonreían, pero Ruby estaba confundida sobre qué hacer después de escuchar que Kuu era el hijo del jefe de la República de Turgis.

“¡¿El hijo de su jefe de estado?!”, exclamó. «¡Es el hijo del líder de un país vecino! ¡¿Está bien ser tan casual con él?!”

«¡Ookyaya! No me importa, señorita Ruby. Hal me ayudó en Turgis, y solo soy un invitado del hermano mayor Souma. Estoy más feliz de que me trate como a un amigo». Kuu dejó escapar una risa alegre.

Kaede se encogió de hombros con exasperación. “Hal se sale con la suya al tratar a Su Majestad Souma como a un amigo. Tendría mucho miedo de hacer eso, pero… ¿quizás solo tenemos que rendirnos y aceptar que esta es la clase de estrella bajo la que nació Hal?”

«No creo que ser querido por nuestro señor sea algo malo», opinó Ruby.

«Su Majestad tiene expectativas para Hal, estoy seguro», dijo Kaede, asintiendo. “Cuando los que están encima de él tienen grandes esperanzas para él, Hal hace todo lo posible para satisfacerlos. Me preocupa que se deje llevar y cometer un gran error, ya sabes».

«Yo… puedo ver por qué te sientes así».

«Es por eso que necesitamos mantener un agarre firme en sus riendas para que eso no suceda».

«Un dragón que sostiene las riendas de su caballero, ¿eh? No está mal.»

Halbert ignoró la conversación que se desarrollaba entre su futura primera y segunda esposa, fingiendo que no podía escucharla. Incluso si no le gustaba su contenido, estaba claro que si abría la boca ahora, seguramente se volverían contra él en un instante. Afortunadamente,

Halbert había comenzado a adquirir las mismas técnicas para llevarse bien con el mundo (o al menos con sus esposas) que Souma.

Sin saber cómo se sentía Halbert por dentro, Kuu le dio un codazo en las costillas con el codo. «¡Aún así, Hal, no podemos dejarte solo por un segundo! Tenías una hermosa prometida con Kaede, luego fuiste y obtuviste otra prometida de dragón que es igual de hermosa».

«Supongo que sí», admitió Hal con una sonrisa. «Me da menos espacio para moverme, pero siento que es más divertido de esta manera».

Halbert sintió que podía entender ahora por qué, aunque Souma estaba a merced de sus prometidas, parecía que todavía disfrutaba. Tener una familia que proteger, y la firme sensación de tener un hogar al que volver, aumentaron el número de responsabilidades que tenía un hombre, pero eso hizo que sus días fueran más satisfactorios.

«Tú mismo tienes a esas linduras como Taru y Leporina, ¿no es así?», Preguntó Hal.

«Si lo dices, Taru es una cosa… pero Leporina y yo no somos así».

Kuu, que acababa de conocer el otro día lo complicadas que eran las mujeres, dudó.

Hal se preguntó por qué Kuu se había vuelto tan incómodo de repente, pero luego hubo una voz repentina y fuerte detrás de ellos.

«¡Hey, ustedes dos!»

Halbert y Kuu saltaron en el aire. «¡¿Qué ?!»

Se dieron la vuelta, parpadeando rápidamente, y el padre de Halbert, Glaive, estaba allí de pie con una mirada severa en su rostro.

«¡¿O viejo?! ¡¿Para qué fue eso, de la nada?!" Exclamó Halbert.

Mientras Halbert protestaba, apretando su pecho sobre su corazón palpitante, Glaive cruzó sus brazos corpulentos y le dio para qué.

"¿Cuánto tiempo vas a permanecer boquiabierto aquí, en esta reunión donde se reúnen las personas más importantes de este país? ¡Especialmente tú, Halbert! Vas a ser un hombre casado pronto. Se esperará que tú hagas aún más por Su Majestad. Si eres así, es una desgracia para la joven señorita Kaede y Ruby, ¡que te están haciendo el favor de casarte contigo! No puedo darte el liderazgo de la Casa de Magna todavía, ya veo».

«Dices eso, pero los dos sabemos que no planeas jubilarte pronto», dijo Halbert, resentido hinchando sus mejillas.

Al ver el intercambio padre e hijo, Kuu comenzó a hablarle a Leporina en un susurro.

«Parece que los papás son iguales dondequiera que vayas…»

«Lo sé. Es como si te estuviera mirando a usted y a Su Excelencia. Estoy seguro de que Sir Glaive está tratando de actuar como un muro que Sir Halbert debe superar. Es un reflejo de sus altas expectativas para su hijo. Como que Su Excelencia te envió al mundo para ampliar tus horizontes».

«… Hmph,» murmuró Kuu. «Bueno, es bueno ver que están llenos de energía».

Mientras Kuu y Leporina estaban teniendo esa conversación, Halbert y Glaive continuaron su pelea entre padre e hijo, y Kaede y Ruby intervinieron para calmar a Glaive.

Con sus futuras nueras mediadoras, Glaive no tuvo más remedio que calmarse.

Mientras el amo y el sirviente de la República de Turgis observaban con sonrisas irónicas, incapaces de no sentirse involucrados en la disputa entre padre e hijo que estaban viendo, varios otros estaban conversando con el Ministro de Agricultura y Bosques, Poncho.

Hablando con Poncho estaban Colbert, el Ministro de Finanzas, quien fue un vasallo del Principado de Amidonia; Herman, quien era el abuelo de Roroa y el señor de la ciudad de Nelva en el sur de la región de Amidonia; y Margarita Wonder, la ex comandante del principado que ahora trabajaba como cantante.

Detrás de Poncho estaban Komain y la criada, Serina. Komain acababa de convertirse en su asistente personal.

Poncho dijo con nerviosismo: «¿Usted también fue llamado, Sir Colbert?»

Colbert asintió. «Sí. Escuché que Julius… no, Sir Julius, el hermano mayor de Lady Roroa… está involucrado en este asunto. Además, debido a que una gran fuerza será enviada fuera del país en esta ocasión, es probable que nos llamen para administrar la región de Amidonia en ausencia de Su Majestad».

«¿L-lo harás? Entonces, en ese caso, sí, llamaron a la señora Margarita como comandante, no como cantante”.

Margarita estaba vestida con una armadura, y ella golpeó un puño en su peto. Para empezar, al ser una mujer alta, solo con esa acción era suficiente para hacerla sentir intimidante.

«¡Me alegra poder actuar como comandante por primera vez en mucho tiempo! No dejé que mi entrenamiento como guerrero se degradara en mi época de cantante».

«Hm, tu espíritu de lucha es impresionante», sonrió Herman. «La sangre de este viejo soldado está empezando a hervir».

Quizás habiendo sido habiendo sido contagiado por el espíritu de Margarita, Herman ahora estaba de muy buen humor. El aura guerrera emitida por estos dos militaristas hizo que los dos tipos burocráticos que se mantenían alejados del campo de batalla se sintieran un poco extraños.

Mientras tanto, en cuanto a Serina y Komain que estaban vigilando este intercambio…

«Madame Margarita muestra un vigor impresionante para una mujer», dijo Komain. «Puedo sentir mi sangre como miembro de una tribu de cazadores que también comienza a moverse».

«Te estás calentando demasiado», le informó Serina. «Los que sirven deben mantener una mente fría en todo momento».

«Dices eso, señora Serina, pero tú también eres una luchadora, ¿verdad? ¿Esto no estimula tus instintos de combate?"

"Cuanto más acalorado te vuelves, más crea aberturas para tus enemigos. Calma tu corazón, finge calma y entierra a tus enemigos sin que tu maestro se dé cuenta. Ese es el camino de una sirvienta real».

«… ¿Son las sirvientas reales asesinas o algo así?»

Estaban teniendo una conversación más violenta de lo que cabría esperar de las sirvientas.

En contraste con la sirvienta tipo asesina, el comandante de los Black Cats, que eran más ninjas que asesinos, estaba en la esquina de la habitación apoyado contra un pilar. Debido a que Kagetora llevaba una capa hecha para explorar, encantada con magia que lo hacía más difícil de notar, incluso si llevaba una máscara de tigre negro y una armadura negra totalmente intimidante, nadie a su alrededor le prestó atención.

Excepto por una persona. Una joven soltera se acercó a Kagetora, quien se suponía que era difícil de percibir.

«Mucho tiempo sin verte. ¿Has estado bien? ". El que se dirigía casualmente a él era Excel, comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional.

Parecía que como miembro de la raza de la serpiente de mar, que era sensible al poder mágico, podía sentir la magia de la percepción de Kagetora.

Cuando Kagetora se dirigió a esta belleza de serpiente de mar, que parecía tener veinticinco años, se apartó de la columna, se enderezó y se inclinó con los brazos cruzados frente a él.

"Vaya, duquesa Walter, es un placer. Me siento muy honrado de que hablaras con un hombre de las sombras como yo. Sin embargo, aunque diga, «hace mucho que no nos vemos», ¿dónde nos hemos visto? Tenía la impresión de que esta era nuestra primera reunión de tiempo».

«Oh… Ahora que lo pienso, esa era la historia, ¿verdad?» Excel presionó sus dedos contra su frente y negó con la cabeza como si estuviera en exasperación. Aunque a Excel le molestaba seguir este tipo de historia, ella no podría tener una conversación de otra manera, por lo que decidió seguir el juego por ahora. «Bueno, entonces… un placer conocerte, Sir Kagetora. ¿Te llamó aquí Su Majestad?"

Cuando ella estaba tratando con el comandante de los Black Cats, el comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional estaba en una posición mucho más alta, por lo que Excel no se molestó en las formalidades y simplemente habló con franqueza.

«Sí», dijo. «Espero que me encarguen las operaciones de inteligencia en la Unión de Naciones del Este».

«Si está reuniendo a muchos de sus vasallos… será un envío de tropas de un tamaño que no hemos visto desde Amidonia», dijo Excel. «Era lo suficientemente importante como para llamarte aquí después de todo».

“Para mover una gran fuerza, no podemos descuidar nuestros preparativos contra los países vecinos. Espero que haya un gran movimiento en las posiciones de nuestras tropas, incluso entre aquellos que se quedan atrás».

«Tengo que sentirme mal por Su Majestad, esto viene en un momento importante cuando su hijo está a punto de nacer». De repente, Excel miró la cara de Kagetora y se rió. «Oh, por cierto… Escuché que la Princesa Liscia está teniendo gemelos. ¿Fuiste a verla a ella en el dominio de Sir Albert?”

«Sería inapropiado para un simple espía como yo reunirme con la princesa».

“¿Oh? ¿Yo hubiera pensado que sería incapaz de dejar de preocuparse?”

«…»

Excel tenía una sonrisa burlona, mientras que la boca de Kagetora estaba tensa en una línea recta. Sin embargo, finalmente cedió a la sonrisa de Excel y abrió la boca.

«No la he conocido», dijo al fin. «Sin embargo, hice una solicitud a mi maestro y se me permitió proteger el dominio de Sir Albert por un corto período de tiempo. Así es como sé que está bien».

«¡Jeje!» Excel sonrió con una cara que decía, *te tengo*.

Aunque no se podía ver el rostro de Kagetora bajo la máscara de tigre negro, se volvió torpemente para apartar la mirada.

En ese momento, la habitación de repente se quedó en silencio.

Souma había aparecido en la sala de audiencias con Aisha, Roroa y Hakuya.

Las personas allí se apresuraron a sus posiciones, que fueron determinadas por el título. Cuando Souma se paró ante el trono, todos se sentaron a la vez.

Souma miró a sus vasallos e hizo una declaración.

“Le agradezco por responder a mi repentina convocatoria. Se ha decidido que enviaremos refuerzos a la Unión de Naciones del Este a petición del Gran Imperio del Caos. Ahora anunciaré quién será enviado como parte de esa fuerza y quién permanecerá en el reino».

◇ ◇ ◇

Mirando las caras de los oficiales y burócratas reunidos, anuncié los nombres que Hakuya y yo habíamos acordado que se unirían a la expedición a la Unión de Naciones del Este.

«Primero, enviaremos aproximadamente 60,000 soldados del Ejército de la Fuerza de Defensa Nacional», dije.

«» Ooooh…»» Hubo una exclamación de asombro de la gente en el salón.

La Fuerza de Defensa Nacional del Reino de Friedonia, organizada por el ex Ejército Prohibido, el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea de Elfrieden, así como las fuerzas del Principado de Amidonia, tenía una fuerza terrestre total de aproximadamente 130,000.

Este envío de tropas haría uso de casi la mitad de eso, por lo que fue difícil culpar a las personas reunidas aquí por estar impresionadas. De hecho, esta sería nuestra primera operación militar desde la guerra con el principado.

«Yo mismo saldré con las tropas», dije. "Por eso, seré el comandante en jefe de los refuerzos, pero en términos prácticos, el comando quedará en manos del Comandante en Jefe Ludwin de la Fuerza de Defensa Nacional. Además, el comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional, Excel, permanecerá en este país, y mientras yo esté fuera, ella será responsable de apuntalar las defensas del país. Supongo que está bien. Correcto, ¿ustedes dos?"

«¡Sí señor! ¡Como lo ordenes!" Dijo Ludwin.

«En su ausencia, defenderé este país con mi vida», agregó Excel.

Ludwin y Excel estaban arrodillados en la primera fila, ambos inclinando sus cabezas al unísono.

Asentí, luego llamé al General de la Fuerza Aérea que estaba esperando junto a ellos.

«¡Tolman!»

«Sí señor.»

"Este envío de refuerzos será diferente de una operación militar dentro del país. Dentro del país, podemos mover rápidamente tropas y provisiones con la red de carreteras y los rinosaurios, pero eso no será posible dentro de la Unión de Naciones del Este. Debido a eso, tendremos la mitad de los suministros de la Fuerza Aérea. ¡Poncho!»

«¡S-si! ¡Estoy aquí, sí!" Poncho se adelantó y se postró cuando lo llamaron.

"En esta ocasión, le encomiendo el manejo de suministros, el principal de los cuales será provisiones para nuestras tropas. Trabaja con Tolman de la Fuerza Aérea y asegúrate de que los suministros lleguen a los refuerzos sin interrupción».

«¡S-Se hará, sí!», Dijo Poncho con firmeza, aceptando sus órdenes.

Recibí un informe que decía que el hecho de que la gente común se hiciera cargo de Poncho, que era venerado como Ishizuka, el Dios de la comida, era suficiente para elevar la moral, por lo que había estado estudiando a Poncho Gestión de la línea de suministro mientras se encontraba en Venetinova.

Todavía era nuevo en eso, pero las órdenes reales vendrían de los burócratas asignados para trabajar debajo de él, por lo que estaría bien. Solo necesitaba ser nominalmente el encargado.

Asentí, luego me dirigí a las personas reunidas en el pasillo.

“Estoy seguro de que consultaré a Hakuya, Excel, Ludwin y Tolman para tomar decisiones sobre el ejército y las unidades de la fuerza aérea que se enviarán como refuerzos más tarde. En un asunto aparte de eso, anunciaré la colocación de comandantes como medida de precaución contra los países vecinos mientras estoy en campaña ahora».

Hice una pausa para respirar, y luego grité sus nombres.

«¡Herman! ¡Owen!”

«»¡Sí señor!»»

En respuesta a que llamé sus nombres, ambos alzaron sus voces fuertes.

El abuelo de Roroa, Herman, era un comandante militar. Y Owen, mi profesor de artes marciales, también se duplicó como una caja de resonancia para mí.

«Les haré a los dos defensores contra el estado mercenario de Zem en el oeste», le dije. «Ellos reclaman neutralidad, por lo que no espero que nos invadan como nación. Sin embargo, desde la última guerra, estoy seguro de que el país ha tenido una mala opinión de nosotros, por lo que pueden hacer algo para acosarnos. Permanezcan debidamente vigilantes y defiendan a la gente de la región de Amidonia”.

«¡Sí señor! ¡Déjenoslo a nosotros!»

«¡No podemos dejar que los jóvenes nos superen todavía!»

Herman y Owen se golpearon el pecho al unísono.

Estos ancianos eran más musculosos de lo que se esperaría a su edad, por lo que parecían confiables.

«A continuación, con respecto a los preparativos contra el Estado Papal Ortodoxo Lunaria en el noroeste… ¡Glaive!»

“¡Sí, señor!” Respondió el viejo de Hal, Glaive.

«Quiero que ingreses a Van y te prepares para el estado papal ortodoxo lunaria allí».

«Sí, señor. Déjamelo a mí.»

«De hecho lo haré. Pero ten cuidado. El estado papal ortodoxo no solo utiliza operaciones militares; anticipamos que también podrían incitar a sus creyentes a un levantamiento o usar cualquier número de otros trucos deshonestos. Como contramedida, enviaré a Margarita y al Obispo Souji con usted. Ustedes dos, un paso adelante».

Tanto Margarita como Souji se adelantaron y se arrodillaron. A diferencia de Margarita, que inclinó la cabeza profundamente, Souji pertenecía a otro país, por lo que solo me hizo una leve inclinación de cabeza.

«Margarita tiene el respeto de la gente de la región de Amidonia por su antiguo trabajo como comandante militar, y ahora como cantante», anuncié. "Si ella tiene un firme control sobre los corazones de la gente en el noroeste, será más difícil para los superiores en el estado papal ortodoxo agitarlos. Además, quiero usar al obispo Souji como representante de la ortodoxia lunar en este país, para romper el vínculo entre los creyentes en este país y el Estado papal ortodoxo. Obispo Souji, ¿puedo contar con usted para hacer eso?"

A pesar de ser obispo de la ortodoxia lunaria, Souji tenía poca lealtad al Estado papal ortodoxo. Pero técnicamente aún era uno de los suyos, así que, en su caso, lo emití como una solicitud, no como una orden.

Si le diera órdenes, se consideraría que estaba tratando a Souji como un vasallo, y el Estado Papal ortodoxo podría excomulgarlo como un hereje que había dejado su control e intentar enviar un obispo diferente. Para prevenir un dolor de cabeza como ese, necesitaba que Souji permaneciera públicamente del lado del Estado papal ortodoxo por ahora.

«Oh, mi estimado. Parece que no tengo otra opción…» Souji se encogió de hombros con una sonrisa irónica. "Habiendo sido enviado a este país como obispo, me resulta difícil aceptar una situación en la que nuestros creyentes y la gente de este país se enfrenten entre sí. Permíteme cooperar contigo".

«Gracias. Glaive, trabaja con ellos para defender nuestra frontera con el Estado Papal Ortodoxo».

«Sí señor. Sera hecho.»

Cuando terminé de darles sus órdenes (y solicitud), los tres se retiraron y miré a Excel.

«Voy a tener que te quedes en Parnam, estará seguro. Durante ese tiempo, ¿hay alguien que pueda dirigir la Fuerza de Defensa Naval Nacional y prepararse contra la Unión del Archipiélago de los Dragones de nueve cabezas?"

«En ese caso… creo que podrías hacer que Castor lo haga», dijo Excel con una reverencia.

El nombre de Castor envió un murmullo entre la multitud. Ella estaba recomendando a un hombre que, a pesar de que había sido el resultado del entrelazamiento de varias intenciones complicadas, una vez levantó la bandera de la rebelión contra mí, por lo que era inevitable que hubiera resistencia a la idea. Sin embargo, Excel no parecía preocuparse por el estado de ánimo de la habitación y continuó como si nada hubiera pasado.

"Desde el momento en que lo dejaron bajo mi custodia, he educado a fondo a Castor en los caminos de la fuerza naval. Castor también ha tratado de mezclarse con los marinos, profundizando su relación con ellos y ganándose su confianza. Dicho esto, ha habido ocasiones en las que se ha vuelto un poco 'ruidoso'».

Como Excel dijo eso, lanzó una mirada de reojo a Castor.

En ese momento, sus hombros se estremecieron, y miró hacia otro lado.

Era como la reacción de un niño que había sido sorprendido haciendo algo que no debería. ¿Ella tenía algo de suciedad sobre él?

Eso me preocupaba un poco, pero no parecía particularmente importante por la forma en que Excel hablaba, así que probablemente estaba bien ignorarlo.

Le hice una pregunta a Castor.

«Castor. Escuchaste lo que dijo Excel. ¿Puedo dejar la marina bajo tu mando?”

«¡S-sí, señor! Si ese es su pedido, haré todo lo posible para seguirlo”. Castor inclinó la cabeza.

Asentí, luego di la orden. «Castor. Toma el control de la marina en lugar de Excel y prepárate contra la Unión del Archipiélago del Dragón de nueve cabezas. Sin embargo, limite las operaciones a la incautación de embarcaciones dedicadas a la pesca ilegal y haga todo lo que esté a tu alcance para evitar una situación que pueda dar lugar a conflictos armados. No podemos entrar en un estado de guerra serio con otro país cuando tenemos tantas tropas enviadas al norte, después de todo».

«¡Sí señor! ¡Como usted ordene!»

«También…» Bajé las escaleras para susurrar al oído de Castor, «No te atrevas a usar el *Hiryuu*. No quiero que otros países aprendan que existe todavía».

La construcción en el pseudo-portaviones *Hiryuu* tipo isla que podría cargarse con la caballería del wyvern fue más o menos completa. Se había decidido que se construiría una segunda nave, *Souryuu*, y una tercera, *Unryuu* (ambas nombradas por el suyo, por supuesto), pero queríamos que la primera se hiciera antes de eso. Aunque podría ponerse en funcionamiento, no pudimos usar nuestra carta de triunfo en una disputa de pesca y hacer que otros países se enteren. Sin embargo, usar wyverns para patrullar el mar lo haría mucho más fácil.

Tal vez Castor entendió todo eso, porque asintió.

«Entendido», susurró de vuelta. «Solo usaré barcos tradicionales para reprimirlos».

«Cuento contigo», le susurré. «Oh y…»

Desde allí discutimos algunas otras cosas, luego volví a mi posición anterior.

«Ahora bien, Castor, contaré contigo.»

Cuando declaré eso, Castor dijo: «Sí, señor», y se postró.

Ahora se hicieron preparativos para el oeste, el norte (oeste) y el este del país. Eso solo dejó el sur.

«Por último, con respecto a nuestros preparativos contra la República de Turgis…»

«¡Espera, hermano!» Kuu se levantó y me interrumpió.

«¡J-Joven Maestro! ¡No debes interrumpir a sir Souma cuando está hablando!» Leporina, que estaba a su lado, se tiró de la manga a toda prisa.

Sin embargo, Kuu no le prestó atención y me miró a los ojos mientras seguía hablando.

«Mi padre… el jefe de la república, Gouran Taisei… juró amistad contigo, ¿verdad? ¿Crees que te va a traicionar e invadir?»

Otro murmullo corrió entre la multitud. Ese joven había mostrado repentinamente falta de respeto al rey y, al mismo tiempo, se había revelado como el hijo del jefe de estado de la república. Muchos de los reunidos aquí no conocían la identidad de Kuu.

Para tranquilizarlos, respondí de una manera que no mostró preocupación por la falta de respeto de Kuu.

«Confío en Sir Gouran. Sin embargo, es el trabajo de un rey prepararse para resultados inesperados. Además, no es solo Sir Gouran; También hay un consejo de ancianos formado por jefes de cada raza, ¿verdad? No creo que puedas decir que ninguna de esas razas intentará invadirnos sin el conocimiento de Sir Gouran».

Intenté usar la lógica con él, pero Kuu no estaba satisfecho.

"Mi viejo cuidará a alguien que esta de su lado. ¡Gouran Taisei no es un hombre que traiciona fácilmente a sus amigos! »

«Pero aún…»

«Ookyakya, ¿estás tan preocupado? ¿Qué tal si me llevas con los refuerzos como un general visitante?" Kuu se señaló a sí mismo con un golpe de su pulgar.

…¿Llevsrte de nuevo?

«¿Cómo se convirtió esto en llevarte conmigo?», Le pregunté.

"Como rehén, ya sabes, un rehén. Mantenme en un lugar donde pueda ser ejecutado de inmediato, y estoy seguro de que mi padre mantendrá a los halcones en la fila por temor a perder a su querido heredero». Kuu dijo eso con una carcajada, como si no fuera un gran problema.

Me pregunto por qué… estaba empezando a tener un poco de dolor de cabeza.

«¿Tienes… tienes alguna idea de lo que estás diciendo?», Le pregunté con cuidado.

«Puedes apostar a que sí, hermano. Quiero decir, creo que es una buena oportunidad para mí, ¿sabes? Vine a este país para ampliar mis horizontes. ¡Después de todo, no hay muchas posibilidades de que un chico del país más austral de este continente visite la frontera del Dominio del Señor Demonio en el norte!"

«No es que no entienda por qué quieres hacerlo, pero …»

Fue porque había tan pocas oportunidades que había rechazado la sugerencia de Liscia de «¿No puedes dejarlo en manos de tus vasallos?» Como una forma de liderar los refuerzos. Sin embargo, ¿estaba bien para mí llevar al chico de otro país me había encomendado a un lugar que sabía que sería peligroso?

Tenía dudas y miré a Hakuya.

Hakuya se encogió de hombros con exasperación y me respondió brevemente.

«… Sí, creo que eso debería estar bien».

Debió haber decidido que al menos lo que Kuu estaba diciendo tenía sentido. ¿No hubo ayuda?

Por la mirada en sus ojos, Kuu probablemente vendría conmigo incluso si me negaba.

Suspiré. «…Bien. Permitiré que me acompañes como general visitante. No haré ningún despliegue especial contra la República de Turgis en este momento. Sin embargo, si hay algún movimiento, lo dejaré a juicio de Excel».

«!Ookya! Gracias hermano.»

«Pero asegúrate de informarle esto a Sir Gouran, ¿lo haras? Además, te permitiré actuar como general visitante, pero de ninguna manera debes actuar de manera imprudente. Sé lo valiente que eres, pero las relaciones cordiales entre el reino y la república descansan sobre tus hombros. Usted absolutamente debe respetar mis órdenes. ¿Entendido?»

«¡Sí, yo lo entiendo! ¡Te juro que no haré nada imprudente!" Kuu respondió con agallas.

¿Pero estaba serio? Probablemente iba a tener que pedirle a Leporina que lo controle más tarde… Que dolor de cabeza.

Bueno, ahí estaba esa disputa al final, pero con esto, la mayoría de los despliegues se decidieron.

Terminé dirigiéndome a la asamblea.

«Ahora bien, contaré con todos ustedes».

«» ¡Sí, señor! «»

En respuesta a mis palabras, la asamblea se postró al unísono.

Fui a dejar la sala de audiencias con Aisha, Roroa y Hakuya, de la misma manera en que había venido. Cuando pasé junto a Kagetora, que estaba escondida detrás de un pilar, le susurré una orden.

"Comprueba la situación en la Unión de Naciones del Este. Además, envíame a Inugami más tarde.»

«Por su voluntad.»

Después de ese breve intercambio, Kagetora desapareció de la sala de audiencias antes de que pudiéramos dejarnos.

No lo sé… Creo que su acto de ninja se ha pulido aún más que antes.

Ahora bien, todo lo que quedaba era decidir quién vendría conmigo además del personal militar.

Nos movimos a la oficina de asuntos gubernamentales, luego reunimos a las personas que necesitábamos para discutir las cosas.

Dentro de la oficina conmigo estaban Aisha, Juna, Roroa y Naden, mis prometidas, así como Hakuya, Tomoe, Hal, Kaede, Ruby, Poncho, Serina, Komain y Colbert, para un total de catorce personas.

Hice que la gente reunida se sentara en una mesa larga donde normalmente trabajaban los burócratas, y una vez que confirmé que todo estaba listo, comencé a hablar.

«Ahora bien, ¿debemos comenzar por revisar la situación actual?»

Luego expliqué todos los detalles sobre el envío de refuerzos a la Unión de Naciones del Este desde el principio. Había miembros aquí que no habían estado en la sala de audiencias antes de todo.

Eso y, aunque deliberadamente no lo mencioné anteriormente, expliqué esta vez que aunque este envío fue en respuesta a una solicitud del Imperio, también se debió a una solicitud de refuerzos del hermano de Roroa, Julius.

Decidí que esto era menos un problema internacional y más que un problema familiar, por lo que solo las personas más cercanas a nosotros debían saberlo.

Cuando escuchó que Julius había enviado una solicitud de refuerzos, Hal puso una expresión divertida en su rostro.

«¡¿Julius?! Ese es el tipo con el que peleamos una guerra, ¿verdad? ¿Está bien confiar en algo así? ¡Ay! ¡¿Por qué fue eso, Kaede?!”

Hal miró a Kaede, que estaba sentada a su lado, sorprendida. Sonaba como si Kaede lo hubiera pellizcado debajo de la mesa o hubiera pisado su pie.

Kaede se pellizcó las sienes, sacudiendo la cabeza con exasperación. «Ese es Sir Julius, Hal. No importa en qué posición haya estado antes, él es el hermano mayor de la tercera reina principal candidata, Roroa, y esa conexión de sangre lo convierte en el futuro cuñado de Su Majestad. Tienes que mostrarle el debido respeto, ¿sabes?”

«Urkh … Lo siento». Ante una discusión razonable, Hal inclinó la cabeza y se disculpó.

Roroa agitó su mano. «Ohh, no te preocupes por eso. Es un hecho que mi hermano mayor era un enemigo. Si está tratando de decir «sálvame» ahora, parece que es un poco tarde para eso».

«Princesa…» Colbert le lanzó una mirada preocupada. Él era el único en esta reunión que había conocido a los hermanos Amidonia desde una edad temprana, por lo que era consciente de los complicados sentimientos de Roroa.

Entonces Roroa se puso de pie e inclinó la cabeza ante todos los demás.

«Esta vez, no creo que pueda alejarme de las acusaciones de dar un tratamiento preferible a un miembro de la familia. Es solo que, por lo que decían las cosas en la carta de mi hermano, parece haber cambiado con respecto al hermano que conocía. No sé qué fue lo que causó ese cambio de corazón, pero… Estoy pensando que podemos comprometernos con él de manera más constructiva que antes. Entonces, estaba esperando… Esperaba que pudieras, por favor, prestarle su fuerza «.

Roroa cerró no con su jerga mercantil habitual, sino con una solicitud cortésmente redactada en un lenguaje común. Esa debe haber sido ella hablando como la princesa del antiguo Principado de Amidonia.

Puse una mano sobre el hombro de Roroa.

«Entiendo. Es porque estoy de acuerdo contigo que decidí enviar refuerzos al Reino de Lastania «.

«Darlin'…»

Hice que Roroa levantara la cabeza y luego mirara a Komain.

«Además, parece que Jirukoma también está en el Reino de Lastania».

«Mi Hermano mayor…» susurró Komain. Su hermano estaba en un área que enfrenta intensos combates debido a la manami, la ola de demonios, por lo que ella debe haberse preocupado.

«Komain», le dije. «Estás trabajando para Poncho ahora, ¿verdad?»

"Me ha permitido amablemente servir bajo su mando".

«Poncho supervisará el transporte de provisiones para los refuerzos que enviaremos. Quiero que lo apoyes con Serina. Es probable que también vayas al Reino de Lastania».

«¡Ah! ¡¿Me permitirías ir contigo?!"

Sonreí ante la reacción de ojos abiertos de Komain. "Roroa, que tenía una relación antagónica con su hermano, está preocupada por él. Te llevaste bien con tu hermano, por lo que debe ser aún peor para ti. Además, con un fondo marcial como el tuyo, no serás un obstáculo. Entonces, ahí lo tienes, Poncho. Nos llevaremos tus sirvientas con nosotros. ¿Está todo bien?»

Poncho asintió vigorosamente.

«Si eso es lo que quieres, claro que sí».

Había un toque de alegría en la cara de Komain cuando ella inclinó la cabeza.

«¡M-muchas gracias! Majestad, Poncho”.

Poncho dijo: «Me alegro por ti, sí», poniendo una mano en su hombro.

Miré a Serina, que estaba junto a ellos con una mirada impasible en su rostro.

«Serina, así es como es. ¿Puedo contar contigo también?”

«Parece que no tengo otra opción. Además, la princesa está lejos, y con Carla atendiéndola, me quedaría sin nada que hacer. Le pediré que me permita cuidar a Sir Poncho por el momento».

«L-lamento molestarte, sí», dijo Poncho en tono de disculpa.

Las esquinas de la boca de Serina se levantaron un poco.

«¿Porque?, sí. Creo que deberías mostrar tu gratitud con una acción».

Poncho asintió con sudor que goteaba en su frente.

«Yo-yo haré el plato que te guste, sí».

«Jeje. Es una promesa.»

Serina tenía una leve sonrisa de satisfacción. Poncho parecía aliviado de haber mejorado su estado de ánimo. Komain estaba usando un paño para limpiar el sudor que había goteado en la frente de Poncho.

Era difícil distinguir el equilibrio de poder entre estos tres, pero a pesar de algunos baches aquí y allá, parecían estar en sintonía entre sí, así que estaba bien.

Volví a la tarea en cuestión y me dirigí a todos.

«Bueno, en ese sentido, también tendremos que llevar a Roroa. Colbert. Sé que te estaré causando problemas al tomar Roroa, pero mantén el fuerte para nosotros mientras nos vamos».

«Sí señor. Esto es para mí princesa después de todo. Por favor, déjame las finanzas a mí”.

«Estoy contando contigo.» Asentí. «Luego, ante la posibilidad de que nos encontremos con demonios, Tomoe vendrá con nosotros. Y considerando su potencial de combate, Aisha y Naden también vendrán. De todos modos, actuaremos juntos la mayor parte del tiempo, pero le pediré a Aisha y Naden que sirvan como guardaespaldas para Roroa y para mí. Tengo la intención de que Inugami sea el guardaespaldas de Tomoe».

«Hermana mayor Ai, Naden, estaremos contando contigo». Roroa meneó la cabeza hacia arriba y hacia abajo.

Aisha golpeó una mano en su pecho. «¡Dejanoslo a nosotras! ¡Yo protegeré a madame Roroa! ¡Entonces, señora Naden, cuida de Su Majestad!”

«Entendido. Pondré mi orgullo como un dragón en él.» Naden la imitó y también le dio una mano en el pecho.

Al verlos a ambos inflando sus pechos uno frente al otro, no pude evitar sentir todo el calor interior.

Luego hablé con Juna, que los observaba a los dos con una sonrisa amable.

«Si soy sincero, quiero que vengas, Juna, pero preferiría evitar una situación en la que el rey y todas sus prometidas estén lejos del castillo, así que quédate atrás».

«No se puede evitar», dijo. «Lady Liscia también está lejos, así que alguien debería vigilar el castillo».

Capítulo 04: Defendiendo los Muros del Castillo Lasta

El manami, o ola de demonios. Era un fenómeno de monstruos que aparecían en masa desde el Dominio del Señor Demonio y se movían hacia el sur.

El segundo año después de que Souma asumió el trono, el año 1.547 del Calendario Continental, fue el año en que la tercera ola de demonios después de la aparición del Dominio del Señor Demonio estalló.

En los casos en que los monstruos se desbordaban de una mazmorra, incluso si esos monstruos formaban grupos, había, a lo sumo, varias docenas de ellos. Pero en el caso de una ola de demonios, más de 10,000 monstruos de repente invadirían las naciones de la humanidad.

Naturalmente, a diferencia de cuando emergieron de una mazmorra estrecha, los monstruos se dispersarían a través de la frontera cuando invadieran, por lo que habría menos monstruos en un campo de batalla determinado, y la presión ejercida sobre las defensas variaría de un lugar a otro, dependiendo de la Debilidad o fuerza de los monstruos.

Sin embargo, si miles de monstruos poderosos invadieran a la vez, un pequeño país sería pisoteado sin piedad, y un país de tamaño mediano probablemente enfrentaría una crisis existencial.

Uno de los lugares que vieron intensos combates en la ola de demonios de este año fue el Reino de Lastania, en el extremo noroeste de la colección de países pequeños y medianos conocida como la Unión de Naciones del Este.

Este país tenía una población de menos de 20,000 y una fuerza de solo 500 soldados de carrera, pero un enjambre de más de 5,000 monstruos ahora lo estaba atacando.

La mayoría de ellos eran hombres lagartos, que tenían cabezas de lagarto y cuerpos superiores escamosos que eran humanoides, pero sus piernas estaban más en línea con una pequeña bestia. (Si uno fuera a compararlos con un dinosaurio del mundo de Souma, el más cercano sería un deinonychus).

Su nombre puede ser hombres lagartos, pero sus acciones fueron puramente bestiales en su naturaleza, y no hubo ninguna señal de la alta inteligencia que se dice que poseían los demonios.

También había innumerables quimeras acechando cerca de los hombres lagarto.

El número de estos monstruos era más de lo que el Reino de Lastania podía manejar solo, pero tanto la Unión de Naciones del Este a la que pertenecían como el Reino del Caballero del Dragón de Nothung al que se aliaron estaban siendo afectados por la ola de demonios y estaban demasiado ocupados asistiendo a su Problemas propios para poder enviar ayuda.

Entonces, en respuesta a esta situación, el Reino de Lastania reunió a las personas que no habían podido escapar hacia el sur a tiempo a la única ciudad amurallada del país, Lasta, y se acomodó para un asedio.

Desafortunadamente, el Reino de Lastania solo tenía un ejército regular de alrededor de 500 hombres, e incluso con otros cincuenta soldados voluntarios, aún tenían menos de 600 hombres en total. Estos no eran números que podrían repeler a más de 5,000 monstruos.

Para compensar eso, reclutaron a 3.000 hombres con capacidad de combate de los 10.000 ciudadanos que habían acogido y les asignaron la custodia de los muros del castillo. Esto elevó el número de defensores a 3.500, pero la mayoría de ellos eran personas comunes y corrientes. Una persona común no podía enfrentarse solo a un monstruo débil, por lo que era justo llamar desesperada su situación.

Pero el Reino de Lastania todavía estaba haciendo un buen trabajo de resistir.

—Día del decimoquinto día, décimo mes, año 1.547, calendario continental — En las paredes de Lasta—

"¡Arqueros, apunten! ¡No hay necesidad de apuntar a enemigos distantes en el suelo! ¡Enfoca el fuego en los que trepan por las paredes y asegúrate de golpearlos!

Julius daba órdenes en la puerta sur de las paredes cuando fueron atacados por hombres lagarto.

Julius era un general visitante en este país, pero nadie en este país era un comandante más experimentado que él, por lo que temporalmente se le había otorgado el control total sobre las fuerzas de Lastania.

Ante los ojos de Julius, pudo ver soldados enfocados en los enemigos que se habían acercado a la puerta. Tenían flechas colocadas y giradas hacia la puerta que no debe caer.

Julius les gritó apresuradamente.

«¡Tontos! ¡Concentrense en el enemigo que está frente a ti!»

«No, pero si la puerta cayera…» uno de los soldados comenzó a objetar.

«¡¿Uwah?!»

Sus piernas cedieron cuando un hombre lagarto asomó la cabeza a través de la flecha cortada frente a él. Había subido la pared.

El hombre lagarto se paró frente al soldado, que estaba demasiado sorprendido como para recuperar el equilibrio. Agitó su lengua de lagarto y abrió su boca para alimentar al soldado.

"¡Eek!" El soldado levantó sus brazos para cubrir su rostro con un horrible terror.

En el siguiente instante, el sonido sordo de algo que perforaba la carne llegó a los oídos del soldado. Sin embargo, el hombre no sintió ningún dolor, por lo que vacilante dejó caer sus brazos.

Había un solo sable que perforaba al hombre lagarto a través de la boca.

«… Te lo advertí», dijo Julius.

Era su sable que perforaba al lagarto.

Julius empujó al hombre lagarto contra el borde de la pared junto con su sable. Luego, pateándolo en el torso, lo envió mientras soltaba su sable. El cuerpo del lagarto muerto cayó directamente hacia el exterior de la pared.

Finalmente, al darse cuenta de que lo habían salvado, el soldado miró a Julius.

«¡M-muchas gracias!»

«… Hmph.» Julius agitó su sable, arrojando la sangre del lagarto, y luego levantó la voz una vez más. «¡Escuchen! ¡El enemigo no está luchando contra un asedio! ¡Los que rodean este castillo no tienen el intelecto para entrar en una casa a través de la puerta de entrada para empezar! ¡Intentan subir tanto las paredes como la puerta! ¡Es por eso que todos deberían enfocarse en el enemigo frente a ustedes!»

«»»¡Sí señor!»»»

Impresionados por la demostración de valentía de su comandante, la moral de los soldados subió un poco.

Los soldados dispararon a los hombres lagarto mientras intentaban escalar los muros y los derribaron con los empujes de sus lanzas. La vista le dio a Julius un momento de alivio, pero él continuó gritando.

«¡Esa es la manera! ¡No dejen de proteger a los lanzadores de flechas de repetición antiaéreos en las esquinas de las paredes! ¡Si son destruidos, los voladores podrán cruzar las paredes y atacar a los que están detrás de nosotros!»

Se refería a esos monstruos quiméricos deformados que deambulaban dentro de la manada de hombres lagarto. Estos monstruos eran una mezcla de diferentes características de animales, y no era posible describirlos de manera uniforme. Algunos se arrastraron por el suelo, mientras que otros volaban, lo que hizo más difícil responder a ellos.

No era que los lagartos y los monstruos de la quimera estuvieran trabajando juntos. Las quimeras eran carroñeros. Cuando los hombres lagarto atacaron a los soldados, las quimeras acecharon el área, buscando reclamar la carne de los soldados y lagartos muertos para sí mismos.

No eran más que basureros mientras los que los rodeaban fueran peligrosos para ellos, como los soldados y los hombres lagarto. Pero si las quimeras encontraran presas más débiles, atacarían ferozmente.

Si los lanzadores de flechas de repetición antiaéreos fueran destruidos, los monstruos alados atacarían a los no combatientes que se escondían detrás de las paredes. Eso debía evitarse a toda costa.

Uno de los soldados experimentados corrió hacia Julio.

«Sir Julius, ¿crees que las otras paredes están a salvo?»

“Madame Lauren está defendiendo la puerta este, y Jirukoma está protegiendo la puerta oeste. Hemos colocado muchas de las fuerzas regulares en el lado norte, donde no hay puerta. Si estoy siendo honesto, las defensas son más débiles aquí. Mientras no haya una brecha en este lugar, dudo que lleguen a otra parte».

«Entiendo…» El soldado experimentado asintió con satisfacción, luego volvió a su puesto.

Julius continuó dirigiendo las tropas mientras lo veía irse.

«¡Escuchen! ¡Los que están detrás de nosotros no pueden luchar! Para defenderlos, ¡no debemos dejar que el enemigo pase por aquí! Si luchamos duro y ganamos tiempo, ¡estoy seguro de que eventualmente llegarán refuerzos de otro país! ¡Debemos ser pacientes hasta entonces! ¡Todos, sean valientes y luchen!”

““¡SÍÍÍÍÍIÍÍÍ! ””, Gritaron los soldados en respuesta.

Tal vez los soldados en los muros este y oeste escucharon, porque también se escucharon vítores de ambos grupos.

Incluso rodeado por la atmósfera acalorada de una batalla a muerte, Julius mantenía su frialdad natural y tenía un firme conocimiento de la situación actual.

Sé que se lo dije a los soldados, pero… no tengo idea de cuándo llegarán los refuerzos, reflexionó con gravedad. *No puedo estar seguro de que lo hará. Estamos logrando detenerlos por ahora, pero si continúan desgastándonos, eventualmente…*

Julius negó con la cabeza. Si su comandante fuera vencido por un pensamiento negativo, los hombres se asustarían. Tenía que mantenerse tranquilo y sereno.

Julius miró hacia el norte, hacia la mansión real. Detrás de él, había alguien a quien quería, poder proteger, sin importar lo que pasara.

¡No dejaré que estas cosas se coman a Tia!

Aferrado a la sonrisa inocente de la chica que le había salvado el corazón, Julius continuó dando órdenes.

Finalmente, el sol se puso y la noche cayó sobre Lasta.

Tal vez los hombres lagarto tenían mala visión nocturna, porque no atacaron por la noche. En su lugar, los monstruos quimeras se volvian más activos, y mientras ninguno intentaba cruzar las paredes, se dieron un festín con los cadáveres de soldados y lagartos que estaban dispersos fuera de las paredes.

No podían bajar sus guardias, pero para los soldados que habían luchado durante el día, la noche era un momento importante de descanso.

Julius, que había estado al mando desde lo alto de la pared durante todo el tiempo, también tomó un descanso y se sentó alrededor de una fogata con Jirukoma y Lauren. Ambos habían

luchado duro en sus propias posiciones, y los signos de agotamiento eran visibles en cada una de sus caras.

Julius le hizo una pregunta a Lauren.

«Esto hace cinco días ahora, ¿no? ¿Cuántos hemos perdido?”

Lauren se mordió el labio.

«Otros cien hoy… Si tuviéramos que contar a todos los muertos y heridos, serían alrededor de 600».

Eso significaba que casi una sexta parte de los aproximadamente 3,500 soldados defensores habían sido declarados no aptos para el combate.

Jirukoma suspiró mientras mantenía sus cuchillas kukri.

«Estamos a menos de 3,000 defensores… Mientras tanto, el enemigo no parece haber caído de 5,000. Aunque estoy seguro de que matamos a un buen número de ellos hoy».

Julius cruzó los brazos y escupió sus siguientes palabras.

«Parece que más y más siguen acumulándose desde el norte. Honestamente, me preocupa».

El terror de la ola de demonios era que los monstruos se repondrían, con un grupo siguiendo a otro como olas. Fue agotador pensar que, no importa cuántos derrotaron, la cantidad de enemigos nunca bajaría.

Hay que admitir que estos eran monstruos poco inteligentes, por lo que si muchos estuvieran en un área, no todos podrían participar en la batalla. Eso significaba que pasarían por esta ciudad y se moverían hacia el sur. En otras palabras, si bien sus números no disminuirían, tampoco aumentarían demasiado.

“¿Crees que las tierras del sur están bien?” Reflexionó Lauren.

«No estamos en posición de preocuparnos por los demás». Julius rechazó completamente su preocupación. “Mientras nos mantengamos aquí, la cantidad de monstruos que van hacia el sur se mantendrá más baja. Desde el punto de vista de los países en el sur, incluso si nuestro país es destruido en última instancia, estoy seguro de que quieren que esperemos el mayor tiempo posible y matemos a tantos monstruos como podamos».

«Si bien tienen sus propios países y familias en los que pensar, eso se siente un poco sin corazón», admitió Lauren.

«Así es como son las cosas. Si no te cuidado primero, no puedes extender una mano de ayuda a los demás».

«Supongo que tienes razón… Lo siento, Sir Julius, Sir Jirukoma». Lauren se inclinó profundamente ante los dos. «Lamento haber atrapado a extranjeros como ustedes en una batalla como esta. Incluso tengo a Sir Julius tomando el control total de nuestras fuerzas… Me siento patética».

Aunque Lauren apretó los puños e inclinó la cabeza con una expresión de dolor en su rostro, Jirukoma se rió con ganas y puso su brazo alrededor del hombro de Julius.

«Levante la cabeza, por favor, madam Lauren. Estamos más interesados en este reino de lo que ustedes puedan pensar. ¿Cierto, sir Julius?”

«Alejate de mí. Esto es asfixiante”. Julius apartó el brazo del otro hombre y luego se aclaró la garganta. «Bueno… después de todo, no tuve tiempo de escapar al sur. En cuanto al mando de las tropas, no había nadie más capaz que yo, así que este fue el resultado inevitable. Prefiero no morir bajo el mando de algún tonto incompetente, después de todo».

«¡Jajaja! Dices eso, pero no tuviste la menor intención de huir sin la Princesa Tia».

«…Hablas demasiado.»

El torpe ceño fruncido en la cara de Julius hizo que Jirukoma y Lauren se echaran a reír.

Pasos ligeros se acercaron a los tres. Cuando los tres miraron hacia arriba, una pequeña figura traía algo grande hacia ellos. Cuando esa persona se acercó a la fogata, los ojos de Julius se agrandaron al darse cuenta de quién era.

«Princesa, ¿por qué has dejado la mansión real?»

Era la princesa de este país, Tia Lastania. Llevaba su habitual camiseta de estilo tirolés con un delantal en la parte superior, y sostenía una olla de barro en sus manos enguantadas.

Cuando Tia vio a Julius, su cara estalló en una sonrisa.

«Estaba ayudando a las damas de la ciudad a repartir comida», explicó mientras les ofrecía la olla a las tres. “Lord Julius, Lauren, Sir Jirukoma. Es papilla de pan con calabaza y leche. Lamento que esto sea todo lo que tenemos para ti después de haber luchado tan duro…»

«¡N-No seas ridícula, princesa! ¡Lo aceptamos con gratitud!” Lauren balbuceando.

Ella saludó mientras aceptaba la olla, y Jirukoma le dio una palmadita en el vientre con una carcajada.

«Estamos hambrientos después de todo. Estoy seguro de que cualquier cosa se sentirá satisfactoria en este momento».

«Esa es una manera grosera de decirlo…» Julius sacudió la cabeza con exasperación, pero su expresión se había suavizado ligeramente desde antes.

Luego los tres se sentaron alrededor de la olla de papilla de Tia para comer.

Tia se sentó astutamente en una posición donde sus hombros tocarían los de Julius. Eso puso una sonrisa irónica en el rostro de Lauren, pero de repente volvió a una expresión más seria y le hizo una pregunta a Julius.

«En última instancia, ¿es holgazanear aquí nuestra única opción?»

«Ahora que estamos rodeados, escapar es imposible», respondió Julius en tono tranquilo entre sorbos de papilla. «Si el enemigo fuera sensitivo, podríamos negociar, pero no tienen nada en sus mentes más allá de comer a la presa que tienen delante. Simplemente intentan apresurarse las paredes repetidamente. Es por eso que apenas somos capaces de defendernos. Pero… si esta es una batalla de desgaste, va a ser difícil».

«Lord Julius…» Tia agarró su manga, sus ojos temblando de incertidumbre.

Julius puso su propia mano sobre la de ella cuando dijo: «En cualquier caso, debemos aguantarnos por ahora, cueste lo que cueste. Mantendremos la ciudad a la espera de que vengan los refuerzos de algún lugar. Eso es todo lo que podemos hacer ahora».

«¿Los refuerzos… realmente vendrán?» Tia preguntó vacilante. «Padre estaba diciendo que le pidió al reino de los caballeros dragón de Nothung y la Unión de Naciones del Este que enviaran ayuda».

Julius negó con la cabeza. «Pueden venir, pero como los otros países de la unión y el Reino de los caballeros Dragón también se ven afectados por la ola de demonios, su llegada se retrasará. Todos tienen que dar prioridad a sus propios países, después de todo».

«Oh…» Los hombros de Tia se desplomaron.

Sintiéndose mal por ella, Jirukoma le preguntó a Julius: «Enviaste una solicitud de refuerzos usando tus propias conexiones, ¿verdad? ¿Tenemos alguna esperanza de que aparezcan?”

«¡¿Lo hiciste?!» La cara de Tia se alzó y miró a Julius.

Incapaz de encontrarse con sus ojos suplicantes, Julius se dio la vuelta mientras respondía.

«Es una probabilidad de cincuenta y cincuenta. Al final, es cuestión de si ese hombre enviará tropas o no».

Las conexiones de Julius. Eso significaba depender de su hermana menor Roroa, que ahora era la candidata para convertirse en la tercera reina primaria del rey provisional, Souma Kazuya del Reino de Friedonia. Significaba que Roroa hablara con Souma para que enviara tropas.

Para Julius, ambas eran personas contra las que él había sido antagónico, pero de ninguna manera podía permitirse estar obsesionado con eso ahora. Para proteger a la chica amada que estaba a su lado, Julius estaba preparado para inclinar la cabeza ante aquellos con los que estaba en desacuerdo.

Sin embargo, al escucharlo decir que las probabilidades eran cincuenta y cincuenta, Jirukoma inclinó la cabeza hacia un lado con curiosidad.

«¿Es realmente el cincuenta y cincuenta? Entiendo que hay dos opciones para Souma, enviar tropas o no, pero ¿no existe la pregunta de si tu hermana pasa la solicitud o no?»

«No, Roroa definitivamente lo transmitirá».

«Pareces seguro».

«Mi hermana es calculadora, pero una vez que las emociones se involucran, es indecisa. Si el hermano que ella exilió acude a ella en busca de ayuda, no podrá decidir qué hacer por su cuenta. Ella le dejará la decisión a Souma».

«Es por eso que es la decisión del Rey Souma, eh…» Jirukoma se encogió de hombros, mostrando un indicio de exasperación. Si Julius le había pedido ayuda a su hermana para conocer esa personalidad de ella, él era un tipo tortuoso.

Julius se rió burlonamente de sí mismo antes de mirar a Tia.

«Princesa. Este es el tipo de hombre que soy. Incluso me aprovecharé de mi propia familia si es necesario. La sangre de la serpiente venenosa de la Casa Principesca de Amidonia aún corre por mis venas. Asi que…»

«Pero lo estás haciendo por nosotros, ¿verdad?» Tia interrumpió las palabras de autorechazo de Julius. Ella envolvió su mano izquierda con la suya y le dio una cálida sonrisa.

«Está bien si eres una serpiente venenosa. Cuando te veo haciendo lo que sea necesario para defendernos, Lord Julius… eres tan confiable y amable. Si llegan los refuerzos y te sientes mal por lo que le has hecho pasar a tu hermana, inclinaré mi cabeza hacia abajo a tu lado. Porque quiero que tu hermana entienda que lo hiciste por nosotros».

«Princesa…»

Cuando se sintió conmovido por la sonrisa de Tia, Julius pudo sentir las viejas obsesiones dentro de él desvaneciéndose.

Julius naturalmente puso su mano derecha sobre las manos de Tia, que estaban envueltas alrededor de su mano izquierda.

Se sentaron juntos en silencio.

Sintiendo la atmósfera entre los dos, Jirukoma y Lauren se escabulleron silenciosamente.

Al día siguiente, los hombres lagarto comenzaron a atacar las paredes de Lasta al amanecer.

Sus números aún no parecían haber bajado de 5,000, así que estaba claro que otro grupo de hombres lagarto se había unido a ellos.

Después de días de batalla continua, el agotamiento de los defensores se fue acumulando.

Si este hubiera sido un asedio común, los atacantes habrían evitado presionar el ataque de manera que solo aumentaran las pérdidas, buscando en su lugar encontrar una apertura en la defensa. Habrían desistido inmediatamente cuando quedó claro que los defensores no se romperían, tratando de limitar el daño a sus propias fuerzas.

Los hombres lagarto, sin embargo, intentaron escalar las paredes sin importar cuántos de sus compañeros cayeran, atacando para comer a la gente que estaba adentro. La muerte de sus compañeros y el agotamiento de sus fuerzas no significaron nada para ellos.

Debido a eso, los defensores casi no tenían tiempo para relajarse, y habían sido empujados al límite mental y físicamente.

Aun así, los soldados de Lastania que estaban en las murallas lucharon con todas sus fuerzas para evitar una ruptura en sus defensas.

Cuando Jirukoma daba órdenes cerca de la puerta oeste, uno de los soldados voluntarios, que estaban formados por refugiados, vino a hacerle una pregunta.

«¿En qué crees que están pensando esas cosas cuando atacan?»

«¿Qué quieres decir con «en qué están pensando»?»

«Se siente que, en lugar de tratar de tomar la ciudad, solo están tratando de comernos», dijo el soldado. «Si tienen tanta hambre, seguramente podrían simplemente comerse a los monstruos que están merodeando por ahí. Quiero decir, no parecen ser amigos, por lo que puedo decir».

Jirukoma se quedó en silencio, asintiendo. Eso era ciertamente algo que él también había sentido.

Lo primero que hicieron los hombres lagarto después de escalar las paredes fue tratar de morder a los soldados. Había visto esa acción como un signo de hambre intenso.

Mirando la forma en que continuaron corriendo por las paredes en busca de comida, no importa cuántos de su clase cayeran, parecían no tener inteligencia. Sin embargo, si eso fuera cierto, entonces ¿por qué no intentaron saciar su hambre en los monstruos de quimera que estaban cerca? Los monstruos quimera se alimentaban de sus cadáveres después de todo.

¿Hay alguna razón profunda para ello…? Jirukoma se preguntó, luego apartó el pensamiento. No podía sentir ningún intelecto de los hombres lagarto que estaban ahí fuera. Probablemente no había una razón profunda, y la razón por la cual era probablemente increíblemente simple.

Por ejemplo…

"¿Quizás les parezcamos sabrosos? Tal vez es por eso que se apresuran a nosotros», sugirió.

«¿Como si pensaran que somos un manjar?», Preguntó el soldado.

«Quién sabe. Por favor, pregúntales a los hombres lagarto".

Mientras hablaban de eso, hubo un grito de un soldado cerca de la puerta oeste. "¡Sir Jirukoma! ¡Están cerca de atravesar el lado norte del muro oeste!»

En el momento en que escuchó esa voz, Jirukoma preparó a los kukris gemelos que eran sus armas preferidas.

El hombre que había estado haciendo preguntas a Jirukoma se endureció, colocando una mano en la empuñadura de la espada que colgaba de su espalda.

«Equipo de ataque, vamos», dijo Jirukoma simplemente a los soldados voluntarios que lo rodeaban, y luego salió corriendo hacia el lado norte.

Cerca de cinco soldados voluntarios siguieron detrás de él.

Cuando finalmente llegaron al punto en que los hombres lagarto estaban cerca de empujarse, Jirukoma cortó simultáneamente las cabezas de dos que acababan de escalar la pared. Los que lo habían seguido derribaron a los hombres lagarto que estaban cerca de ellos, asegurando la pared.

Cuando Jirukoma vio que habían terminado, dio una orden a los que lo habían seguido.

«Estamos aligerando la carga aquí. ¡Síganme!»

Tan pronto como dijo eso, Jirukoma saltó fuera de la pared, donde los hombres lagarto estaban pululando.

Usando la magia del viento para aterrizar con seguridad, se giró, cortando a los hombres lagarto que lo rodeaban. Luego se abrió paso a través de la mitad de la manada, derribando un objetivo tras otro.

Los miembros de lo que se llamó el equipo de ataque hicieron lo mismo, eliminando a los lagartos que pudieran tener en sus manos.

Siendo un luchador por naturaleza, Jirukoma no podía comandar toda la fuerza tan bien como Julius podía. Sin embargo, como un solo guerrero, era mejor que nadie en este reino. Debido a eso, cuando había un punto en la defensa occidental que parecía que podría fallar, él y sus hombres saltarían y usarían su rara capacidad de combate para hacer retroceder al enemigo.

Además de la destreza marcial de Jirukoma y sus hombres, elevaba la moral cada vez que Jirukoma mostraba su poder, por lo que la defensa del muro occidental era más resistente que cualquier otra.

«Eso es suficiente», ordenó. «Vamos a volver».

Cada vez que la cantidad de hombres lagarto cerca de la pared disminuía hasta cierto punto, Jirukoma ordenó inmediatamente una retirada. Aunque los seis de ellos podían lanzar ataques furtivos, eventualmente serían rodeados y pulverizados.

También era cierto que, debido a que tenían que seguir moviéndose para evitar estar rodeados, no podían mantenerlo por mucho tiempo. Independientemente de las razones por las cuales, no era prudente quedarse mucho tiempo.

Jirukoma y sus hombres encontraron hendiduras en la pared que tenían que estar a más de diez metros de altura, saltando rápidamente para regresar.

«Aún así… simplemente no hay un final para ellos, ¿verdad?», Se quejó uno de los soldados voluntarios cuando Jirukoma se limpió el sudor de la frente.

Jirukoma abofeteó a ese soldado voluntario en la espalda para alentarlo.

«Hemos venido a esta tierra para regresar a nuestra tierra natal. Si dejas que algo como esto te haga llorar, ir a casa nunca será más que un sueño».

«Lo-lo sé, pero…»

Fue entonces cuando sucedió.

Se escuchó el sonido de una corneta en medio de Lasta.

Esta fue la señal para verificar las señales de humo, y el soldado que estaba de guardia gritó: "¡Sir Jirukoma! ¡Hay señales de humo en la puerta este!"

«De madame Lauren, ¿eh?», Gritó. «¿Qué dice?»

«¡Es una señal para que los comandantes se reúnan!»

La señal de humo estaba llamando a los comandantes, que eran a decir Jirukoma y Julius, a reunirse. Eso debe significar que Lauren tuvo algo que discutir con ellos.

«Entendido.» Jirukoma asintió bruscamente.

"¡Me iré de este lugar brevemente! ¡Todos, mantengan sus posiciones! ¡Deben aguantar hasta que regrese! ¡¿Entendido?!»

«» ¡Sííííí! «» Gritaron los soldados.

Jirukoma asintió, luego saltó sobre un caballo preparado y esperando en el interior de la pared.

Cuando Jirukoma llegó al centro de la ciudad, Julius y Lauren ya estaban allí.

«Madame Lauren, ¿ha ocurrido algo?» Preguntó Jirukoma mientras desmontaba su caballo.

Lauren se quitó el casco y se lo puso bajo el brazo, luego de repente gritó: «¡Lo siento!» Y agachó la cabeza. «Acabo de recibir el informe, pero según lo que dice la persona que administra la armería del castillo, nuestro suministro de flechas está a punto de agotarse».

«No hay flechas…» murmuró Julius.

Este fue un problema serio Fue solo porque tenían armas a distancia, como arcos y flechas, que los reclutas fueron capaces de luchar. Sin suficientes flechas, su habilidad para defender las paredes tomaría un gran golpe.

Julius le apretó las sienes.

«Sólo han pasado seis días desde que nos instalamos para el asedio. ¿No teníamos reservas?"

«Es porque la cantidad de soldados regulares que teníamos era baja para empezar. Deberíamos haber tenido suficiente para durar dos semanas con nuestros números actuales, pero la ofensiva del enemigo ha sido intensa. Sin mencionar que muchos de los hombres no están acostumbrados a usar un arco y una flecha, así que creo que eso nos hizo quemarlos

más rápido. Actualmente, los herreros de la ciudad están haciendo más, pero al ritmo que los estamos atravesando, no pueden mantenerse al día».

«Es desesperado entonces…»

«Lo siento.» Lauren inclinó la cabeza con desesperación.

Jirukoma le puso una mano en el hombro. "Levanta la cabeza, madame Lauren. Seguramente esto no es tu culpa. Creo que a la gente de este país le está yendo bien a la vez que se encuentra en desventaja. Si se trata de eso, tiraremos ladrillos de la muralla, esparciremos aceite y los esquivaremos con lanzas».

«Sir Jirukoma…»

Los ojos de Lauren estaban húmedos, y Jirukoma le dio una palmadita en los hombros para calmarla.

Una vez que pudo ver que Lauren había recuperado la compostura, Jirukoma habló con Julius.

«Aún así, si se trata de esto, realmente vamos a confiar en los refuerzos. Supongo que ninguno de ellos podría estar ya cerca.»

Sin embargo, Julius negó con la cabeza.

«Con nosotros rodeados de esta manera, no hemos recibido información. Hay pocas esperanzas de refuerzos dentro de la Unión de Naciones del Este, así que… supongo que depende del Reino del Caballero Dragón de Nothung».

"¿Qué hay de los refuerzos del Reino de Friedonia? Dijiste que enviaste una solicitud allí, ¿verdad?»

"Incluso si Souma está enviando refuerzos, este país está muy lejos de allí. Si consideramos el ritmo al que se moverían sus tropas, no puedo verlos llegar hoy o mañana».

«Entiendo…»

Los dos hombres fruncieron el ceño, entonces sucedió.

Uno de los soldados corrió apresuradamente, tomando una rodilla como si hubiera tropezado y se hubiera caído. Mirando más de cerca, tenía heridas en el brazo como si hubiera sido arañado.

«¡Tengo un informe, capitán!»

"¡¿De dónde sacaste esas heridas?!" gritó Lauren.

El soldado mantuvo su cabeza inclinada y rápidamente dio su informe.

"¡Los hombres lagarto se apresuraron al muro norte, y se han abierto paso en algunos lugares! ¡Más de diez de ellos se han dirigido al castillo y ahora están luchando contra los guardias!"

Antes de que el soldado pudiera terminar su informe, Julius había comenzado a moverse.

“¡Julius!” Gritó Jirukoma.

Ignoró a su compañero soldado, montó su caballo y corrió precipitadamente hacia el castillo. No podía quedarse quieto una vez que escuchó que el castillo estaba siendo atacado.

Princesa Tia…

La pareja real y la princesa Tia estaban en el castillo. La princesa, la chica que había liberado el corazón endurecido de Julius.

Corriendo por el camino de adoquines, Julius llegó al castillo para ver hombres lagarto que se arrastraban alrededor del castillo como geckos.

«¡Maldita sea! ¡Haaaaaa!” Gritó.

Decidiendo ignorar a los hombres lagarto que estaban fuera del castillo, corrió hacia el edificio todavía a caballo. No muy lejos, encontró a tres lagartos que se alimentaban de los cuerpos de lo que debían ser los guardias. Corrió junto a ellos, haciendo un columpio enojado y separando una de sus cabezas de su cuerpo mientras lo hacía.

Con un esfuerzo, se calmó y pensó: *si han logrado entrar en el castillo, la princesa Tia y su familia habrán huido cada vez más profundo. También había refugiados dentro del castillo. En ese caso, se habrán dirigido a… ¡el gran salón!*

Si uno necesitara un lugar en el fondo que pudiera albergar a muchas personas, el gran salón sería el único que sería adecuado.

Habiendo llegado a esa conclusión, Julius corrió por los corredores con sus techos altos. Se encontró con un hombre lagarto en el camino, pero lo despachó con calma con su espada. Luego vio a tres hombres lagarto agrupados alrededor de la puerta del gran salón. Estaban arañando la puerta, intentando entrar.

“¡Muévete!” Julius desmontó de su caballo y apoyó las manos en el suelo.

En el siguiente momento, espigas de tierra estallaron en el piso del pasillo, empalando a los tres hombres lagarto a la vez. Era la misma magia tipo tierra que su padre Gaius había usado una vez.

Los hombres lagarto soltaron un grito ahogado, y luego no se movieron más.

Julius ni siquiera los miró mientras corría hacia la puerta del gran salón. Intentó abrir la puerta, pero… no pudo.

Julius presionó su cuerpo contra la puerta, golpeándola y gritando al otro lado. «Princesa Tia, ¡¿estás bien?! ¡Soy yo! ¡Julius!”

«¡¿Lord Julius?!»

Oyó la voz de una joven desde el interior. En el momento en que se dio cuenta de que era de Tia, Julius se sintió tan aliviado que sus piernas casi se rindieron debajo de él.

Sin embargo, aún quedaban bastantes lagartos, por lo que Julius se volvió de espaldas a la puerta y se mantuvo alerta.

Lo más probable, una barricada se había establecido en el interior. Escuchó un movimiento adentro por un tiempo, luego, finalmente, la puerta se abrió, y Tia estalló para abrazarlo.

"¡Lord Julius!" Gritó ella.

«Princesa Tia… Gracias a Dios que estás a salvo». Julius le devolvió el abrazo con suavidad.

Más allá de la puerta, podía ver a los padres de Tia y los refugiados. Algunos se sintieron aliviados de ver a Julius, mientras que otros se asustaron y no pudieron comprender la situación. Sus respuestas variaban enormemente.

Julius se separó de Tia y se dirigió al resto a través de la puerta.

"Por favor, espera en este gran salón por ahora. Hay hombres lagartos vagando por la mansión. Nuestros aliados llegarán pronto, estoy seguro".

Mientras Julius calmaba a la gente en el gran salón, Jirukoma lo alcanzó.

«¡Julius, fue demasiado imprudente para que vinieras solo!»

«Hmph, eras simplemente demasiado lento».

Julius hizo un comentario sarcástico, pero Jirukoma tiró del brazo de Julius como si no tuviera tiempo para preocuparse por eso.

«Acaba de llegar. Algo extraño está pasando afuera.»

«¿Extraño?» Julius preguntó, alerta.

Le dijo a Tia y a los demás que cerraran la puerta una vez más, luego se abrieron paso entre los hombres lagarto junto con Jirukoma para volver a salir.

Cuando miraron hacia el cielo, vieron una formación de más de cien wyverns pasando sobre Lasta. Deben haber estado volando alto, porque se veían terriblemente pequeños.

Probablemente estaban volando a una altura en la que los lanzadores de flechas de repetición antiaéreos no los atacarían.

Estos claramente no eran monstruos. Era una fuerza aérea del lado de la humanidad. Jirukoma entrecerró los ojos.

«¿Son esos… soldados de Nothungian?»

«No, Nothung no usaría los wyverns… Además, vienen del sur».

Cuando Julius dijo eso, vio que algo caía de un wyvern. Cuando entrecerraron los ojos hacia el cielo, un número incontable de las cosas se abrieron repentinamente como flores que florecían.

Objetos blancos y redondos fueron dispersados por el cielo. Eran casi como un enjambre de medusas.

Mientras revoloteaban hacia las murallas del castillo, se hizo evidente que había soldados armados colgando debajo de esas cosas blancas y redondas. Luego, en ese momento, entre los objetos blancos flotantes, una gran sombra negra descendió al suelo.

Nadando por el aire como un pez en el agua, una criatura como una serpiente de mar negra masiva aterrizó frente a Julius.

Tenía bigotes largos y cuernos en la cabeza. Tenía algo parecido a una góndola en sus manos.

Al ver que era diferente a un wyvern o un dragón, Julius y Jirukoma temían que se tratara de un nuevo monstruo que atacara y preparó sus armas. Cuando lo hicieron, el monstruo se encogió ante sus ojos.

Por fin, antes de que se alejara por completo, una figura saltó desde su espalda.

Esa persona en un uniforme militar con una capa negra se volvió hacia ellos y dijo: «Ha pasado un tiempo, Jirukoma. Tú también … sir Julius

Julius estaba más sorprendido. «Sir … Souma, eh».

Esta fue la primera reunión entre el actual rey de Friedonia, Souma Kazuya, y el ex príncipe heredero de Amidonia, Julius Amidonia, después de un año entero.

Capítulo 05: Reunión con un Viejo Enemigo.

—Minutos antes de que Souma y Julius se reunieran—

"¡No se permitan vacilar!" Lauren, la capitana de los soldados del Reino de Lastania, gritaba desde la parte superior del lado norte de las paredes del castillo. «¡No debemos permitir que un monstruo más nos pase!»

Usando su escudo para golpear a un lagarto cuando se estrellaba contra las paredes, ella estaba gritando aliento a sus compañeros que estaban a punto de romperse.

Habiendo escuchado que varios hombres lagarto habían atravesado y estaban atacando el castillo, Lauren quería ir en su ayuda, pero como Julius y Jirukoma ya estaban en camino, se unió a los defensores en la pared norte y tomó el mando allí.

Estaba preocupada por el bienestar de la princesa Tia, pero para defender a la princesa, así como a todos los otros no combatientes detrás de las paredes, no podía permitir que ningún otro invasor pasara.

«¡Eso es bueno!», Gritó ella. «¡Todos, empújenlos de vuelta!»

La exhibición de Lauren de destreza militar elevó la moral en la pared norte. De alguna manera, había logrado forzar un punto muerto con la manada de hombres lagarto que estaban subiendo.

Bueno. Nos las arreglamos para recuperarnos de alguna manera. Ahora…

Lauren estaba empezando a sentirse aliviada, pero luego sucedió.

«¡Capitán! ¡Mire al cielo!" Uno de los soldados estaba apuntando al cielo del sur y gritando.

Cuando Lauren miró hacia arriba, había innumerables cosas volando desde el sur. Por un momento, le preocupaba que fueran nuevos monstruos, pero si lo eran, debían haber venido del norte.

Finalmente, a medida que se acercaban, se dio cuenta de que eran wyverns con personas montadas en ellos. Era una unidad de caballería wyvern.

¿Una fuerza militar? ¡¿De que país…?!

Entonces vio que la unidad de caballería del wyvern soltaba algo. La cosa cayó directamente hacia Lasta, y en el camino, algo blanco se abrió. En el momento en que la cosa blanca se abrió, su velocidad de descenso disminuyó rápidamente.

Finalmente, mientras revoloteaba cada vez más cerca de Lasta, Lauren se dio cuenta de que había una persona colgando debajo de la cosa blanca.

«¿Espera, gente?» Gritó ella.

¿Por qué la caballería de Wyvern soltaría a una persona? Esto era algo que nunca había imaginado. Lauren estaba confundida, pero entonces el lanzador de flechas de repetición antiaerea abrió fuego contra la persona que bajaba.

«¡¿Huh?! ¡Oh demonios!»

El lanzador de flechas de repetición antiaéreo apuntó objetos entrantes. Cuando Lauren se dio cuenta, ya había un gran volumen de rayos volando hacia la persona descendente. Ella pensó que la persona sería derribada, pero…

«¡¿Tch?! ¡Hagamos esto!” La persona que caía gritó sorprendida, luego golpeó las flechas del tamaño de una lanza, uno tras otro, con lanzas gemelas.

Lauren dejó caer la mandíbula. *¡¿Derribó todos las fechas del lanzador de flecha antiaérea de repetición?! ¿Es un monstruo o algo así?*

Cuando esa persona se acercaba lo suficiente, podía decir que era un hombre joven con el pelo rojo.

“¡Detengan a los lanzadores de flechas de repetición antiaéreas, por favor! ¡Estamos aquí como refuerzos!”, Gritó.

Refuerzos… ¡¿Refuerzos?! Lauren repitió la palabra en su cabeza, y cuando finalmente se dio cuenta, dio rápidamente la orden a sus soldados.

“¡Envíen la señal para que los lanzadores de flechas de repetición antiaéreos en cada una de las paredes mantengan el fuego! ¡Esos son nuestros refuerzos!”

«¡Sí, señora!»

Los soldados que recibieron la orden se apresuraron a enviar la señal de humo. No mucho tiempo después, los lanzadores de flechas de repetición antiaéreos en cada una de las cuatro esquinas de las paredes del castillo se silenciaron.

Como si hubieran estado esperando eso, los wyverns en el aire descargaron persona tras persona, y, como antes, las cosas blancas se abrieron de golpe en el aire.

Lo más probable es que esas cosas blancas fueran dispositivos destinados a ayudar con el aterrizaje. Pero al ver más de cien de esos dispositivos redondos y blancos de aterrizaje abiertos en el cielo, eran como semillas de diente de león bailando en el viento.

Mientras Lauren pensaba que parecían estar fuera de lugar en esta zona de guerra violenta, vio al joven pelirrojo que había comenzado a descender primero, ahora tocando tierra.

El joven pelirrojo se liberó del dispositivo de aterrizaje ahora plano, luego corrió hacia Lauren.

«Wheeewww. Sé que entrené para esto, pero pensé que iba a morir allí», dijo el joven pelirrojo, girando sus hombros en un círculo.

A pesar de haber mostrado la increíble hazaña de derribar las flechas gigantes que le habían volado, el joven parecía que todavía podía manejar más.

«¡¿Sólo… quién diablos eres?!», preguntó Lauren con asombro, y el joven pelirrojo se enderezó, saludándola en respuesta.

«Me disculpo por la introducción tardía. Soy el Capitán Halbert Magna de la Fuerza de Ataque, la fuerza de aterrizaje especial del ejército del Reino de Friedonia, los Dratroopers. ¿Eres el comandante aquí?"

«¿Eh…? ¡Uh, si! Soy Lauren Fran, la capitana de soldados del Reino de Lastania. Um, Sir Halbert, ¿acaba de decir que pertenece al ejército del Reino de Friedonia…?"

Ella se fue apagando, comenzando a sentirse esperanzada.

Halbert le dio un firme asentimiento.

«Sí. Souma .. El rey Souma Kazuya de Friedonia recibió una solicitud de Sir Julius, el ex príncipe heredero de Amidonia, y he venido aquí bajo sus órdenes para brindar apoyo».

"Los refuerzos que mencionó Sir Julius… ¡Ah! Entonces, ¿Su fuerza principal se está acercando también?"

El Reino de Friedonia era la mayor potencia en el este ahora. Era poco probable que hubieran enviado una fuerza de menos de 10,000 soldados. Esa fuerza tenía que estar cerca ahora.

O al menos, esa era la esperanza de Lauren mientras miraba expectante a Halbert, pero Halbert raspaba torpemente su mejilla.

«Uhh, no. Somos un grupo de avanzada. Todavía faltará un tiempo hasta que llegue la fuerza principal, por lo que nos enviaron por delante debido a nuestra alta movilidad. Estamos aquí para probar la fuerza de los monstruos y apoyar a los defensores locales para que la ciudad no caiga antes de que la fuerza principal pueda llegar».

«Yo… entiendo…» Así que la fuerza principal todavía estaba lejos. Los hombros de Lauren se desplomaron.

Halbert puso una mano en sus hombros caídos y le sonrió.

«Oh, no te preocupes. Los Dratroopers son la crema innata de la cosecha en la Fuerza de Defensa Nacional del Reino de Friedonia. Ahora que estamos aquí… ¡Whoa!»



Halbert saltó al borde de la pared, empalando a uno de los hombres lagartos con su lanza de la mano derecha. Luego, al mismo tiempo, quemó al lagarto empalado con magia de fuego antes de patearlo en un grupo reunido frente a la pared. Cuando golpeó el suelo…

¡Boom!

… El lagarto ardiente explotó. Los lagartos cercanos fueron enviados volando por la onda expansiva. No solo eso, las llamas siguieron extendiéndose hacia el resto de los hombres lagarto cercanos, y todos se convirtieron en bolas de fuego retorciéndose.

«» Gugyagyagyagyagyaggya…»» gritaron los hombres lagarto.

«Eso es todo», dijo Halbert. «No los voy a dejar sobre este muro».

Con las llamas y el humo levantándose detrás de él, Halbert tiró de la lanza que le había arrojado con la delgada cadena que estaba conectada a la base de los dos ejes de sus lanzas. Hinchó su pecho de una manera que lo hizo parecer confiable.

Lauren se había quedado muda por la velocidad con la que actuó, pero una queja bajó del cielo.

«No digas, '¡Eso es todo!' ¡Estúpido Hal! ¡¿Qué clase de caballero salta solo y abandona a su dragón, tonto?!"

«¡¿Qué?!» Lauren dejó escapar otro grito de sorpresa.

Mirando hacia arriba en la dirección de donde provenía la voz, había un dragón rojo que se lanzaba desde el cielo hacia ellos. El dragón abrió su boca de par en par y lanzó fuego, cortando una línea recta a través del grupo de hombres lagarto que intentaban escalar el muro del castillo.

¡Bwooooooooooosh!

Un muro de llamas se alzó, quemando a los hombres lagarto ante sus ojos. En medio de esa increíble escena, Halbert estaba inclinando su cabeza ante el dragón rojo.

«¡Oye, Ruby, lo siento! Se veía mal aquí abajo, así que no podía evitar ayudarlos…»

«¡No, *fue* bueno que ayudaras! ¡Pero no me asustes así, tonto!»

El dragón rojo volvió la cabeza, haciendo pucheros como una niña.

Lauren ya no podía reconocer la escena ante ella como una realidad. Su boca colgaba abierta.

«¿E-es el ejército de Friedonia esto… ridículo?»

«No quiero que pienses en nuestra familia como típica, ¿sabes?», Dijo una chica bestia con orejas de zorro y una cola mientras saltaba desde la espalda del dragón rojo profundo. La niña de orejas de zorro se acercó a Lauren y extendió su mano derecha. «Usted debe ser el comandante. Es un placer conocerte, ya sabes. Soy el superior de Hal, así como el comandante operativo de los Dratroopers, Kaede Foxia».

«… ¡Oh! ¡Soy la capitana Lauren!” Lauren tomó apresuradamente la mano de Kaede. Pero incluso mientras intercambiaban un firme apretón de manos, Lauren miró a Kaede con desconfianza.

«Um… Desde que descendiste de un dragón, ¿eso te convierte en un caballero dragón, Madam Kaede?»

«No. Ruby… El caballero del dragón rojo es Halbert, ya ves. Halbert y yo estamos comprometidos, así que ella me deja montarla bajo el razonamiento de que el cónyuge de mi cónyuge también se parece a mi cónyuge».

«¿Eh…? Usted es la esposa y superior de Sir Halbert, ¿y ese dragón rojo también es su esposa?” Lauren se estaba confundiendo.

Kaede sonrió irónicamente.

«Puedo explicar los detalles más tarde, ya sabes. Hay cosas más importantes por ahora”. Kaede miró hacia el castillo mientras hablaba. «Me han ordenado que nuestros 200 Dratroopers cooperen con los defensores de cada una de las paredes para mantener alejados a los monstruos, verás. La primera tarea es asegurar los muros”.

«Estoy agradecido por eso, pero… si tienes 200 soldados, entonces son cincuenta por muro, ¿no?», Preguntó Lauren. «No importa cuán élite sea, ¿será suficiente para superar la situación actual?»

Lauren estaba preocupada, pero Kaede le sonrió.

«Es cierto, la cantidad de tropas que aterrizamos en el castillo es de 200 efectivos, pero… estás olvidando algo importante, ya sabes».

«¿Olvidando algo importante?»

Kaede levantó su dedo índice y señaló hacia arriba.

Lauren la siguió donde señalaba y, finalmente, se dio cuenta de lo que Kaede estaba tratando de decir.

«Eso es correcto… Todavía tenemos una fuerza que es súper fuerte contra las tropas terrestres allá arriba, sabes», dijo Kaede con una sonrisa.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, alrededor de ese tiempo, había una voz enérgica en el muro sur.

«¡Ookyakya! ¡La caballería está aquí! ¡Es hora de soltarse!”

«Joven Maestro, ¿por qué estás tan ansioso?»

Eran Kuu y Leporina, el dúo maestro y sirviente de la República de Turgis. Los dos habían descendido junto con los Dratroopers.

Cuando Kuu, que participaba como general visitante, se enteró de la existencia de los Dratroopers, le pidió a Souma que lo dejara entrar en paracaídas también.

Naturalmente, Souma había sido vacilante al principio.

«Te dije que no hicieras nada peligroso, ¿verdad?»

«¡Vamos hermano! ¡Si hace una diferencia, puedo hacer mi propio paracaídas!”

Las palabras de Kuu habían puesto a Souma en un aprieto. El paracaídas era una cuestión de vida o muerte durante una caída, e incluso si un aficionado podía hacer uno por sí mismo, no era algo que debían intentar. Sin embargo, si se negaba, Kuu podía hacer uno y entregarse de todos modos, por lo que Souma se había rendido ante el entusiasmo de Kuu y, a regañadientes, había dado el visto bueno… con la condición de que, junto con Leporina, los Dratroopers experimentados también los acompañaran.

Al igual que un instructor de paracaidismo con un paracaidista novato, los Dratroopers se habían unido a Kuu y Leporina mientras caían, y ahora se estaban uniendo a los defensores en el muro sur.

En contraste con Kuu, exagerada por experimentar su primera caída, Leporina todavía parecía asustada, porque su cara estaba pálida y sus orejas de conejo estaban planas.

«Creo que… esto puede ser lo más que me he arrepentido de estar a tu servicio».

«¡Ookyaya! Entonces nunca has estado tan insatisfecho antes, ¿eh?»

«¡Sí, lo he hecho! ¡Estoy diciendo que esto es lo peor!»

«Bueno, demasiado malo para ti, ¿eh? Ahora, entonces.” Kuu saltó al borde de la pared, mirando a la manada de hombres lagarto que avanzaba hacia él debajo de él. La fuerza masiva que presionaba contra las paredes era una visión inusual para Kuu.

«Seguro que hay muchos de ellos. Nunca verías esto en Turgis».

«¿H-hey? ¿Quién es usted?» Uno de los defensores preguntó vacilante cuando Kuu estaba mirando por encima del borde de la pared.

Kuu golpeó su hombro con su garrote favorito, luego sonrió al defensor.

«¿No lo dije ya? Refuerzos. Eso es lo que somos .

“¡¿Refuerzos ?! ¿Fueron los refuerzos los que cayeron del cielo? ¡¿De dónde eres?!”

Kuu sonrió. «¿Donde te preguntas? La República de Turgis».

“¿La República de Turgis? ¿Ese país hacia el sur nos envió refuerzos?»

«Sí. Sin embargo, sólo dos de nosotros”.

“¡¿D-dos?!” El defensor estaba parpadeando, ya no podía hacer frente a la situación.

Ya era difícil creer que la República de Turgis en el extremo sur del continente enviaría refuerzos a este pequeño país en un rincón de la Unión de Naciones del Este, por lo que cuando se le dijo que solo eran dos personas, el soldado debe haber sentido como si estuviera siendo engañado.

Satisfecho por la reacción aturdida del soldado, Kuu saltó de la pared para golpearlo vigorosamente en el hombro.

«Estoy bromeando, hombre. Estamos realmente aquí en nombre del Reino de Friedonia. Simplemente soy un general visitante de la República de Turgis».

«C-Clar …»

«Bueno, ahora que estamos aquí, ¡no tienes nada de qué preocuparte!» Kuu saltó al borde de la pared otra vez, apaleando a dos hombres lagarto que habían subido, derribándolos de nuevo en el enjambre de abajo.

«Hah… Hoh… ¡Alley-oop!»

Rebotando a lo largo de los baches del borde, cada vez que Kuu encontraba a un lagarto atacando a alguien, lo golpeaba con el garrote que Taru había hecho especialmente para él y enviaba al monstruo a volar.

«¡Hola chicos! ¿Alguna vez escuchaste esto?” Kuu gritó a los defensores desde el borde de la pared. «¡Dicen que un soldado Turgués vale cien hombres! ¡Eso significa que yo y Leporina valen 200 refuerzos! ¡Ookyakya!”

Al ver a Kuu reír con ganas, todos los soldados se sintieron un poco más relajados. Este chico podría estar exagerando, pero por el alboroto que acababa de seguir, podría no ser una mentira total. Cuando vieron su sonrisa sin fundamento, les hizo pensar: *No podemos dejar que nos gane. Podemos seguir adelante.*

Los soldados, que habían estado colgando sus cabezas antes, ahora levantaron sus rostros, recuperaron su moral.

Entonces un hombre lagarto especialmente grande apareció detrás de Kuu. A diferencia de los demás, la superficie de su cuerpo también era roja. El hombre lagarto rojo balanceó las garras de ambas manos hacia Kuu.

«¡Whoa!» Kuu atrapó el golpe de garra al sostener su garrote horizontalmente. Sin embargo…

«¡Kishaaa!» Siseó el hombre lagarto.

«Urgh …»

En la parte posterior de las fauces abiertas del lagarto, Kuu ahora podía ver llamas rojas.

Oh mierda. ¿Algunos de ellos pueden respirar fuego también?

Kuu ya está haciendo todo lo posible para defenderse de sus garras. Si le lanzara fuego ahora, no podría esquivarlo. Kuu comenzó a sudar frío. Entonces… sucedió.

¡Whoosh!

«¿Gugyaah?»

La flecha entró volando y golpeó con exactitud, clavándose en el ojo derecho del lagarto.

La cara del hombre lagarto apuntó hacia arriba y lejos, y la bola de fuego que escupió voló en una dirección completamente diferente.

Kuu giró el cuello para mirar, y Leporina estaba en el borde opuesto de la pared con el arco preparado. Ella inmediatamente golpeó otra flecha.

«¡No te dejaré matar al Maestro Kuu!»

La segunda flecha de Leporina voló, esta vez perforando el ojo izquierdo. El hombre lagarto rojo sostuvo sus ojos y se agitó alrededor.

«Aquí hay algo extra. ¡Come esto también!"

Mientras su enemigo vacilaba, Kuu giró su garrote y golpeó su mandíbula desde abajo. Se oyó un chasquido, y el hombre lagarto rojo cayó débilmente sobre el costado de la pared.

«Whew…» Habiendo escapado de una rostizada cercana, Kuu se limpió el sudor de la frente.

«Ook… Me salvaste allí, Leporina».

«Justo ahora. ¿Vale cien refuerzos? Nunca he escuchado algo así, ¿sabes?»

«¿Bien, duh? ¡Me aseguraré de que todos lo sepan de ahora en adelante!" Kuu hizo un gran espectáculo de girar su garrote antes de ponerlo a su lado.

"Puede ser un alarde exagerado, pero podemos hacerlo real. Si aplasto cien de estas cosas, ¡empezará a sonar creíble!»

«¡No digas eso como si fuera fácil!»

«¡Estamos haciendo esto, Leporina! ¡Mostremos a las tierras del norte lo fuertes que pueden ser los guerreros Turgish!»

Tan pronto como dijo eso, Kuu salió corriendo en busca de su próximo objetivo. Su promesa a Souma de que no haría nada peligroso fue olvidada hace mucho tiempo.

«¡Ookyakya! ¡Hey, soldados de Lastania! ¡Es hora de mantenerse firme! ¡Si crees que no puedes ganar una pelea, llámenme! ¡Tengo esto!» Kuu se jactó mientras golpeaba a los hombres lagarto que estaban cerca de él.

No estaba tan claro como siempre qué base tenía para decir nada de esto, pero su voz enérgica se sentía vigorizante de alguna manera.

«¡Sí! ¡Vamos a hacer eso!", Llamaban los soldados.

«¡Heh! ¡No podemos dejar que nuestro invitado de Turgish acapare toda la gloria!»

«¡Este es nuestro país! ¡Tenemos que defenderlo nosotros mismos!»

La moral de los soldados se elevó aún más y todos los que estaban en las paredes se enardecieron.

Leporina, que podía sentir la atmósfera acalorada mientras seguía a Kuu, sonrió. *Eso es todo. Este es el carisma del joven maestro.*

Era un poco idiota y tenía una forma de salir disparado de vez en cuando, pero Kuu siempre lideraba el camino, se arriesgaba a sí mismo y despertaba a los que lo seguían.

Había reyes como Souma que tenían habilidad para usar a la gente. Hubo emperatrices como María que atrajo el respeto de su gente. Aun así, la única a quien Leporina quería servir era a Kuu, y solo a Kuu.

Aunque… si pudiera abstenerse de ser tan imprudente, sería incluso mejor…

Mientras Leporina pensaba eso, Kuu la empujó a darse prisa.

“¡Vamos, Leporina! ¡Todavía tenemos otros noventa para derribar!»

«Cuando dijiste que derrotarías a cien, ¡¿lo dices en serio?!», Gritó Leporina con incredulidad, y luego sucedió.

Desde lejos, en el cielo, sobre Kuu y Leporina, se escucharon las trompetas. *¡Bwoon! ¡Bwoon!* Estallaron varias veces, como si les advirtieran que tuvieran cuidado.

Al escuchar ese sonido, las caras de Kuu y Leporina se pusieron tensas.

«¡Oh mierda! ¡Está comenzando! ¡Hey, ustedes! ¡Aléjense un poco de las murallas!”

«¡Todos!», Gritó Leporina. “¡Los caballeros wyvern pronto comenzarán a bombardear! ¡Se espera que las cosas salgan volando, así que aléjense del exterior de las murallas y agáchense!”

En efecto. Las trompetas eran una señal de la caballería wyvern de que iban a comenzar a bombardear.

«¡¿B-Bombardear?!», Gritó un soldado.

«¡Oye, date prisa y aléjate de las murallas!»

Los defensores se apresuraron a alejarse del exterior del muro, bajando sobre los adoquines.

Luego, la caballería de 200 wyvern que había estado parada en el aire desde que dejaron caer a los Dratroopers de repente descendió y dejó caer sus barriles sobre las manadas de hombres lagarto que rodeaban las paredes del castillo. Los barriles estaban llenos de explosivos. Los barriles de explosivos, que tenían su tiempo de explosión ajustado con fusibles, explotaron justo antes de caer en las manadas de hombres lagarto.

¡B-B-B-B-B-B-B-B-B-Boom!

Las explosiones se dispararon continuamente, ocurriendo en todas direcciones horizontalmente. Las ondas expansivas y las vibraciones incluso golpearon a los soldados que se agachaban y cubrían la pared.

Cuando finalmente levantaron la cara para mirar a su alrededor, columnas de llamas se elevaban fuera de los muros hacia el norte, sur, este y oeste. Las bolas de fuego que se extendían cocinaban las manadas de los lagartos, y un olor extrañamente sabroso flotaba en el aire.

La caballería wyvern que había dejado caer los barriles explosivos se zambulló nuevamente, quemando las manadas de lagartos restantes con su aliento de fuego. Esas llamas activaron los explosivos que habían sido dispersados por barriles que llegaban al suelo sin dispararse, y convirtieron el exterior de las paredes en un mar de fuego.

Los hombres lagarto simplemente se quemaron, incapaces de hacer nada.

«Ook. Los Wyvern son increíbles, ¿eh?» Kuu dijo con admiración, mirando a través de una grieta en la pared.

Las corrientes en el aire eran violentas, y la República de Turgis era demasiado fría para comenzar, por lo que su país no tenía una fuerza aérea propia, y ningún país había usado una contra ellas.

El primer ataque aéreo que había presenciado iba más allá de lo que jamás había imaginado.

Debía de haber 5,000 hombres lagarto, y en un instante, setenta y ochenta por ciento de ellos habían sido incinerados.

Los hombres lagarto que tuvieron la suerte de escapar de las llamas se arrastraban, y él podía verlos escabullirse hacia el bosque cercano.

Si se desarrollaban escenas similares en cada una de las otras murallas, tal vez solo quedaran 1.000 hombres lagarto. No atacarían hasta que sus números fueran repuestos, al menos.

Kuu se levantó y se sacudió el polvo.

«¡Ookyakya! Al final del día, solo conseguí unos diez de ellos, ¿eh?”

«Entonces, ¿por qué no le das caza? Solo.” Leporina preguntó, agotada.

Kuu se encogió de hombros.

«Me encantaría, pero no puedo ver nada a través del humo. Los dejaré por hoy».

«… Lo harás, ¿verdad?»

«Bueno, tengo cosas más importantes que hacer, de todos modos». Kuu golpeó su garrote contra los adoquines, luego gritó a todos los soldados Lastanianos que estaban estupefactos por el bombardeo aéreo.

«¡Está bien, los ataques los han acabado! ¡Vamos escuchemos gritar! ¡Victoria!”

«Victoria». Al escuchar esa palabra, los soldados de Lastania finalmente tuvieron la sensación de que habían ganado.

Empujando sus manos temblorosas hacia el cielo, gritaron desde el fondo de sus pulmones.

«»Síííííííííííííííííííí»»

Las aclamaciones de los soldados hicieron eco en los cielos vespertinos de Lastania.

◇ ◇ ◇

Escucharon explosiones en los muros norte, sur, este y oeste, y luego humo negro subió en las cuatro direcciones.

Ese fue probablemente el resultado del bombardeo aéreo de la misma caballería wyvern que había derribado a los Dratroopers.

Los hombres lagarto no tenían medios para lanzar un ataque antiaéreo y defenderse contra los bombardeos aéreos, por lo que estaban siendo bombardeados unilateralmente hasta morir. Incluso si no fuera suficiente para exterminarlos completamente, se podría esperar que disminuya la presión de los hombres lagartos que presionan cada muralla.

Mientras tanto, casi al mismo tiempo, la batalla cerca del castillo estaba llegando a su conclusión.

Al escuchar la situación de Julius, le ordené a Aisha y a los pocos guardias reales en la góndola que Naden llevaba a trabajar con Julius y Jirukoma para exterminar a los hombres lagarto que atacaban el castillo.

Aunque no hacía falta decir que Aisha era fuerte, los guardias reales también confiaban en sus habilidades, y juntos podían hacer el trabajo de acabar con los diez o más hombres Lagarto en el área alrededor del edificio.

«Naden, ¡hay otro más allá!» Grité.

«¡Entendido! ¡Unaaaa!»

¡Crepitar!

Naden, aún en su forma de chica, dejó escapar una descarga eléctrica, perforando a un hombre lagarto en el techo del castillo.

El hombre lagarto que ella golpeó se puso rígido, incapaz de emitir un sonido, y luego se desplomó en el suelo, moviéndose. Aparentemente todavía estaba respirando.

«¡Por qué, tú!» Aisha levantó su gran espada para asestar el golpe final.

«¡Aguanta, Aisha!» Extendí mi mano y la detuve.

«Agárralo vivo».

«¿Eh? ¿Estamos tomando prisioneros?»

“Puede enseñarnos algo sobre la ecología de los monstruos. Quiero atrapar uno, al menos».

«Entendido. ¡Uf… Toma esto!”

Aisha metió su gran espada en el suelo, luego aterrizó un golpe de mano en la parte posterior del cuello del lagarto que se contraía. La espalda del lagarto se arqueó por un momento, y luego se relajó y dejó de moverse. Sus ojos estaban rodados hacia atrás, y estaba espumando en la boca.

… No lo sé, incluso si se tratara de un monstruo, me sentí mal al ver que le sucedió.

Dudosamente le hice una pregunta a Aisha mientras la arrastraba por la cola.

«Hubo un ruido desagradable allí. ¿Estás seguro de que no lo mataste?»

«Me contuve un poco, así que debería estar bien… probablemente».

«E-Esta bien, entonces…»

Mirando más de cerca, el monstruo estaba fuera de combate y no parecía estar muerto, así que una guardia real ató su boca y cuerpo, luego lo encerró dentro de una torre cerca del castillo.

Eso fue todo para los enemigos fuera de la mansión real.

Jirukoma vino corriendo.

“La familia real y los refugiados se han quedado atrás dentro de la mansión real. Quiero rescatarlos, pero todavía puede haber hombres lagarto dentro del edificio. Me gustaría pedir ayuda a la guardia real».

«Está bien». Asentí y di la orden.

“¡Trabaja con Jirukoma, busca en todos los rincones para eliminar a los hombres lagarto y salva a la familia real y los refugiados! ¡Pueden estar escondidos en las sombras, así que tengan mucho cuidado!”

«»»¡Sí señor!»»»

Los guardias reales me saludaron y luego entraron al castillo con Jirukoma.

Sólo Aisha, Naden, Julius y yo nos quedamos atrás. El tiempo pasaba mientras todos permanecían incómodamente en silencio. Julius miraba hacia el castillo y Aisha lo observaba con cautela. Supuse que era hora de decir algo.

«Escuché que quedaron personas atrás, pero ¿están bien?»

«Decidí que en lugar de tratar de sacarlos, era más seguro que se quedaran en un lugar hasta que las cosas se calmaran», dijo Julius. «Estaban en un lugar muy adentro, y la entrada estaba herméticamente cerrada, por lo que deberían estar bien».

«Entiendo.»

«Sí…»

… Sí, esto fue incómodo.

Julius y yo nos habíamos encontrado con los principales ejércitos opuestos en el campo de guerra.

Julius había invadido el Reino de Elfrieden junto con su padre Gaius VIII, quien había perdido la vida durante esa guerra. Debería estar tratando de vengarse de mí, como el asesino de su padre, pero también estaba comprometido con su hermana menor, Roroa, por lo que las cosas eran complicadas.

Además de eso, él era el que pedía refuerzos, y yo era el que los proporcionaba.

Mientras que los dos no pudimos encontrar las palabras para decir, Aisha lo miró con recelo. Sus manos no habían dejado la empuñadura de su gran espada, como si dijera: «Si haces un solo movimiento incorrecto, te mataré».

Estábamos envueltos por un aire de tensión.

Como la única que no conocía a Julius, Naden sintió la inquietud en el aire, y sus ojos se movieron rápidamente de un lado a otro entre nuestras caras.

«¿Qu-qué? ¿Por qué todos están tan tensos?”

«Hermano… Hermano mayor…» dijo Roroa vacilante.

Volviéndome hacia su voz vacilante, vi que Roroa y Tomoe, a quienes se les había dicho que permanecieran en la góndola donde estaba a salvo hasta que las cosas se hubieran resuelto, salían. Detrás de Tomoe estaba su guardaespaldas Inugami.

Al ver a su hermana, los ojos de Julius se estrecharon.

«Oh, es Roroa…»

Caminó lentamente y se paró a mi lado. Abrió la boca como para decir algo, pero no pudo encontrar las palabras, y su boca se abrió y cerró. No podía culparla.

Mi relación con Julius era complicada, pero la de ella también.

Eran hermano y hermana de sangre, pero también habían sido enemigos políticos. Ella lo había desterradoo por el bien de la gente de Amidonia, y luego los protegió al casarse conmigo y traer a su país con ella.

Sin duda, ella se sentía culpable por haber echado a su hermano.

Mientras tanto, Julius había usado su conexión con Roroa para salvar el Reino de Lastania. En una crisis de vida o muerte, Julius había confiado en la hermana pequeña que había sido su enemiga.

«Roroa», dijo al fin. «¡Ah!»

Julius se adelantó para pararse frente a Roroa. Eso naturalmente significaba que la pequeña Roroa tendría que mirarlo. Antes de que el incierto Roroa pudiera mirar hacia arriba, Julius bajó la cabeza en silencio.

«Hiciste bien en traer al Rey Souma aquí. Gracias.» Los ojos de Roroa se agrandaron.

«Hermano yo…»

"Ya no tengo mi posición como el príncipe heredero de Amidonia. Ahora solo soy un huésped que busca refugio en este país. No tienes que ser educado conmigo. Hablas en argot comercial con Colbert y los otros, ¿no?"

Julius levantó la cabeza.

«… ¡Ah bien! Lo entiendo.» Roroa se rascó la cabeza, luego se cruzó de brazos como si ella hubiera llegado a un acuerdo con eso. Entonces, ella enfrentó a Julius de frente.

«Entonces, uh… ha pasado un tiempo, ¿eh? ¿Cómo has estado?"

«Bueno, estoy lo suficientemente sano, como puedes ver. La gente de este país me ha estado tratando bien y, gracias a sus refuerzos, pudimos desviar la ofensiva de hoy. Permítame darle las gracias nuevamente por pasar mi solicitud de ayuda al rey Souma».

«H-Hmmm. Será mejor que estés agradecido.» Roroa miró hacia otro lado y frunció los labios. «No esperaba que fuera así cuando nos volviéramos a encontrar».

«Heh, podría decir lo mismo».

«No me voy a disculpar por haberte desterrado del país», agregó Roroa agresivamente. «Esa vez… fue todo lo que pude hacer para proteger a las personas del principado».

«Fallé como gobernante, así que no estoy en ningún posición para quejarme», dijo Julius. "Si actuaste en interés de la gente, siéntete más orgulloso de ello. No te sientas culpable por eso».

«¡Realmente no me siento culpable por eso!», Dijo Roroa, enseñándole los dientes a Julius. «¡Nyahh!»

No sé… Mirando desde el lado, se veían como cualquier hermano y hermana hablando.

Según Roroa, solo habían hablado lo mínimo que era necesario en Amidonia. Ella había estado jugando inocente por preocupación por la forma en que su padre y su hermano la verían. Ahora que eso había terminado y que estaba siendo sincera con respecto a sus sentimientos, me sorprendió lo mucho que parecían un hermano y una hermana normales.

Julius sacudió la cabeza con exasperación.

«Eres infantil como siempre, entiendo. Ha pasado un año desde que fuiste con el rey Souma, ¿no es así? ¿No deberías haber concebido un hijo ahora?»

«¡¿Qué?!» Roroa entró en pánico. «¿Qué estás diciendo? Darlin y yo, no hemos… eh…»

«¿No me digas que ni siquiera le has puesto una mano encima?», Dijo Julius con exasperación, aparentemente habiendo notado lo que Roroa quería decir.

Roroa se puso tan roja que pensé que su cara podría comenzar a disparar llamas. Parecía que no era buena para que el asunto se tratara directamente. No fue una reacción que viera de ella a menudo, así que pensé que era un poco linda.

Mientras ella estaba en ese estado, Julius siguió hablando.

«Roroa. Ahora eres la lider de la Casa Principada de Amidonia. Si da a luz a un niño, la línea de sangre de la Casa del principado de Amidonia estará protegida. Tienes el deber de engendrar herederos que cuenten las historias de los logros militares de la Casa Real de Amidonia. Te ruego que hagas que el Rey Souma se enamore de ti lo antes posible».

«¡Oh, cielos! ¡Déjalo ya! ¡Ahora sé cómo se sintió hermanita mayor Cia!" Roroa se escondió rápidamente detrás de mí. Luego ella estiró su rostro hacia siseo y le dio a Julius una mirada amenazadora.

¿Desde cuándo ella viene de una raza de bestias gatos…?

Ahora que Roroa se había escondido, volví a enfrentar a Julius.

«He venido en respuesta a su solicitud de ayuda. Todavía pasará un tiempo antes de que llegue la fuerza principal, pero he traído a 200 Dratroopers como un grupo de avanzad».

«Estoy profundamente agradecido por su ayuda». Julius se arrodilló e inclinó la cabeza.

El hombre con el que había competido una vez durante las negociaciones con Madame Jeanne ahora se inclinaba ante mí… Era una sensación extraña.

«Esto se siente raro. Por favor, levántate y habla normalmente. O si no…"

«¿O si no?»

«Te llamaré 'Hermano Mayor'».

«… Te pediré que me ahorres eso, si nada más.» Julius se levantó y me miró directamente a la cara.

No había la tristeza que había estado allí una vez, y se veía relajado, como si algo que lo había estado poseyendo se hubiera movido.

Entonces Julius movió la discusión a lo largo.

«Sé que es extraño para mí decir esto como el que hace la solicitud, pero ¿por qué respondiste a mi llamado de ayuda? Nos peleamos entre nosotros antes. Podrías haberme ignorado, ¿verdad?»

«No quería que Roroa sufriera más dolor del que ella ya había pasado».

«Qué suave… es lo que el viejo yo hubiera dicho, pero ahora… creo que puedo entender. ¿Es Roroa tan importante para ti?"

«La familia de Roroa ahora», le dije. «Protegeré a mi familia, pase lo que pase».

«Familia… eh».

Julius y yo nos miramos. Como si estuviéramos investigando las intenciones del otro. Podía escuchar a Aisha y Naden hablar detrás de mí.

«Madam Naden, usted y yo también somos la familia de Su Majestad, ¿verdad?»

«Puedes apostarlo que lo somos. Y cuando incluimos a la hermana menor de todos, Tomoe, somos una familia de siete miembros».

«Entonces, ¿supones que eso hace de sir Julius mi cuñado?»

«No, no creo que funcione de esa manera».

Quería decir, Um… ¿Podrían ustedes dos tomar la conversación relajada en otro lugar…? Pero, no, fue tranquilizador tener a los dos poderosas cerca. De esa manera, no tenía que tenerle miedo a Julius.

Julius sacó su sable enfundado de su cinturón y me lo ofreció.

Entrecerré los ojos y le pregunté: «¿Qué se supone que significa esto?»

"Cuando envié la solicitud, dije que estaba dispuesta a ofrecerte mi cabeza. Si lo quieres, déjame hacer lo que te prometí."

«… ¿Hablabas en serio?»

«Por supuesto. Si me golpeas, esa será una preocupación menos con respecto a tu gobierno de Amidonia. A cambio, me gustaría que cuidaras este reino hasta el final».

No había indecisión en los ojos de Julius. Parecía, que ya había tomado una decisión.

Lentamente tomé el sable, y Julius se inclinó y extendió su cuello para que fuera más fácil de cortar.

«Darli—»

Roroa estaba a punto de decir algo, pero luego se obligó a permanecer en silencio. Pensando que no debería decir nada, se tragó las palabras.

Ahora, qué hacer…

«¡Lord Julius!»

Una joven que salía del castillo con Jirukoma corrió hacia ella, poniéndose entre Julius y yo. Abrazó a Julius, que todavía estaba agachando la cabeza.

La joven me miró, sus ojos se llenaron de una fuerza de emoción que desmentía su encantadora apariencia.

"Veo que usted eres el Rey Souma Kazuya del Reino de Friedonia. Soy la princesa de este país, Tia Lastania".

«Oh, cierto… soy Souma Kazuya». Me sorprendió la intensidad de la chica y respondí de la manera que normalmente lo haría. Entonces, esta era la princesa de este país, ¿eh?

La princesa Tia me hizo un llamamiento desesperado.

“Estamos muy contentos y agradecidos de recibir refuerzos del Reino de Friedonia. Sin embargo, aunque vacilo en decir que este es el que está recibiendo ayuda… ¡Debo pedirle, por favor, sea magnánimo y perdone a Lord Julius!”

«¡Princesa Tia! ¡Esto es peligroso! ¡Por favor, detente!” Gritó Julius.

«¡No te dejaré partir! ¡No quiero verte asesinado!»

Aunque Julius intentó safarcela de él, la princesa Tia se agarró con fuerza y no la soltó. Ella estaba arriesgando su vida para salvar a Julius.

«¡He escuchado la situación de Lord Julius! ¡Sé que Lord Julius arriesgó su cabeza para hacer esta solicitud de ayuda! ¡Pero él hizo eso por nosotros, el Reino de Lastania! No sé qué tipo de hombre fue Lord Julius durante su época en el Principado de Amidonia. Sin embargo, en su tiempo aquí, Julius ha liderado una fuerza de soldados voluntarios, derribando a los monstruos que atacan y sirviendo a este país. ¡Es insustituible para este país! ¡Y también a mí!”

Al ver a Tia hablar rápidamente y tratar de persuadirnos…

Oh eso tiene sentido…

Roroa y yo lo tenemos. La razón por la que Julius parecía haber crecido como persona era probablemente gracias a esta princesa de aquí. Podía leer entre líneas y ver su amor por Julius. Sus sentimientos por él, y los suyos por ella, habían hecho de Julius quién era ahora.

Aunque, espera, nunca quise cortar a Julius en primer lugar.

No era como si tomar su cabeza en este punto cambiara algo y, más que nada, no quería hacer que Roroa se entristeciera. Además, parecía que Julius me había ofrecido la espada sabiendo que pensaría de esa manera. Probablemente fue una formalidad simbólica, como si estuviéramos cortando nuestra relación pasada.

Pero la princesa Tia, que no lo sabía, estaba tratando desesperadamente de proteger a Julius.

Ahora, ¿cómo voy a tener esta situación bajo control? Me preguntaba. Entonces, de repente, se me ocurrió.

«…Muy bien. Si aceptas una cierta condición, me abstendré de traer retribución a Julius».

«Si es algo que puedo hacer, entonces cualquier cosa!»

«¡Princesa Tia!» Julius intentó apresuradamente hacer que se lo devolviera, pero la Princesa Tia se negó obstinadamente a escuchar.

«Ahora bien, ¿cuál podría ser tu condición?», Preguntó.

“Deseo que tomes el nombre de Amidonia de Julius con tus propias manos”.

“¿Qué tome su nombre? Um, ¿supones que eso es algo que puedo hacer?»

«Sí, y si eres tú, se puede hacer con bastante facilidad, creo».

«¿Se puede?» Tia estaba desconcertada.

Mientras tanto, Julius, que entendió lo que estaba diciendo, inmediatamente tomó una mirada de enojo y me miró. ¡Oh! Todavía quedaba algo de su vieja cara allí.

Entonces, al parecer lo había resuelto, Tia aplaudió.

«Oh, entiendo. Solo necesito que sir Julius se case con mi familia. Si lo hace, será Julius Lastania, no Julius Amidonia».

«Princesa Tia, este es el tipo de cosas que necesitas pensar cuidadosamente…» dijo Julius apresuradamente.

Pero Tia estuvo de acuerdo con una sonrisa y un asentimiento.

«Aceptaré tu condición. Sé que mi madre y mi padre aceptarán a sir Julius.

«… Urkh».

«¡Wahahah!» Jirukoma se rió.

«Parece que es hora de que pagues al gaitero, eh, Julius. Felicidades. Bueno, por el aspecto de ustedes dos, era solo una cuestión de tiempo de todos modos».

Capítulo 06: Una Carta de Triunfo en las Negociaciones.

«Es como una visión del infierno…» Murmuré, mirando la escena debajo de nosotros.

Era la hora de la brujas, y Julius y yo estábamos parados juntos sobre las paredes de Lasta.

En caso de que algo sucediera, Aisha estaba un poco detrás de nosotros. Eso no fue una precaución contra Julius, sino contra las criaturas de abajo.

Las criaturas parecidas a las quimeras estaban pululando debajo de nosotros ahora, festejando los restos asados de los hombres lagarto muertos por nuestro bombardeo aéreo. Estas abominaciones se alimentarían felizmente tanto del hombre como del lagarto.

Hubo gritos dispersos mientras los monstruos peleaban por la comida.

Observar, o simplemente escuchar todo esto, no podría ser bueno para mi bienestar mental.

«Con todos estos hombres lagartos rodeándolos, estoy impresionado de que este pequeño país haya resistido tanto tiempo», dije con inquietud. «No habría sido inesperado que te tragaran en ningún momento».

«Tal vez sea así, pero no podríamos renunciar a la vida», dijo Julius. «Estamos aquí porque todos lucharon por sobrevivir».

Fue sorprendente escuchar a Julius decir eso. Parecía que realmente había cambiado. El Julius que había conocido antes no se habría preocupado tanto por los soldados que luchaban. Sus días de vagar y su tiempo con la princesa Tia realmente lo habían dejado como un hombre cambiado.

«Por cierto…» comenzó Julius, «¿qué pasó con la caballería del wyvern?»

«Los envié de vuelta a la fuerza principal», le dije. «Desde que usaron los barriles explosivos que trajeron. Además, no tienes las reservas para guarnecerlos aquí por tiempo indefinido».

«…En efecto.»

Wyverns comería el equivalente de una vaca por comida. Sin embargo, una vez que se alimentaron, no tuvieron que volver a alimentarse durante casi una semana, por lo que su costo general no fue tan alto. Aun así, sería una pesada carga para un país que estaba bajo asedio, por lo que no podría acorralarlos aquí.

Incidentalmente, si Naden o Ruby usaban su aliento de fuego o descargas eléctricas en forma de dragón, usaban una cantidad considerable de energía y comían vorazmente durante un tiempo para reponerlo. Debido a eso, tampoco había podido dejar que se volvieran salvajes en forma de dragón.

«Al menos, le pedí a la caballería del wyvern que trajera suministros que le faltan aquí, pero… es un viaje de aproximadamente medio día, por lo que lo más temprano que llegarán es mañana por la noche», dije. «Tendremos que luchar solo con los soldados de este país y con los Dratroopers por un tiempo más».

«En ese caso… será importante decidir cómo se maneja el mando de las tropas de los dos países». Julius me miró. «¿Estás seguro acerca de esto? ¿Dejándome comandar las fuerzas de Friedonia?”

«Bueno, en esta situación, no hay muchas alternativas».

Después de hablar con el oficial de mi personal, Kaede, decidimos que, por el tiempo limitado que tomó la fuerza principal para reunirse con nosotros, se le confiaría a Julius el mando de los Dratroopers.

Esta era una medida que estábamos tomando para evitar cualquier conflicto en las estructuras de mando de las fuerzas armadas de Friedonia y Lastanian.

«Tú eres el comandante más experimentado aquí después de todo», le dije. «Puede que sea de alto rango, pero soy más de un tipo burocrático, y los Dratroopers son feroces luchadores, pero todos son un montón de cabezas de músculos. Kaede es el mejor comandante que tenemos a mano, pero aunque tiene talento para planificar operaciones, no es adecuada para tomar el mando en medio de un campo de batalla. En resumen, eres el único general de verdad aquí, Julius».

«Entiendo eso, pero… estoy preguntando si tú o tus hombres pueden confiar en mí. Si ignoran mis órdenes porque no pueden, eso es un problema. Podría usar a los Dratroopers como si fueran prescindibles. ¿No te preocupa eso? »

Le sonreí con ironía a su pregunta casi paranoica y dije: «No tienes nada que ganar al hacer eso en la situación actual. Además, si haces algo gracioso, harás enemigos de los casi 60,000 soldados que vienen a aquí».

«Supongo que tienes un punto».

Me apoyé en el borde de la pared y miré hacia el cielo de otoño.

«Nunca pensé que llegaría un día en el que lucharíamos juntos».

«Podría decir lo mismo. Nunca esperé ver el día en que fui salvado por mi enemigo jurado.” Julius se cruzó de brazos y también se apoyó contra la pared.

Una vez habíamos sido enemigos, pero ahora éramos aliados. El mundo era un lugar impredecible. Hubo un momento de tranquilidad mientras reflexionaba sobre ese pensamiento.

Después de un tiempo, Julius vacilante abrió la boca.

«Quiero que me digas. Mi padre, Gaius VIII… ¿cómo fue su fin?”

Me detuve «¿Qué quieres decir, cómo fue?»

«Por lo que me dijeron los soldados, después de que nos separamos, él dijo que «mostraría el espíritu de Amidonia». ¿Pudo mi Padre lograr su objetivo?»

Yo estaba en silencio.

Su tono no era acusatorio. Julius solo quería saber cómo había sido el final de Gaius VIII, príncipe soberano de Amidonia.

«Fue aterrador», admití. "Cuando Gaius vino por mi cabeza, fue realmente aterrador. Para ser honesto, la espada del hombre estaba a solo uno o dos pasos de alcanzarme».

Incluso ahora, a veces veía los eventos de ese día en mis sueños. En mis sueños, el resultado fue diferente, y la espada que arrojó con la última de sus fuerzas atravesó directamente mi pecho.

Eso demostró lo traumático que había sido ese día para mí. Nunca olvidaría la cara de Gaius, retorcida como la de un demonio y llena de intenciones asesinas, no por el resto de mi vida.

Julius se rió entre dientes.

«Es cierto que el fulgor de mi padre fue suficiente para hacer que cualquiera temiera por su vida».

«No me puedo reír de eso. Acepté seriamente mi muerte y estaba considerando qué palabras le dejaría a mi prometida».

«Entiendo… Parece que mi padre pudo mostrar su espíritu entonces». Julius sonrió con cierta tristeza, y luego se abofeteó en las mejillas como para ayudarse a sí mismo a cambiar de marcha. "Mi padre pudo vivir el resto de su vida como guerrero. No me corresponde a mí decir nada de eso ahora. Como mi padre, me esforzaré por vivir de la manera que realmente deseo».

"¿Qué forma de vida sería esa?" Pregunté.

"Viviré protegiendo a los que amo con cada fibra de mi ser. Así que, Souma, para proteger a la princesa Tia y a este país, déjame prestarte mi fuerza". Con eso, Julius inclinó la cabeza hacia mí.

Él había… realmente cambiado, eh.

Le di una palmada en el hombro a Julius, luego comencé a caminar.

«Vamos, Julius. Te necesitaré para dirigir el consejo de guerra».

«Bueno. Lo entiendo.»

Y así, nos dirigimos al castillo donde todos esperaban.



◇ ◇ ◇

Mientras tanto, alrededor de ese mismo tiempo…

Frente a una de las torres de vigilancia cerca del castillo había dos figuras, una grande y otra pequeña. Eran la hermana pequeña de Souma, Tomoe, y su guardaespaldas, Inugami.

En la escena de oscurecimiento, solo el fuego de vigilancia que estaba encendido cerca de la entrada a la torre ardía.

En ese ambiente inusual, Inugami miró a Tomoe con preocupación.

«¿Realmente irás?» Preguntó Inugami.

Tomoe asintió. «Mi Hermano mayor dijo: 'Quiero que pruebes si es posible conversar con los monstruos que hay aquí dentro'. Quería que yo aprendiera tanto como yo también».

Tomoe iba a usar su habilidad en el monstruo que estaba dentro… lo que significaba que interrogaría al hombre lagarto atrapado en la batalla anterior. Si pudieran aprender la ecología de los hombres lagarto, sería posible usar eso en la planificación de operaciones futuras. Sin embargo, esta era una criatura que había tratado de deleitarse con la carne de la gente. Ser capaz de entender lo que decía podría conducir a un trauma psicológico para Tomoe.

Souma también estaba extremadamente preocupado por eso, pero cediendo al entusiasmo de Tomoe por ayudar, él le había pedido a regañadientes que recopilara información.

Inugami preocupado instó a Tomoe a ser tan cauteloso como lo justificara la situación.

«Su Majestad también ordenó: 'Asegúrate de no hacer más de lo que puedes manejar'. Si juzgo que esto está teniendo un efecto negativo en tus sentimientos, hermana pequeña, te arrastraré lejos de aquí si es necesario».

«Bueno. Por favor, señor Inugami».

Tomoe apretó la mano de Inugami. Debido a que ella era una loba mística e Inugami era un lobo gris, parecían a nada más y nada menos padre e hija cuando tomaban las manos.

Abrieron la puerta de la torre, con las manos aún en alto, y entraron. Luego, descendiendo la escalera de caracol, se pararon frente a una celda.

Allí, dentro, un solo lagarto estaba atado de pies y manos.

«¡Kshaaa!» Abrió sus fauces dentudas y sacudió sus cadenas.

«Eep…» Tomoe tragó saliva.

«¡¿Hermanita?! ¡Maldito seas!" Inugami se movió para colocarse entre Tomoe, quien había tropezado y caído de lado, y el lagarto.

Tomoe negó con la cabeza como para ahuyentar los malos sentimientos.

«Estoy bien.»

Tomoe se secó el sudor frío, se aferró al brazo de Inugami mientras se levantaba, y luego lo sostuvo con fuerza mientras se enfrentaba al hombre lagarto una vez más.

«Este hombre lagarto no tiene más que hambre», dijo al fin. "Solo nos ve como comida. «Quiero comer». Eso es todo lo que dice. No podemos hablar con ellos».

"Entonces, ¿la base de sus acciones es exactamente como aparece?"

"Sí. Pero… ¿Hmm?

Tomoe inclinó la cabeza hacia un lado. ¿Hubo algo que la molestara, tal vez?

"¿Sucede algo?" Preguntó Inugami.

«Me pregunto por qué…» Tomoe dijo finalmente. «El señor hombre lagarto de aquí, parece extraño."

"¿Extraño?" Preguntó Inugami.

Tomoe asintió.

«No sé qué pensar, pero… siento que me falta algo que cualquier criatura viva debería tener. Algo muy importante…»

"???"

Lo que Tomoe estaba diciendo no tenía ningún sentido para Inugami.

Tomoe no podía ponerlo en palabras muy bien, por lo que era natural. Aunque esto frustró a Tomoe, finalmente se rindió, sacudiendo la cabeza.

«No es bueno. No sé cómo decirlo De todos modos, le diré a mi Hermano mayor ya todos lo que encontré aquí».

Tomoe e Inugami abandonaron la torre, dejando atrás al hombre lagarto.

La sensación de maldad que Tomoe había recibido del hombre lagarto… todavía pasaría algún tiempo antes de que aprendieran la verdadera naturaleza de lo que era eso.

Ya era tarde en la noche. En una habitación a la luz de las velas en el castillo de Lasta, las importantes figuras del Reino de Friedonia y el Reino de Lastania se habían reunido.

Asistieron del lado de Friedonia Aisha, Roroa, Naden, Halbert, Kaede, Ruby y yo. En el lado de Lastanian estaban Julius, quien representaba al rey de Lastania, el capitán de soldados Lauren y Jirukoma, que era el líder de la fuerza de soldados voluntarios, le habían confiado el mando completo de sus fuerzas. La princesa Tia también estuvo presente, queriendo vigilar los procedimientos como miembro de la familia real.

Aisha, que no era tan buena para usar su cabeza para comenzar, estaba allí únicamente como mi guardaespaldas, y Roroa y la princesa Tia, que no eran especialistas en asuntos militares, estaban allí sentadas al final de la mesa.

Además, desde que habían sido ruidosos, dijo: «¡También queremos estar en el consejo de guerra!» Se permitió que Kuu y Leporina, la pareja de maestro y sirviente de la República de Turgis, participaran mientras prometieran quedarse al final de la mesa y se comportan.

«Ahora, me gustaría comenzar el consejo de guerra», dijo Julius.

Al ser confiado con el mando de ambos ejércitos, también se le confiaba en dirigir el consejo de guerra.

Julius miró a los oficiales presentes. «Primero, para comenzar con… en esta ocasión, el Rey de Lastania me ha confiado el mando de los militares de Lastanian. Sir Souma también me ha dado el mando de los Dratroopers, que han venido a reforzarnos. ¿Hay alguien que se oponga a esto? Quiero dirigir esta pregunta especialmente a aquellos de ustedes del Reino de Friedonia».

«Supongo que ahora es el momento. No me gusta mentir, así que seré franco». Hal se rascó la cabeza y habló. «Me siento incómodo con eso. No sé si puedo luchar bajo el mando de un antiguo enemigo».

«Hal», objetó Ruby, «no tienes que decirlo así…»

Hal levantó una mano para detenerla. Kaede también puso una mano en el hombro de Ruby, sacudiendo silenciosamente la cabeza.

Cuando Ruby se quedó callado, Hal continuó.

«Puede que solo haya 200, pero soy el capitán de los Dratroopers. Todavía no tengo lo que se necesita para liderar miles de tropas. Sé que usted es el líder de tropas más capaz aquí, y estoy seguro de que es por eso que Souma le dejó el mando de los Dratroopers.»

Julius estaba en silencio.

«Pero incluso si son solo 200 hombres, sus vidas son mi responsabilidad», continuó Hal.

«No puedo dejar sus vidas en manos de un tipo que no está completamente comprometido».

Julius escuchó sus palabras en silencio.

«Nosotros también éramos enemigos», continuó Hal.

«¿Puedes ordenarnos apropiadamente?» Julius cerró los ojos por un momento, luego comenzó a hablar lentamente.

«Creo que es inevitable que ambos tengamos nuestras dudas. No puedo afirmar que no hay resentimiento en mi corazón. Sin embargo, este país es todo para mí ahora. Si se trata de proteger a este país, trabajaría con cualquier tipo de pareja e inclinaría mi cabeza ante

cualquier persona. Si me permite ganarme su confianza, Sir Halbert, eso también lo incluye a usted.”

Hal estaba en silencio.

«Ookyakya, eres más apasionado de que lo— ¡Ay, eso duele!» La burla de Kuu fue interrumpida por un codo de Leporina, dejándolo con dolor.

Está siendo ruidoso, pensé. *Tal vez debería echarlo después de todo.*

Mientras pensaba eso, la expresión sombría de la cara de Hal se suavizó.

«¿Está bien? Si estás comprometido, no tengo nada más que decir. Nuestro jefe decidió dejarlo en manos tuyas, así que solo seguiremos su decisión. ¿Verdad?»

Hal me miró, así que asentí.

«He asignado a Kaede a Julius como oficial de personal», le dije. «Si han elaborado un plan, puede ser una locura, pero no será imprudente. Creo que podemos confiar en eso».

«Gracias», dijo Julius. «Ahora, comencemos el consejo de guerra».

Desplegó el mapa del Reino de Lastania y las áreas circundantes que estaba sobre la mesa. Luego comenzó señalando a Lasta, donde estábamos.

“Primero, revisemos la situación. Para dirigirse a las fuerzas de Lastania primero, hubo muertes y lesiones en los combates de nuevo hoy. Yo diría que, incluidos los reclutas de la población general, tenemos unas 2.800 personas que pueden luchar. Con los 200 Dratroopers de Friedonia, el total es aproximadamente 3,000, ese es nuestro total de tropas».

3,000, eh… Teniendo en cuenta que eran reclutas en gran parte, no era un número muy tranquilizador.

A continuación, Julius indicó los bosques cerca de Lasta. Los lagartos que habían escapado de nuestro bombardeo estaban acechando allí ahora.

“A continuación, los hombres lagarto. Deben haber recibido un gran golpe con el atentado de hoy. Sus números deben haber caído a ocho, quizás 900. Sin embargo, considerando la situación hasta este momento, esos números se repondrán cada día. Sucede a un ritmo de aproximadamente varios cientos por día».

«¿Hm? ¿Están los enemigos desplegando sus fuerzas en pequeños grupos?», Pregunté.

Pensé que era una estrategia pobre, pero… oh, claro, los hombres de los lagartos no eran lo suficientemente inteligentes como para pensar estratégicamente. Había un «hombre» en su nombre, sí, pero solo porque tenían algunas partes humanas.

«¿Eso significa que hay una razón por la que solo vienen poco a poco?», Pregunté. Julius asintió, señalando un gran río al norte de Lasta.

“La frontera entre la Unión de Naciones del Este y el Dominio del Señor Demonio es este gran río conocido como el Dabicon. Este río, que es lo suficientemente ancho para que la orilla lejana esté borrosa, y en su punto más profundo es lo suficientemente profundo para que flote un rinosaurio, nos ha protegido de los monstruos que salen del Dominio del Señor Demonio. Sin embargo, al ser un río natural, la profundidad varía y puede cruzarse fácilmente en algunos puntos. Al norte de Lasta hay una sección estrecha que es poco profunda, y los hombres lagarto deben cruzar allí ”.

«entiendo», reflexioné. «La sección poco profunda es estrecha, por lo que solo pueden cruzarse poco a poco, eh… ¡Espera, espera! Entonces, si el Dabicon está represado río arriba, eso significa que hay un número ridículo de hombres lagarto en el otro lado.»

Cuando pregunté eso, Julius asintió gravemente.

«Lo más probable… en las decenas de miles».

«Decenas de miles, eh…»

El Imperio me había dicho que este era uno de los lugares donde la ola de demonios era especialmente intensa, por lo que podría haber sido un hecho. Si no fuera por el río Dabicon, este país habría sido pisoteado en poco tiempo. Bueno, supongo que sería por eso que el Dabicon era la frontera.

«Eso tendrá que esperar hasta que Ludwin llegue con la fuerza principal, supongo», le dije.

«Sí». Julius asintió. «Creo que no tenemos más remedio que pedir los refuerzos del Reino de Friedonia para manejarlo. Sin embargo, antes de que llegue el cuerpo principal de los refuerzos, hay algo que me gustaría hacer usando las tropas aquí”.

Con eso dicho, Julius bajó su puño en cierto lugar del mapa. Era el bosque donde se escondían los hombres lagarto que habían escapado del bombardeo.

«También discutí esto con la joven señorita Kaede, pero estoy pensando que quiero exterminar a los hombres lagarto que acechan en el bosque con los 3,000 soldados que tenemos aquí. Ahora, mientras sus números disminuyen, es nuestra mejor oportunidad de hacerlo».

«Whoa, espera, ¿qué?» Hal exclamó. «¿Tenemos mano de obra limitada, y quieres salir? Sus números han bajado, y eso ha reducido la presión, ¿no podemos simplemente encerrarnos en las murallas de la ciudad hasta que lleguen los refuerzos?»

«Hal, eso le dará tiempo al enemigo para recuperar sus números, sabes», dijo Kaede. “Como dijo Sir Julius, el número de hombres lagarto crece día a día. Sus números son masivamente más bajos ahora, por lo que los hombres lagarto están esperando para ver qué pasa, pero si sus números se recuperan, atacarán de nuevo. En un conflicto, lo importante es cómo aumenta el número de tropas que puede desplegar en una sola batalla, mientras que a su vez disminuye la cantidad de tropas enemigas. Por ejemplo, si comparas la lucha entre 3,000

tropas enemigas con 5,000 soldados contra la lucha contra 1,000 tropas enemigas con 5,000 soldados tres veces, esto último causará menos daño a tus propias fuerzas».

¡Oh! Había escuchado eso antes. Por eso era mejor no desplegar tus fuerzas en grupos pequeños, sino desplegarlos en un grupo lo más grande posible. O así fue el conocimiento establecido.

«En comparación con una batalla de asedio peleada contra un grupo de hombres lagarto reensamblados, exterminarlos en una batalla de campo mientras sus números son más bajos, disminuirá el número de bajas de nuestro lado», dijo Kaede.

«Además, si podemos eliminar la presencia de los hombres lagarto aquí, podemos restaurar las líneas de suministro a Lasta», continuó Julius por ella, señalando un lugar cerca del Dabicon. «Hay una fortaleza cerca de aquí. No había manera de defenderlo solo con las fuerzas regulares, por lo que se abandonó temprano en esta ola de demonios, pero si podemos exterminar a los hombres lagarto aquí, avanzar hacia el norte mientras aplastamos sus refuerzos, y conseguir poner soldados en esta fortaleza, deberíamos poder para mantener a raya a los hombres lagarto que cruzan el río aquí. Si podemos hacer eso, Lasta será liberada de ser asediada por monstruos. Eso restaurará las líneas de suministro, por lo que es probable que no haya más refuerzos… pero la ayuda material debería fluir».

Si este país cayera, el próximo país del sur estaría en peligro, después de todo. ¿Tal vez pensarán enviar ayuda material para ayudarnos a esperar un poco más?

Puede que haya comerciantes que piensen que ahora era un buen momento para ganar dinero. Medicina para tratar a los soldados heridos podría llegar.

Todo eso sonaba bien, pero… había solo una cosa que me preocupaba.

«Si solo intentas lidiar con hombres lagarto, eso está bien, pero hay innumerables monstruos deformados acampados fuera de las murallas de la ciudad ahora, ¿no?»

Mientras mirábamos desde las murallas de la ciudad con Julius, habíamos visto a los monstruos parecidos a las quimeras con cuerpos reunidos de varias partes. Todavía había miles de esas cosas que se festejaban con avidez sobre los cadáveres de soldados y hombres lagarto que caían fuera de la pared.

«Si te diriges fuera de las murallas, ¿no te atacarán?», Pregunté.

«Eso es una preocupación». Julius presionó una mano contra su frente con disgusto. “Esos monstruos no son nada especial, tomados solos. Se pueden matar fácilmente a distancia con arcos o magia. Sin embargo, cuando forman un enjambre tan grande, se convierten en un problema. Si luchamos contra los lagartos y los monstruos atacan cuando estamos heridos, no podemos manejar eso».

«Entiendo. Así que tendremos que luchar contra esos monstruos al final «, dijo Aisha, cruzándose de brazos.

«Si me dejaras enloquecer en mi forma de ryuu, podría dispersar esas cosas fácilmente», enfureció Naden.

Lo sabía, pero en una situación en la que teníamos un número limitado de calorías disponibles, no podía dejar que Naden y Ruby pelearan a toda potencia.

Julius dejó escapar un pequeño suspiro. «Es una pequeña bendición que los hombres lagarto y los monstruos no trabajen juntos. Para los monstruos, nos ven a nosotros y a los hombres lagarto como nada más que alimento potencial si morimos».

«Son carroñeros, como chacales o buitres, entonces…» murmuré. «Sería mucho más fácil si solo atacaran y nos comieran a los hombres lagarto también por nosotros».

“Los monstruos son más débiles que los hombres lagarto. Ese debe ser el motivo por el que solo recogen cadáveres», explicó Julius con exasperación.

No, solo estaba diciendo eso, así que no necesitabas responder tan seriamente… Espera. Eh Me detuve Los monstruos no atacan a los hombres lagarto porque son más débiles que ellos, pero entonces… ¿Eh? ¿Por qué los hombres lagarto no atacan a los monstruos?

Antes de este consejo de guerra, había recibido un informe sobre el hombre lagarto capturado de Tomoe. Según Tomoe, ella no había sentido nada más que hambre del hombre lagarto. Solo había visto a Tomoe como presa.

Entonces, si se morían de hambre, ¿por qué los hombres lagarto no intentaron comerse a los monstruos? Discutí esa pregunta con todos.

“¿La razón por la que los hombres lagarto no comen monstruos?” Reflexionó Julius. «Nunca lo he considerado».

«Ciertamente es extraño, sí», estuvo de acuerdo Kaede.

«Esos lagartos han decidido que somos comestibles. Sin embargo, parece extraño que hayan excluido a los monstruos con los que no están cooperando de la lista de posibles fuentes de alimentos».

Julius y Kaede parecían pensarlo profundamente.

«¿Tal vez ellos no pueden comerlos? ¿Como que son venenosas o algo así?» Hal sugirió, pero sacudí la cabeza diciendo.

«Nah. He escuchado esto de Madame Jeanne, pero algunos monstruos son aparentemente comestibles. Si recuerdo algo, ella se comió una serpiente alada… ¿o algo así?”

«Con su cara bonita, ella hace algunas cosas terriblemente salvajes…» dijo Julius con exasperación. También conocía a Jeanne.

Sí, estoy de acuerdo.

«Aún así… en ese caso, tiene aún menos sentido», dijo Julius.

«¿Por qué, cuando los hombres lagarto se mueren de hambre, no atacan y se comen a los monstruos que son más débiles que ellos?»

Mientras todos agitaban sus cerebros por esto, vacilante, una persona levantó la mano.

«Um, ¿una palabra, si puedo?» Era Aisha.

Aisha era la guerrera más grande de nuestro país, pero no era especialmente buena para usar la cabeza. A pesar de que estaba participando en este consejo de guerra, era principalmente como mi guardaespaldas, por lo que había estado callada y se había abstenido de comentar mientras deliberábamos. Ahora, parecía que había algo que quería decir.

«¿Qué pasa, Aisha?», Le pregunté.

Aisha dijo vacilante: «Um… Pensé que esto mientras te escuchaba hablar, pero ¿podría la razón por la que los hombres lagarto no comen monstruos… um… que simplemente no saben muy bien? Quiero decir, muchas carnes huelen demasiado fuerte para comerlas crudas».

¿S-se estaba uniendo a este tema porque se trataba de comida? Esto era más sobre los monstruos que el aspecto de la comida, aunque…

«No, pero Madame Jeanne las ha comido… Espera, ¿eh?» Llegué tan lejos, luego entendí algo que Aisha había dicho.

«Quiero decir, muchas carnes huelen demasiado fuerte para comerlas crudas».

(JuCaGoTo: quien dice que la glotonería no te da sabiduría.)

… ¿Carne cruda? Eso fue todo. Incluso si Jeanne hubiera comido carne de monstruo, no podría haberla comido cruda. Cuanto más desconocida sea la carne, más a fondo querría cocinarla.

La humanidad cocinaba, mientras que los lagartos comían su comida cruda.

La clave era… la presencia de una forma de preparar alimentos con calor. Llegué a una conclusión.

«Los hombres lagarto no saben cómo comer monstruos», dije para que todos pudieran escuchar. Julius frunció el ceño.

«¿Cómo que comer monstruos?»

«Hay parásitos y bacterias en la carne… pero si lo digo así, no entenderas lo que estoy hablando, supongo. Esos son como pequeños bichos dentro de tu cuerpo, y si comes carne con ellos, te enfermarás e incluso podrías morir. Pero cocinar carne a la perfección los matará, y realmente reduce la posibilidad de intoxicación alimentaria. Es una forma de preparar los alimentos al esterilizarlos con calor».

«Lo siento, pero no tengo ni idea de qué estás hablando», dijo Julius, dubitativo. Todos los demás asintieron también.

Aunque había estado impulsando una revolución médica con médicos como Hilde y Brad a la vanguardia, el conocimiento de la medicina y la biología no estaba muy difundido, así que era de esperar. Incluso si aún no fuera posible, si el aprendizaje académico se generalizara y yo pudiera plantar el conocimiento con programas de transmisión… Espera, ¡ahora no era el momento de pensar en el futuro! Necesitaba que la gente conmigo ahora entienda primero.

«Incluso si no entiendes las palabras que estoy usando, todos deberían saber esto por experiencia», le dije. "Si la carne está envejeciendo, la cocinas bien, ¿verdad? ¿Por qué es eso?»

«¡Ookyakya!» Intervino Kuu. «Eso es porque si comes carne cruda, algunas veces te enfermarás».

Asenti. «Correcto. Incluso sin explicar los detalles de cómo sucede, la humanidad sabe a través de la experiencia que comer carne cruda puede enfermarnos, y si lo cocinamos a fondo, podemos reducir el riesgo de ello. Incluso si no lo hemos experimentado nosotros mismos, la experiencia se transmite de padres a hijos, y es como si la hubiéramos experimentado nosotros mismos».

«Esa experiencia se transmite, y se convierte en conocimiento, o sentido común… ¿Es eso?» Julius asintió, pareciendo satisfecho.

Realmente fue rápido en la captación. Tan inteligente como apareció, Julius era realmente fuerte.

Asentí y seguí hablando. «Dudo que los hombres lagarto tengan ese conocimiento. Quiero decir, de todo lo que he oído, los hombres lagarto comen carne cruda, ¿no es así? Si se comieran esos monstruos extraños crudos, no sería extraño que se enfermaran, ¿verdad?»

«Desde luego, no me gustaría comerlas crudas», dijo Aisha, haciendo una mueca de disgusto. Parecía que incluso Aisha, el dios oscuro de la gula, se sentía así.

«Cuando Madame Jeanne y su gente comieron carne de monstruo, estoy seguro de que deben haberlo cocinado con cuidado», le dije. «En otras palabras, tal vez un hombre lagarto comió la carne de un monstruo y se enfermó, ¿y es por eso que los hombres lagarto ya no comen carne de monstruo?»

«Entiendo. Así que esa es la diferencia entre Madame Jeanne y un hombre lagarto «, dijo Kaede, escuchando con una mirada pensativa en su rostro. «En ese caso, si enseñamos a los hombres lagarto a preparar comida con calor, los hombres lagarto hambrientos pueden cazar a los monstruos, ya sabes».

«Entiendo lo que quieres decir, claro, pero ¿cómo, precisamente, quieres enseñarles?», Preguntó Hal. «No es solo que no podemos hablar con ellos; no podemos comunicarnos en absoluto, ¿verdad?»

Apoyó su rostro en las palmas de sus manos.

Ese fue el problema, sí…

«Va a depender de la cantidad de inteligencia que tengan…» murmuré.

Por lo que Tomoe me había dicho, solo pensaban en devorar a otros, y la comunicación era imposible. Pero, de nuevo, cuando Tomoe usó su habilidad con animales de baja inteligencia como los rinosaurios…

Tomoe: «Carga, llevar, ¿de acuerdo?»

Rhinosaurus: «Hierba sabrosa, linda hembra, está bien».

Ese fue el tipo de comunicación simple que tenían.

Si estas criaturas rechazaran incluso ese nivel de comunicación, sería imposible enseñarles algo. Para ser enseñados, necesitaban la capacidad de aprender.

Estaba empezando a pensar que este plan para que los hombres lagarto cazaran a los monstruos para nosotros había encallado.

«No, no creo que estén pensando», dijo Julius por fin. «Ese es el sentimiento que he tenido al luchar contra ellos. Es cierto que ignoran las puertas y no pueden usar las tácticas de asedio adecuadas, pero tienen la inteligencia suficiente para elegir los lugares en los que nuestras defensas son débiles, y si sienten que están en desventaja, se retiran».

«Eso es correcto…» Jirukoma reflexionó. «Evitan el contacto con enemigos fuertes y priorizan atacar a los débiles».

«Hay una cierta astucia en la forma en que actúan», estuvo de acuerdo Lauren. «Ese es el sentimiento que tengo».

Jirukoma y Lauren habían luchado junto a Julius, así que sabían de lo que estaban hablando.

“¿Qué tan inteligentes son?” Pregunté. «¿Crees que podrían arreglárselas para robar cosas en la noche?»

«No los compararía con las razas humanas, pero al mismo tiempo, son más capaces de evaluar el riesgo que una bestia común», dijo Julius. «El más cercano sería el shoujou, tal vez, pero podrían ser más inteligentes».

«Los shoujou… monos, eh».

Eran más inteligentes que los monos. En ese caso, podríamos enseñarles algo simple.

Pero considerando que tenía un informe de Tomoe que decía que el diálogo era imposible, no podríamos enseñarles directamente.

¡Espera! ¿Y si les enseñáramos indirectamente?

Incluso si no les enseñáramos correctamente, si confiamos en el dicho que un «mono mira, mono hace», tal vez podamos hacer que actúen de la misma manera, como si les hubiéramos enseñado.

Ahora que lo pienso, he oído hablar de un precedente en el mundo del que vengo. Si estuviera recordando correctamente…

«Monos lavando papas…»

«¿Qué es eso?» Preguntó Julius.

«Es una historia sobre monos de mi viejo mundo. Cuando un mono comenzó a lavar papas en agua de mar, el resto de los machos jóvenes en su manada comenzaron a hacer lo mismo».

Ser testigo de este fenómeno había llevado a discutir si la cultura existía en el reino animal.

Bueno, también se habló de cómo, "cuando el centésimo mono en la isla aprendió a lavar papas, los monos en una montaña distante comenzaron a mostrar el mismo comportamiento (lo que indica la posibilidad de telepatía)", pero eso era algo asi como abra quadabra. Lo que quería enfocar aquí no era lo oculto, era la capacidad de aprendizaje de los monos. Si los hombres lagartos también tuvieran la habilidad de aprender…

«Si un hombre lagarto aprende el sabor del monstruo cocido, muéstrale el proceso de cocción, devuélvelo a la manada, y luego comienza a cocinar y comer monstruos…», dije lentamente.

«¿Quieres decir que los hombres lagarto en la manada que lo vean pueden comenzar a imitar ese comportamiento?», Dijo Julius lentamente. «Me parece recordar que has captado justo lo que necesitarías para eso, ¿verdad?»

«Sí. Tomamos uno vivo y lo encerramos en la torre.

Julius me miró a los ojos y preguntó: «¿Crees que se puede hacer?»

«No lo sé, pero probablemente vale la pena intentarlo. Incluso en el peor de los casos, solo aumentaremos el número de hombres lagarto enemigos en uno. Si trabajamos en ello, no debería tomar más de medio día».

«Hm… Incluso si falla, solo estaremos enfrentando a los lagartos y monstruos con nuestras fuerzas actuales. Si fuerzan un ataque, eso causará más bajas, y preferiría evitar eso, así que… para evitar eso, me gustaría mucho que hicieras de esta idea un éxito».

«Lo sé», le dije. «Vamos a decidir cómo lo haremos. Primero tenemos que conseguir el monstruo que alimentaremos al hombre lagarto…»

A partir de ahí, Julius, Kaede y yo armamos un plan.

Mientras iba y venía sobre qué hacer, gradualmente el plan que había comenzado como un pensamiento aleatorio comenzó a desarrollarse y sonar más realista.

No pensé que me había sentido así desde que elaboré planes contra el Principado de Amidonia con Hakuya. Es curioso que el tipo con el que estaba trabajando ahora era uno de los enemigos contra los que había estado conspirando en ese entonces.

Eso es parte de lo que lo hace tan confiable.

Mirando la cara seria de Julius, eso fue lo que pensé.

◇ ◇ ◇

«Es una especie de sensación extraña», se dijo Roroa en voz baja para sí misma, viendo a Souma y Julius trabajando en el plan.

«¿Qué pasa?» Preguntó la princesa Tia, inclinando su cabeza hacia un lado. Ella también estaba sentada allí observando el desarrollo del consejo de guerra.

Tal vez porque estaba avergonzada de que le preguntaran por algo que se había estado diciendo a sí misma, Roroa se rascó la mejilla con torpeza y sonrió con ironía.

«Mmm, la vista de Darlin y mi hermano mayor juntos, trabajando en un plan, supongo. Simplemente se siente tan irreal que estoy un poco confundida. Son enemigos jurados y han luchado para matarse unos a otros antes, pero ahora están trabajando juntos hacia un objetivo común, ¿sabes?»

Tia estaba en silencio.

«Es como si estuviera soñando… ¡Oye, eso duele!» Tia estaba pellizcando ligeramente la mejilla de Roroa.

“¡¿Qu-qué estás haciendo ?!” Exclamó Roroa, frotándose la mejilla y protestando.

Tia le sonrió suavemente.

«No es un sueño», dijo, tomando la mano de Roroa y envolviéndola con la suya.

«Esta escena es, sin lugar a dudas, la realidad, Lady Roroa».

«La realidad…» murmuró Roroa.

Dando vueltas a ese pensamiento en su mente, finalmente comenzó a aceptar que la escena frente a ella era real. El hombre al que amaba y su hermano de sangre trabajaban por el mismo objetivo. Ya no necesitaba ver a su hermano como un enemigo. Incluso frente a su hermano, ella podría amar a Souma.

«Tienes razón. Sin lugar a dudas, esto, aquí y ahora, es la realidad”. Ahora que puede aceptar eso, Roroa también sonrió. «Gracias, Hermana mayor.»

«Oh, es muy temprano para llamarme Hermana mayor», dijo Tia, inquieta por la vergüenza.

«Además, soy más joven que tú de todos modos».

«Aw, cielos. ¡Solo eres más linda, Hermana mayor!»

«¡¿Eek?!”

Tia estaba actuando tan linda que Roroa la abrazó.

Mirándolos a los dos por el rabillo del ojo, Souma y Julius inclinaron sus cabezas hacia un lado interrogativamente.

¿Qué han estado haciendo esas dos allá?

Capítulo 07: Cocido y Listo para Servir.

Tarde en la noche, ya que la fecha estaba por cambiar…

La luna estaba oculta por las nubes, haciéndola sentir muy oscura.

En medio de esa oscuridad, había ocho personas, Aisha, Roroa, Naden, Halbert, Kaede, Ruby, Julius y yo, de pie cerca de un fuego encendido en una de las murallas de la ciudad.

Iluminada por las llamas rojas, entregué una carta que le había escrito a Aisha.

«Envía esto a Hakuya en el castillo de Parnam».

«Entendido.»

Aisha aceptó la carta, la ató al mensajero kui que había traído con ella y la envió. El mensajero kui voló hacia el sur a través del cielo oscuro,

"¿Una carta?" Preguntó Julius, a lo que asentí.

«Una carta al primer ministro que dejamos atrás en el castillo, informándole de nuestra situación y el terreno aquí. Si hay decenas de miles de hombres lagarto más allá del Dabicon, todavía vamos a querer tomar algunas medidas contra ellos incluso una vez que lleguen los refuerzos. Estoy seguro de que a Hakuya se le ocurrirá un plan apropiado para nuestra situación y se lo pasará a Ludwin, el comandante en jefe de los refuerzos».

«Entiendo…» Julius asintió con la cabeza.

«Dejaremos toda la planificación para el Primer Ministro vestido de negro entonces».

"¿Detecto rencor? ¿Porque lo dejo todo para otra persona? »

«Lo estás pensando demasiado. Todavía estoy impresionado.» Julius sonrió irónicamente, y luego dejó escapar un pequeño suspiro. "En el antiguo principado, la opinión del príncipe gobernante era absoluta. El príncipe lideró sin dudar, y sus sirvientes lo siguieron sin comentarios, ya sea que sus decisiones fueran correctas o no. Eso puede… ser lo que creó la brecha entre nosotros y tú. Siento, tan tarde como puede ser, que entiendo por qué mi padre perdió ahora».

«Hermano Mayor…» Roroa le dirigió una mirada de preocupación.

Julius se echó a reír.

«Roroa, usted y tu prometida eran oponentes molestos para mí. Sin embargo, ahora tengo a esos oponentes problemáticos de mi lado. Nada podría ser más tranquilizador. ¿Me equivoco?»

«Para mí… nunca me encontré pensando que el viejo y tu eran tan molesto como un oponente».

«Palabras audaces…»

«Pero no me gustaría terminar peleando con tu nuevo yo. Pareces mucho más duro que antes.” Y Roroa sonrió. Se sentía como si el hielo se derritiera entre ellos.

Teniendo en cuenta sus luchas pasadas, era difícil saber si podían aceptarse mutuamente, pero parecía que no se odiarían sin causa de ahora en adelante.

Mirándolos a los dos, pude sentir mi culpa por alejar un poco a la familia de Roroa.

Por eso… pase lo que pase, debo defender a este país.

Puse una mano en el hombro de Naden.

«Bueno, ¿nos vamos, Naden?»

«Está bien». Naden asintió y luego, con un solo aliento, se convirtió en su forma de ryuu masiva.

Mientras montaba a Naden, Aisha corrió hacia ella con una expresión de preocupación en su rostro.

«¡Me preocupa dejarlos salir solos después de todo, mi señor! Debería ir contigo…»

«Como expliqué antes, la movilidad y la detección de enemigos son los factores importantes para lo que vamos a hacer. Es más eficiente solo tener a Naden. Si tomamos un guardaespaldas, nos destacaremos demasiado. Entraremos y saliremos rápidamente, así que no te preocupes».

«Dices eso, pero… no puedo evitarlo».

Aisha todavía tenía una expresión de preocupación en su rostro, así que le di una sonrisa.

“Todos tenemos que hacer lo que podamos para superar esta situación. Estoy presionando mis vasallos con fuerza, por lo que también debo hacer lo que pueda. Está bien. Si algo sale mal, estoy seguro de que Hal y el resto vendrán por nosotros».

Hal golpeó su pecho con orgullo.

«Sí. Si te metes en un atasco, te sacaremos de allí. ¿Verdad, Ruby?”

«Correcto. Naden, asegúrate de proteger a tu marido también.»

«Lo haré sin que tú me lo digas.» Naden asintió en su forma de ryuu.

Le di una palmadita en la espalda y le dije: «¡Muy bien, vamos, Naden!»

Naden y yo nos levantamos de la muralla del castillo y bailamos en el cielo nocturno.

Naden se elevó a una altura que ningún monstruo alado podría alcanzar y flotó allí. La forma en que Naden, sin alas, nadaba por el cielo era muy tranquila, y su color negro trabajaba junto con ese hecho para dejarla mezclarse con la oscuridad de la noche.

No sentí frío porque estaba protegido por el poder mágico de Naden, pero el sonido del viento que corría por mis oídos era fuerte, lo que me hizo ver que estaba en un lugar muy alto.

Naden giró su largo cuello para mirarme.

«Souma».

«Lo sé. Estoy buscando ahora».

Me tapé los oídos para no distraerme con el sonido del viento, y luego me concentré.

Estaba usando mi habilidad, el Poltergeist vivientes, para controlar seis ratones de madera, y los hice buscar en el suelo. Abajo, a nivel del suelo, los monstruos parecidos a las quimeras se comían los cadáveres de los hombres lagarto que habían sido fritos hasta que fueron bombardeados por la caballería del wyvern.

En una escena que los hacía parecer fantasmas hambrientos, podía escuchar el gemido de los monstruos y los sonidos mordaces de ellos que se alimentaban con avidez de los cadáveres. Las imágenes repugnantes fluyeron dentro de mi cabeza, provocando un reflejo nauseoso instintivo, pero de alguna manera logré forzarlo hacia abajo y continuar la búsqueda.

Busqué en el suelo con cuidado desde una altura en la que no pudimos ser sorprendidos por los ataques de monstruos.

De todos los que habían venido en esta expedición, Naden y yo éramos la única pareja que podía lograr esto. Siempre delegaba las tareas que no podía manejar a las personas que podían. Entonces, cada vez que había algo que podía hacer, tenía que ser proactivo para hacerlo, o no estaría dando un ejemplo adecuado para mis vasallos.

Este no es el momento de estar espantado. Debo darme prisa y encontrarlos.

Mientras luchaba con mi tarea, Naden me miró con preocupación.

«¿Estás bien? No debes esforzarte demasiado…»

«Estoy bien… ¡Los encontré!» Inmediatamente di la orden a Naden.

«Ve a unos 200 metros en dirección de las tres en punto».

«Lo tengo». Naden nadó en el aire como se le indicó hasta que llegó a ese punto. Luego, después de una cuidadosa confirmación, le di a Naden la señal para que se detuviera.

«Está bien, hazlo como lo discutimos antes».

“¡Agárrate fuerte!»

Con eso, Naden se lanzó hacia la superficie.

«Urgh…»

Se sentía como si me cayera de la caída más alta en una montaña rusa. Se suponía que la magia de Naden estaba reduciendo considerablemente la fuerza del viento, pero aún sentía que me iba a botar hacia atrás. Ya debería estar acostumbrado a volar por el cielo en la espalda de Naden, pero esta súbita inmersión fue realmente aterradora.

El suelo se precipitaba hacia nosotros. Podía ver claramente los ojos de la masa de monstruos en el suelo parpadeando cuando captaban la luz de la luna brillando a través de los huecos en las nubes.

Antes de que esos ojos pudieran volverse hacia mí, di la orden.

«¡Ahora hazlo! ¡Naden!”

“¡Unahhhhh!”

La melena blanca que Naden tenía en su forma de ryuu estaba de pie y la estática púrpura crepitaba en sus dos bigotes de látigo. Entonces…

¡Roarrrrrrrr!

Naden bramó y lanzó un enorme rayo hacia el suelo.

El repentino destello de luz fue cegador, y la enorme explosión que siguió se hizo eco en mi estómago. El ataque sin restricciones de Naden frió a los monstruos en el lugar que golpeó hasta que quedó crujiente, lo que paralizó o hizo que los monstruos se movieran incontrolablemente en un radio más amplio.

Naden se sentó cerca del área que había golpeado.

«Está bien, Souma. Se rápido.»

«Lo sé.»

Preparé la ballesta que había traído, disparando hacia mi objetivo. El tiro disparado voló derecho, apuñalando al pequeño monstruo que era mi objetivo.

«Bien hecho», dijo Naden, sonando impresionada.

«Eso no es malo, golpearlo en el primer intento».

«Mi entrenador personal de artes marciales me ha incorporado lo básico, y la ballesta fue lo que dijo que más sobresalía», admití. «Aunque estaba enojado porque no soy mejor que un soldado de rango básico prácticamente».

«Si solo se trata de disparar, incluso un niño puede hacerlo después de todo», dijo.

Sí… por patético que se sintiera al admitirlo, ella tenía razón. No era mucho mejor que un aficionado con una espada, y aunque disparaba de todos modos, no podía golpear a un objetivo con un arco y una flecha normales.

Si hubiera algo más por lo que recibiera cumplidos… tendría que ser la natación. Era incluso mejor nadando que Owen, pero ganar contra un hombre que tenía más de sesenta años no era mucho para presumir. Incluso si Owen estaba súper frustrado por eso.

Con las cosas empezando a sentirse un poco incómodas, agarré la cuerda atada alrededor de mi cintura. Esta cuerda era de seda, que se utilizaba como sustituto del caucho. Era fuerte, flexible y no propenso a rasgarse, y en el otro lado de la cuerda estaba atado a la flecha que acababa de disparar.

Mientras tiraba de la cuerda, el pequeño monstruo al que había apuñalado fue arrastrado por el suelo. No podía sentir al monstruo moviéndose, o el cerrojo tirando libremente… Bien.

Con eso confirmado, puse mis manos sobre la espalda de Naden y dije: «Está bien. Vamos a casa, Naden. No hay necesidad de sobrepasar nuestra bienvenida».

«¡Entendido!»

Antes de que los monstruos pudieran reunirse, Naden bailó hacia el cielo.

Con el cadáver de un monstruo colgando debajo de nosotros, nos dirigimos directamente hacia donde esperaban nuestros compañeros.

Cuando Naden volvió a la forma humana y se sentó en la muralla conmigo, Roroa y Aisha se apresuraron a acercarse.

«Bienvenido de nuevo, Darlin'. ¿Come te fue?»

«Gracias a Dios, ambos están bien», dijo Aisha con alivio. «No estás herido en ningún lado, ¿verdad?»

«Estamos bien. Ninguno de los dos está herido en ninguna parte, y las cosas salieron bien". Les di una palmadita a ambos en la cabeza.

Naden, observando celosamente, extendió su cabeza en mi dirección, así que también le di un buen pelo a su pelo.

«Buen trabajo ahí fuera, Naden. Ese fue un gran trueno.»

«Jeje, por supuesto que lo fue.» Naden hinchó su pecho con orgullo.

Mientras estábamos unidos, Julius y Hal y todos los demás miraban con exasperación.

Julius le dio un golpecito a Roroa en el hombro para pedirle que retrocediera, luego se paró frente a mí para decir: «Lamento interrumpir, pero me gustaría confirmar lo que atrapaste».

«… Cierto.» Tiré al monstruo colgando de la cuerda atada alrededor de mi cintura debajo del fuego del reloj.

Era solo un poco más grande que un perro, con un cuerpo ancho y cubierto de escamas que se parecía a los dibujos de un tsuchinoko que había visto en mi viejo mundo. Había alas en

forma de paloma en su espalda, y su cabeza era plana, pero no había duda de que era una serpiente. Si lo describiera, lo habría llamado tsuchinoko alado.

Miré alrededor a todos, luego hablé.

«Este es probablemente el monstruo que Madame Jeanne dijo que comió».

Antes del amanecer, dentro de la torre cercana al castillo…

Este lugar estaba débilmente iluminado por el sol a la mitad del día, y estaba casi completamente oscuro por la noche, pero ahora había una gran hoguera encendida en el piso de piedra, iluminando la celda donde se encontraba el lagarto en colores del atardecer.

Había cinco personas alrededor del fuego: Aisha, Roroa, Julius, Tomoe y yo. Eso era porque si había demasiados, el hombre lagarto podría agitarse.

«Está bien… Vamos a hacer esto», le dije.

Saqué el monstruo serpiente alado y rechoncho (de aquí en adelante, llamé un tsuchinoko volador por razones de brevedad). Se había ensartado el metal desde la boca del tsuchinoko, que ya estaba muerto, a un agujero cerca del punto donde estaba unida su cola (¿era ese agujero para defecar, tal vez?), Y el asador de metal tenía una manija en el extremo. Esta era una herramienta para hacer girar la carne sobre la parte superior del fuego mientras se cocinaba.

El ensartado tsuchinoko volador descansaba sobre dos estantes de metal en forma de Y a ambos lados del fuego. Cuando comencé a girar el asa, el tsuchinoko volador giró sobre el fuego que lo estaba cocinando.



No se había hecho nada especial para el tsuchinoko volador. No fue arrancado ni destripado, y no se agregaron especias; Se acaba de poner sobre la llama y se cuece. Esto no era para que comiéramos, era simplemente para enseñarle al lagarto a cocinar carne de monstruo y comerla, así que esto era lo suficientemente bueno.

La exposición continua a las llamas hizo que las plumas se consumieran y la grasa goteara de su torso regordete. La grasa que goteaba hizo que el fuego ardiera más fuerte, por lo que agregamos agua con cuidado para controlarlo.

El olor salado de cocinar carne gradualmente llenó la habitación.

«Eres bueno en eso…» comentó Julius mientras me observaba cocinar el monstruo.

«Tal vez sería mejor cocinero que un rey».

«Jajaja… no puedo negar eso».

«No, no, Darlin'. ¿No se supone que debes negar eso?», Dijo Roroa con exasperación.

No importa el trabajo que sugiriera, probablemente sería más adecuado que ser un rey, pero… bueno, tendría que concentrarme en cocinar este monstruo por ahora.

Llamé a Tomoe y le susurré.

«¿Bien? ¿Nos está mirando el hombre lagarto?"

«S-sí, hermano mayor. El señor hombre lagarto no puede mirar hacia otro lado «, respondió Tomoe, también en un susurro.

Era un secreto que Tomoe podía conversar con monstruos y demonios, así que no quería que Julius lo descubriera.

Entonces, algo tímidamente, Tomoe miró al hombre lagarto.

"Hasta hace poco, solo nos veía como comida. Pero desde que el olor a carne asada llenó el aire, solo ha estado mirando al monstruo cocido. Escucho «quiero comer esa carne»".

¡Clang!

Como para apoyar la opinión anterior de Tomoe, los hombres lagarto agarraron las barras, empujando su boca puntiaguda a través de la brecha entre ellos.

«¡Eeek!» Asustada por el sonido del hombre lagarto lanzándose contra las barras de metal, Tomoe corrió y se escondió detrás de Aisha.

Parece que lo tenemos bien e interesado…

La carne se fue cocinando poco a poco. La grasa que goteaba en el fuego hizo un ruido sibilante y, a pesar de la apariencia de la criatura (una serpiente gorda), estaba empezando a parecer bastante sabrosa.

«Hermanita mayor Ai, estas babeando», dijo Roroa.

«Oops… Disculpa.» Aisha se limpió la boca con el dorso de la mano.

Esto tenía que ser una tortura para la elfa oscura que siempre estaba hambrienta para ver. Si tuviéramos más comida, le prepararía un bocadillo de medianoche…

«Bueno… yo diría que eso lo hace», dije.

Miré la carne de monstruo desde abajo para juzgar si estaba lo suficientemente cocida. Después de todo, esta era la primera vez que cocinaba el tsuchinoko volador, así que no sabía cómo sabía mejor, pero pensé que estaba lo suficientemente bien hecho. Saqué el tsuchinoko volador del fuego y lo sostuve en alto.

«¡Cocinado y listo para servir!»

«¿Por qué estás tan extrañamente enérgico?», Preguntó Julius con exasperación.

«No, solo me pareció una buena fórmula para decir…»

«¿Eh?» Julius me miró como si no lo hubiera entendido. Fue una reacción natural.

Volví a la pista, puse el tsuchinoko que aún chisporroteaba en un plato grande y retiré la azada. Ese era el tsuchinoko volador asado, listo para comer.

“¡Ahora, hagamos una prueba de sabor!” Puse el plato con la carne en el piso, luego usé un pedazo de madera con otro pedazo de madera horizontal en el extremo para empujarlo.

Cuando se dio cuenta de que la carne se acercaba, el lagarto sacó los brazos a través de los barrotes y los agitó salvajemente. Finalmente, cuando el plato grande se acercó lo suficiente, el lagarto arrebató el tsuchinoko volador asado y lo cojió.

… Sí, no solo un poco, crujido. No le importó ni un poco los huesos, ya que arrancó la carne y la destrozó.

«Es tan salvaje que es espeluznante…»

No parecía una forma agradable de comer. Podía sentir que mi apetito, que había sido estimulado por el olor de la carne cocinada, disminuía rápidamente. Mirando alrededor, todos los demás estaban haciendo una mueca también. Sólo Aisha parecía celosa.

Llamé a Tomoe y le pregunté de nuevo en un susurro: «Tomoe, ¿cómo está el hombre lagarto?»

“Su hambre ha sido al menos ligeramente saciada…”

«Entiendo… creo que este lagarto ha aprendido el sabor de la carne de monstruo ahora».

Incluso en mi viejo mundo, una vez que un animal aprendiera el sabor de la carne humana, comenzaría a atacarnos. Este hombre lagarto ahora sabía el sabor de la carne de monstruo, por lo que debería intentar atacar a los monstruos.

Le dije a Julius: “Esta es la primera etapa del plan completo. Pasemos a la segunda etapa».

“El siguiente es el evento principal, supongo”, preguntó Julius.

Capítulo 8: La Liberación de Lasta.

El amanecer llegó.

El sol se levantó en el este, y la zona se iluminó rápidamente. Incluso en esta tierra que estaba en la mitad norte del continente, y por lo tanto más cálida que el reino, sentía frío en esta época del año.

En el aire de la mañana, había siete personas paradas cerca de la puerta occidental: Halbert, Kaede, Ruby, Jirukoma, Lauren, Kuu y Leporina. Detrás de ellos estaban los soldados del Reino de Lastania, esperando que llegara el momento de la batalla.

«Bien, entonces, ¿debemos empezar, Ruby?», Preguntó Halbert.

«Sí. Empecemos, Hal».

Ruby se convirtió en un dragón rojo, y Halbert saltó sobre su espalda.

Sir Halbert, Madame ruby Contaremos con ustedes», les dijo Lauren, la capitana de los soldados, inclinando la cabeza.

«Lo sabemos», asintió Hal. «Tú también cuidate».

«Estarás trabajando fuera de las murallas, por lo que estarás en peligro igual que nosotros», agregó Ruby.

Jirukoma golpeó su pecho corpulento. "Deja este lugar a nosotros. Vamos a poner nuestras vidas en la línea para defender a los equipos de trabajo».

«¡Ookyakya! También ayudaremos aquí, así que no te preocupes «, se rió Kuu. «No te dejes llevar y arruinas esto, Hal».

«¿Tú eres la que va a decir eso, joven maestro…?» Murmuró Leporina.

Sí, Kuu tenía la misma confianza sin fundamento que siempre, y Leporina sostenía su cabeza con exasperación.

Kaede caminó hacia donde estaba Halbert, colocando su mano sobre la pata delantera de Ruby.

«Ruby, cuida de Hal por mí».

«Pidiendole prestada una línea a Naden, 'Entendido'. Puedes dejármela a mí».

«Hal, tú también», dijo Kaede. «No te vuelvas demasiado salvaje, ¿sabes? Ruby está contigo, así que asegúrate de no actuar imprudentemente».

«Lo sé, ¿de acuerdo?»

Kaede dio un paso atrás de los dos, luego se volvió hacia los soldados y habló.

«Su Majestad y Sir Julius están preparando nuestro próximo movimiento, así que tomaré el mando aquí. Todos, hagamos nuestro mejor esfuerzo».

«»¡Sí!»»

En el momento en que todos respondieron a la orden de Kaede, Halbert y Ruby salieron disparados hacia el cielo. Cuando abandonaron el suelo, Ruby agarró el objeto bloqueado que había sido preparado para ella con sus patas traseras. Ese objeto que tenía paredes de hierro en cinco lados y una puerta de barra de metal en el sexto lado era una jaula para el hombre lagarto que había sido alimentado con la carne de monstruo.

Llevando esa jaula con ella mientras volaba, Ruby le preguntó a Halbert: «Primero, dejamos que este hombre lagarto se suelte cerca del bosque al oeste de aquí, ¿verdad?»

«Sí. Tendremos que aterrizar, así que ten cuidado.»

«Lo sé.»

Cuando volaban solos, los monstruos parecidos a las quimeras que podían volar comenzaron a reunirse alrededor. Probablemente consideraron a Halbert y Ruby como una elección fácil porque eran solo ellos dos. Los monstruos no entendían cuán poderosos eran esos dos.

"¡Halbert Magna, entrando!" Halbert agitó sus dos lanzas favoritas, cortando a los monstruos que atacaban desde arriba. Luego envolvió una lanza en llamas y la arrojó. En el momento en que se plantó en un monstruo…

¡Boom!

Hubo una explosión de fuego, e incluso los otros monstruos cercanos se vieron atrapados en la explosión.

«¡Aquí tienes otro!»

Halbert tiró de la cadena atada a su otra lanza, recuperando la primera lanza de las llamas, luego envolvió la otra lanza en fuego y la lanzó. Repitiendo ese ciclo, hizo estallar llamas como flores alrededor de ellos.

Halbert sonrió mientras giraba sus lanzas alrededor.

«Es conveniente no tener que desecharlos después de un uso. Tengo que recordar agradecerle a Taru por hacer esto».

«Kaede te advirtió que no te dejes llevar, ¿recuerdas…? Estoy bajando ahora.»

«Claro».

Halbert se agachó sobre la espalda de Ruby, y luego Ruby bajó a tierra en un ángulo de cuarenta y cinco grados. Cuando tocó el suelo, abrió la puerta de la jaula y luego volvió a despegar.

Halbert vio al hombre lagarto saliendo de la jaula hacia abajo. Inmediatamente se escapó hacia el bosque occidental donde se escondía su especie.

«¡Perfecto! El hombre lagarto se libera con éxito. A continuación, volamos sobre el bosque.»

«Sí».

Ruby extendió sus alas y voló lentamente, dirigiéndose hacia el bosque con monstruos voladores a cuestas. Necesitaban atraer la mayor cantidad posible de monstruos voladores, por lo que no podían ir demasiado rápido, lo que significaba que los monstruos más rápidos los alcanzaban.

¡Bzzz! Había un enorme monstruo parecido a una abeja que venía sobre ellos con sus alas zumbando.

"¡Haz algo!" Gritó Ruby. «¡No quiero que pululen los insectos!»

«¡Estoy en eso!»

Halbert cuadrisectó al monstruo abeja con sus dos lanzas. Los fluidos del monstruo de la abeja salpicaron por todas partes al caer al suelo, con solo sus alas translúcidas danzando alrededor y negándose a caer.

"¡Aguanta ahí, Ruby! ¡Aquí es donde se pone serio!»

«¡Lo sé!», Gritó ella de nuevo.

¡Roarrrrrrrrr!

Soplando fuego y disparando espinas, los monstruos atacaron desde la distancia. Varios de esos ataques rozaron a Ruby, pero ella siguió volando al mismo ritmo.

Halbert y Ruby finalmente lograron traer a los monstruos que estaban arrastrando sobre la parte superior del bosque occidental donde los hombres lagarto estaban acostados.

Ruby rugió: «¡Vamos a resolver esto en un intento! ¡Agárrate fuerte!"

"¡Lo tengo "

Cuando Halbert se aferró a la espalda de Ruby, Ruby aceleró rápidamente, levantando su cuerpo, subiendo más alto en el cielo, y luego dio un salto mortal en una zambullida rápida detrás de los monstruos.

En un instante, los cazadores se convirtieron en los cazados.

«¡Te pagaré cien veces más!»

¡Bwoooooooooosh!

Ruby abrió la boca de par en par, desatando una gran bola de fuego hacia los monstruos voladores.

El aliento del dragón fue el ataque más emblemático de los dragones, y se dice que pudo arrasar todo un reino. Los monstruos golpeados por el aliento del dragón de Ruby fueron fritos y cayeron al bosque uno tras otro.

Al ver eso, Halbert se rascó la mejilla.

«¿No fue un poco demasiado exagerado? Los monstruos estaban carbonizados, ¿sabes?”

«La-La carne sabe mejor, bien hecha».

«Prefiero que sea raro, yo mí mismo».

Los dos continuaron peleando por cosas que no importaban. Podían bromear de esta manera porque el trabajo estaba hecho, por lo que ahora estaban liberados de la tensión que habían sentido antes.

Halbert miró hacia el bosque donde habían caído los monstruos quemados. Incluso desde aquí, podía decir que los hombres lagarto estaban haciendo un escándalo.

Si el hombre lagarto que habían liberado comenzó a comerse a los monstruos fritos, los otros hombres lagartos hambrientos sin duda seguirían su ejemplo. Luego, una vez que aprendieron el sabor del monstruo… el proyecto pasaría a su tercera etapa.

«Vayamos atrás, Ruby. Kaede y el resto se preocuparán».

«Tienes razón».

Se volvieron y volaron por donde vinieron.

Mientras Halbert y Ruby estaban atrayendo a los monstruos, también había habido movimientos en el suelo.

Las puertas de las murallas de la ciudad se abrieron y los soldados armados se amontonaron. Ellos numeraron aproximadamente 600.

Una vez que los soldados salieron de las paredes, atacaron a los monstruos en el suelo que comían los cadáveres de lagartos quemados. Los monstruos estaban tan absortos en comer que los soldados pudieron atraparlos por sorpresa, cortándolos con espadas, disparándoles con arcos y golpeando con magia hasta que murieron.

Estos 600 soldados fueron todos endurecidos por la batalla. Eso era de esperarse.

Estos soldados eran una unidad mixta formada por las fuerzas regulares del Reino de Lastania, los soldados voluntarios refugiados y los Dratroopers del Reino de Friedonia. Para este grupo de especialistas en combate, matar monstruos que no volaban y no eran particularmente más poderosos que los hombres lagarto no era diferente de ir a cazar.

Dentro de ese grupo, el Capitán Lauren gritó para alentar a sus tropas mientras eliminaba a un pequeño monstruo con el gran escudo que sostenía.

“Mientras que Sir Halbert mantiene a raya a los monstruos voladores, ¡abriremos un camino! ¡No hay necesidad de perseguir a los monstruos que huyen! ¡Proteger la unidad de la retaguardia es nuestra máxima prioridad!»

El equipo pesado de Lauren no era adecuado para moverse con rapidez, pero era adecuado para acomodarse y mantener una sola posición. Lauren golpeó a los monstruos que la atacaron con su escudo, los cortó con su espada y defendió el lugar donde ahora estaba.

Una vez que los monstruos débiles se dieron cuenta de que no era un enemigo que se derrotaría fácilmente, inmediatamente comenzaron a alejarse.

Mientras Jirukoma corría, con los Kukris en la mano, dejó escapar un suspiro de admiración a pesar de sí mismo.

«Espléndidamente hecho, madame Lauren. Corrí porque parecías rodeada, pero parece que mi preocupación no estaba justificada».

“Soy un soldado profesional después de todo. Esto no es nada para mí”. Lauren sonrió con orgullo… y luego con ironía.

«Bueno, aunque me siento de esa manera como la capitana de los soldados, me siento un poco avergonzado como mujer por ser capaz de luchar contra los monstruos tan fácilmente. Desearía poder ser una mujer gentil y graciosa como la princesa también, pero está más allá de mí…» Ella se rió débilmente.

Jirukoma estaba un poco confundido.

“¿Qué podría estar mal con ser una mujer fuerte? En mi tribu, la fuerza y la dureza son vistas como virtudes en una mujer. Pueden dar a luz a niños más fuertes de esa manera, después de todo».

«¿Ni-niños?» Las mejillas de Lauren se pusieron rojas.

«Um… ¿Te gustan las mujeres fuertes, Sir Jirukoma?»

«¿Hm? Supongo que sí. Mi hermana era una marimacha después de todo. Creo que me gustan».

«¡¿T-tu ?!» Lauren lució una sonrisa brillante por solo un momento, luego agarró su escudo con fuerza como si estuviera volviendo su mente a la tarea. Luego usó la espada en su mano derecha para apuntar hacia adelante.

“Ahora bien, Sir Jirukoma. Quiero garantizar la seguridad en el área más amplia posible, por lo que me gustaría pedirle que elimine los monstruos de esta área. Dejadme defender este lugar.

«No pero…»

«¡Estaré bien! ¡Soy una *mujer fuerte*!” Lauren golpeó su pecho hinchado.

Con una expresión que parecía estupefacta por su repentina declaración, Jirukoma asintió. «Co-Correcto… entiendo. Pero asegúrate de no hacer nada imprudente».

«Correcto. ¡Ten cuidado también, sir Jirukoma!

Lauren vio como Jirukoma se fue corriendo.

Mientras corría para derribar monstruos demacrados, parecidos a un duende con sus dos kukris, se encontró con Kuu, que tenía una expresión incómoda en su rostro.

Kuu giró alrededor de su garrote, aplastando a los monstruos como lagartos que corrían alrededor, luego se colocó de espaldas con Jirukoma y le preguntó: «Amigo… no serás un denso, ¿verdad?»

«¿Denso? ¿De qué estás hablando?»

Atrapando la mirada en blanco en la cara de Jirukoma, Kuu sacudió la cabeza con exasperación.

«Estoy hablando de que asumas la responsabilidad».

«¿Responsabilidad? Um, ¿qué quieres decir?»

«Me pregunto. ¡Intenta pensar por ti mismo!”

Cuando Kuu dijo eso, se enfrentó a un monstruo que venía a gran velocidad. Era más grande que los otros monstruos, tenía la forma de un avestruz con cabeza de cabra, y tenía la cabeza gacha y lo cargaba como si intentara aburrirse con sus dos cuernos.

Kuu puso su garrote detrás de él, luego corrió hacia el monstruo.

“¡¿Sir Kuu?!” Jirukoma gritó a pesar de sí mismo, pero Kuu realizó un deslizamiento justo enfrente del monstruo, luego utilizó su impulso para expulsar la pierna izquierda del monstruo, que estaba soportando su peso.

«Te vas abajo «.

Hubo un chasquido. Con la combinación del propio impulso de la criatura avanzando, el poder de Kuu avanzando hacia ella y el peso de la criatura actuando juntos, la pierna izquierda del monstruo se rompió. Con solo una pierna a la izquierda que aún podía usar, se estrelló contra el suelo con toda su inercia.

Kuu dejó escapar una carcajada mientras lo miraba.

«¡Ookyakya! ¡Como pensé, tu pierna estaba completamente abierta!”

¡Whoosh!… ¡Thock!

Una flecha entró volando y se plantó en la garganta del monstruo con cabeza de cabra mientras se retorcía en el suelo. Eso lo terminó, y dejó de moverse.

La persona con un arco corrió hacia Kuu.

«Joven maestro, no me asustes así», le rogó Leporina con una expresión de cansancio en su rostro. “Nuestra misión es eliminar los monstruos del área de la misión. No hay necesidad de cargar, ¡así que muestra cierta moderación!»

«¡Ookyakya! ¡Estoy bien, así que no hay problema!» Kuu le dio un golpecito en el hombro con su garrote, sonriendo sin reparos.

Mientras que Leporina frunció el ceño ante la falta de arrepentimiento de Kuu, vio que el segundo grupo comenzaba a salir por la puerta de la ciudad por el rabillo del ojo. El segundo

grupo, a diferencia del primero, contaba con más de 2,000, y en lugar de armas llevaban troncos grandes, trozos de leña, básicamente cualquier madera que pudieran colocar.

Leporina tiró del atuendo del Kuu.

“Mira, joven maestro. El segundo grupo ha salido, así que tenemos que ir a protegerlos».

«Vaya, tienes razón. Si juego demasiado, mi hermano se enojará».

«Me gustaría darte un regaño adecuado, pero… tal vez sería mejor si organizase un tiempo de lectura con Taru».

«N-No tienes que involucrar a Taru en esto, ¿de acuerdo?» Hubo pánico en la voz de Kuu.

No pensó en ser regañado por Souma o su padre Gouran, pero una regaño prolongada de la chica que le gustaba era algo que quería evitar.

Kuu aplaudió como si intentara esquivar el tema, e instó a Leporina a continuar.

«Mira, se supone que los estamos defendiendo, ¿verdad? Vamos a seguir adelante».

«Honestamente…»

Leporina se encogió de hombros y se fue después de que Kuu corriera.

El líder de la segunda unidad, a la que se dirigían Kuu y Leporina, era Kaede.

«Apúrense», ordenó ella. «Tenemos que terminar antes de que vuelvan los monstruos, ya sabes».

Esta segunda unidad fueron los soldados reclutados por el Reino de Lastania. Tenían equipo mínimo, usando carros y sus propios brazos para cargar leños, leña y fajos de paja. En resumen, eran una unidad de suministro. Kuu, Jirukoma y los demás habían barrido a los monstruos fuera de esta área para garantizar su seguridad.

Cuando la unidad de suministro llegó al punto que Lauren estaba defendiendo, en el punto medio entre las paredes de Lasta y el bosque donde se encontraban los hombres lagarto, descargaron la madera que llevaban. Luego los soldados hicieron una pirámide con los troncos que trajeron, llenaron el interior con leña y la rellenaron con paja.

Lo que estaban construyendo era una hoguera gigante, con una altura de unos cinco metros. Este mismo proceso de construcción se repitió en varios lugares simultáneamente.

Kaede estaba usando su magia elemental terrestre (manipulación de la gravedad) para hacer que los troncos ignoraran la gravedad, permitiendo que el ensamblaje procediera de manera más eficiente.

En medio de todo eso, Lauren corrió hacia ella.

«Madam Kaede. Pudimos ahuyentar a la mayoría de los monstruos, así que déjanos ayudarte también».

Kaede negó con la cabeza.

«No, madam Lauren, permanezca de guardia en el área cercana. No podemos estar seguros de que los monstruos que siguieron a Hal y Ruby no regresarán. Por favor, tenga un cuidado especial para que podamos mantener a los trabajadores a salvo de los ataques de monstruos».

«¡S-sí, madam! ¡Entendido!" Lauren le dio un saludo y luego regresó a su posición.

La segunda unidad bajo el mando de Kaede continuó su trabajo bajo la protección de la primera unidad dirigida por Lauren, y en poco más de una hora, se instalaron unas diez hogueras.

Justo en ese momento, una sombra masiva apareció en el cielo occidental. Esa sombra con sus grandes alas extendidas fue Halbert y Ruby, que regresaron después de que cumplieron con sus deberes.

A pesar de ver que estaban bien la hizo sentir una sensación de alivio, la cara de Kaede se mantuvo severa mientras daba órdenes.

«No podemos quedarnos más en dar nuestra bienvenida. Si han terminado de construir, ¡enciendan el fuego y regresen dentro de las murallas!»

«¡Sí, señora! ¡Preparando los fuegos!"

Las hogueras recién construidas se encendieron al mismo tiempo.

La paja se quemó rápidamente, y el humo se volvió naranja cuando la luz del fuego comenzó a elevarse.

Con las hogueras encendidas detrás de ellos, la segunda unidad se apresuró dentro de las paredes, seguida por los soldados de la primera unidad que se retiraban lentamente mientras se defendían de los ataques de monstruos.

«Espero que el plan salga bien…» dijo Lauren, quien estaba en la retaguardia, sonando preocupada.

Kaede se rió entre dientes.

«Hemos hecho todo lo posible. Ahora, solo tenemos que rezar para que funcione".

◇ ◇ ◇

¡Gwah! ¡Grrr!

Habiendo perdido a muchos de los suyos en la batalla de ayer, los hombres lagarto ahora estaban al acecho en el bosque oscuro. Todos miraban hacia el cielo.

Una línea roja corrió a través de su visión.

Por un tiempo, varias luces rojas habían estado volando por el cielo.

¿Qué son esas cosas? se preguntaban mientras miraban.

Las cosas cayeron al suelo en pedazos. Cuando se acercaron, se trataba de monstruos carbonizados. Los hombres lagarto giraron sus hocicos hacia los chisporroteantes restos de los monstruos.

La carne cocida desprendía un olor salado.

Los hombres lagartos hambrientos querían ese olor. Sin embargo, se detuvieron en seco. Antes, cuando habían comido monstruos similares, muchos de ellos habían experimentado calambres estomacales y más de diez habían muerto.

Si eso se debió a que la carne de los monstruos era venenosa, debido a enfermedades que portaban, o el resultado de parásitos… no sabían. Los hombres lagarto no tenían forma de saberlo, y carecían de la inteligencia para intentar averiguarlo.

La información de que «comerse a los monstruos mezclados puede provocar la muerte» era todo lo que se había ingresado en los cerebros no particularmente grandes de los lagartos. Por eso, aunque estaban hambrientos, no intentaron comerse a los monstruos mezclados.

Pero entonces…

¡Kshaaaa!... ¡Chomp!

Uno de los hombres lagarto comenzó a comer los monstruos carbonizados. Actuó como si supieran bien, comiéndose varios. El grupo de hombres lagarto observaba a ese individuo con cautela.

Se estaba comiendo a los monstruos mezclados, pero no solo no estaba muriendo, sino que parecía que no tenía dolor de estómago.

¿Por qué?

Al mirarlo, el individuo comía carne bien cocida y evitaba las raciones mal cocinadas.

Al ver eso, los datos en los cerebros de hombres lagarto que decían, «comerse a los monstruos mezclados pueden resultar en la muerte», se sobrescribió para decir: “Se pueden comer».

En el siguiente instante, los hombres lagarto se arremolinaron alrededor de la carne asada del monstruo. Debido en parte a su hambre, cortaron la carne con un abandono imprudente.

Incluso los hombres lagarto que no habían presenciado al individuo original presenciaron a quienes lo habían visto, aprendieron la misma información y comenzó una batalla por la carne cocida.

Con el tiempo, esa información se extendió por todo la manada.

Sin embargo, había muy poca carne para 800 lagartos. La carne bien cocida se desvaneció rápidamente, dejando solo la carne mal cocida.

Mientras se preguntaban qué hacer, apareció una luz cerca del exterior del bosque. Mirándolo, había un lugar con fuego ardiendo brillantemente.

¡Si uso esas llamas, puedo cocinar esta carne poco hecha! Los hombres lagarto que pensaron que tomaron la carne poco hecha y se acercaron al fuego, luego la lanzaron. La comieron cuando estaba cocida.

En la manada, había algunos que podían respirar fuego ellos mismos, y esos individuos cocinaban y comían solos.

Sin embargo, también había un límite para la carne poco hecha.

Quiero más.

Mirando a su alrededor, se dieron cuenta de que… había un montón de «carne cruda» alimentándose de los cadáveres de su especie.

Los lagartos comenzaron a cazar.

◇ ◇ ◇

«Es increíble verlo, ¿no?», Le pregunté.

«Sí…» murmuró Julius.

Eran alrededor de las diez de la mañana, cuando el sol había salido por completo y brillaba brillantemente.

Estaba con Julius, parado en la pared, mirando la escena que se desarrollaba debajo de nosotros con asombro.

Observamos a los hombres lagarto rodeando las hogueras, cocinando la carne de los monstruos que habían cazado. Era como un banquete para los primitivos.

Los hombres lagarto eran una amenaza para nosotros, pero esto era como ver una escena de tiempos antiguos, y me puso en un estado de ánimo extraño e indescriptible.

Aisha, que podía ver bien a una gran distancia, señaló y explicó.

«En esa esquina, un grupo se centraron alrededor de un hombre lagarto que respira fuego está empezando a formarse, mi señor».

Debido a que les habíamos enseñado a cocinar antes de comer, ahora había un cambio importante en el equilibrio de poder dentro de la manada de los hombres lagarto.

Naden y Ruby estaban lanzando fuego y paja desde el aire para asegurarse de que los fuegos no se apagaran, pero no muchos podían reunirse alrededor de las hogueras, y el resultado inevitable fue que los individuos más fuertes los monopolizaron. Con eso sucediendo, aquellos que podían respirar fuego por sí mismos tenían una ventaja.

Los hombres lagarto que no podían acercarse a las hogueras aparentemente estaban cazando una porción extra de carne de monstruo para los que podían respirar el fuego para poder cocinarlos. Fue un contrato muy simple basado en una relación mutuamente beneficiosa. Había una clara jerarquía formándose entre los hombres lagarto.

«Es como ver un microcosmos de la sociedad, sabes», dije, y Julius asintió.

«No podría estar más de acuerdo. Nunca hubiera soñado que llegaría el día en que viera a la sociedad reflejada en las acciones de los monstruos».

«Si les damos otros mil años, ¿no crees que podrían lograr algo parecido a la civilización?», Pregunté.

«Posiblemente, pero… no podemos permitirnos esperar mil años».

«Lo suficientemente cierto».

La relación entre la humanidad y los monstruos fue de matar o morir.

Debido a que era imposible conversar con ellos, si no los derrotábamos, harían daño a los que nos importaban. Podría ser cruel, pero había personas y cosas que necesitábamos proteger.

Julius se paró en el borde de las murallas de la ciudad, luego dio la orden a los soldados que esperaban ansiosos.

“¡El número de monstruos ha bajado! ¡Ahora, borren a los hombres lagarto! ”A las órdenes de Julius, las puertas norte y sur se abrieron.

◇ ◇ ◇

«¡Fuerzas del norte y del sur, comienza el ataque!» Ordenó.

Para lidiar con el hombre lagarto reunido en el oeste, Julius envió 1,000 tropas desde las puertas norte y sur, que luego giraron en círculos hacia el noroeste y suroeste de la manada.

«¡Vamos a caminar para dar la vuelta al enemigo!», Dijo Jirukoma.

“¡Atacaremos desde el lado sur! ¡Hombres, no lleguen tarde! ”Gritó Lauren.

El que lideraba la fuerza del norte era Jirukoma, y el comandante de la fuerza del sur era Lauren.

Parcialmente porque los hombres lagarto estaban distraídos comiendo, dejaron que estas dos fuerzas se les acercaran fácilmente.

Kaede, que estaba observando desde las paredes, levantó su mano derecha.

“¡Ahora, enciende la señal!” A la orden de Kaede, una señal de humo subió desde la puerta oeste.

Cuando Jirukoma y Lauren lo vieron, sus fuerzas atacaron al grupo lagarto del noroeste y suroeste. Con una fuerza de 2,000 atacándolos en una formación V, los sorprendidos hombres lagarto fueron empujados hacia Lasta en el este.

Cuando vio eso, Kaede asomó la cabeza por el borde interior de la muralla de la ciudad y le dijo a la persona que estaba abajo: “¡El momento está maduro! ¡Contamos con usted, sir Julius! »

«¡Entendido!»

Alejándose de la pared, Julius, quien montaba un caballo blanco, sacó su espada y la sostuvo en alto.

Los 1.000 soldados que lo rodeaban eran en su mayoría élites, incluidos los regulares de Lastanian y los Dratroopers. Las tropas esperaban que llegara la orden en cualquier momento, y Julius les anunció: "¡El destino de este país depende de esta batalla! ¡Elimina a los hombres lagarto, por el bien de las familias que se acurrucan con miedo detrás de estos muros!"

""¡Síííííííííííí!""

Mientras escuchaba a sus hombres gritar, Julius dio la orden a las puertas.

«¡Abran las puertas!»

La puerta oeste se abrió, y 1,000 soldados liderados por Julius salieron.

Los soldados siguieron avanzando con ese impulso para acabar directamente en el confuso grupo de hombres lagarto.

«¡Mi vida para Lastania!»

«¡Muere ya, maldita lagartija!»

Como si desahogaran sus rencores por la batalla en las murallas, crearon un sangriento desorden de cada hombre lagarto con el que se encontraron. Julius montó también girando su espada, cortando las cabezas de un hombre lagarto tras otro. Había un rastro de sangre de lagarto dejado atrás por donde había pasado.

Al final de esa línea, Julius apuntó su espada hacia el oeste y dio la orden: «¡Siguán, y empujen hasta que los hayamos terminado!»

◇ ◇ ◇

«Está haciendo un trabajo brillante al mando de ellos, ¿eh?», Comenté.

La puerta oeste se abrió y los 1.000 soldados que salían atacaban a los hombres lagarto que habían sido empujados al este. Bajo el ataque de tres bandos, los hombres lagartos estaban en un estado de terror.

Hal y yo estábamos viendo cómo se desarrollaba la escena en el aire sobre las espaldas de Ruby y Naden.

Las fuerzas lideradas por Julius acababan de rodear a los hombres lagarto en una formación de triángulo. Sin embargo, no cerró el cerco, dejando una ligera ruta de escape hacia el oeste, entre las unidades de Jirukoma y Lauren. Si cerraba todas las vías de escape, el enemigo se centraría en sus fuerzas, pero si había una salida estrecha, los lagartos se distraerían.

Cuando los hombres lagartos dirigieron su atención hacia el oeste, las fuerzas de Julius se movieron para aplastar la manada desde el este.

De alguna manera, me recordó a una bolsa de pastelería.

«En las tácticas militares de mi mundo, este sería un ejemplo de 'Para capturar, uno debe desatenderse', pero no obtendrías esa referencia. Llamémoslo la estrategia de la bolsa de pastelería en su lugar «.

«No, no, un nombre que hace que quieras usarlo no es bueno», dijo Naden, burlándose de mí con su telepatía.

Hmmm

«Entonces, dado que se parece a la boca de un ryuu, ¿cómo te gusta 'La boca de Naden'?»

«¡No te pongas mi nombre sin permiso!»

«Así es como sonaría en el campo de batalla: '¡Usemos la boca de Naden aquí!' 'Esta es la esencia de la boca de Naden' '. '¡¿No hay nadie aquí que pueda escapar de la boca de Naden?!'»

«¡Paraaaaaaa!»

«Ustedes dos… Ya sé que no soy alguien para hablar, pero esto es una batalla, así que manténganse un poco más tensos, ¿correcto?» Hal, que había acercado el cuerpo de Ruby, dijo con exasperación.

Ruby asintió.

«Tú también, Naden. Toma tu trabajo más en serio».

«No hice nada malo esta vez, ¡¿verdad?! ¡Souma es el que actúa como un tonto!»

«… Tienes razón», admitió Ruby.

«No te preocupes, estoy mirando a mi alrededor como se supone que debo hacerlo», le devolví la conversación.

Mi trabajo en esta batalla fue monitorear el área y asegurar que no surgieran crisis inesperadas. No podíamos estar seguros de que no habría una afluencia repentina de refuerzos. Por eso estaba usando a los Poltergeists vivientes para dispersar mis ratones de madera y monitorear un área amplia alrededor del campo de batalla.

Mientras estábamos hablando, tuve una respuesta.

«Hal, hay un grupo de hombres lagartos que vienen del norte. Nuevos que han cruzado el río. Hay cincuenta».

«¡Lo tengo! Los eliminaremos muy rápido. ¡Vamos, Ruby!»

«¡Está bien!»

Ruby agitó sus grandes alas y voló hacia el norte.

Hal y Ruby eran una unidad de comando. Utilizaron su poder y movilidad para apoyar áreas que parecían listas para colapsarse o para responder a situaciones inesperadas como ahora.

«Ahora bien…» dije, mirando hacia abajo.

Hubo una pelea unilateral desplegándose. Los hombres lagartos estaban siendo empujados hacia atrás por la fuerza que Julius estaba liderando y reuniendo en la estrecha ruta de escape hacia el oeste. Con todo el empujón y empuje para llegar allí, algunos incluso fueron pisoteados por su propia clase.

Parecía que algunos hombres lagartos estaban saliendo del cerco a través de la ruta de escape. Estaban tratando de huir al bosque, pero… no iba a ser tan fácil. Esta fue una guerra de exterminio. Para evitar problemas posteriores, no podemos dejar que se escapen aquí.

«Entonces, cuento contigo para los toques finales, Aisha».

Mi prometido más fuerte estaba esperando a los que huían al bosque.

◇ ◇ ◇

Los hombres lagartos que huyen al bosque deben haber pensado que escaparon. Sin embargo, no hubo tiempo para que sintieran alivio, ya que otra crisis les golpeó desde arriba.

“¡Hi-yahhh!” Gritó Aisha.

¡Thud! Se escuchó un fuerte sonido cuando su gran espada cayó al suelo, y un gran lagarto se dividió en dos.

El cadáver del lagarto dividido se arrugó.

Aisha, la luchadora más fuerte del reino, levantó su gran espada con una mano, un arma lo suficientemente pesada como para dividir el suelo después de atravesar al hombre lagarto, y luego la lanzó sin esfuerzo para limpiar la sangre.

«Este sentimiento… ha pasado un tiempo». Aisha sostuvo su gran espada al nivel de sus ojos. “Hoy no estoy aquí como la prometida de Su Majestad, o como su guardaespaldas, sino como una guerrera única para demostrar sus habilidades. ¡Aisha del Bosque Protegido por Dios viene por ti!”

Ella mantuvo su gran espada de lado mientras corría hacia adelante. Mientras pasaba junto a unos hombres lagarto, desconcertados por el repentino ataque sorpresa, un solo destello de su espada dividió tres de ellos en dos simultáneamente.

“¡Gishaa!” Gritaron los lagartos.

Volviendo a sus sentidos, los hombres lagartos se abalanzaron hacia Aisha, pero ella usó troncos de árboles cercanos como puntos de apoyo para rebotar de árbol en árbol.

“Nací y crecí en el Bosque Protegido por Dios. Tengo una pequeña ventaja de pelear en el bosque», Aisha sonrió con confianza.

No era como si los hombres lagartos pudieran entender una palabra de lo que ella estaba diciendo. Pero Aisha se volvió hacia las que se estaban juntando para tratar de atacarla y se giró con el lado plano de su espada hacia abajo. Como aplastando moscas, los lagartos fueron aplastados.

Aisha se sacudió la sangre como antes, luego miró a los hombres lagarto como si buscara su próxima presa. Ese brillo en sus ojos intimidó a las criaturas, y se quedaron quietos.

«¿No van a venir? ¡Entonces iré por ustedes!” Gritó ella.

Aisha cortó a los hombres lagarto uno tras otro en orden de proximidad. Para los hombres lagarto que estaban más lejos, ella envió una ráfaga de presión de aire, Sonic Wind, para cortarlos. Su Sonic Wind cortó no solo a los hombres lagarto, sino también a los árboles circundantes, haciéndolo como un viento violento.

Esto es Loco. No hay manera de que podamos atacarla. Los hombres lagartos instintivamente sintieron eso y se dispersaron.

Sin embargo…

«Whoa, allí. ¡La joven señorita Aisha no es la única que está acostumbrada a luchar en los bosques!” Gritó una voz.

Habiendo dado vueltas alrededor de un lagarto que huía, Kuu dio un fuerte golpe con su garrote en la parte inferior de la mandíbula del lagarto.

Una flecha que voló desde entre los árboles en otra dirección se plantó en la frente del lagarto.

En una rama de un gran árbol cercano, Leporina sostuvo su arco preparado.

Kuu saltó a las ramas, colgando de su cola con una risa alegre.

«Los miembros de la tribu de los monos de la nieve son buenos para trepar árboles, y Leporina es de una familia de cazadores. Pasarán otros mil años antes de que seas nuestro rival en el bosque».

«Si te pones demasiado arrogante, te lastimarás», le advirtió Leporina mientras saltaba de rama en rama.

«Oh, vamos, como si eso fuera alguna vez— ¡¿Whuh?!»

Cuando Leporina aterrizó en una rama en el árbol del que Kuu estaba colgando, las ramas se sacudieron, y su cola se deslizó, haciendo que Kuu cayera de cabeza al suelo.

Leporina miró rápidamente hacia abajo.

«¡¿Espera, joven maestro?! ¡¿Estás bien?!»

«Ow… no aterricé del todo adecuadamente». Aunque se estaba frotando el dolor de cabeza, no parecía particularmente herido.

Aunque Leporina se sintió aliviada, ella hinchó sus mejillas.

«Caray, no me preocupes así».

«Lo siento, lo siento… Ahora, limpiemos el resto de ellos».

Kuu se puso el garrote en el hombro y salió corriendo. Leporina corrió tras él.

Aquellos como Kuu, Leporina y Aisha, quienes sobresalieron en los combates en el bosque, habían estado esperando para exterminar a los hombres lagarto cuando huían allí. Los hombres lagartos que habían estado cazando quimeras ahora estaban siendo cazados ellos mismos.

Justo cuando la batalla en el bosque estaba terminando, la batalla en el campo también concluyó.

Como era de esperar del lado que había mantenido la ventaja de principio a fin, en comparación con las pilas de cuerpos de lagartos que cubrían el campo de batalla, las fuerzas combinadas de Lastania y Elfrieden solo habían sufrido pérdidas menores.

La batalla cerca de Lasta estaba a punto de terminar en la victoria. Sin embargo, no era como si todo hubiera terminado, por lo que no podían darse el lujo de parar.

Junto con los soldados, Julio gritaba: "¡La liberación de Lasta es un éxito! ¡Sin embargo, si nada cambia, estaremos rodeados de nuevo! ¡Continuaremos hacia el norte desde aquí, tomaremos la fortaleza en el cruce del río y elevaremos la línea de defensa! ¡Solo una vez que sea posible, las familias dentro de las murallas podrán dormir bien!"

Entonces Julius lanzó su espada hacia el cielo.

«¡Es solo un último empujón! ¡Vámonos!»

"“¡Sííííííííííí!”"

Con eso, 3.000 soldados marcharon en la fortaleza hacia el norte.

Avanzaron hasta el río Dabicon, sacaron a un grupo de poco más de diez hombres lagartos que se dirigían hacia el sur por el camino, y se acercaron a la fortaleza cerca del punto de cruce.

Parecía que no había escasez de hombres lagarto que anidaban en la fortaleza, pero no tenían la inteligencia para combatir un asedio y fueron eliminados rápidamente para volver a tomar la fortaleza.

"¡Bien hecho, todos!", Gritó Julius.

«¡Denme un grito de victoria!»

«»¡Hip, hip hurra!»»

El grito victorioso de los soldados hizo eco cuando el atardecer cayó sobre la fortaleza.

Souma y Julius utilizaron esta fortaleza como su base, eliminando a los hombres lagarto que se cruzaron en pequeñas cantidades, mientras esperaban que llegara el cuerpo principal de refuerzos de Friedonia.

La ayuda material de la Unión de Naciones del Este ahora pudo ingresar a Lasta liberada, y los suministros fueron llevados a la fortaleza de primera línea por la caballería del wyvern que había regresado.

Luego, una semana después, aproximadamente 60,000 refuerzos llegaron por fin del Reino de Friedonia.

Capítulo 09: La Ayuda Llega

Ludwin, quien estaba liderando los refuerzos, se apresuró en el momento en que me vio.

«¡Su Majestad! Me alegra ver que estás a salvo».

No había forma de que los 60,000 refuerzos del Reino de Friedonia pudieran ingresar a una fortaleza a pequeña escala con 3.000 soldados ya cubiertos en el interior, por lo que el cuerpo principal de los refuerzos acampados en el campo cercano, mientras sus líderes estaban ahora en la fortaleza.

Los que estábamos en la fortaleza nos reunimos con todos nuestros miembros clave.

Ludwin se arrodilló frente a mí, juntando las manos delante de él mientras daba su informe.

«Ludwin Arcs acaba de llegar con los refuerzos».

«Bien hecho», le dije. «Puedes tomarte las cosas con calma ahora».

Habiendo intercambiado algunos saludos formales, Ludwin se puso de pie e inmediatamente expresó sus quejas.

«¡Aún así, mi señor, esto es demasiado! ¿En qué estabas pensando, acompañando al grupo de vanguardia? ¡Llevando a no combatientes como Lady Roroa y tu hermanita contigo también!”

“Nuestro antiguo enemigo Julius estaba en Lasta. No se sabía si los Dratroopers podrían coordinarse lo suficientemente bien con él por su cuenta, ¿verdad? Roroa y yo teníamos que actuar como intermediarios. Además, si quería reunir más información, tener la habilidad de Tomoe era una necesidad. Traje a Aisha y Naden también, para que pudiéramos huir si se pusiera peligroso, lo que significa que no hubo ningún problema».

Por cierto, también había llevado a Roroa y Tomoe desde Lasta a la fortaleza. Pensé que Tomoe siempre tenía a Inugami cuidándola, y si las cosas se ponían difíciles, podría hacer que Naden se las llevara, así que probablemente estaba bien.

Ludwin presionó sus dedos contra sus sienes con un suspiro.

«Sin embargo, siempre existe la posibilidad remota de que algo pueda suceder. Si la princesa se entera de esto…”

«Urkh… creo que quizás te haga callar sobre esto a Liscia…»

Estaba justificado en mis acciones, pero Liscia se preocuparía. Cuanto más la preocupábamos, más tiempo me regañaban. Aprecié su preocupación, pero todavía quería enfadarla lo menos posible.

Ludwin sacudió la cabeza con exasperación.

“Los soldados ya están contando historias sobre tu valentía al dirigir un grupo de vanguardia a una ciudad rodeada de monstruos. Cuando los soldados regresen a casa, no pasará mucho tiempo antes de que la princesa se entere de eso».

«Supongo que tendré que entregarme, eh…»

Era probable que recibiera una reprimenda más leve si ella lo escuchaba por mí y no por otra persona. Pero aún así… por lo general me decían que no era como un héroe, así que, ¿no era injusto que Liscia me regañara cuando hacía algo que requería valentía, por una vez?

«Oh, bueno, muestra cuánto te preocupa mi hermanita mayor Cia por ti, ¿no es así, Darlin'?” Preguntó Roroa.

«Eso es correcto», asintió Aisha. «Tienes que aceptarlo».

«Quiero decir, solo te cargué como me dijiste», dijo Naden. Esos tres estaban todos de acuerdo.

«No, creo que todos ustedes también estarán recibiendo una buena reprimenda, ¿saben? Naden por ser mi cómplice, Roroa por actuar tan imprudente a pesar de no ser combatiente, y Aisha por su responsabilidad en velar por nosotros».

«… Hermanita mayor Ai, Nadie, ¿qué tal si evitamos ir a ver a la hermana mayor Cia por un tiempo?» Preguntó Roroa.

«S-sí, vamos a hacer eso», dijo Aisha.

Naden asintió.

«Entendido»

«¡¿No es eso trato de injusto?!», Grité.

Mientras estábamos hablando, Julius, Jirukoma y Lauren se acercaron.

Cuando Ludwin se dio cuenta de Julius, puso una cara sombría.

En la batalla de las fuerzas del Reino de Elfrieden y el Principado de Amidonia que se enfrentaban cerca de Van, Ludwin había sido comandante en jefe de las fuerzas del reino, y Julius había participado como comandante superior junto con Gaius VIII. Estos dos, se podría decir, habían luchado directamente entre sí.

«Sir Julius de Amidonia», dijo Ludwin en casi un susurro, y Julius extendió su mano.

“El nombre de Amidonia ahora pertenece solo a Roroa. Es solo Julius ahora, Sir Ludwin Arcs de la Guardia Real del reino».

«¿Sabes de mí?» Ludwin preguntó.

“Tomé el mando en la línea del frente en lugar de mi padre durante esa batalla. Recuerdo el nombre con el que peleé. Tu orden fue sólida, y no pude encontrar un lugar para separarla. Pensé que eras un oponente bastante difícil».

«Entiendo», dijo Ludwin lentamente. «La razón por la que no pudimos romper las fuerzas del principado, incluso con su baja moral, fue porque estabas allí».

Ludwin y Julius intercambiaron un firme apretón de manos. No había nada de la incomodidad que había sentido al conocer a Julius de nuevo. Eso era probable porque tenían algo tan común como los guerreros que supervisaban a las tropas al mando.

Además, Ludwin era un joven afable, por lo que era difícil no gustarle.

«He escuchado acerca de sus hazañas de Su Majestad», dijo Ludwin. "Dijo algo acerca de que la familia real de Lastanian le confió el mando de sus ejércitos, y usted rompió el cerco con solo 3,000 soldados. No podría estar más tranquilo de tenerte de nuestro lado».

«No, eso solo fue posible con la ayuda de los Dratroopers», dijo Julius. "Además, los soldados de Lastania solos no serán suficientes para exterminar a las decenas de miles de hombres lagarto que sin duda están al otro lado de ese río. Estoy muy agradecido por su ayuda».

«De hecho», dijo Ludwin, asintiendo.

«Superemos esta crisis juntos».

De repente, una voz enérgica interrumpió.

«¡Hermano!»

Por un momento, pensé que era Roroa, pero ella no tendía a dirigirse a su hermano de esa manera. Mirando en la dirección de dónde provenía la voz, la hermana menor de Jirukoma, Komain, se estaba apresurando.

Detrás de ella estaba Poncho, que estaba a cargo de la gestión logística, y la criada que fue asignada para ser su asistente, Serina.

Komain corrió directamente hacia Jirukoma.

«¡Hermano! Gracias a Dios que estás bien!»

La aparición de la hermana que había dejado en el Reino de Friedonia hizo que los ojos de Jirukoma se abrieran de par en par.

«¡¿Komain?! ¡¿Qué estás haciendo aquí?!»

"El rey Souma lo arregló. Me he reunido con el hombre al que ahora sirvo».

«¿El hombre al que ahora sirves?»

«Sir Poncho».

Dicho esto, Komain fue a pararse al lado de Poncho, quien estaba caminando lentamente.

Poncho colocó su mano derecha sobre su cabeza, inclinándose repetidamente hacia Jirukoma.

«H-Ha pasado demasiado tiempo, Sir Jirukoma. Komain me ha ayudado mucho como asistente, sí.»

«Oh, ¿era usted a quien quería servir, Sir Poncho? Estamos en deuda con usted por la comida que nos dio a los refugiados en nuestro momento de necesidad. Si mi hermanita puede ayudarte, por favor, hazla trabaja duro a ella».

«No, no podría hacer eso…» dijo Poncho nerviosamente.

«No te preocupes. Sir Poncho es demasiado considerado para hacerle eso a otra persona", dijo la mujer del uniforme de sirvienta que estaba de pie frente a Komain.

Jirukoma miró a esa mujer que llevaba un uniforme de sirvienta a pesar de estar en una zona de guerra. Inclinó la cabeza hacia un lado.

«¿Quién podrías ser? ¿Eres la sirvienta de sir poncho?"

«Soy Serina, la líder de las sirvientas del castillo. Es un honor conocerte.» Serina levantó el dobladillo de la falda larga de su uniforme de sirvienta e hizo una reverencia.

"Mi señora es la princesa Liscia, pero por varias razones ahora actúo como asistente de Sir Poncho. Ah, sí… Puedes considerarme un colega de Madam Komain».

«¿Son… colegas?» Preguntó Jirukoma, sorprendido.

Bueno, hablando estrictamente, era menos que fueran colegas, y más que ambas estaban fascinadas por la comida que preparaba Poncho, pero una mujer capaz como Serina nunca iba a emitir ningún indicio de eso.

Komain notó a la mujer con armadura que estaba torpemente detrás de su hermano mayor.

«¿Hermano? ¿Quién es esa mujer?»

«Oh, me olvidé de presentarte. Esta es Madame Lauren, la capitana de los soldados en el Reino de Lastania, donde ahora vivo. Madame Lauren, esta es mi hermana pequeña. Su nombre es Komain. Y este es Sir Poncho, del Reino de Friedonia, que la ha estado cuidando, y Madame Serina».

Luego Jirukoma empujó a Lauren hacia adelante y la presentó a todos.

La cara de Lauren estaba un poco tensa mientras saludaba a los tres. Parecía nerviosa al ver a Komain.

«Yo-yo soy la capitana Lauren. ¿Eres la hermana de sir Jirukoma? S-Sir Jirukoma siempre me está ayudando…"

Poncho y Jirukoma probablemente asumieron que se sentía tímida por conocer a alguien nuevo, pero Komain y Serina sabían exactamente lo que estaba pasando.

Komain le preguntó a Serina en voz baja: «Um… Serina. ¿Qué piensas de esto?»

«No sé qué más hay para pensar. Es exactamente lo que estás imaginando, ¿verdad?»

Lo sabía, pensó Komain mientras sus hombros se desplomaban. Parecía que esta mujer Lauren sentía algo por Jirukoma. En cuyo caso, una cosa le preocupaba.

«¿Crees que mi hermano ha notado sus sentimientos?»

«Yo sospecharía que no», susurró Serina. «Mira, tiene la misma expresión que Poncho, como si estuviera buscando a una chica que es más joven que él».

«Ahh… No hay manera de que él se haya dado cuenta entonces.» Komain se rascó la mejilla.

No tenía ninguna intención de insertarse en la vida amorosa de su hermano, pero sería incómodo tener que lidiar con su pareja como su hermana menor. Dicho esto, Lauren no parecía ser una mala persona, por lo que Komain sonrió torpemente a la tensa soldado.

«Um… lo siento. Parece que estás haciendo mucho por mi hermano».

«¡Oh, para nada! En todo caso, él es el que siempre me está ayudando. Sir Jirukoma me ha salvado en innumerables ocasiones", dijo Lauren, sonrojándose.

Ohh... ella lo tiene mal, Komain lo entendió. Y al ver el gran enamoramiento que la mujer sentía por su hermano, su absoluta falta de conciencia de sí mismo comenzó a irritarla como compañera.

Komain deliberadamente puso una sonrisa encantadora.

«Entiedo que tú y mi hermano son cercanos. ¿Están ustedes dos enamorados, tal vez?"

«¡¿Yo enamorada?! No, no lo estamos, um…» Lauren estaba claramente perturbada y comenzó a inquietarse. Puede que se pareciera al tipo de guerrera apresurada, pero la forma en que sus acciones fueron extrañamente de solteras era linda.

Sin embargo, en cuanto al señor despistado…

«¿Qué es esto, de la nada?» Exclamó Jirukoma. «¿No es tan grosera con madam Lauren? No tenemos tal relación».

Él no lo entendió en absoluto. Komain pudo ver por qué Lauren estaba un poco deprimida.

«Tú eres el grosero aquí, hermano», le informó ella.

«¿Eh? ¿Qué quieres decir?»

Komain quiso explicarlo hasta que tuvo una pista, pero ella apenas logró morder su lengua y contenerse. Si ella lo señalara ella misma, estaría causando problemas para Lauren.

Serina susurró al oído de Komain: «Entiendo que la situación es bastante inte… No, quiero decir preocupante».

«¡¿Acabas de empezar a decir que es interesante?!»

"Con este tipo de caballeros, debes ser directo, o nunca llegarás a ellos. Entonces, ¿por qué no hacemos que madame Lauren salga y lo diga?»

«Puede que tengas razón, pero… ¿crees que ella revelará claramente sus sentimientos?»

«Oh, eso es simple». Las esquinas de los labios de Serina se levantaron. Era solo una leve sonrisa, pero era como un atisbo de su sádico interior.

Mientras Lauren todavía parecía feliz de que le preguntaran si ella y Jirukoma estaban enamoradas, Serina dijo casualmente: «Madam Lauren, ¿cuántos hijos espera tener con Sir Jirukoma?»

«¡Tres!»

Fue una respuesta instantánea. Ella debe haber pensado en su futuro, juntos en gran detalle.

*(JuCaGoTo: Fue una jugada sucia y cruel, pero muy efectiva. :p)

La zona se calmó al instante, y los ojos de Jirukoma se abrieron de sorpresa.

«M-Madam Lauren…»

«… ¡Ah!»

La devolvió a sus sentidos, Lauren al instante se volvió un tono rojo brillante al darse cuenta de que había resbalado.

«Uwah… ah…»

Con la cara roja hasta el cuello, los ojos de Lauren se llenaron de lágrimas cuando pronunció palabras mal formadas. Luego, en el siguiente momento, ella corrió como una liebre asustada y salió corriendo.

Mientras Jirukoma la miraba aturdido, Komain le preguntó: «Hermano, ¿comprendes quién de nosotros era el grosero ahora?»

«Ahh… ¡ah! No pero…»

Ahora fue el turno de pánico de Jirukoma. Sin importar cuán despistado pudiera estar, seguramente se había dado cuenta de cómo se sentía ella ahora. Bueno, no se dio cuenta tanto como se había dicho la respuesta.

En exasperación, Komain preguntó: “Entonces, ¿cómo te sientes, hermano? ¿Qué tan probable es que tenga que llamar a esa persona hermana?”

«Encuentro a madame Lauren… deseable», admitió lentamente. “Sin embargo, permanezco en esta tierra por el sueño de retomar nuestra patria. No pude formar una familia…»

«Entiendo… Esa es la razón…»

Parecía que el hecho de que Jirukoma no se hubiera dado cuenta de sus sentimientos no había sido simplemente porque no tenía ni idea de tales cosas, sino también porque en su papel de comandar a los soldados voluntarios refugiados que soñaban con regresar a casa, había puesto sus propias necesidades en segundo lugar, o incluso en un tercero. Entonces…

«Hmph. ¿Qué hay de malo?» Julius le dio una palmada a Jirukoma en la espalda. «Hay otros voluntarios refugiados que han hecho familias en este país. Si te gusta la capitana Lauren, ¿por qué no responde a sus sentimientos?”

Entonces Julius sonrió.

Jirukoma se sorprendió.

«No puedo creer esto, Julius. ¡¿Tienes un rencor contra mí por molestarte por la princesa Tia?!”

«Oh, no, simplemente estoy devolviendo las palabras que me diste. Parece que es hora de pagar al gaitero, Jirukoma. Felicidades. Bueno, de todos modos era solo una cuestión de tiempo».

«Grrr…»

Jirukoma no pudo decir nada en respuesta. Por fin, después de que todos lo instaron a renunciar a ignorarla, lo hizo, y persiguió al Capitán Lauren.

Observé todo el intercambio en silencio, pensando: *Hablar de establecerse con una familia cuando estás en el campo de batalla es una bandera de la muerte, ¡así que detente!*

En serio, empecé a preguntarme si debería hacer que Jirukoma vigilara su bolsillo, pero en este mundo, la mayoría eran heridas de espada y cosas por el estilo, así que tal vez el correo en cadena era mejor.

Bueno, dejando que Jirukoma y Lauren se resolvieran, con lo que tenía que lidiar en este momento era con los hombres lagartos al otro lado del río.

«Ludwin, ¿sabemos cuál es la situación al otro lado del río?», Pregunté.

«Sí. Según los informes de nuestros exploradores de caballería wyvern, hay unos 50,000 hombres lagartos amontonados a través del río. También hemos confirmado varias otras especies de monstruos. Parece que muchos de los monstruos pueden volar «, informó Ludwin.

50,000 hombres lagartos e innumerables otros monstruos… Eso fue mucho. Teníamos 60,000 asiduos, y la caballería del wyvern estaba con nosotros para el poder aéreo. Si les arrojáramos todo el ejército, nunca perderían ante los hombres lagarto, que no tenían ningún concepto de estrategia o formación. Sin embargo, estaba el tema de la geografía.

«Ser una gran fuerza a través de un río es un problema», dije. «Al igual que la forma en que solo pueden cruzar las aguas poco profundas en números pequeños, tampoco podemos hacer que todo nuestro ejército cruce a la vez, ¿verdad?»

«Tienes razón… Si enviamos pequeños grupos uno tras otro para establecer una cabeza de playa, la vanguardia estará rodeada. Eso aumentaría las bajas de nuestro lado. Podríamos hacer que la caballería del wyvern proporcione apoyo de bombardeo, pero…»

«No, no deberíamos hacer eso», intervino Julius. Él debe haber estado escuchando a nosotros. "Si atacamos desde una sola dirección, los enemigos que se han reunido aquí para nosotros se dispersarán. Si están divididos, el área dañada se expandirá mucho más y se ampliará el tiempo para dejarlos. ¿Podemos encontrar alguna manera de exterminar esa manada de un solo golpe?"

«Dices eso, pero…» Me rasqué la cabeza.

Entendí lo que Julius estaba diciendo, pero para eliminarlos rápidamente, tendríamos que llevar rápidamente a un gran número de soldados a través del río. Dentro de nuestro país, había muchos transportes sobre la mesa, como el Tren Rhinosaurus o el Roroa Maru, pero esta era una tierra extranjera. Teníamos opciones limitadas.

«El Dabicon es un río importante, ¿verdad? Si juntamos algunos botes, ¿no podemos cruzarlos de una vez?»

«No, no podemos usar barcos grandes en un río poco profundo como este», dijo Julius.

«Tampoco es realista que 60,000 hombres crucen barcos más pequeños».

«En ese caso, ¿qué tal unir pequeños botes para crear un puente…?» Comenté.

«Espera, primero deberíamos llevar una cuerda al otro lado del río».

Julius y yo nos destrozamos el cerebro, pero nada bueno salió de eso.

Parecía que solo había un hombre con el que podíamos contar. Me dirigí a Ludwin, que había regresado.

«¿Hakuya tenía alguna instrucciones para mi?», Le pregunté.

Nuestro último recurso fue la bolsa de sabiduría del país, Hakuya Kwonmin, el primer ministro vestido de negro. Había estado dando informes detallados sobre nuestra situación aquí al cuerpo principal de refuerzos y el Castillo Parnam a través del mensajero kui. Eso fue porque pensé que si él estaba al tanto de nuestra situación, el inteligente Hakuya encontraría alguna medida para contrarrestarlo.

Ludwin asintió.

«Sí. El primer ministro ideó un plan efectivo basado en la información que le envió, señor. Las personas que necesitaremos para este plan también han sido enviadas».

Ese fue Hakuya para mí, siempre rápido. Pero, ¿qué era esto de las personas que necesitamos?

«¿De quién estamos hablando aquí?»

Ludwin comenzó: «Ese sería…»

«¡Jeje! Soy yo, mi señor.»

Me volví hacia la voz seductora que de repente me había dirigido, y había una belleza de cabello azul.

Por un momento, pensé que podría ser Juna, pero a diferencia de Juna, esta mujer tenía astas que brotaban de sus sienes, llevaba un traje parecido a un kimono que estaba abierto para revelar su amplio escote, y de su parte trasera una cola de reptil ondulada que era similar a la Naden.

"¡¿Excel?!" Exclamé, dejando escapar un grito de sorpresa ante su inesperada llegada.

Era Excel Walter, la abuela de Juna y el Comandante en Jefe de la Fuerza de Defensa Nacional.

Ella se rió feliz cubriéndose la boca con un abanico.

«Oh, mi señor. Te casarás con Juna pronto, ¿verdad? Puedes llamarme Madre en lugar de Excel, ¿sabes?"

«¿No, pero no sería mejor llamarte abuela…?»

«¿Dijiste algo, su ma – jes – tad?»

«No, ni una palabra, mamá».

Inmediatamente levanté la bandera blanca ante su sonrisa intimidante. Nada bueno vendría de molestar a esta dama después de todo. Podría ser bastante desagradable.

Me aclaré la garganta, luego empecé de nuevo.

«Entonces, ¿por qué estás aquí, Excel? Te ordené que defendieras el reino mientras estuve fuera, ¿no es así?"

«El primer ministro me lo pidió. Mis poderes son necesarios, así que me pidió que me uniera a ti. No te preocupes, una vez que la batalla aquí haya terminado y termine, volveré al reino».

Dicho esto, Excel giró sus hombros con cansancio en círculos.

«Honestamente ahora, tanto usted como el Primer Ministro son tan duros con sus mayores».

«Estoy seguro de que te enojarías si te tratara como a una anciana…»

«Bueno, no me importa burlarme de mí misma, pero no dejaré que nadie más lo diga».

«Oh, entiendo…»

Bueno, el hecho de que un general sabio y experimentado como Excel hubiera venido con un plan de Hakuya era algo de lo que estar contento en esta situación. Después de todo, solo había estado dibujando en un espacio en blanco.

Excel puso sus brazos alrededor de mí desde el frente, presionando su cuerpo contra el mío.

«¡Jeje! Ahora que estoy aquí, no tienes nada de qué preocuparte».

«¡Demasiado cerca, demasiado cerca, demasiado cerca!»

Esto era mucho más cerca de lo que se les permitía a la familia, ¿sabes?

Mientras todos miraban, fue muy incómodo de tener a Excel de aspecto joven y encantador enrollándose de esta manera. Las miradas de Ludwin y Julius duelen.

Mientras pensaba eso, Excel de repente se alejó. Justo cuando me sentía aliviado… En el siguiente instante, un *bzzap*, un destello azul pasó por mi cabeza.

Cuando me di la vuelta, Naden tenía una cara de enojo y todos sus cabellos se erizaban. Había tantas chispas volando a su alrededor, de un vistazo quedó claro que estaba bastante enojada.

Luego, lo siguiente que supe fue que alguien me agarró con ambas manos y me retiraron.

Retrocedí dos o tres pasos, y allí estaban Aisha y Roroa, cada una sosteniendo uno de mis brazos.

«¡Duquesa Walter! ¡Ya es suficiente de estar bromeando!» Gritó Aisha.

«Maldita sea, claro está. El hecho de que la herma mayor Cia y la hermana mayor Juna no estén por aquí no significa que puedas ir meterte en los ojos de Darlin».

«La próxima voy a golpear», gruñó Naden mientras me abrazaba por detrás del hombro. Tal vez debido a la electricidad, mis pelos se pusieron de punta. Fue bastante aterrador escucharlo crujir junto a mis oídos.

Al ver las reacciones de mis prometidas, Excel se rió aún más feliz.

«¡Jeje! Sus desesperación es tan linda».

«Por favor, no te metas con mis prometidas», le supliqué.

«Oh, Dios mío, ¿no es agradable que despierte las cosas y te ayude a reconfirmar tu amor mutuo de manera tan regular?»

«No nos hemos cansado el uno del otro, así que todo lo que estás haciendo es inquietarme».

«Entiendo que también tienes parientes problemáticos», dijo Julius.

Incluso Julius me miraba con simpatía… Ahora me estaba poniendo triste.

Tal vez estaba satisfecha con la respuesta que le habíamos dado, porque Excel abrió su abanico y dijo alegremente: «Ahora, mi señor, soy la mejor ayuda que podría pedir. ¿Qué tal si comenzamos la reunión sobre cómo eliminaremos a esos lagartos en el río de inmediato?»

… Honestamente, esta dama estaba teniendo un motín en la vida.

Capítulo 10: La Noche de Todos Antes de la Batalla Final

Era una noche de otoño cuando la luna brillaba.

Para cuando Souma y sus compañeros terminaron con su reunión para discutir el plan que Excel había traído de Hakuya, ya era tarde en la noche.

Había soldados del Reino de Lastania y del Reino de Friedonia que descansaban en el patio de la fortaleza.

Dicho esto, era una pequeña fortaleza. No había forma de que pudiera mantener a todo el ejército de 50,000 miembros que había enviado el Reino de Friedonia. La mayoría de los soldados y oficiales estaban acampados fuera de la fortaleza.

Con la reunión de estrategia terminada, Julius fue a mirar alrededor del campamento. En cuyo punto…

«¡Usted! ¡¿Eres Lord Julius?!", gritó un soldado.

«Ohh, no hay duda al respecto, ¡es Lord Julius!»

Estaba rodeado de varios hombres vestidos con uniformes del ejército de Friedonia. Había muchos en las fuerzas de Friedonia que habían luchado contra él en el pasado, así que Julius se tensó, pero los hombres pusieron sus manos frente a ellos y se inclinaron ante él.

«Pertenecíamos a las fuerzas del principado».

«Luchamos bajo su mando en Van».

«Estamos muy, muy contentos de ver que estás bien».

Cuando los dos comenzaron a derramar lágrimas de alegría en su reunión, Julius se relajó.

«Entiendo… Entonces eres amidoniano».

«Sí», dijo uno de los soldados llorando.

«No fuimos lo suficientemente fuertes como para protegerte, Lord Julius…»

Estos eran probablemente hombres que habían jurado lealtad a Gaius y Julius. Incluso en su tierra natal, pensó que había abandonado, había personas que pensaban en él. Eso solo le dio a Julius un poco de consuelo.

Por eso, puso un brazo alrededor del hombro del hombre llorando lágrimas varoniles y dijo: «Me has salvado al venir aquí. Te lo agradezco.»

«Lord Julius…»

«¿Cómo están las cosas? ¿Souma y Roroa están gobernando bien a Amidonia?" Los hombres asintieron.

«S-sí. Creo que han traído estabilidad «.

«Han unificado y reorganizado las fuerzas del principado y el reino, y estamos progresando en la reconciliación».

«También celebró un festival en memoria de Lord Gaius el otro día».

"Un festival para llorar a mi padre… Entiendo. Eso suena como algo que él haría».

Julius entendió correctamente la intención de Souma. *Probablemente fue una mezcla de emoción y practicidad.*

La gente común temía a Gaius, pero él había sido un objeto de amor y respeto por los soldados. Al celebrar un festival conmemorativo, Souma podría reducir la resistencia de esas personas. Eso sería de beneficio práctico para Souma, que quería promover la reconciliación entre el reino y el principado.

La parte emocional fueron sus sentimientos por Roroa. A pesar de que la relación de Roroa con su padre había sido fría, Souma tal vez tenía un sentimiento de culpa por haber sido él quien lo había matado.

Es ingenuo de él, pero… no veo ninguna razón para rechazarlo.

Julius ahora tenía una persona a la que daría su propia vida para protegerla: la princesa Tia, que había permanecido en Lasta. Si eso le impediría llorar y la haría sonreír, él haría cualquier cosa, por muy ineficiente que fuera. Incluso mientras se quejaba de hacerlo.

La imagen de la perfecta sonrisa de Tia brillando en su mente hizo que la cara de Julius se suavizara un poco.

"¿Lord Julius?" Preguntó uno de los soldados.

"… No, no es nada". Julius volvió a mirar seriamente y dijo: "Aunque mi padre, Gaius, fue derrotado, me dijeron que pudo mostrar el orgullo de Amidonia en sus últimos momentos. Si yo, como su hijo, se quejara de ese resultado, sería una mancha en el legado de mi padre. Por lo tanto, no tengo ninguna intención de guardar rencor contra Souma o Roroa. Me gustaría que todos ustedes sigan apoyándolos».

«¡Ohh, qué resolución!»

«¡Lord Julius! ¡Juramos apoyar a Lady Roroa!

Al ver a los soldados llorando actuar tan conmovidos, Julius solo pudo sonreír irónicamente.

No había mentira en lo que había dicho, pero Julius no quería escuchar: «Por favor, vuelva al Principado» en este punto, por lo que tenía la intención de transmitir: «Me esta yendo bien aquí, así que Ustedes cuídense allí". No tenía un vínculo persistente con la Casa de la Amidonia.

No podía dejar a Tia para volver a casa, y no tengo ningún deseo de llevarla de vuelta conmigo, reflexionó. No querría alejarla de este país donde la gente la ama y donde está toda la gente que ama.

Julius forzó una sonrisa mientras ponía una mano sobre los hombros de los soldados.

«Sé que no pude gobernar mi propio país, pero quiero hacer lo que pueda para proteger a este país que me acogió. Por favor, aunque solo sea por ahora, préstenme su fuerza».

«¡Esa ha sido siempre nuestra intención!»

«¡Estamos orgullosos de poder luchar a tu lado otra vez!» Los soldados se secaron las lágrimas de los ojos.

Julius les dio un firme asentimiento.

«Entonces descansen ahora. Necesitaré que trabajen más duro mañana».

"“¡S-sí, señor! ¡Discúlpanos!»»»

Los soldados saludaron y luego volvieron a sus puestos.

Una vez que vio a esos soldados irse, Julius dejó escapar un suspiro en el repentino silencio que había caído a su alrededor.

«Tal vez debería descansar también…»

Julius entró en el edificio y se paró frente a la habitación que ahora estaba usando como propia. Estaba un poco agotado hoy. Abrió la puerta, pensando que ya era hora de que descansara en preparación para mañana.

"¡Bienvenido, Lord Julius!" Dijo una voz.

«Sí… ¿Eh?» Dio una respuesta natural, pero al darse cuenta de que no debería haber nadie allí para decirle eso, la cabeza de Julius se levantó.

Ahí estaba Tia, quien se suponía que había quedado en Lasta.

«¡¿Princesa Tia ?! ¡¿Por qué estás aquí?!" Exclamó.

«Eh, eh, eh. Vine a verte.»

«¿Pero cómo…?"

«Lady Roroa y algunos otros se dirigían a la fortaleza en una góndola, así que me fui con su equipaje».

«¡¿Un polizón?! ¿Cómo pudiste…? Debe haber un alboroto en Lasta a estas alturas.»

«Oh, eso no es un problema. Dejé una nota diciendo que vendría aquí».

«¡Ese no es el problema!»

Julius asió las sienes de su ahora palpitante cabeza. Este fue un nivel de decisión comparable al de Roroa.

Al ver la expresión preocupada en su rostro, Tia habló vacilante.

«Um, lo siento. Pero no pude evitar preocuparme…»

Julius dejó escapar un suspiro de resignación.

«… ¿Alguien te vio de camino a esta habitación?»

«No, me colé aquí con un paño sobre mi cabeza, así que nadie debería haberme visto. Parecía que todos estaban ocupados moviéndose y haciendo otras cosas».

«Bueno, supongo que habría más revuelo si te hubieran encontrado». Julius le ordenó a Tia que se sentara en su cama y luego se sentó a su lado.

«Princesa. Por favor, no salgas de esta habitación hasta que todo esté resuelto. Distraería a los soldados de Lastania si descubrieran que estás en esta fortaleza».

«E-Está bien. Me quedaré en silencio aquí para no causarte problemas.» Tia asintió, pero pronto lo miró con los ojos vueltos y le preguntó:» Um… ¿Mi presencia aquí también te distrae, Lord Julius?»

La pregunta vacilante hizo que Julius se encogiera de hombros como si estuviera exasperado.

«No, en todo caso, me ha centrado más. Absolutamente no puedo permitirme perder ahora».

“Vas a ganar, Lord Julius. Absolutamente.»

«Heh. Cuando dices eso, princesa, misteriosamente no puedo evitar creerlo…» Tal vez fue el agotamiento de los días de lucha continua, o los preparativos para la batalla de mañana, pero Julius dejó escapar un bostezo.

«Fwah… disculpa.»

Tia lo miró fijamente por un momento, pero luego algo pareció llegarle, y ella le dio una palmadita en el regazo.

«Lord Julius, si estás cansado, por favor usa mi regazo como tu almohada».

«¡Ah! No, eso sería un poco demasiado…»

«¿Mis muslos no son lo suficientemente sustanciosos como para ser una buena almohada?», Preguntó, haciendo pucheros.

Al ver a Tia tan descaradamente decepcionada, Julius se rindió y se tendió, apoyando la cabeza en su regazo.

«… Bueno.»

Tia parecía satisfecha mientras acariciaba la cabeza de Julius.

“Rezaré por tu buena fortuna en la batalla, Lord Julius».”

«Princesa Tia…» murmuró.

«Entonces, como lo hacen en las historias de los caballeros, permítanme dedicarles esta victoria».

Pasaron un tiempo juntos que fue tan pacífico, sería difícil creer que fue la noche antes de la batalla final.

En la cocina de la fortaleza, Poncho y Serina estaban haciendo un trabajo de preparación para cocinar.

Tendrían que preparar una gran cantidad de comida mañana. Además de proporcionar nutrición antes de la batalla decisiva, tendría que haber un banquete para la victoria después.

Podría parecer presuntuoso decir que cuando aún no habían ganado, pero si no se preparaban para una fiesta, daría la impresión de que esperaban perder. Por eso, antes de la victoria, Poncho y su equipo estaban haciendo los preparativos necesarios.

«Um… te ayudaré», ofreció Komain, viendo a Poncho agitar una olla grande.

«Cuando usted y Serina están trabajando, no puedo ser la única que me relaje».

«E-está bien. Tenemos suficiente ayuda aquí, sí «, dijo Poncho con una sonrisa preocupada.

Era cierto, había varios otros chefs en la cocina ayudando con los preparativos. Sin embargo, todos parecían muy ocupados.

«Pero…»

«Vas a ir a la batalla mañana, ¿verdad? Descansa por hoy y duerme lo poco que puedas".

Komain intentó explicar el punto, pero Serina la cerró por completo. Komain se había ofrecido voluntario para luchar en la batalla de mañana, para luchar junto a su hermano Jirukoma. Dado eso, ella necesitaba estar fresca para mañana.

Poncho se secó las manos en el delantal y luego dejó caer uno de ellos sobre la cabeza de Komain.

«No puedo pelear en el campo de batalla como Sir Jirukoma. Es vergonzoso, pero en términos de fuerza, ni siquiera soy un rival para la madame Serina, sí».

«Después de todo, se espera que una sirvienta pueda manejar un mínimo nivel de defensa personal», dijo Serina con frialdad, con una mirada en su rostro que decía que no era nada especial.

Las artes marciales de Serina, que te hacen sentir como si estuvieras siendo fulminada por un gran lobo, son lo mínimo, ¿verdad? Komain sintió que estaba perdiendo el control de lo que realmente era el trabajo de una sirvienta, pero sabía que Serina solo esquivaría la pregunta si lo mencionaba, así que se calló.

Poncho le dio a Komain una sonrisa incómoda y dijo: «P-Por mi forma de ser, no puedo ayudarte en el campo de batalla. A cambio, te estaré esperando con una comida deliciosa, así que asegúrate de volver a salvo, sí. Comamos juntos, los tres».

«Poncho…»

Las amables palabras de Poncho se deslizaron en el corazón de Komain.

«Esa línea suena como si viniera de una esposa que envía a su esposo a la guerra», dijo Serina con exasperación.

«Supongo que sí. Necesito actuar en conjunto, sí.” Poncho sonrió tímidamente.

Habiendo sido tocada por la cálida atmósfera entre ellos, Komain también sonrió felizmente.

«Sí, definitivamente regresaré seguro. Porque la mesa de la familia Ishizuka es donde pertenezco».

Tomoe e Inugami traían suministros a la gran sala donde se transportaba a los soldados heridos.

Mirando alrededor, la mayoría de los soldados vendados estaban sentados. Los únicos que estaban acostados eran aquellos con lesiones graves, y tenían a sus lados lanzadores de magia que les proporcionaban tratamiento.

En medio de lo que fácilmente podría haber sido una escena oscura, Tomoe eligió deliberadamente actuar alegre.

«¡Traje más vendas y trieyedine!»

El médico que maneja a los heridos la saludó.

«¡Buen trabajo, lady Tomoe!»

«Todos los médicos se ven muy cansados», dijo Tomoe.

«¿Hay mucha gente herida?»

“No, todas las personas aquí tienen heridas relativamente leves. A aquellos con heridas externas importantes se les da prioridad para el tratamiento con magia de luz, y aquellos con los casos más graves son llevados a Lasta. Estas son todas las personas que mejorarán con algunos vendajes y medicamentos».

«¿Oh, lo son?», Dijo Tomoe feliz.

«Bueno, por favor, sigue haciendo lo mejor para ellos». Tomoe e Inugami entregaron los suministros que trajeron a los médicos.

Una vez que se completó la entrega, Inugami le susurró a Tomoe: «¿No sería mejor para ti descansar un poco, pequeña hermana?»

Lo estaba diciendo por preocupación, pero Tomoe negó con la cabeza.

«Quiero hacer lo que pueda. Quiero ser útil».

«¿Qué estás diciendo? Durante la batalla en Lasta, pudimos conocer las vidas de los hombres lagartos y encontrar una solución».

«Aún así… quiero ayudar más».

«¡Ookyakya, qué admirable!», Se rió una voz.

Cuando Tomoe miró hacia esa voz alegre, Kuu y Leporina acababan de entrar.

Inugami dio un paso adelante, colocándose entre los dos y Tomoe.

Al ver la mirada en la cara de Inugami, Kuu estaba confundido.

«Espera, espera, ¿qué tipo de mirada es esa? ¿Hice algo para molestarte?”

«¿Tal vez es el guardián de Tomoe?» Leporina dijo.

«Recuerda, que el joven maestro, la golpeo una vez».

Kuu aplaudió sus manos.

«Oh, sí, son algo similares. ¡Ookyakya, está bien! No voy a golpear a la hermana pequeña de mi hermano cuando Taru no esté cerca».

«Normalmente deberías contenerte más cuando ella está cerca, aunque…» murmuró Leporina, viéndose exasperada.

Inugami permaneció en silencio.

Me pregunto qué tipo de cara está poniendo… Tomoe no pudo ver la cara de Inugami desde su posición.

«¿Por qué están ustedes dos aquí, por cierto?» Preguntó Tomoe. «¿Te lastimaste en alguna parte?»

Leporina dejó escapar una risa preocupada.

«Oh no. Estábamos buscando un paño de repuesto que pudiera estar cerca».

«¿Paño de repuesto?»

«Mi garrote se ensució todo durante la batalla de hoy». Kuu extendió su garrote, que estaba salpicado de lo que presumiblemente era sangre de lagarto. Ya se había secado y se había vuelto oscuro, pero había señales de que él también lo había frotado. “La tela que estaba usando para limpiarla se rasgó. Me he quitado mucha sangre, pero hay un montón de trabajo de diseño complejo, por lo que no pude conseguirlo todo. Asegurarme de que mi arma se mantenga correctamente puede ser una cuestión de vida o muerte, después de todo».

«Fuiste tú quien insistió en un grabado genial, incluso después de que Taru te dijera que solo haría que mantenerlo fuera más doloroso, joven maestro».

«¿Ookya? ¿Hice yo eso?»

Mientras Kuu se reía e intentaba esquivar el problema, Leporina se puso una mano en la cadera y suspiró.

Al verlos a los dos, Tomoe murmuró:

«Si tuviera la fuerza para luchar, podría hacer más…»

«¿Ookya?» Habiendo captado eso, Kuu inclinó la cabeza hacia un lado.

«¿Qué pasa, niña? ¿Quieres pelear?»

«Um… Estaba pensando que si lo hiciera, podría ayudar más a mi Hermano mayor».

«Ohh, eso no va a suceder». Kuu le disparó de inmediato. «Esta es una de esas cosas donde es una cuestión de potencial. Eres demasiado buena para estar en el campo de batalla. Incluso si es por nuestro hermano, si te enfrentas a una bestia feroz, no podrás matarlo, ¿verdad? Además, no importa cuánto entrenes, nunca serás más que un solo soldado. No puedes ayudar mucho así».

Ante el argumento razonable de Kuu, Tomoe no pudo decir nada. Ella solo tiró del dobladillo de su atuendo.

Inugami intentó decir algo para defenderla, pero no había nada de malo en lo que Kuu estaba diciendo, por lo que no pudo encontrar las palabras para hacerlo.

Sin importarle un poco la pesada atmósfera, Kuu continuó.

«Además, tienes un poder más especial de todos modos, ¿verdad? La capacidad de hablar con los animales, ¿verdad? Escuché que usaste ese poder tuyo para hacer que entren más trenes de rhinosaurus."

«Eh? Oh si…»

«Si me preguntas, eso es mucho más útil que poder luchar. En mi país, usamos numoths para desplazarnos en invierno, pero nos cuesta mucho obtener más, ¿sabes? Si tuviéramos tu habilidad, siento que podríamos preparar las cosas para que se reproduzcan más fácilmente…» Kuu se detuvo, con una mirada pensativa en su rostro.

«¿Hm? Tal vez deberíamos tomar prestado tu poder… para hablar por nosotros a los numonths…»

«Um, perdóname, pero la hermana pequeña es la hija adoptada del antiguo rey y la reina, y por lo tanto es la realeza», dijo Inugami rígidamente. «Incluso con un guardaespaldas, enviar a Lady Tomoe sola a la república simplemente no es una opción…»

Kuu solo agitó su mano. «Eso estará bien. No es necesario que ella abandone el país. Arreglaremos aun numonths, y si ella puede venir a un pueblo o ciudad cerca de la frontera, pueden hablar allí».

«Incluso por eso, necesitarías el permiso de Su Majestad».

«Mi hermano quería algunos numoths. Rechacé su solicitud porque los necesitamos para la defensa, pero si compartir información entre el reino y la república hará que sea más fácil criarlos, no me importa permitirle que tenga algunos. El sur del reino también es frío, por lo

que debería poder criarlos. Bueno… también necesitaré el permiso de mi padre, así que tomará un tiempo, estoy seguro, pero tendré que intentar hablar con mi hermano más tarde».

Kuu le sonrió a Tomoe.

«Cuando llegue el momento, niña, contaré contigo. ¡Ookyakya!”

“… ¡De acuerdo! ¡Haré lo mejor que pueda!» Dijo Tome, apretando sus manos en puños.

Debió estar feliz de saber que había algo que podía hacer. Inugami y Leporina miraron con unas sonrisas.

Mientras tanto, alrededor de ese mismo tiempo, Ludwin, el comandante en jefe de los refuerzos del Reino de Friedonia, y Kaede, su oficial de personal, estaban realizando sus controles finales. En la operación de mañana, Ludwin estaría en el campamento principal, mientras que Kaede tomaría el mando desde cerca de la línea del frente.

«Sin embargo, prefiero mandar en la línea frontal», suspiró Ludwin.

«No podemos tener al comandante en jefe diciendo eso», le dijo Kaede.

«Por favor, quédate quieto esta vez».

«Ahaha… Está bien».

Una vez que terminaron sus controles finales, los dos abandonaron la sala de guerra.

«Contaré contigo mañana, entonces», dijo Ludwin.

«Sí. Que la fortuna te favorezca en la batalla, sir Ludwin.”

Partiendo de Ludwin, Kaede caminó una corta distancia y se encontró con Halbert y Ruby, que estaban de pie en una esquina.

Al verlos, Kaede ladeó la cabeza hacia un lado y miró fijamente.

«¿Te quedaste levantado para esperarme?»

«No puedo dormir, eso es todo», dijo Halbert.

«Él dice eso, pero solo quería ver tu cara», sonrió Ruby.

Cuando Ruby derramó los frijoles, Halbert se puso de un rojo brillante.

«¡¿Qué ?! ¡Rubí! ¡Ahora escucha, tú!”

«”Jeje! Estoy feliz de verlos a los dos también, ya sabes «, dijo Kaede con una risita. «Estarás luchando en el aire mientras yo estoy luchando en tierra. Hal, será más peligroso para ti, así que debes tener cuidado, ya sabes. Y no puedes presionar a Ruby demasiado fuerte».

«Sí, lo sé», dijo. «No lo arruines y te lastimes ni nada. Si terminas en problemas, definitivamente iremos a salvarte. ¿Verdad, Ruby?”

«¡Jeje!» Kaede se rió. «Está bien. Yo te protegeré a ti ya Ruby también».

Con los dos lados actuando como si fueran mejores que el otro, los tres se echaron a reír.

Mientras se reían…

«Oh, mi dios, todos ustedes parecen llevarse bien».

Los tres se giraron para ver quién se había dirigido a ellos, y Excel estaba allí de pie con una sonrisa.

La repentina aparición del comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional los hizo a todos reflexionar como miembros de las fuerzas armadas.

«¡Po-Por qué, es la duquesa Walter! Lamento no haberla notado antes», dijo Hal apresuradamente.

«Ohh, ya es tarde en la noche, así que no vamos a tener nada de eso». Excel agitó su mano ante su disculpa en nombre del grupo.

En lugar de un Halbert sin palabras, Kaede preguntó: «Um, ¿qué estás haciendo aquí, duquesa Walter? Pensé que ya estarías dormida.»

"Hmm… Estaba preocupado por Su Majestad, y fui a su habitación, pero Aisha me rechazó en la puerta. Simplemente lo aman tanto". Excel se llevó un dedo a los labios, como si estuviera preocupado.

En serio, ¡¿qué está haciendo esta persona?! Halbert y los demás pensaron mientras la miraban con ojos fríos, pero Excel estaba legítimamente preocupado por Souma.

Ella estaba pensando: *Durante la reunión, se sintió como si Su Majestad se estuviera esforzando un poco, pero, bueno, parecía que Roroa y Naden estaban en la habitación con él... Supongo que estará bien.*

Para cambiar a un nuevo estado de ánimo, Excel aplaudió.

«Por cierto, ustedes tres estaban en la compañía de Castor, ¿verdad? Desde su perspectiva, ¿ese yerno idiota está haciendo un buen trabajo como capitán?"

«¿Eh? ¿Te refieres al capitán Castor?" Halbert miró a Kaede y Ruby.

«Uhh… sí. Creo que es un capitán confiable».

«Él limpia la cubierta incluso ahora que es el capitán, por lo que la tripulación lo respetan», dijo Kaede.

«Dijo: 'Oye, como dragón rojo y dragón, somos similares, eh' y entablamos una conversación informal conmigo», agregó Ruby.

Al escuchar sus opiniones, Excel sonrió.

«Entiendo. Así que está haciendo todo bien entonces».

«Oh, sí. Claro que lo está.»

«Bueno, sí escucho que fue a un lugar que no debería ir con esos tripulantes que lo respetan tanto, sin embargo. Jeje…»

A Halbert y los demás les parecía que la temperatura había bajado diez grados. Entonces Excel miró a Kaede y Ruby.

«Ustedes dos están comprometidas con Sir Halbert, ¿verdad?»

«S-sí», dijo Kaede.

«Es correcto.»

Excel asintió ante su respuesta, luego tomó un tono de conferencia.

“Se sabe que los hombres se dejan llevar fácilmente. Por eso, como mujeres, debemos sostener sus riendas. Complementándolos, alentándolos y levantándolos a veces, mientras los reprendemos y abofeteando en el trasero a los demás. No podemos inclinarnos demasiado hacia un lado. El secreto de la felicidad familiar es mantener a tu pareja en control sin molestarlo. ¿Ha quedado claro?»

“¡S-sí!” Kaede y Ruby saludaron al unísono.

Halbert estaba solo agarrandose la cabeza. *¿Qué tipo de rostro debo hacer mientras escucho ese tipo de conversación…?*

Con una sonrisa satisfecha a los tres, Excel sacó un abanico de su pecho y lo abrió. Luego, cubriéndose la boca con el abanico, dejó escapar una risa alegre.

«Bueno, mi hija Accela, que es la esposa de Castor, no es una mujer que simplemente va a esperar. Eso es algo que Castor aprenderá por sí mismo en breve, estoy segura».

Cuando Excel soltó una carcajada que parecía implicar algo, Halbert sintió que un escalofrío le recorría la espalda.

Si me caso, ¿van a actuar así Kaede y Ruby …?

Tan pronto como se le ocurrió a Halbert, se juró a sí mismo que nunca las desafiaría.

◇ ◇ ◇

Mientras todos pasaban su tiempo a su manera, yo estaba en mi habitación revisando algunos documentos.

Aunque los Poltergeist viviente que había dejado en el castillo todavía estaban haciendo el papeleo, había traído un trabajo no urgente para mi cuerpo principal cada vez que mis manos estaban libres.

Me enfrenté a mi escritorio en silencio, firmando los documentos que había revisado.

«Oye, oye, Darlin», interrumpió Roroa. «¿Tienes que hacer eso ahora mismo?»

«En serio», agregó Naden. «¿Vienes todo este camino y luego te entierras en el trabajo?»

Cuando me di la vuelta, Roroa y Naden estaban sentados en la cama y me miraban.

Ambos llevaban ropa de pijama de una sola pieza, y Naden tenía las cubiertas con forma de manopla en sus astas que llevaba mientras dormía.

Naden mencionó que sus astas hacían agujeros en su almohada mientras dormía en forma humana, así que las había cosido para ella. No tenían un nombre propio, pero yo los llamaba tapa cuernos.

… Espera, las dos parecían como si estuvieran totalmente planeando dormir aquí.

Aisha, por cierto, estaba haciendo guardia afuera de la puerta. Sonaba como si acabara de ahuyentar a Excel que estaba tratando de entrar y molestarnos. ¡Buen trabajo!

Revisé un documento y les dije: «Siempre hay trabajo por hacer. Si no hago todo lo que puedo, se acumula».

«La conciencia que dejaste en el castillo trabajando, ¿verdad?», Dijo Roroa.

«¿No deberías descansar antes de la batalla mañana?», Preguntó Naden.

«Bueno… lo sé, pero…»

Entonces los dos empezaron a susurrar el uno al otro.

«Estoy pensando que este es un caso de *esos*, Nadie».

«Sí. Apuesto a que eso es lo que es».

¿De qué era exactamente eso de lo que estaban hablando?

Los dos se levantaron, y luego cada uno agarró firmemente uno de mis brazos.

«La hermana mayor Cia nos dijo «Cuando Souma trabaja más de lo que necesita en la noche…»»

«… es porque el estrés lo mantiene despierto, así que tengan cuidado».

«Urgh…»

Lo habían atinado. Liscia, Aisha y Juna sabían cómo era yo cuando me empujaban psicológicamente al límite. Pero Roroa y Naden no debían saberlo, por lo que el hecho de que lo hicieran significaba que había un intercambio de información entre mis prometidas.

«Nadie, mantén ese final», dijo Roroa.

«Entendido. Uno dos…»

Me apartaron del escritorio y me sentaron en la cama. Entonces, como si me impidieran escapar, me apretaron los brazos.

«Entonces, ¿qué te ha puesto tan nervioso?», Preguntó Roroa. «¿No tienes un plan para ganar todo resuelto?»

Me rendí y confesé mis sentimientos.

«Todavía es una carga pesada, el hecho de que la gente va a morir por mis órdenes. Nos enfrentamos a monstruos despiadados esta vez. Solo tienen el instinto de sobrevivir, y en esta situación, el daño solo se propagará si no los matamos, por lo que deberíamos exterminar a los monstruos. No tengo ninguna duda al respecto. Es por eso que, comparado con declarar la guerra al principado, esto es más fácil para mí emocionalmente».

«Souma…» Naden me acarició la cabeza con preocupación en su voz.

«Aun así, cuando veo los cadáveres de personas devoradas por los monstruos, no puedo evitar pensar que si no los hubiera traído aquí, si no los hubiera ordenado ir a la batalla, esas serían vidas que no lo harían que se han perdido. Obviamente, sé que hay algunos a los que he salvado al pelear, e incluso se habrían perdido más vidas si hubiera elegido no hacerlo. Aún así, me odio a mí mismo por jugar un juego de números con la vida de la gente».

«Pero eso es lo que hace un rey, ¿verdad?», Dijo Roroa con una mirada seria en su rostro.

“El hombre en la *parte superior* hace todo lo que puede por los que lo apoyan desde abajo. Mantiene a tantos vivos como puede, protege a todos los que puede y mantiene las pérdidas lo más bajo posible. Naturalmente, porque está haciendo «todo lo que puede», habrá cosas que no puede hacer. Eso es un hecho, pero es la creencia de que el tipo que está arriba está haciendo todo lo que puede que hace que las personas de abajo se sientan capaces de pelear. Lo sabes, ¿verdad, Darlin? Si todavía estás preocupado, entonces estoy seguro de que es porque…»

«Sí». Asentí.

Esto era algo que había aceptado. Lo he hecho así todo este tiempo después de todo. Pero no pude evitar detenerme y pensar. Porque si no lo hiciera…

«Tengo miedo de acostumbrarme a eso», le expliqué. «Si me imagino no preocuparme así y poder simplemente tomar una decisión… entonces algún día, de alguna manera, siento que me voy a convertir en algo terrible». Entonces, como resultado, perderé las cosas más importantes para mí».

La experiencia que había tenido de comenzar a convertirme en nada más que un sistema llamado rey había activado las alarmas para mí.

«El rey», «el héroe», «el hombre de otro mundo», «el que formó un contrato con el ryuu negro»… ese tipo de títulos únicos atraería a la gente hacia mí. Y si me permitiera ser levantado por esas personas, una cosa que no era parte de mí, comenzaría a cobrar vida propia.

Me preocupaba constantemente por eso.

«No quiero dejar de agonizar sobre mis decisiones», dije. “Pero cuanto más agonizo, más cansado estoy. Así que me concentro en el trabajo para evitar pensar. ¿Es eso una contradicción?”

«Creo que está bien. Solo sé tú mismo”. Naden me abrazó con fuerza el brazo. «Me encanta tu lado desagradable, Souma».

«Está bien. Si empiezas a actuar demasiado como un rey, la hermana mayor Cia se preocuparía, ¿no crees?» Roroa también me abrazó con fuerza, como si no quisiera perder.

Naden se rió.

«Pero si vas a huir a tu trabajo, me gustaría que huyas con nosotros. Escucharemos tus incertidumbres, tus quejas, cualquier cosa».

«Sí, sí», estuvo de acuerdo Roroa.

«Oh, también somos buenas para beber, ¿sabes? Nos quedaremos contigo hasta la mañana».

Sentí que mi corazón se aligeraba un poco.

«Si bebemos toda la noche, probablemente Liscia nos regañe más tarde».

«Todos podemos gritar juntos».

«Si lo desea, podemos dejar que la hermana mayor Cia también participe en la acción».

«Ahaha, eso sería genial…» Dejé escapar un bostezo a mi pesar. En el momento en que mis espíritus se encendieron, de repente me vi afectado por la somnolencia. Los días de moverse y pelear batallas me habían alcanzado.

«Esto no es bueno… estoy cansado…»

Mientras me acostaba en la cama, Naden y Roroa, que se aferraban a mis brazos, bajaron conmigo.

«¡Uwah!»

Oh… La repentina somnolencia me había robado la capacidad de pensar.

Roroa era como una niña, al parecer. Cuando me acurruqué con ella, ella tenía una temperatura corporal alta.

Naden tenía una temperatura relativamente baja, incluso estaba un poco fría. Ambos se sintieron reconfortantes, y me acercaron más y más al sueño.

En mi vago estado, oí sus voces.

«Oye, Nadie. ¿Vamos a terminar durmiendo con él de esta manera?»

«P-Parece que sí. Eso es un beneficio inesperado».

«¡Ah! Recuerdo que la hermana mayor Cia y la hermana mayor Ai han dormido con Darlin antes. Parece que él también fue empujado mentalmente en una esquina en esos momentos».

«¿Con él? ¡Entonces esto puede ser efectivo en Souma!”

«Estoy pensando en eso. Pero no sé sobre esta posición. Quiero decir, todos estamos acostados de lado en la cama».

«Nuestras piernas están sobresaliendo, sí. No es tan relajante».

«Una vez que Darlin esté totalmente fuera, cambiemos de posición. Me ayuda, ¿quieres?»

«Entendido. Pero primero…»

Y ahí fue donde se cortó mi conciencia.

◇ ◇ ◇

«Buenas noches, Darlin».

«Buenas noches, Souma».

Y las dos besaron a Souma en la mejilla al unísono.

Capítulo 11: El Dabicon está ardiendo

El amanecer llegó.

El sol de la mañana brillaba brillantemente sobre la superficie del río Dabicon.

Las fuerzas combinadas de Elfrieden y Lastania comenzaron a moverse en su operación para exterminar a los hombres lagartos.

Rápidamente, en silencio se pusieron en posición. Cada uno de ellos en sus respectivos lugares, cada uno cumpliendo con sus deberes, anticipando ansiosamente el comienzo de la batalla final.

Por mi parte, estaba en la espalda de Naden, sobre el río Dabicon al norte de la fortaleza.

«Grr…» Nadando a través del cielo, Naden dejó escapar un gemido de insatisfacción (telepática).

Si ella hubiera estado en forma humana, habría hinchado sus mejillas, estaba seguro. Yo también sabía por qué.

«Lo siento mucho, Naden».

«Será mejor que lo estés. ¿Por qué tengo que *llevarla*?”

«Jeje, eso es porque soy la piedra angular de esta operación», se rió Excel.

Esa fue la razón por la que Naden estaba molesta. Excel estaba montando en su espalda conmigo.

«¡Hay una costumbre que dice que un dragón nunca debe permitir que nadie, excepto su compañero, *monte* en su espalda!», Se quejó Naden.

«Oh, pero es por eso que no estoy montada sobre tu espalda, ¿sabes?» Excel bromeó.

Excel estaba sentado en mi regazo mientras yo montaba a horcajadas la espalda de Naden. Además, para evitar caerse, tenía sus delgados brazos alrededor de mi cuello.

Podríamos decir que nos planteamos como un caballero dejando que una princesa viaje con él en su caballo blanco.

Esto se debía a que necesitaba a Naden para llevar Excel, pero solo dejaba que su compañera la acompañara, y aunque era la abuela de una de mis compañeras, la lógica de «la compañera de mi compañera es algo así como mi compañera» No funcionó para Naden como lo hizo para Aisha y los demás.

«Podría haber usado una góndola, ¿sabes?», Dijo Naden con un gruñido, pero Excel no se inmutó.

«No me gustaría eso. Es aburrido. Vine todo este camino desde el reino, por lo que me puedes permitir esto, al menos. ¿Cierto, mi señor?”

«¡Souma, di algo!» Gruñó Naden.

… ¿Qué quería ella que yo hiciera? Naden fue mi importante prometida, y Excel fue una persona clave en la próxima operación, por lo que no pude rechazarla. Por eso mantuve mi advertencia como mínimo.

«Excel, no molestes demasiado a Naden. Ella te botará de verdad, ¿sabes?»

«Jeje, lo siento. Sus reacciones son demasiado lindas. No pude evitarlo», dijo Excel y acarició la espalda de Naden. «Además, siento un extraño parentesco con Naden. Quiero decir, mira, somos tan similares. Tenemos astas en la cabeza, y aunque los colores son diferentes, también tenemos colas con formas similares, ¿no es así?"

«Bueno, sí, creo que sí…» admitió Naden.

«Se dice que la raza de la serpiente de mar ha descendido de las serpientes de mar que también se llaman kouryuu o jiaolong, así que tal vez eran ryuus como tú».

Sí, ese pensamiento también se me había ocurrido.

La idea de que la familia de Juna, la Casa Doma, descendía de algo vagamente similar a los humanos como loreleis era una cosa, pero nunca me había parecido correcto que los descendientes de las serpientes marinas gigantescas tuvieran la forma de humanos. Tal vez esas serpientes de mar kouryuu habían sido ryuus como Naden, y esa era la razón por la que tenían formas humanas.

Excel se rió entre dientes y sonrió.

«Tal vez los miembros de la raza de la serpiente de mar no son mitad dragones como los dragonewts, sino medio-ryuus».

«Pero no soy carnosa y voluptuosa como tú», murmuró Naden.

«Eso se llama varianza individual».

«¡No es justo!»

Y las dos empezaron a discutir.

Uno estaba hablando en mi cabeza, y el otro estaba sentado en mi regazo, por lo que era bastante ruidoso.

Hal tenía a Ruby en su forma de dragón acercándose a nosotros.

«Lamento interrumpir su diversión, pero es casi la hora de que comience la operación».

«Copiado», le dije. «Vamos a empezar entonces.»

Mirando alrededor del área, había varios cientos de caballería wyrvern flotando en el aire y esperando mi orden.

El tiempo estaba maduro.

Le di la orden a la mujer sentada en mi regazo.

«Está bien, Excel, hazlo llamativo».

«Entendido, mi señor».

Borrándose la sonrisa de su cara y poniendo el aspecto de un vasallo serio, Excel quitó sus brazos de alrededor de mi cuello, los cruzó frente a ella y bajó la cabeza. La velocidad con la que podía cambiar de modo era como accionar un interruptor. No era de extrañar que fuera famosa por su capacidad.

«Ahora, permítame mostrarle todo mi poder, la razón por la que una vez fui la habladuría de Elfrieden y la razón por la que me llaman el mago que es invencible en cualquier lugar donde haya mucha agua fresca».

Excel juntó sus manos frente a ella y se concentró. Mientras lo hacía, su cuerpo se inclinó, así que rápidamente puse mi mano alrededor de su cintura para apoyarla.

Mientras sostenía sus caderas sorprendentemente delicadas, Excel se rió.

«Gracias, mi señor. Abrázame así, si quieres.”

«Murgh…» Naden expresó telepáticamente su disgusto, pero esto era parte de la operación, por lo que iba a tener que lidiar con eso.

Excel cerró los ojos, apretando sus manos como si estuviera enfocando. Entonces…

¡Splooooooooooosh!

De repente, hubo una hinchazón en la superficie del Dabicon directamente debajo de nosotros, y se levantaron cinco pilares enormes que podrían haberse confundido con edificios de gran altura. Eran tan masivos, la vista de ellos era abrumadora.

Las gotitas que salpicaban el agua levantada por la fuerza flotaban en el aire como humo, y en un instante, estábamos en medio de una ducha ligera.

La escena frente a mí me sorprendió absurdamente.

Esta es Excel… cuando ella se pone seria…

Parecía que lo que Excel había dicho sobre ser invencible en cualquier lugar donde había mucha agua dulce no era una exageración. Supuse que la única razón por la que lo limitaba a agua dulce era que, en el mar, toda la magia era difícil de usar.

Luchar contra ella en un desierto sería una cosa, pero si tuviera que enfrentarme a Excel sobre un río donde había abundante agua dulce, tendría que estar preparado para encomendar toda la caballería del Wyvern aquí.

“¡Souma!” Gritó Naden. «¡Mira hacia abajo!»

«Whoa…» Haciendo lo que dijo Naden, miré hacia abajo y dejé escapar un grito de admiración.

Ningún río tenía un ancho fijo, y la profundidad de un río variaba de un lugar a otro. Eso significaba un lugar donde cualquier río dado era delgado y poco profundo hecho para un punto de cruce ideal.

Básicamente, esa era el área justo debajo de nosotros.

Dicho esto, el Dabicon era conocido por ser un río enorme, por lo que incluso en un punto de cruce, el río tenía unos 200 metros de ancho y el agua estaba a la altura de los hombros, incluso en un hombre grande. Apenas se podía cruzar a caballo.

Sin embargo, Excel estaba tirando el agua ahora. Eso bajó el nivel del agua, por lo que incluso pudimos ver las rocas en el fondo. Excel soltó su mano apretada, luego la levantó.

«El llamado del Dios del agua», susurró.

Con esas palabras, las cinco torres masivas de agua tomaron la forma de serpientes con la cabeza levantada. Luego, cuando ella bajó la mano, hubo un fuerte silbido, y las cinco serpientes gigantescas de agua se sumergieron en la superficie del río, río abajo.

El agua de aguas arriba se extrajo y luego fluyó hacia el lado opuesto de las aguas poco profundas de río abajo. Esto produjo cinco grandes arcos de agua.

Eso causó una gran caída en el nivel del agua debajo del arco, y la zona estrecha donde era poco profunda se expandió enormemente.

Este era el plan que había ideado Hakuya.

Si las aguas poco profundas que íbamos a cruzar fueran estrechas y fuera difícil llevar un gran ejército a la orilla opuesta, podríamos expandir las aguas poco profundas y hacer que los hombres lagarto del lado opuesto se acercaran a nosotros.

Hakuya había llegado a la conclusión de que, basándose en la información que le había proporcionado, me envió al mago acuático número uno del país, Excel Walter, junto con muchos otros magos acuáticos.

Incidentalmente, los otros magos de agua estaban en pequeños botes flotando en la superficie del río, reduciendo la velocidad de la corriente de agua que fluiría de arriba hacia abajo y ajustando la corriente de agua que Excel envió hacia abajo para que no fluyera hacia atrás.

Así, se formó un camino poco profundo a través del Dabicón con cinco grandes arcos de agua sobre él.

Sentí como si estuviera viendo ese milagro de la historia de Moisés.

«A Hakuya se le ocurrió un plan increíble…» Suspiré con admiración.

«Señor, esta magia es extremadamente agotadora, por lo que te agradecería que siguieras con la operación», Excel me dijo con una expresión de dolor en su rostro.

Whoops. Era una vista tan increíble, que había dejado de pensar.

Rápidamente le di la orden a un Hal igualmente asombrado.

«¡Hal! Como planeamos, ¡que los hombres lagartos crucen lentamente!

«¡¿Huh?! ¡Co-Correcto! ¡Vamos, gente!» Hal, quien había entendido, ordenó.

"“¡Síííííííííí!”" Gritaron los jinetes de wyvern que lo rodeaban.

Luego, con Hal y Ruby el dragón rojo liderando la carga, la mitad de la caballería del wyvern voló a la orilla opuesta donde estaban los hombres lagartos.

◇ ◇ ◇

Halbert y Ruby estaban en el frente de la caballería del wyvern cuando llegaron a la orilla opuesta donde decenas de miles de hombres lagarto estaban acampados.

Estaban volando lo suficientemente alto como para que no les atacaran hombres lagartos, pero los innumerables monstruos voladores de tipo quimera atacaron a Halbert y su equipo.

Halbert perforó a los monstruos con sus dos lanzas, y Ruby las cocinó con su fuego.

Hal le dijo a la caballería del wyvern: “¡Escuchen! ¡Nuestro trabajo aquí es actuar como pastores! ¡Ahora vamos a conducir esos corderos escamosos y de cola larga a la orilla opuesta, como perros de sombra persiguiendo ovejas de algodón!»

"“¡Sí, señor!”" Respondieron rápidamente los jinetes de wyvern y se dispersaron.

Sacando a los monstruos que se cruzaron en su camino a medida que avanzaban, los wyverns alcanzaron el borde del grupo de lagartos y lanzaron fuego hacia el suelo.

¡Bompf! ¡Bompf! Las llamas golpean el suelo una tras otra.

«¡Gugyagyagya!»

Los hombres lagartos se empujaron y empujaron unos a otros para alejarse del camino de las llamas, y la manada fue conducida gradualmente hacia el Dabicón.

Halbert hizo que Ruby soplara llamas que eran incomparablemente más grandes que cualquier cosa que los wyverns pudieran producir y condujo a los hombres lagarto a las aguas poco profundas.

«¡Jaja! ¡Mi novia es perversa! ¡Siguán! ¡Corran! ¡Corran!” Gritó Halbert, emocionándose.

«Murrgh, esa no es una buena manera de decirlo», se quejó Ruby.

«¡Puedes esperar que Kaede y yo te prestemos atención después!»

¡Roarrrrrrrrrrr!

El rugido de Ruby hizo eco, y los hombres lagartos asustados huyeron a ciegas a través de las aguas poco profundas. Una vez que una manada comenzó a moverse en una dirección, no cambiaría el rumbo fácilmente.

Habiendo considerado que no era necesario continuar con la búsqueda, Halbert le dijo a la caballería del wyvern reunida: «Eso debería hacer que la manada se vaya al otro lado. Dejaremos enemigos en el suelo a la fuerza principal de Ludwin, mientras volvemos a Souma… a Su Majestad… ¡y exterminaremos a los monstruos voladores! ¡Apoyaremos a la fuerza principal desde el aire!»

«»»¡Sí señor!»»»

Luego Halbert y Ruby giraron hacia el sur, junto con la caballería del wyvern.

◇ ◇ ◇

Los hombres lagartos en la orilla lejana habían comenzado a moverse.

Parece que Hal y los demás lo lograron, noté.

Los hombres lagartos cruzaban el camino a través de las aguas poco profundas bajo los arcos de agua.

Al ver a los hombres lagarto chapoteando en las aguas poco profundas, me recordó un programa de naturaleza que había visto hacía mucho tiempo introduciendo Ñus cruzando un río.

Si esto fuera un documental sobre la naturaleza, sería donde atacan los cocodrilos…

Aunque fueron los chicos que cruzaban el río en una manada que se parecían a los cocodrilos, en este caso.

«¿Hay alguna necesidad de dejar que lleguen a la orilla opuesta?», Preguntó Naden, quien estaba observando la misma escena.

«Alrededor de la mitad de la manada está en el río, ¿no sería fácil que la duquesa Walter cancele su magia y la elimine?»

«Bueno, si fueran soldados blindados, esa sería la respuesta correcta, pero están completamente desnudos. Bañarlos no podría matarlos, ¿verdad? Si los bañaremos y lo enviaremos río abajo, será un dolor matarlos, así que debemos dejarlos cruzar y luego rodearlos y eliminarlos».

«Por mi parte… me gustaría que se dieran prisa y terminaran de cruzar», dijo Excel con esfuerzo, con el sudor en la frente.

Supongo que si se tratara de controlar esta cantidad de agua, incluso el Excel, normalmente distante, no podría mantener una cara fría. Sus dientes estaban apretados, y sus manos temblaban.

«Lo siento», le dije. «Necesito que te quedes ahí solo un poco más».

«Lo sé.» Excel mostraba una sonrisa forzada mientras continuaba diligentemente empuñando su magia.

Finalmente, Hal y su grupo, que habían terminado su trabajo de conducir a los hombres lagarto aquí, se reunieron con nosotros, y todo el grupo de hombres lagarto terminó de cruzar el Dabicon.

«Augh, ¡eso fue agotador!» Excel levantó ambas manos en el aire como si se estirara.

¡Splassssssh!

En el siguiente instante, el agua arqueada sobre las aguas poco profundas se derrumbó y cayó como una masa sólida de agua.

La gran cantidad de agua que cayó a la tierra creó una enorme salpicadura, y cuando esa salpicadura cayó, llovió por un corto tiempo sobre el río.

El lecho del río, que habíamos podido ver durante tan poco tiempo, se desvaneció, se formaron olas y los barcos de los otros magos de agua que apoyaban a Excel se balancearon.

Lo vimos todo mientras nos empapábamos con la lluvia.

«… Debería haber traído un traje para la lluvia, supongo», dije.

«Mi ropa son mis escamas, así que mi ropa es impermeable», dijo Naden.

Cualquiera que sea el caso, con los bajíos regresados a su estado anterior, la retirada de los hombres lagarto se cortó.

Mientras me sentía aliviado, todo salió bien, Excel se desplomó a un lado.

"¡¿Excel?!" Grité.

Cuando puse mis brazos alrededor de su cintura y la sostuve, Excel se rió débilmente.

«Ha… ha… estoy bien. Simplemente usé demasiado poder».

Estaba demasiado cansada como para formar una sonrisa adecuada, y sus hombros se agitaban con cada respiración. La lluvia había hecho que su ropa se aferrara a su cuerpo, lo que la hacía lucir terriblemente sensual.

«Lo hiciste bien», le dije.

«Déjanos el resto a nosotros».

«Yo haré eso. Jeje, es ciertamente un beneficio, que Su Majestad me tenga así. Juna tendría un ataque si pudiera vernos ahora."

«Esa es una muy buena personalidad que tienes ahí». Mis hombros se desplomaron ante lo divertido que parecía estar Excel.

«Murgh… Tal vez debería echarla en el lugar de Juna», dijo Naden, sonando molesta.

Si ella disparara alguna descarga eléctrica ahora, mientras ambos estábamos mojados, también me atraparía, así que esperaba que no lo hiciera.

Bueno, nuestro papel en esto había terminado. La unidad de tierra lo manejaría desde aquí.

O así lo pensé, hasta que…

«¿Eh?» De repente, los bigotes de Naden se movieron como un par de látigos.

“¿Qué pasa?” Pregunté.

«Mmm si. Hay algo al oeste… ¿Hm?”

Naden no debe haber sabido lo que era ella misma, porque sus palabras eran vagas.

Sin embargo, los sentidos agudos de Naden aparentemente estaban captando algo, y me preocupaba que algo fuera de mis predicciones estaba a punto de suceder.

◇ ◇ ◇

Cuando las decenas de miles de hombres lagarto terminaron de cruzar las aguas poco profundas que Excel había expandido con su magia, se encontraron con las fuerzas del Reino de Friedonia en formación.

Hambrientos por no poder alimentarse al otro lado del río, todo lo que vieron fue una manada de comida.

Tampoco parecía haber ninguno de esos que volaban en el cielo y respiraban fuego.

Entonces, para saciar su apetito, los hombres lagarto corrieron hacia los campamentos del Reino de Friedonia.

Ludwin, el comandante en jefe de las fuerzas del reino, y Julius los observaban como lo hacían.

En la cima de la pequeña colina donde se encontraba el campamento principal de las fuerzas aliadas, se sentaron uno al lado del otro, sobre sus caballos.

«Debe haber 50,000, solo contando a los hombres lagartos», dijo Julius.

“Más si incluimos los monstruos circundantes. Qué molestia.»

Ludwin asintió ante este análisis.

«Estoy de acuerdo. Si esto fuera el ejército de un país extranjero, podríamos luchar, pero no nos enfrentaremos a un grupo de bestias sin concepto de táctica o estrategia».

«Sí. Déjame manejar el ala derecha».

«¿Piensas pelear después de todo?» Ludwin preguntó, preocupado.

“La gente de Lastania ha luchado bastante. Está bien dejarnos manejar el resto, ya sabes».

Julius negó con la cabeza.

“Para la gente de Lastania, esta es una lucha para defender a su país. Si lo dejamos al reino al final, la gente de este país no podrá considerarlo su propia victoria. Para acelerar la

reconstrucción después de la guerra, debemos permitir que la gente de este país tome la victoria con sus propias manos».

«Reconstrucción después de la guerra… ¿verdad?»

Al darse cuenta de que Julius estaba poniendo sus ojos en lo que vendría después de la lucha, Ludwin quedó impresionado. Lo que mostró no fue la perspectiva de un general que solo prestaba atención a comandar los ejércitos y obtener la victoria, sino a un rey que pensaba en todo el país.

Julius golpeó la empuñadura de su sable.

«He dejado a los conscriptos en la fortaleza, pero tendré las fuerzas regulares y los soldados refugiados lucharán hasta el final».

«Entiendo», dijo Ludwin. «Si mi posición fuera diferente, también me gustaría estar en las líneas del frente».

«¿No se enfadaría ese segundo al mando de zorro tuyo si lo hicieras?»

«Sí, y por eso me quedaré en el campamento principal: para evitar que la joven señorita Kaede se enoje conmigo», respondió Ludwin en tono de broma.

Eso provocó una carcajada de Julius.

«Bueno, entonces… supongo que tendremos que resolver esto antes de que nuestro comandante en jefe se ponga demasiado impaciente».

«No me importaría si me dejas una parte de la acción, ya sabes».

«De ninguna manera. No pediré prestada tu ayuda, pondré fin a la amenaza de los hombres lagartos personalmente. Hasta que nos encontremos de nuevo.»

Al ver a Julius partir a caballo, Ludwin dejó escapar un suspiro.

«Honestamente… El destino puede ser algo gracioso», se dijo a sí mismo, y luego levantó la mano en alto. ¡Envío la señal a la línea del frente! ¡Interceptar a los hombres lagartos entrantes!

Habiendo dado la orden, sonaron los cuernos.

Al escuchar la señal de los cuernos, Kaede estaba en la parte superior de la torre de vigilancia que habían construido y levantó su bastón alto. Ella estaba al mando desde cerca de la cerca defensiva que había sido erigida en el campo de batalla.

«Esa es la señal», Gritó ella. "¡Todos, los hombres lagartos vienen! Primero, detengan al enemigo! ¡Todos, formen un muro!"

Había magos de la tierra reunidos alrededor de Kaede.

Cuando dio la señal, los magos de la Tierra usaron su magia al unísono, el suelo se hinchó antes de la unidad de primera línea, y en menos de un minuto se construyó un largo muro de tierra.

Para los hombres lagartos, que habían estado a punto de caer en el campamento como una avalancha, se encontraron impedidos por un muro de tierra que de repente apareció de la nada.

«¡Gueh! Guh… »

Debido a que estaba hecho de tierra, incluso si lo golpeaban o arañaban, podían dejar una marca, pero no podían romperla. Miraron a su alrededor sin descanso, pero no había huecos en esta pared.

Aun así, para asegurar la «comida» en el otro lado de la pared, comenzaron a escalarla. Tenían una tenacidad increíble, pero les faltaba el impulso que habían tenido antes.

"¡Arqueros, suelten sus flechas!" Ordenó Kaede.

Todos los arqueros comenzaron a disparar sus flechas sobre la pared de tierra al unísono.

Las flechas se dispararon hacia arriba en un arco sin un objetivo en particular, pero el alto número de flechas y el estado de agrupación de los hombres lagarto trabajaron juntos para causar un golpe tras otro. Algunas de esas flechas estaban impregnadas de magia, explotando o cortando el área alrededor de ellas para crear aún más lagartos muertos.

Viendo esa escena desde lo alto de la torre, Kaede dejó escapar un suspiro.

Esto es completamente unilateral. Es solo porque los hombres lagartos no tienen la sensatez de hacer nada más que embestir por su cuenta que nos están tomando tan a la ligera. Me preocupaba lo que podría pasar si hubiera un demonio aquí y tomara el mando, pero parece que mis preocupaciones fueron en vano.

Bajo el mando de Kaede, la unidad de primera línea pudo detener el avance de los hombres lagarto. Sin embargo, dada la gran cantidad de hombres lagarto, no pudieron dispararles a todos. Algunos lograron atravesar el granizo de flechas para escalar el muro de tierra. Los magos de la tierra se enfocaron en evitar que la pared actual se rompiera, por lo que no tuvieron la libertad de crear otra pared.

Un buen número de hombres lagartos cruzaban la pared. Podría anticiparse que atacarían a los ahora vulnerables magos y arqueros.

Sin embargo, en el otro lado de la fortificación, los hombres lagarto se encontraron con Aisha, cuyo poder en combate era tan abrumador que parecía injusto.

Un giro silencioso de la gran espada de Aisha fue suficiente para atacar a varios hombres lagarto que habían escalado la pared y estaban a punto de aterrizar en el otro lado.

"¡¿Gugih?!" Los hombres lagartos soltaron un grito de muerte cuando estaban hendidos en dos.

Habiendo sido impedidos por un muro de tierra, y sometidos a los ataques de arqueros a distancia, los hombres lagartos solo podían cruzar el muro en números pequeños. Para garantizar que los pocos que se reunieron con la muerte garantizada, y para garantizar la seguridad de la unidad de ataque de largo alcance, Kaede tenía una unidad de élite en el otro lado de la pared. La luchadora más fuerte del país, Aisha, fue incluida en esto, por supuesto, pero…

«¡Muh!»

A medida que las mitades superior e inferior de hombres lagartos divididos caían al suelo, Aisha balanceó sin esfuerzo su gran espada para limpiar la sangre. A pesar de haber ganado fácilmente, parecía haber una insatisfacción y frustración en su expresión.

La causa de eso fue Jirukoma y Lauren, que estaban en el mismo escuadrón que ella.

Aisha podía ver a los dos ayudándose mutuamente mientras luchaban contra los hombres lagartos que venían por el muro.

"¡Sir Jirukoma!" Gritó Lauren.

Lauren se interpuso en el camino de dos hombres lagartos que habían intentado atacar a Jirukoma por detrás mientras luchaba, derribando a uno con su escudo y empalándolos con su espada. Cuando Jirukoma se dio cuenta de que lo habían salvado, derribó al hombre lagarto frente a él usando su kukri, luego se colocó de espaldas con Lauren.

«Lo siento, me salvaste allí, madam Lauren».

«No fue nada. Te protegeré la espalda, sir Jirukoma».

«Entonces déjame proteger la tuya también, madam Lauren. No te dejaré hacer daño. Quiero tener tres hijos contigo después de todo».

«¿Fwhuh?»

Por un momento, lo que había dicho no se registró en la cabeza de Lauren. En el momento en que se dio cuenta de que era su respuesta a su propuesta autodestructiva, su rostro se puso de un brillante tono rojo. Sin embargo, ella rápidamente recordó que esto era un campo de batalla, y la sonrisa tonta en su rostro se tensó.

«¡Asegurémonos de ganar esto, Sir Jirukoma!», Gritó.

«¡Por supuesto que lo haremos!»



Luego un hombre lagarto cargó contra los dos, posiblemente con rabia.

Se prepararon para eso, pero antes de que pudieran hacer nada, un cuchillo se materializó en algún lugar y se enterró en la frente del lagarto.

El lagarto cayó pesadamente para caer de cara al suelo.

Cuando se dieron la vuelta, Komain los estaba mirando con exasperación, lanzando cuchillos entre cada uno de sus dedos.

"Hermano, ¿eso no es algo que se diga en el campo de batalla? ¿Podrías haber elegido un momento más inoportuno?"

Jirukoma miró hacia otro lado con timidez.

«Soy torpe acerca de estas cosas. Si no fuera un lugar como este, creo que nunca podría decirlo».

«Honestamente… ¡Madam Lauren!» Exclamó Komain. «Sé que mi hermano no tiene remedio, pero por favor cuídalo».

«¡D-De acuerdo! ¡Por favor, cuídame también!"

«¿Qué estás haciendo aquí, de todos modos?» Exigió Jirukoma, asegurándose de que ningún hombre lagarto se acercara a Komain.

«Podrías haber esperado en la fortaleza con Sir Poncho».

«Yo también puedo pelear», replicó ella. «No puedo abandonarte cuando sales a pelear».

«Pero, ¿qué pasa si te marcan una cicatriz antes de poder casarte? Sir Poncho no te querrá así, ¿sabes?»

«Sir Poncho no es tan estrecho de ment… Espera, no, ¡no somos así!» Al ver su tartamudeo, Jirukoma y Lauren se dieron cuenta de la situación.

«Parece que hay más cosas de las que tendremos que hablar una vez que esta batalla termine ahora», anunció Jirukoma.

«Sí», estuvo de acuerdo Lauren. «Absolutamente no debemos pasar por esto».

Cuando los dos que ahora eran sus dos guardianes dijeron eso, la cara de Komain se volvió de un brillante tono rojo.

Mientras tanto, como los estaba mirando a los tres desde la distancia, Aisha estaba frustrada. No porque ella pensara que su comportamiento era inapropiado en el campo de batalla.

No, esto es lo que pensó Aisha: *¡Estoy tan celosa de Madame Lauren! Eso es todo.*

Estoy trabajando duro porque quiero que Su Majestad también me elogie, pero Su Majestad está en el aire con Madam Naden. ¡Quiero luchar con Su Majestad espalda contra espalda!

Souma solo habría sido una carga peleando junto a Aisha, pero eso no importaba. Tener acciones que eran simbólicas de dos compañeros de confianza empujados en su cara, era natural que ella pensara, *Quiero eso para mí…*

Aisha agitó su gran espada con frustración en su corazón.

No pude dormir con Su Majestad porque yo también estaba en guardia la noche anterior. ¡Voy a golpear con esta frustración en el enemigo frente a mí!

Había sido lo mismo cuando Souma fue llevado por la fuerza a la cordillera del dragón estelar. Cuando Aisha se agitó debido a sus sentimientos por Souma, algún tipo de limitador en su interior se rompió, y su poder destructivo aumentó considerablemente.

Cuando Souma la había dejado atrás y se había ido a la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar, su tristeza la había convertido en una fuerza que podría abrumar a Halbert, Kaede y Carla todos juntos.

Ahora, sus celos hacia Jirukoma y los demás impulsaron su espada.

¡Quiero que Su Majestad también me felicite! ¡Quiero que me adore! Por eso, debo terminar esta lucha rápidamente, ¡e ir a donde está Su Majestad!

Siguiendo sus emociones, Aisha dispersó a los hombres lagartos.

Los hombres lagarto estaban en medio del daño colateral.

◇ ◇ ◇

«¡¿Eep?!» Exclamé.

P-Por alguna razón, un escalofrío corría por mi espina dorsal, pero… D*ebí imaginármelo*.

"¡Unahhhhhh!" Gritó Naden.

¡Bzzap!

Las descargas eléctricas que Naden lanzó en todas direcciones quemaron a los monstruos y los tiraron del cielo. Naden el ryuu negro y yo, junto con Halbert y Ruby el dragón rojo, trabajamos con la caballería del wyvern para asegurar el control aéreo y evitar que los monstruos voladores ataquen las fuerzas en tierraa.

"¡Si quieres morir, alinéate!" Gritó Halbert.

Incluso en la espalda de Ruby, Halbert estaba girando alrededor de sus dos lanzas, mientras que el resto de la caballería del wyvern estaba usando flechas impregnadas de magia para atacar.

«Todo el mundo es tan llamativo…» murmuré.

Por mi parte, estaba usando una ballesta, disparando, recargando, tirando de la palanca para estirar la cuerda del arco y disparando de nuevo. Disparar, recargar, tirar de la palanca. Disparar, recargar, tirar de la palanca. Disparar, recargar, tirar de la palanca… Fue una

repetición de esas mismas tareas. Parecía claro en comparación con lo que hacían los demás, pero aún así logré derribar a tres pequeños monstruos voladores como ese.

Miré por un lado, mirando la batalla que se desarrollaba debajo de nosotros.

Debido a la dura lucha que Kaede, Aisha y los demás en la unidad central de la línea del frente estaban enfrentando, a los hombres lagartos que se habían apresurado hacia el centro habían perdido su impulso.

Las alas izquierda y derecha, al ver su oportunidad, se movían para rodear a los hombres lagarto. Esta fue una batalla de exterminio. Si dejáramos a alguno vivo, solo causarían problemas más tarde.

Todos, esperen allí…

Recé por la victoria de los soldados que luchaban debajo.

◇ ◇ ◇

El que lideraba el ala derecha era Julius.

«¡Portadores de escudos, no dejen ningún vacío! Lanza, quédense detrás de los portadores del escudo y solo apuñale a los que cargan. Mientras se aseguran de que no te adelantes demasiado al grupo, ¡avanza poco a poco!»

En una guerra normal, la velocidad era esencial, y dispersarías deliberadamente al enemigo para interrumpir su formación, pero esta vez, el objetivo era exterminar al enemigo. Para asegurarse de que ninguno escapara, apretarían poco a poco al enemigo, como estrangularlos con seda.

Un hombre lagarto rojo saltó, aterrizando sobre un portador de escudo. Era el tipo que respiraba fuego.

Cuando el lagarto rojo abrió la boca, respiró hondo, preparándose para arrojar llamas a los soldados indefensos detrás del portador del escudo.

«¡No te dejaré!» Gritó Julius.

Golpeó al hombre lagarto en la boca con el costado de su espada, evitando que inhalara, luego lo pateó en el vientre para alejarlo del portador del escudo. A continuación, colocó sus manos en el suelo, haciendo que innumerables espinas crecieran fuera de la tierra con la magia en la que Gaius se había especializado, cortando al hombre lagarto rojo en pedazos.

«Guh… ruhruh…»

El fuego de la vida desapareció de los ojos del lagarto rojo acolchado.

Habiendo confirmado que su enemigo estaba muerto, Julius alzó la voz.

«¡No les dejen pasar! ¡Ahora es el momento de poner fin a esta maldita batalla! ¡Aplastaremos al enemigo por completo, y terminaremos esta batalla en una victoria para nosotros!”

«¡Síííííííííííi!»

Los soldados de la derecha fueron enviados a volar.

Mientras tanto, alrededor de ese mismo tiempo, la pareja de maestros y sirvientes de la República de Turgis estaban con el ala izquierda.

«Maldición, es aburrido no poder pasar por delante de los tipos con escudos», murmuró Kuu mientras golpeaba a cualquier hombre lagarto que pareciera que podrían pasar a los portadores del escudo con su garrote.

Mientras dibujaba su arco y apuntaba una flecha, Leporina lo regañó: “Debe ser así, joven maestro. No podemos dejar huecos para que escapen».

Incluso mientras decía eso, Leporina soltó una flecha y terminó un hombre lagarto. Este tipo de ataque a un lugar seguro era la especialidad de Leporina.

«Si quieres matar enemigos, ¿por qué no te arrodillas, Maestro Kuu?», Continuó. «No importa cuántos dispare, nunca parece haber menos, y es un problema real».

«No tengo tu objetivo, Leporina. Además…»

Una roca que uno de los hombres lagarto había recogido y arrojado con desesperación llegó volando directamente hacia Leporina. Leporina, que había bajado la guardia, se cubrió la cara con las manos, pero antes de que la roca pudiera alcanzarla, el garrote de Kuu la pulverizó.

«Eres un buen tiradora, pero estás tan concentrada que pierdes de vista otras cosas», continuó Kuu. «Te protegeré, ya que no tengo otra opción».

Se golpeó el hombro con su garrote, frente a una Leporina con los ojos muy abiertos.

Al escucharlo decir que la protegería, Leporina apenas logró reprimir una sonrisa mientras preparaba su arco.

«Normalmente es mi deber protegerte, Maestro Kuu».

«¡Ookyakya! Bueno, hey, está bien cambiar las cosas de vez en cuando, ¿no?»

«Supongo que sí. Se siente un poco agradable».

Con eso levantando su espíritu, un gran lagarto murió a las flechas de Leporina.

No sería hasta más tarde que Leporina sentiría la vergonzosa vergüenza de saber que su invencibilidad aquí le había valido el apodo de Death Bunnygirl.

◇ ◇ ◇

Mientras que las alas izquierda y derecha aseguraban que los hombres lagarto no se extendieran, gradualmente estrecharon el espacio entre ellos mientras aplastaban al enemigo. Debido a que el centro estaba levantando una dura defensa, los hombres lagartos no pudieron escapar moviéndose hacia adelante mientras estaban sujetos a un ataque de pinza desde la izquierda y la derecha.

Si intentaban retirarse, el Dabicon estaba a sus espaldas, y las aguas poco profundas ya se habían reducido.

Los magos de agua en botes también estaban en espera, usando magia de agua para perforar a los hombres lagarto que intentaron cruzar y evitar su escape.

¿Eh? Me di cuenta mientras los observaba, aunque estaban en una situación desesperada, que ninguno de los hombres lagartos intentaba saltar al río. Sólo intentaban cruzar en las aguas poco profundas.

¿No pueden nadar los hombres lagartos?

Los hombres lagartos tenían caras de reptil, el resto de sus cuerpos superiores eran escamosos y humanoides, mientras que sus cuerpos inferiores eran como los de los dinosaurios carnívoros. Tal vez porque eran criaturas deformadas, no podían nadar bien. ¿Fue por eso que había habido un embotellamiento al otro lado del río?

Mientras observaba a los hombres lagartos, se me ocurrió una idea. *Criaturas deformadas… ¿Qué son los monstruos?*

Algunas criaturas nacieron con rasgos únicos que surgieron a través de una mutación repentina. Sus cuerpos enteros pueden ser blancos, o pueden tener dos cabezas.

Pero esos rasgos solo se aplicaban al individuo. ¿Era posible que un número tan grande de estas criaturas deformadas se produjera naturalmente y formaran una manada?

Supongo que pensar en ello ahora no hace mucho bien…

Decidí dejar las preguntas sin una respuesta clara para más adelante. Por ahora, tenía que centrarme en lo que estaba delante de mí.

«Parece que se terminarán en el suelo muy pronto», comenté.

No hubo respuesta.

Miré a Naden para ver si estaba de acuerdo, pero ella no dijo nada.

«¿Naden?»

«Realmente siento algo extraño en el oeste», dijo.

Incluso mientras luchaba, parecía que Naden tenía su mente en el oeste.

Miré hacia el oeste, pero no vi nada. Aun así, los ryuus y los dragones eran sensibles a la magia. Si Naden dijo que sintió algo, probablemente hubo algo ahí afuera.

«Esa extraña sensación, ¿es una mala?» Pregunté.

«Hmm… No es mal, más bien familiar. Pero hay algo raro en eso…» Escuché otra voz en mi cabeza.

«¡Naden!»

Hal y Ruby se detuvieron a nuestro lado. Ruby dijo: «Oye, Naden, este sentimiento…»

«¿Lo sientes también, Ruby? ¿No es un poco raro?»

«Sí. Se siente familiar, pero diferente».

Era algo surrealista, ver a un ryuu negro y un dragón rojo, ambos inclinando sus cabezas hacia un lado en confusión.

Hal y yo, que nos quedamos sentados sobre sus espaldas, fuera del círculo, nos miramos sin saber qué hacer al respecto.

Entonces la situación cambió, con el suelo afectado primero.

Atrapados en un movimiento de pinza por las alas izquierda y derecha y golpeados por el fuego concentrado de los magos de agua, si intentaban huir a través de las estrechas aguas poco profundas, los hombres lagarto estaban de espaldas al río y solo podían esperar hasta que fueran aplastados.

Sin embargo, parecían sentirse listos para agarrar cualquier paja.

Con la muerte ante sus ojos, despertaron su instinto salvaje de supervivencia. Algunos empezaron a tirarse al río.

¡Sploosh, sploosh, sploosh!

Una vez que uno saltó, otro lo imitó.

Su capacidad de aprendizaje que habíamos usado para enseñarles a cazar monstruos ahora se mostraba de una manera desagradable.

Una vez que comenzó la tendencia, no se pudo detenerla.

Los individuos cercanos al río saltaron uno tras otro.

Como había sospechado, la fisiología de los hombres lagarto los hizo nadadores pobres, y lucharon contra la poderosa corriente. Si esto fuera una guerra normal, podríamos haber llamado a esto una victoria.

Sin embargo, aunque esta batalla fue grande en escala, no fue una guerra, fue solo el exterminio de bestias peligrosas.

«Eso es… algo malo, ¿eh?» Dije.

Parecía que los hombres lagarto estaban siendo arrastrados, pero si lograran nadar a las costas río abajo con vida, expandirían el daño y causarían problemas.

«Hal, ¿podemos atacar a los hombres lagarto en el río con nuestras fuerzas en el aire?» Grité.

«¡De ninguna manera! ¡Todos tienen sus manos llenas con los monstruos voladores! Si nos separamos de la caballería wyvern desde aquí, ¡Escaparan estos monstruos voladores!»

«Urgh…»

Él estaba en lo correcto; la caballería del wyvern estaba actualmente involucrada en peleas aereas con los monstruos voladores. La mayor parte de la fuerza aérea del ejército de refuerzo estaba siendo utilizada para la logística. Además de eso, para mantenerlo en secreto, no había traído ninguno de nuestros mejores equipos, como el Little Susumu Mark V.

Parecía que nuestro limitado poder aéreo había creado una brecha.

«Su Majestad, usaré mi magia de nuevo», sugirió Excel entre mis brazos, pero ella debe haber usado en exceso su magia. Su rostro estaba pálido, y era obvio que se estaba presionando.

«No", dije. «Ya has usado todo lo que tienes, ¿verdad?»

«Pero a este ritmo…»

«Si mueres por mí, será una pérdida para el reino. Encontremos otra manera…

Mientras intentaba averiguar si había algo que pudiéramos hacer, sucedió.

«¡Souma!» Naden repentinamente gritó dentro de mi cabeza.

«¡Mira el cielo en el oeste!»

«¿Huh…? ¡¿Qué?!"

Cuando miré el cielo occidental como Naden me había dicho, vi más de un centenar de estas cosas de líneas cortas flotando allí. Cuando esas líneas se acercaron, me di cuenta de que eran alas extendidas.

Había un grupo de grandes criaturas aladas volando aquí en formación.

¿Wyverns…? No, eran más grandes que los wyverns, y tenían patas delanteras. Eso significaba… ¿dragones?

Luego, uno de los dragones en la formación tomó velocidad y se detuvo frente a nosotros en un instante. Era un bonito dragón blanco.

Al ver a ese dragón, Naden y yo gritamos sorprendidos.

«Pai, ¿eres tú?» Grité.

«Entonces, lo que realmente sentía eras tú, ¿verdad?», Dijo Naden.

Ese dragón blanco era Pai Long, la amiga de Naden que había conocido en la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar.

Pai el dragón blanco nos vio y nos hizo una pequeña reverencia.

«Ha pasado un tiempo, Rey Souma. Tú también, Naden.”

Realmente había pasado mucho tiempo.

Naden y Ruby se dirigieron al lado de Pai para hacer preguntas.

«Pai… eres tú, ¿verdad?» Estalló Naden.

«¡Jeje! ¿Me parezco a alguien más?”

«¿Hmm? Te sentí venir, pero algo parecía diferente. No sé, era diferente de la Pai que conozco. ¿Verdad, Ruby?”

«Sí», estuvo de acuerdo Ruby. «Es como si fueras tú, pero no tú. Así es como se sintió la magia.»

«¡Ahaha!»Pai se rió.

«Eres fuerte».

Mientras los tres hablaban, escuché una voz desde la espalda de Pai.

«Pai, ¿podrías dejarme saludarlos también?»

Pai apresuradamente dijo: «¡Oh, eso es correcto!» E inclinó la cabeza hacia un lado. Pude ver que había un caballero en armadura de platino con un casco de cara completa montado sobre su espalda.

«Es un placer conocerte», dijo el caballero. «Ya que montas en un dragón negro con una forma inusual, supongo que debes ser el Rey Souma del Reino de Friedonia».

«¿Sí, y tú eres?»

Cuando el caballero se quitó el casco, una hermosa mujer con el pelo muy corto apareció desde adentro. La mujer se puso el casco bajo el brazo y me saludó.

«Soy una princesa del reino de los Caballeros Dragón Nothung y el caballero de Pai, Sill Munto. Al escuchar de nuestro aliado el peligro del Reino de Lastania, lideré a 200 de los caballeros aquí».

Siento que había muchas cosas de las que sorprenderme solo en esta introducción.

Primero, los caballeros dragón del Reino de los Caballeros del Dragón habían venido a apoyarnos. Parecía que ya habían tratado con la ola de demonios en su extremo. Supongo que eso era lo que se esperaba del país con caballeros dragón, el tipo de soldado más poderoso.

A continuación, que el que venía en nuestra ayuda era una princesa. Sin embargo, teníamos nuestras propias princesas que querían salir y pelear, así que no me sorprendió tanto.

Finalmente, lo que más me sorprendió, Naden y Ruby fue que el caballero de Pai era una mujer. Escuché que el contrato entre el dragón y el caballero dragón se formó con el

propósito de criar niños. Entonces, en caso de que su caballero resultara ser una mujer, debido a la naturaleza vaga del sexo biológico en su especie, un dragón cambiaría a una forma masculina para procrear.

En otras palabras…

«Pai, ¡¿ahora eres un hombre?», Naden exclamó sorprendida.

«Claro que lo soy», Pai lo confirmó fácilmente.

(JuCaGoTo: Bueno no me sorprende en algunas leyendas dicen que los dragones podrían elegir el sexo que más le convenía y también está en la novela de… ya me olvide su nombre pero, ese donde es invocado a otro mundo pero la diosa dice que es feo y no lo quiere y lo destierra a los deshechos, creo, XD)

Correcto. Tal vez lo que Naden y Ruby habían dicho sobre una presencia familiar que se sentía diferente de alguna manera tenía algo que ver con esto.

Eso tenía sentido… Espera, ¡tenía cosas más importantes de las que preocuparme ahora!

«¡Madam Sill! Sé que esto es repentino, ¡pero échame una mano!" Grité.

«Hm, ¿con qué?»

"Tenemos una manada de hombres lagartos acorralados, ¡pero algunos de ellos se han lanzado al río y están tratando de escapar! ¡Me gustaría que tus caballeros los exterminen!»

Mientras lo expliqué tan rápido como pude, Sill me dio un firme asentimiento.

«Entendido. Vamos, Pai».

«¡Esta bien!»

Sill se volvió a poner el casco y luego espoleó a Pai mientras regresaba con sus caballeros dragón.

Ella levantó su espada.

"Exterminaremos a los hombres lagartos que escaparon al río. ¡Sígueme!»

Ella se zambulló rápidamente hacia abajo, con los caballeros dragón siguiéndolos. Cuando los caballeros dragón volaron sobre la superficie del río, todos los dragones respiraron fuego al unísono.

¡Bwoooooooooosh!

Las llamas escupidas por la formación de dragones lamían la superficie del río a medida que se extendían. Esas llamas cocinaban a los lagartos a la deriva sin piedad.

Qué fuego tan intenso produjeron esos dragones. Bueno, si tenían un grupo de 200 que eran fuertes como Ruby, supongo que eso era lo que se esperaba.

Mirando hacia abajo desde el cielo, parecía que el Dabicon estaba ardiendo.

Al ver cómo se desarrollaba la escena, Naden murmuró para sí misma: «No lo sé, es todo un shock, mi cabeza está empezando a doler».

Le acaricié la espalda a Naden en silencio.

No mucho después, la unidad de tierra terminó de exterminar a los hombres lagarto. Podíamos escuchar los gritos de victoria de los soldados debajo de nosotros.

Habíamos ganado

Aunque hubo una sorpresa al final, así fue como la serie de batallas terminó en victoria para las fuerzas aliadas de Friedonia, Lastania y Nothung.

Capítulo 12: El Banquete de la Victoria

Fue la noche después del día de las fuerzas combinadas del Reino de Friedonia, el Reino de Lastania y el Reino del Caballero del Dragón Nothung exterminando a decenas de miles de hombres lagarto que habían atacado como parte de la ola de demonios.

En la fortaleza cerca del río Dabicon, hubo un banquete en honor a la victoria de hoy.

Había ollas grandes preparadas en el patio de la fortaleza y en los campamentos, y los soldados se sentaron en un círculo alrededor de ellos, compartiendo el licor proporcionado por Friedonia y Lastania, y lo pasaron muy bien.

Sus raciones en exceso habían sido reservadas para la ocasión, pero algunos hombres valientes habían oído que era posible comer carne de monstruo, y estaban cocinando y comiendo los restos de algunos de los que tenían un aspecto más comestible que habían estado muertos en el exterior.

Mientras los soldados pasaban un buen momento fuera de casa, estábamos en un comedor especialmente preparado dentro de la fortaleza.

Estuvieron presentes yo, mis prometidas, nuestros compañeros cercanos y figuras importantes de los tres países.

El rey y la reina de Lastania, que se habían quedado atrás en el castillo de Lasta, estaban ahora aquí, habiendo llegado con la góndola de un wyvern.

Por cierto, por alguna razón, la princesa Tia ya había estado en la fortaleza y me sorprendió al saludarnos con Roroa después de nuestro regreso de la batalla.

Dada la mirada en la cara de Julius como si hubiera mordido algo desagradable, sospechaba que ya sabía que ella se había escondido. Parecía que lo estaba volviendo loco.

Aparte de eso, había personas de Friedonia, Lastania y Nothung en todas partes que tenían conversaciones agradables.

Dada mi posición, pensé que debía ir a hablar con un grupo de ellos, pero… por ahora, estaba atrapado con Aisha y no podía moverme.

Al comienzo del banquete, Aisha me agarró del brazo con fuerza y no intentó soltarme.

No me molestó que varias partes blandas de ella estuvieran presionadas contra mí, pero estaba apretando un poco demasiado fuerte, y no podía moverme.

«¿Um, Aisha? ¿Podrías aflojar un poco tu agarre?” Le supliqué.

«No quiero».

…Bueno, ahí lo tienes.

Por lo que escuché, ella se había quedado atascada viendo la atmósfera amorosa de Jirukoma y la Capitana Lauren en el campo de batalla. ¿Qué habían estado haciendo esos dos ahí fuera, de todos modos?

Por cierto, por consideración a Aisha (o tal vez porque tratar con ella sería un dolor en este momento) Roroa estaba con Julius y la princesa Tia, y Naden estaba con Pai, a quien ella no había visto en mucho tiempo.

Aisha me miró con los ojos como un perrito abandonado.

«Um… ¿esto no está bien? Hice lo mejor que pude en la batalla de hoy».

Sus ojos se aferraron a mí. Al ver esos ojos, finalmente entendí sus sentimientos.

Oh, entiendo. Aisha quiere que la elogie.

Ella quería mi aprobación. El tipo de aprobación dada de uno en una posición más alta a uno en una posición más baja. (Como de un padre a un hijo). El deseo de ese tipo de aprobación proviene de un sentimiento de querer que esa persona te complazca. Aisha quería que la complaciera.

Podría tener algo que ver con el hecho de que, como había dormido en la misma cama que Roroa y Naden la noche anterior, ella había estado sola afuera protegiéndonos.

Con mi mano libre, palmeé a Aisha en la cabeza.

«Realmente lo hiciste bien, Aisha».

«Jeje.» Aisha finalmente me mostró una sonrisa satisfecha.

Los padres de la princesa Tia, el rey y la reina de Lastania, se acercaron y nos miraron con sonrisas.

«Ustedes dos ciertamente se llevan bien», dijo el rey.

«Realmente lo hacen», acordó la reina.

«Son tan inocentes».

E-Ellos lo vieron, ¿eh? Me sentí un poco avergonzado, pero el rey de Lastania me ofreció una botella de vino.

«Aquí, sir Souma, Madam Aisha».

«Oh, muchas gracias», le dije.

«Estamos muy agradecidos», asintió Aisha.

Aceptamos la invitación del rey de Lastania a beber juntos. Una vez que se habían vertido cuatro copas de vino, tomamos juntos.

El rey de Lastania bebió todo su vino de un solo trago y nos dio las gracias con buen ánimo.

«Sabes, realmente estoy agradecido por tus refuerzos. Si no fuera por el apoyo del Reino de Friedonia, nuestro país podría haber caído. En lugar de mi gente, les agradezco. Si tuviera la destreza marcial de alguien como Sir Julius, podría haberme peleado, pero fui completamente inútil…»

«No, eres demasiado humilde», le dije. "La razón por la que nuestros refuerzos lograron llegar a tiempo fue debido a la dura lucha de Sir Julius y la gente de este país. Solo ayudamos un poco, a petición del Imperio. En cualquier caso, tengo la sensación de que la gente de este país ama mucho a la familia real de Lastanian. Estoy seguro de que pudo brindar apoyo emocional a su gente».

Vertí más vino en el vaso vacío del rey de Lastania.

«Tratar con el dominio del señor demonio es un tema que también afecta a nuestro país», continué. «Si hay algún movimiento dentro del Dominio del Señor Demonio, o dentro de la Unión de Naciones del Este, contáctanos. Haremos lo que podamos para ayudar».

«Gracias». El rey de Lastania inclinó la cabeza con una sonrisa.

Mis palabras no eran solo un servicio de labios. El Reino de Lastania no era solo un miembro de la Unión de Naciones del Este; Eran aliados del Reino de los Caballeros Dragón Nothung en el oeste. Eran el intermediario perfecto en las negociaciones entre nuestros dos países, y definitivamente quería continuar las relaciones con ellos.

«Sin embargo, esto ciertamente es una vista increíble», dijo el rey de Lastania mientras miraba alrededor del salón de banquetes. "Aquí tenemos a usted, Sir Souma, que representa al Reino de Friedonia, y a Madam Sill, una princesa del Reino del Caballero Dragón de Nothung. Por lo que he oído, Sir Kuu también es hijo del jefe de la República de Turgis, ¿no es así? Que todos estos jóvenes que llevarán el futuro de este continente estén reunidos aquí, en este pequeño país en un rincón de la Unión de Naciones del Este… bueno, es una sorpresa «.

Sí, tenía razón, éramos casi demasiados aquí. Pero…

«La próxima generación de Lastania parece que también tiene un futuro brillante, ¿no es así?», Pregunté. «Tienes a Sir Julius, Jirukoma y a la Capitana Lauren después de todo… ¡Oh! Sé que esto es un poco tarde, pero felicitaciones por el matrimonio de Madam Tia».

«Gracias», dijo. "Estoy realmente contento de que un joven confiable como Sir Julius se case con nuestra familia. Sabíamos cómo se sentía Tia con respecto a él, así que no habríamos recibido ninguna objeción, pero me hubiera sentido un poco indeciso al pedirle a alguien que alguna vez fue el príncipe heredero del Principado de Amidonia que fuera el rey de un país mucho más pequeño como este. Sin embargo, parece que mis preocupaciones fueron en vano».

Sonriendo mientras hablaba, los ojos del Rey de Lastania se enfocaron en Julius, quien estaba hablando con la Princesa Tia y Roroa, con la misma mirada severa en su rostro como

siempre. Aun así, aunque la cara de Julius era severa, no había ninguna señal de que la conversación se hubiera detenido, por lo que se llevaban lo suficientemente bien a su manera.

Mientras pensaba en eso, el rey de Lastania me miró.

«Sir Souma. He oído que había mala sangre entre usted y sir Julius. ¿Esos sentimientos todavía crean una pared entre ustedes dos?”

Él estaba saliendo y preguntándome eso. Parecía que este tipo era honesto por naturaleza.

Estaba pidiendo simplemente por preocupación por el bienestar de Julius, quien se convertiría en el esposo de la princesa Tia. Al verlo como el Rey de Friedonia que tenía que gobernar la región de Amidonia, la existencia de Julius era un elemento peligroso. Estaba preocupado de que pudiera moverme para eliminar a Julius.

Negué con la cabeza en silencio.

«Es cierto, hay mala sangre entre Sir Julius y yo. Para Julius, soy el hombre que mató a su padre, por lo que la discordia entre nosotros nunca desaparecerá de verdad».

El rey guardó silencio.

“Sin embargo, si algo le pasara a sir Julius, la princesa Tia estaría triste. Si la princesa Tia estuviera triste, Roroa, a quien le gusta ella, también estaría triste. No quiero eso estoy seguro de que también Sir Julius no quiere enfrentarme a mí mucho que haría que la Princesa Tia y Roroa estén tristes al hacerlo».

Lo importante era nuestro deseo de no entristecer a los demás. Ese sentimiento era algo que Julius y yo teníamos en común.

«Incluso si, en algún momento en el futuro, llega un momento en que Sir Julius y yo tenemos intereses en conflicto, estoy seguro de que ambos actuaremos para evitar la guerra, que sería el peor resultado», dije.

En otras palabras, es posible que no podamos ser amigos, pero si es posible, no queremos pelear. En algún momento, habíamos terminado en ese tipo de relación torpe.

Mis palabras pueden haberlo tranquilizado, porque el rey de Lastania me tomó de la mano y sonrió con lágrimas en sus ojos.

«Espero sinceramente que nuestros dos países puedan prosperar juntos».

Al despedirnos de la pareja real lastaniana, Aisha y yo fuimos a donde estaba Naden. Estaba hablando con Pai y Sill, y Hal, Kaede y Ruby estaban al lado de ellos.

Cuando nos acercamos, Sill fue el primero en darse cuenta.

“¡Qué tal, Sir Souma! He oído hablar de sus logros en este asunto de parte de madam Naden».

Diciendo eso, Sill extendió su mano derecha.

Madame Sill no era tan oscura como un elfo oscuro, pero la piel marrón clara y el pelo rubio muy corto de esta mujer juvenil la hacían bastante distintiva. Probablemente tenía unos veinte años. Sus brazos expuestos eran delgados, pero musculosos, y tenía un cuerpo como un atleta de atletismo.

Tomé la mano de Sill y la estreché firmemente.

«No, no, yo no hice nada tan especial. Esta victoria pertenece a la gente de este país por la dura lucha que presentaron, y el arduo trabajo de cada persona involucrada».

«Estás siendo humilde», dijo Sill. "Tú eres quien decidió enviar refuerzos a este país. Estoy agradecido. Normalmente, el envío de refuerzos a este país hubiera sido nuestro deber como sus aliados, pero llevó tiempo resolver los efectos de la ola de demonios en nuestras propias tierras, y nuestra llegada se retrasó».

La ola del demonio había afectado a un área amplia después de todo. María también estaba lidiando con eso en el oeste.

«¿Cómo fue la ola de demonios que golpeó el Reino del Caballero Dragón Nothung?», Pregunté.

«Fuimos atacados por una gran variedad de monstruos al mismo tiempo. Ninguno de ellos era especialmente fuerte, y se reducían fácilmente a cenizas, pero eran numerosos. Fue una situación bastante difícil. Había tantos de ellos que, desde el aire, no podías ver el suelo a través de todos los monstruos».

«Eso es… agotador incluso para saberlo».

Si todos hubieran venido todos al mismo tiempo, este país no habría tenido una oportunidad. La fuerza invasora solo había sido detenida por el río porque estaba compuesta casi en su totalidad por hombres lagartos.

«Por cierto», dije, «Madame Sill, usted y Pai están…»

«Ahh, Sir Souma. Escuché que usted y Pai se conocen y pueden hablar normalmente juntos. Me he convertido en socio de Pai. No necesitas usar un lenguaje demasiado formal conmigo».

«Está bien», le dije.

«Puedes hablar como mejor te parezca».

«Oh, genial. Odio hablar formalmente. Me endurece los hombros».

Habiendo dicho eso, Sill hizo un gesto de girar su hombro derecho en círculos. Parecía que un tono más masculino que se adaptaba a su aspecto juvenil era el predeterminado para ella.

Un niño con un traje blanco parecido a un mono, que era hermoso pero andrógino, con ojos pequeños y brillantes, comenzó a hablarme.

«Mucho tiempo sin verte, Souma».

Esto probablemente era Pai en forma humana, pero ahora daba una impresión bastante diferente a la anterior.

Escuché que hasta que formaron un contrato, los dragones mantuvieron un estilo más neutral en cuanto al género, y que la formación de un contrato con un caballero masculino los haría más femeninos, mientras que la formación de un contrato con una caballero femenina los haría más masculinos, pero claro Ahora Pai era totalmente un otokonoko.

Mientras mis ojos estaban muy abiertos por la sorpresa, Naden ladeó la cabeza hacia un lado, confundida.

«¿Qué pasa, Souma?»

«¡Oh! No… solo estaba pensando, 'Wow, Pai realmente es un hombre ahora'. El contrato del caballero dragón puede cambiar a una persona tanto. Me sorprendió.»

«Jeje, así somos los dragones», dijo Pai con una sonrisa irónica.

«Apuesto a que Naden y Ruby se han vuelto más femeninos también desde sus contratos, ¿no?»

«¿Hmm? Naden no se ve tan diferente… Oye, Hal, ¿Ruby ha cambiado?» Estaba cerca, así que pensé que intentaría preguntar.

Hal dijo «Hmm» y ladeó la cabeza hacia un lado.

«Ahora que lo mencionas, en comparación con cuando formamos el contrato, ella comenzó a sobresalir más en todo los lugares correctos… ¡Ay!»

Ruby pisoteó el pie de Hal, y Kaede lo golpeó en la cabeza con su bastón. Sí, ya sé que fue mi culpa por preguntar, pero eso carecía de delicadeza.

Entonces me di cuenta de que Naden estaba tocando su propio pecho. Caminó hacia Ruby, presionó su mano contra su pecho y apretó.

«¡Ah!» Gritó Ruby, dejando escapar un gemido sexy.

«¡¿Hey, espera?!»

Naden permaneció en silencio y cayó de rodillas en el acto.

«¿De dónde viene esta diferencia de…?»

La causa de todo esto, Pai, tenía una mirada de disculpa en su rostro.

«¡Ah! Um… Lo siento…»

Aisha le dijo a la abatida Naden: «No te preocupes, acabas de empezar», pero al escuchar que la novia que se destacó más en esas áreas, probablemente solo tenía sal en la herida. Era hora de un cambio forzado de tema.

«Erm… entiendo que Pai es un hombre ahora, pero en este caso, el que da a luz es…» comencé.

«Sí, ese seré yo, supongo», dijo Sill, inflando su pecho y respondiendo de manera práctica. "El costo del contrato del caballero dragón es la prosperidad de sus descendientes. Soy humano, por lo que los niños serán humanos o dragonewts, ya que no puedo dar a luz a un dragón».

Yo había escuchado a Naden que los dragones nacían como un huevo grande, pero incluso los padres no sabían cuándo eclosionaría. No era posible que se formara un huevo de dragón dentro de un cuerpo humano, por lo que probablemente era un hecho que ella no podía dar a luz a un dragón.

Sill rió a carcajadas. "Bueno, cuando un dragón da a luz a un dragón, el huevo debe ser depositado en la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar, para que no puedan criarlo ellos mismos. Pai puede estar insatisfecha, pero me alegra poder definitivamente criar a todos mis hijos con Pai por mi cuenta».

«No estoy insatisfecho. Estoy feliz de poder criar a nuestros hijos también «, dijo Pai tímidamente. Ahora también hablaba más como un niño.

Hicieron una pareja extraña, una mujer varonil y una otokonoko femenina, pero parecía que se llevaban bien, muy bien para ellos.

Mirándolos a los dos, dije sin pensar: «Seguro que hay algunos caballeros dragones extraños ahí fuera».

Naden, Hal y Kaede intervinieron para decir: «»¡¿Como si fueras alguien para hablar?!»

… Tenían un punto.

Habiéndose separado de Naden y compañía, Aisha y yo vimos a Tomoe, Inugami, Kuu y Leporina divertirse hablando y riendo mientras nos acercábamos para ver a Poncho, Serina, Komain, Jirukoma y Lauren.

«Sir Poncho», dijo Lauren, «¿Cómo fue su primer encuentro con Madame Komain?»

«¿Mi hermana está haciendo un buen trabajo trabajando para usted?», Preguntó Jirukoma.

«¿Eh? Ah, sí", dijo poncho. «Ella es muy confiable, sí».

Parecía que Lauren y Jirukoma estaban interrogando a Poncho. El resultado fue observado por Komain con temor, y Serina con exasperación.

«¿Cuál es exactamente la situación aquí?», Le pregunté.

«¿Qué tal, Su Majestad, creo que es exactamente lo que parece», dijo Serina con seriedad.

No estaba seguro de lo que quería decir…

«Entonces, ¿Sir Poncho? ¿Realmente no estás viendo a nadie?» Preguntó Jirukoma.

«Te has convertido en un noble ahora, ¿no ha habido mucha gente que haya expresado interés en casarse contigo?», Preguntó Lauren.

“S-sí, sir Jirukoma, Madam Lauren. Es cierto, se ha hablado mucho así, pero parece que no tengo suerte, así que no veo a nadie, sí».

Parecía que Jirukoma intentaba alargar los detalles de la vida amorosa de Poncho.

Espera, ¿así que Poncho todavía no podía encontrar una novia? Poncho era un vasallo que yo había contratado personalmente, por lo que se consideraba que tenía un futuro prometedor. Debido a eso, una amplia variedad de personas, desde la nobleza y la clase caballeresca hasta los comerciantes influyentes, lo habían visto acerca de un posible matrimonio, pero… ¿no había podido conseguir un compromiso de alguno de ellos?

Lauren me planteó esa pregunta.

«Pero por lo que me dice lord Jirukoma, eres muy popular en el reino».

Pensé que podía dejar que el hecho de que ella se estaba refiriendo a él como Lord Jirukoma en lugar de Sir Jirukoma ahora pasara sin comentarios. De cómo reaccionó Aisha al estar cerca de ellos, básicamente pude averiguar qué había entre ellos para mí.

«Mucha gente te respeta por el papel que has jugado para poner fin a la crisis alimentaria en Elfrieden y Amidonia, y te consideran que tienes un futuro prometedor», continuó Lauren.

«Me cuesta mucho imaginar que las mujeres te dejarían en paz, ¿sabes?»

Exactamente. Poncho era increíblemente popular en el Reino de Friedonia. En la región de Amidonia, incluso estaba siendo deificado como el Dios de los Alimentos. Aunque ese tipo de movimiento podría antagonizar al Estado Papal Ortodoxo Lunario, me gustaría que lo eliminaran.

Poncho negó con la cabeza vigorosamente.

«M-me estás dando demasiado crédito, sí. ¿Tal vez sea la forma en que me veo? Cuando vienen a hablar sobre un matrimonio, la gente se da la vuelta y se va tan pronto como me ven, sí».

«¿Eh? ¿Lo hacen?” Preguntó Lauren en confusión.

Eh ¿La gente se iba justo después de ver a Poncho? Claro, él era rechoncho, pero tenía una cara agradable, y no era del tipo que te parecería desagradable a primera vista. De todos modos, las mujeres tenían que haber visto lo tuyo que estaba en los programas de transmisión, por lo que si eso fuera suficiente para hacer que fuera insoportable para ellas, podrían no haber podido reunirse en primer lugar.

Además, Poncho tenía un futuro prometedor. Si se tratara de mujeres enviadas por nobles, a quienes los matrimonios estratégicos eran de segunda naturaleza, harían la vista gorda a un cierto nivel de faltas y harían todo lo posible para que a Poncho les guste.

No quería que un oportunista como ese se convirtiera en la esposa de Poncho, por supuesto, así que por eso tenía a Serina con él como su asistente, vigilando atentamente.

La miré.

«Entonces, dime la verdad, ¿cómo van las reuniones matrimoniales de Poncho?»

Serina presionó su dedo índice contra su barbilla y ladeó la cabeza hacia un lado.

«Más o menos, como dijo Poncho. Incluso las personas que vienen con pensamientos de seducir a Sir Poncho se quitan el momento en que ven su rostro. Es bastante grosero de ellas, realmente».

Serina no había dejado caer su habitual expresión fría, pero parecía indignada por alguna razón. Si fue como ella dijo, entonces era aún más incomprensible que él no pudiera obtener un compromiso.

Mientras pensaba eso, hubo un repentino tirón en mi manga. Me volví para ver que era Komain.

Komain me llevó un poco lejos, luego me susurró.

«Escucha… tengo algo que decirte sobre eso…»

Sus ojos vagaban y hablaba tímidamente.

«Um… se trata de por qué Sir Poncho no puede encontrar un compromiso».

Entonces Komain me contó acerca de las reuniones para discutir un matrimonio arreglado que ella había presenciado mientras estaba en Venetinova. Era cierto que muchas ofertas llegaban a Poncho, y muchas mujeres parecían creer erróneamente que podían seducirlo con sus caras bonitas. Sin embargo, cuando llegaba el momento de la reunión, Serina estaba de pie junto a Poncho.

Serina tenía algunas deficiencias en términos de personalidad, pero a los ojos, era una belleza elegante. Frente a su hermoso rostro, esas mujeres engreídas estaban batiendo un retiro apresurado.

Incluso si pudieran resistir eso, fuera consciente de ello o no, Serina emitió un aura increíblemente intimidante hacia aquellos que perseguían a Poncho, y eso asustó incluso a aquellos que se sintieron atraídos por él con intenciones puras.

Komain, quien había experimentado esa intimidación, dijo que era comparable a la de un lobo salvaje.

«Serinaaaa…» murmuré.

Yo sostengo mi cabeza Le había dicho a Serina que evitara que alguna mujer extraña se acercara a él, pero nunca esperé que ella lo protegiera de todas las oportunidades de matrimonio.

«También… lo siento», confesó Komain en un susurro.

«Es posible que me haya unido a Madam Serina para despedir esa aura intimidante recientemente».

«¡¿Huh?! Por qué lo harias…»

«Eso es porque… um… Lo siento.» La cara de Komain era de un rojo brillante, y su voz era extremadamente pequeña.

Al verla tan avergonzada que quería meterse en un agujero… pude adivinar la situación.

Me rasqué la cabeza.

«Bueno, supongo que estoy bien si eres tú. Asegúrate de asumir la responsabilidad, ¿de acuerdo?”

«¿Tú… crees que podré?»

Komain parecía insegura, así que le puse una mano en el hombro.

“Por ahora, dile cómo te sientes y háblalo. Poncho es tímido y carece de confianza en sí mismo, así que dudo que alguna vez piense que alguien podría tener sentimientos por él. Aún así, es un buen tipo, así que estoy seguro de que responderá a tu afecto con sinceridad».

«S-sí. Haré eso.» Komain apretó su puño mientras asentía.

Por el aspecto de ella, estaría bien. Incluso si todas sus otras oportunidades fracasaran, podría sentirme aliviado si una chica confiable como Komain se casara con él.

Si hay un problema… es que Komain es de nacimiento común.

Aunque el matrimonio en sí no era un problema, los nobles influyentes que querían que las chicas de su sangre fueran su esposa principal podrían estorbar. Komain no tenía el poder de excluirlos como estaba ahora.

Podría resolverlo temporalmente haciendo que Komain se convierta en una familia noble influyente, pero… eso pondría a Komain en la mira, y eso supondría una carga para ella. Eso significaba que solo había una medida que podía tomar en este momento.

«¿Qué pasa con Serina? Si ella está desprendiendo ese aura intimidante, ¿crees que él tiene una oportunidad con ella?», Le pregunté.

Serina provenía de una buena familia que había proporcionado sirvientas y sirvientes a la casa real durante generaciones. En términos de linaje, el suyo era equivalente a los nobles influyentes. Si hiciera a Serina su esposa principal, podría excluir la influencia de otras casas.

Pero…

«Hmm…» Komain inclinó la cabeza hacia un lado. «Creo que hay algo allí, pero se siente como si ella misma no fuera consciente de ello. No negaré que puede haber habido algo como esto en mi caso también, pero la razón por la que Madame Serina se interesó por Sir

Poncho fue la deliciosa comida que prepara. Por eso no creo que la misma Madam Serina lo sepa si sus sentimientos son románticos, o si es simplemente el resultado de su hambre».

«Eso es un desarrollo inconveniente…» susurré de vuelta.

Pero pensando en eso, la genial Serina solo había mostrado interés en las chicas lindas a las que podía dedicar sus sádicas tendencias, como Liscia y Carla, antes de esto. El primer hombre en el que ella había mostrado interés fue Poncho.

Serina siempre llevó su trabajo sin ningún problema, pero podría ser justo decir que le faltaba experiencia en esta área.

«¿Cómo te sentirías si Serina fuera la esposa principal, Komain?», Le pregunté.

«Yo… vine después de que ella lo hiciera, así que no tendría quejas. Nos hemos acercado más en el tiempo que hemos estado juntas, y no conozco las formas de sus casas nobles, por lo que sería tranquilizador que Madam Serina se encargara de todo eso».

No hubo problemas con eso en el final de Komain entonces. En ese caso, era solo una cuestión de los sentimientos de Serina.

«Lo siento, pero ¿podrías manejar a Serina por mí?» Susurré.

«Si hay algo entre ellos, quiero que la hagas más consciente de eso».

«E-Está bien. ¡Veré lo que puedo hacer!»

Komain hizo un fuerte compromiso de ayudar. Probablemente podría dejarle esto a ella.

Aun así, las relaciones entre hombres y mujeres eran algo extraño y complicado. Sentí que este tipo de cosas tomó más en consideración que las simples negociaciones políticas.

Habiendo dejado el asunto de Poncho a Komain por ahora, podía ver a Roroa, Julius y la princesa Tia hablando, así que Aisha y yo nos dirigimos hacia allí.

Roroa y la princesa Tia se habían hecho amigas rápidamente, y conversaban tan alegremente como dos hermanas. (También iban a ser cuñadas pronto).

Julius los estaba mirando a los dos con una mirada tranquila en su rostro.

«¡Oh, darlin!» Roroa agitó su mano vigorosamente hacia nosotros, luego se acercó y rápidamente se envolvió alrededor del brazo opuesto al que Aisha sostenía.

«Ohhh, darlin, Nuestra hermanita mayor es la más linda «.

«¿Hermanita mayor?» Repetí.

«¡Te dije que no me llamaras Hermanita mayor!», Protestó la princesa Tia.

«Eres la mayor, Roroa! ¡Es demasiado!»

Ohh, ella es la prometida del hermano mayor, así que eso la convierte en la hermana mayor, eh.

Al ver a Tia enojarse, Roroa se rió.

«Ohh, solo estaba pensando en lo refrescante que es tener una hermana mayor que es más joven que yo».

«Ahora que lo pienso, llamas a Liscia Hermanita mayor Cia, ¿verdad?», Le pregunté.

«Sí hazlo. Hermanita mayor Cia, Hermanita mayor Ai y Hermanita mayor Juna se sienten como mis hermanas mayores. Sin embargo, nadie se siente más como una amiga».

«Entonces puedes llamarme Tii, o algo así», sugirió la princesa Tia.

Pero Roroa dijo: «Nada de eso», y negó con la cabeza. «Me gusta ver mi hermanita mayor avergüenzada, así que voy a seguir llamándote Hermanita mayor».

«¡Augh!»

Incapaz de seguir observando, Julius intervino golpeando a Roroa en la frente.

«Roroa. No te burles demasiado de Tia».

«¡Ouch!» Roroa se inclinó hacia atrás en un dolor exagerado.

"¡L-Lord Julius!" La princesa Tia se escondió detrás de la manga de Julius para ocultar su rostro, que estaba rojo de vergüenza.

Roroa sostuvo su dolorida frente mientras sacaba su lengua a Julius.

«¿Qué, hermano mayor? Estamos divirtiéndonos, ¿vale?»

«Es tu culpa por ser tan rápida en dejarte llevar. Creo que tu interminable ánimo es una virtud, pero si no tomas el tiempo, el lugar y la persona con quienes estás en consideración, solo molestarás a la gente».

«Oww… Darling, Hermanita mayor Ai, ¡el matón de mi hermano mayor me pego!» Roroa se frotó contra mí con una voz aduladora.

«No, Julius está totalmente en lo cierto aquí, ¿no es así?», Le dije.

«Estoy de acuerdo con Su Majestad», agregó Aisha.

«¡¿Me están apuñalando por la espalda?!»

Roroa hizo un movimiento descendente hacia atrás tan exagerado que si se tratara de un manga, estaría acompañado por un efecto de sonido.

Al ver a Roroa reaccionar de forma exagerada, la princesa Tia se rió, y al ver su sonrisa, la expresión de Julius también se suavizó.

Roroa realmente fue increíble. Estaba de acuerdo con Julius: la alegría de Roroa no era molesta, sino que hacía que todos a su alrededor sonrieran.

Los cinco hablamos juntos un rato y luego Julius dijo: «Souma. ¿Podría hablar contigo?"

La princesa Tia pareció preocupada por un momento, pero Roroa aplaudió con una sonrisa, ella asintió y nos dejaron solos.

Aisha, Julius y yo salimos de la sala donde se estaba celebrando el banquete y nos trasladamos a una sala pequeña.

«Aquí está bien», le dije.

Cuando entramos en la habitación, mi guardaespaldas Aisha mostró cierta consideración, y esperó de espaldas a la puerta.

Probablemente era una posición destinada a dejarla escuchar a los espías, mientras aún podía manejar a Julius de inmediato si intentaba algo gracioso.

Julius sirvió vino en la copa de la botella que habíamos traído del salón de banquetes.

Una vez que terminó de servir, tomé mi turno para verter a Julius.

Levantamos nuestras copas juntas y dijimos al unísono: «»Por la victoria»»», tintineando nuestras copas juntas.

Una vez que habíamos bebido todo el vino en nuestras copas, Julius sonrió.

«Nunca hubiera esperado que llegara un día en que bebiéramos juntos».

«Podría decir lo mismo», le dije mientras servía bebidas frescas.

«Y es una bebida que celebra nuestra victoria compartida también».

Beber con Julius… eh.

«Ahora que lo pienso, Serina te hizo beber hasta caer de la mesa en Van, ¿verdad?», Agregué.

«Eso es… un recuerdo amargo. Esa doncella estaba en el banquete hoy también, ¿verdad? En el momento en que la vi, esos recuerdos desagradables volvieron a mí».

«¡Jajaja! Esa líder de las sirvientas es temida por la princesa de una nación y la hija de un ex general de la Fuerza Aérea».

«… ¿Estás seguro de que solo es una sirvienta?»

«A veces no estoy seguro de eso», admití.

Estábamos disparando a la brisa sobre cosas intrascendentes cuando, de repente, Julius puso una mirada seria en su rostro.

«Estoy realmente agradecido por los refuerzos que trajiste».

«Me siguen diciendo eso», le dije. «Me han agradecido lo suficiente».

«Todavía. Si usted y Roroa no hubieran acudido en nuestra ayuda, podría no haber podido proteger a Tia. Y así, te lo agradezco.” Julius hizo una profunda reverencia.

Viendo lo diferente que era la actitud de Julius antes, le di una palmada en el hombro con una sonrisa irónica.

«Dice que, como todo se ha resuelto, pero las verdaderas dificultades para este país comienzan ahora, ¿no es así? Perdiste a más de unos pocos hombres en la batalla hasta ahora, ¿verdad? ¿Te puedes recuperar?"

«Lo haremos. Protegemos a las mujeres y los niños. La población crecerá, y podemos construir un futuro. Además, después de la guerra, nuestra población y nuestro territorio crecerán».

"¿Tu territorio también?" Pregunté.

"En la Unión de Naciones del Este, la ganancia o pérdida de territorio se decide en el parlamento.

"Hay muchas tierras que perdieron a sus señores en la ola de demonios, por lo que la tierra se redistribuirá. Cuando llegue ese momento, los países que se comportaron mal al no enviar varios refuerzos proporcionales al poder de su nación serán despojados de territorio, y los países que se distinguieron lo ganarán».

Hmm… Así que ese era el sistema en la Unión de Naciones del Este, eh. Era como una unión de múltiples naciones, pero también como un solo estado feudal.

Julius sonrió.

"Tenemos el logro de haber detenido a decenas de miles de hombres lagarto hasta que pudieran llegar los refuerzos. Podemos esperar ser bañados con honores después de la guerra».

«Oye, estás empezando a parecer a tu viejo yo», dije.

«Si la princesa Tia pudiera verte, ¿eso no la preocuparía?»

«Eso no sería bueno». Julius abofeteó sus propias mejillas. "Bueno, afortunadamente, las piezas de monstruos se venden a un precio alto. Hay cuerpos de lagartos y monstruos por todos lados. Los comerciantes vendrán a negociar con ellos, por lo que no deberíamos tener problemas con las finanzas».

«¡Jajaja! Ahora suenas como Roroa».

» Soy su hermano después de todo».

«Eso eres… ¡Oh! Está bien. Sobre los cadáveres de los lagartos, ¿te importa si nos entregan algunos a nosotros? Me gustaría hacer una investigación sobre ellos».

«Se utilizarán para financiar la reconstrucción, por lo que sería un problema si tomara demasiados».

«Están estrictamente para investigación, por solo dos de cada categoría general serán suficientes».

«No veo ningún problema con eso», asintió. «Toma lo que quieras».

El tiempo pasó lentamente.

Julius miró el vino en su copa mientras hablaba.

“Ahora que el Reino del Caballero Dragón Nothung está aquí, este país estará bien. Souma, ¿qué vas a hacer? ¿Retroceder al Reino de Friedonia?”

«Me encantaría pero…»

Julius dejó su vaso, mirando en dirección a la puerta.

«¡Ah! ¡¿Quién está allí?!”¿Había sentido a alguien? Pero Aisha, que estaba junto a la puerta, no parecía preocupada.

Una hoja de papel blanca doblada se deslizó debajo de la puerta.

Una vez que descubrí la situación, puse una mano en la manga de Julius.

«Cálmate, Julius. Si Aisha no se está preparando para pelear, significa que quien fue, fue uno de los nuestros. ¿Verdad?»

Aisha dijo, «Sí», con un asentimiento. Luego recogió el papel de debajo de la puerta y me lo pasó.

«Mi Señor, es un informe de Kagetora y su gente».

Era una carta de Kagetora, el jefe de los Black Cats, la unidad de inteligencia secreta que informaba directamente al rey.

Tuve a los Black Cats investigando a todas las naciones de la unión.

Tomé la carta y miré su contenido, luego… miré hacia el techo y dejé escapar un suspiro.

«Parece que no volveré al reino pronto…»

Estaba empezando a tener la sensación de que no podría estar allí cuando Liscia diera a luz, y era deprimente.

Epílogo: Los Militares de Friedonia, Hacia el Este

El informe de Kagetora se refería a la otra área que veía fuertes combates como resultado de la ola del demonio, el Ducado de Chima.

El Ducado de Chima era un país pequeño en una región poblada por muchos estados pequeños y medianos, y era uno antiguo que había sobrevivido a través de una diplomacia hábil.

En esta más reciente ola de demonios, el actual duque de Chima, de alguna manera, utilizó a sus hijos como cebo para reunir refuerzos de toda la Unión de Naciones del Este.

«Para los países que nos envían refuerzos, en respuesta a su desempeño, les daré a cada uno de ustedes uno de mis seis hijos, además de mi hijo mayor, que es mi heredero, para que sirva como su vasallo».

El duque de Chima tuvo siete hijos, cada uno de los cuales tenían un talento especial, y se decía que todos eran hermosos.

La hija mayor, Mutsumi Chima, era una hermosa mujer conocida por su ingenio y habilidad marcial, por lo que fue especialmente buscada.

Al enterarse de que seis de los hermanos y hermanas que siempre fueron buscados como vasallos o compañeros de matrimonio se ofrecían, muchos países enviaron sus ejércitos para ayudar.

A propósito, ya lo sabía a través de María, pero el Reino de Lastania, donde estaban Julius y Jirukoma, estaba en mayor peligro. El Ducado de Chima ya tenía muchos países que acudían en su ayuda, así que pensé que no caería en ningún momento pronto.

Aunque quería la mayor cantidad de personas capaces que pudiera reclutar, ya tenía tres hermosas guerreras contando a mis novias, así que no mordí la oferta de uno más. Esas, entre otras razones, fueron la razón por la que no terminamos enviando refuerzos.

Mientras tanto, en caso de que ocurriera algo, envié a Kagetora y muchos de sus Black Cats a reunir inteligencia.

Ahora, en cuanto a la situación actual en el Ducado de Chima, no se veía bien, de acuerdo con lo que había en el informe de Kagetora.

A diferencia del Reino de Lastania, no había una concentración de un tipo de monstruo (como los hombres lagartos); en cambio, una variedad de monstruos había presionado hacia ellos en masa.

El cruce poco profundo en el río Dabicon, que era su frontera norte como en el Reino de Lastania, era más ancho que el de Lastania, y no servía para impedir a los monstruos.

Parecía que un número abrumador de monstruos había empujado contra ellos con fuerza. Si eso le hubiera ocurrido al Reino de Lastania, no habrían durado mucho. Sin embargo, como mencioné anteriormente, los métodos inusuales de diplomacia del ducado de Chima habían

reunido refuerzos de toda la Unión de Naciones del Este. Había muchos monstruos, pero también muchos soldados defendiéndose, por lo que estaban logrando mantener la línea de alguna manera.

La guerra se había convertido en un punto muerto donde no se habían roto, pero tampoco podían hacer retroceder a los invasores. Dicho esto, si la situación empeorara y la línea se rompiera, habría países y aldeas destruidas por el avance del sur de los monstruos. Eso crearía más refugiados como la familia de Tomoe, o como los hermanos Jirukoma y Komain. Eso inevitablemente influiría también en nuestro país.

Para evitar eso, Kagetora había escrito su opinión de que «debemos enviar refuerzos al Ducado de Chima y trabajar con las fuerzas locales para exterminar rápidamente a los monstruos».

Adopté esa propuesta y decidí que los refuerzos del Reino de Friedonia avanzaban hacia el este hasta el Ducado de Chima.

El día después del banquete, mientras las fuerzas del reino hacían preparativos apresurados para partir, me despedí de Sill, la princesa caballero del Reino del Caballero Dragón de Nothung.

«Bien entonces, Sill. Tendremos que excusarnos. Te dejo el resto a ti.”

«Sí. Fue poco tiempo, pero me alegro de que pudiéramos luchar juntos, y de que pudiéramos familiarizarnos así. Si alguno de los hombres lagartos remanentes intenta atacar este país nuevamente, esta vez lo manejaremos como sus aliados».

«Contaré contigo», le dije. “Ven a nuestro reino a visitarnos alguna vez también. Eres bienvenido allí».

«Si surge la oportunidad, me alegraría. Sir Souma y Sir Hal, vengan a visitarnos montando a Madam Naden y Madam Ruby en algún momento también. Damos la bienvenida a aquellos que tienen socios dragón como nosotros».

«Por supuesto. Algún día lo haremos.”

Intercambiamos un firme apretón de manos.

Aunque el Reino de Friedonia y el reino de los caballeros Dragón Nothung no compartían fronteras, era fácil formar una relación amistosa. Naden, que sería mi esposa, y la futura esposa de Madam Sill, Pai, también eran amigas.

A nuestro lado, Naden, Ruby y Pai también se estaban despidiendo.

«Para más tarde, Naden, Ruby», dijo Pai. «Cuídense, ¿de acuerdo?»

«Tú también, Pai. Cuida a tu esposo… eh, quiero decir esposa.»

«Dale mis saludos a Saphie y Emerada también», dijo Ruby.

«Por supuesto. Lo haré adiós por ahora.»

Con Pai despidiéndose, llevé a Naden y Ruby al campamento donde nos esperaban nuestros compañeros.

Además de nuestros principales compañeros, Julius y la princesa Tia también estaban allí.

Intercambié algunas bromas con esos dos, que habían venido a despedirnos, y luego hablé con mis compañeros.

«Nos dirigiremos al ducado de Chima ahora, pero haré que muchos de ustedes regresen al reino. Roroa, Poncho, Serina, Komain, no necesitas que nos acompañen más.”

Se lo dije a estos cuatro porque había personas relacionadas con ellos en el Reino de Lastania. Solo había traído a Roroa por Julius y Komain por Jirukoma. Poncho, que supervisaba la logística, y se suponía que Serina, su asistente, nos apoyaría desde la retaguardia normalmente, por lo que no había necesidad de que acudieran a la línea del frente. La razón por la que los había obligado a venir era para facilitar que Komain, quien servía bajo Poncho, se encontrara con su hermano Jirukoma.

Dado que los miembros de la familia pudieron reunirse, y la seguridad de Julius y Jirukoma asegurada, hubo menos necesidad de llevar a estos cuatro.

«Roroa, por favor regresa con Excel», le dije.

«Uh, sí, no estoy segura de que traerme contigo a lo largo del caminosería una gran ayuda de todos modos». Roroa parecía un poco decepcionada, pero ella aceptó que volvería al reino.

“Poncho y Serina, quiero que continúes administrando el tren de suministros desde la parte trasera. Komain, puedes quedarte en este país por ahora, pero…”

“No, sirvo a sir Poncho. «Voy a donde él va»”, dijo Komain sin la menor vacilación.

«¿Estas segura? No has visto a tu hermano en un tiempo, y podrías pasar algún tiempo juntos…»

Ella rió. «Está bien. La que necesita tiempo de calidad con mi hermano en este momento es Madam Lauren. Estaría en el camino».

«Supongo que tienes un punto.»

“Bueno, si ella estaba bien con eso, entonces estaba bien. Siguiente, Excel».

«Estoy aquí». Excel se adelantó en silencio y se inclinó ante mí.

«Realmente nos salvaste en la batalla en el río Dabicon», le dije.

«Si no hubieras venido, nos hubiera sido mucho más difícil acabarlos. Gracias.»

«¡Jeje! Solo hice lo que cualquier vasallo debería hacer. Además, había ventajas, como tenerte abrazándome. Creo que me da una buena historia que contarles a la princesa y a Juna cuando regrese”. La forma en que Excel dijo eso con una sonrisa me dio un dolor de cabeza.

«Está bien decirles lo que pasó, pero no lo adornes demasiado, ¿de acuerdo?», Dije con cansancio.

«Jejeje…»

“Aparte de eso, lo hiciste bien. Regresa al reino y retoma a tus deberes protegiendo el país en mi ausencia».

«Sin embargo, preferiría acompañarte, mi señor». Excel echó un vistazo de reojo en mi dirección.

Aisha tomó mi brazo derecho, y Roroa tomó mi brazo izquierdo, y Naden saltó sobre mi espalda para intentar intimidar a Excel.

Suspiré. «Preferiría que no molestes a mis novias más de lo que ya están, así que por favor, no».

«Oh, mi dios, no veo el daño. Me llamas comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional, pero todo lo que estoy haciendo es quedarme en el centro del país y sostener el fuerte. Yo podría acompañarte…”

«Eso es suficiente, abuela».

Girando en dirección a la repentina voz, estaba Juna, quien se suponía que estaba de vuelta en el reino.

Eh ¿Por qué estaba Juna aquí?

Los ojos de Excel también estaban muy abiertos.

«¿Juna? ¿Por qué estás aquí?»

«Pensamos que podrías arrastrar los pies para regresar al país, abuela, así que Sir Hakuya me envió para que te trajera de vuelta. Parece que teníamos razón”.

«Oh, mi dios, ¿crees que puedes detenerme?» Excel le lanzó una mirada desafiante.

Juna no retrocedió un poco.

«Sí. He traído la mejor arma definitiva para que vengas a casa».

«¿Un arma definitiva para usar contra mí, dices?» La frente de Excel se contrajo.

Juna sacó algo de su bolsillo. Parecía ser una carta en un sobre. Fue estampado con el escudo de la familia Walter.

«¡Eso es!» Excel estaba claramente alterada. Nunca había visto el Excel, normalmente distante, tan perturbado.

Juna sonrió y declaró a Excel: «Si no serás una buena chica y harás lo que te dicen, revelaré el contenido de esta carta, ¿sabes?»

«Urgh… Tú ganas. Cumpliré la orden.» Excel se arrodilló frente a mí e inclinó la cabeza. «Pues bien, mi señor, volveré al reino antes que usted».

«Oh, sí…»

Di una respuesta vacía, incapaz de seguir lo que acaba de suceder, y Excel se fue como si su obstinación de antes fuera todo una mentira.

Mientras todos seguían estupefactos, le pregunté a Juna, que era el único que sonreía, en voz baja: "¿Um, Juna? ¿Qué es exactamente esa carta…?"

«¡Jeje! Es una carta de amor que la abuela le escribió a mi abuelo «.

«¿U-Una c-carta de amor?»

«Sí. Es muy picante y dulce. Sospecho que la Casa de Vargas también tiene algo como esto en sus almacenes, como medida contra la abuela».

Ahh, ella no querría que eso saliera. Lo pude entender ahora.

Whew… Estoy agotado…

Excel realmente fue una tempestad de mujer. Ella hizo todas las olas que pudo, luego se fue. Bueno, eso fue todo lo que decidieron las personas que regresaron al reino.

Para ser honesto, también quería que regresara Tomoe, pero dependiendo de la situación en el Ducado de Chima, podría necesitar su habilidad, así que decidí traer a ella y a su guardaespaldas Inugami junto con nosotros.

Cuando terminé de dar órdenes, Roroa y yo nos paramos frente a Julius y la princesa Tia. Julius extendió su mano, así que la tomé firmemente.

«Souma», dijo. «Realmente nos ayudaste esta vez. Lamento que este país no tenga nada que darle como está ahora, y solo podemos ofrecer nuestras palabras en agradecimiento».

«No hay necesidad de preocuparse por eso», le dije. "Este envío de refuerzos fue solicitado por el Imperio, de todos modos. Además, pude forjar relaciones con este país, que se encuentra dentro de la Unión de Naciones del Este y tiene vínculos con el Reino del Caballero Dragón de Nothung. Eso no es nada que mostrar por mis esfuerzos».

«Es lo mismo para nosotros. Después de todo, pudimos entablar relaciones amistosas con el Reino de Friedonia." Julius sonrió un poco. Tenía la expresión de un hombre que había sido liberado de sus demonios.

En la expresión de Julius que había roto los lazos de su pasado y ahora estaba mirando hacia el futuro, sentí que estaba viendo la prueba de que él había crecido como persona.

«No quiero pelear contigo como eres ahora, Julius», le dije.

«Apuesto a que serías un enemigo mucho más temible que antes».

«Podría decir lo mismo de ti. Si intentara pelearme con tu país ahora, tendría que enfrentarte a ti y a Roroa. Eso solo podría ser una molestia».

«Si nos encontramos nuevamente en desacuerdo, me gustaría resolverlo de manera pacífica la próxima vez. ¿Qué tal un concurso de bebidas?"

«Estoy harto del alcohol. En una prueba de armas… habría una gran brecha. ¿Qué tal una carrera?"

«¿Puedo usar Naden?»

«Eso no es justo, y lo sabes».

Mientras estábamos hablando verbalmente, noté que Roroa, quien estaba a mi lado, parecía un poco nerviosa. Parecía que había podido encajar con Julius y la princesa Tia durante el banquete de ayer, pero todavía estaba un poco rígida con ellos cuando todos estaban sobrios.

Tomando en consideración sus sentimientos, puse mi mano en su espalda baja y empujé a Roroa hacia adelante.

«¡¿Eek?!»

«Vamos, tú también te despides, Roroa».

«S-sí…»

Habiéndose adelantado un poco torpemente, Roroa se volvió hacia Julius y Tia luego saludó. No, ¿por qué saludó allí? ¿Estaba ella tan tensa?

«Bueno, estaré de regreso ahora», dijo Roroa. «Cuídate, hermano mayor, hermana mayor».

"¡Cuídate también, Roroa!"

Si fue arrastrada por Roroa haciéndolo, o simplemente fue algo natural, la Princesa Tia también lo saludó.

Era una escena extraña con dos princesas adorables que se saludaban.

Julius y yo los cuidamos a los dos, con sonrisas irónicas en nuestras caras.



Era el mismo día, al mismo tiempo, en la ciudad central del Ducado de Chima, Wedan.

En esta región con muchas naciones pequeñas y medianas, esta ciudad fue el hogar del castillo que albergaba al duque de Chima, una nación que había utilizado la diplomacia para unirse a facciones influyentes y proteger su casa. Fue construido tan sólidamente como cabría esperar. Bordeaba montañas al sur y un río que se conectaba con el Dabicon al norte.

Los duques históricos de Chima cavarían aquí cuando fueran atacados por fuerzas hostiles, y mientras rechazaban a los enemigos en una batalla de asedio, esperaban el apoyo de los aliados para superar la difícil situación.

Debido a que esta ciudad se adentraba en las montañas, el castillo del Duque Chima, el Castillo de Wedan, estaba a mitad de camino hacia una montaña, en una posición desde donde podía mirar hacia abajo y hacia lo que estaba fuera de las murallas.

En términos de Friedonia, el castillo del ex general del ejército, Castor, el castillo del dragón rojo, fue la comparación más cercana en términos de diseño.

Había un niño en las paredes del castillo Wedan.

Ese niño, que parecía tener unos diez años, se sentó en el borde de la pared, con un trozo de carbón de leña corriendo sobre un papel en una tabla de madera. Donde el niño miraba ahora, al otro lado de la pared, los ejércitos de la Unión de Naciones del Este luchaban con los monstruos.

Había tantos monstruos que parecían borrar la tierra. Sin embargo, la diplomacia inusual del ducado de Chima había reunido muchos refuerzos, y de alguna manera habían durado a través de la ofensiva del enemigo.

Había muchos sonidos provenientes del campo de batalla. Se escuchó el sonido del metal golpeando el metal, el sonido de la magia explotando, el sonido de los monstruos rugiendo, los gritos de batalla del soldado. Esos sonidos todos estaban llegando a este castillo.

En medio de esos sonidos, el niño silenciosamente seguía arrastrando carbón a través del papel.



«¿Estás dibujando de nuevo, Ichiha?» Volviendo a la repentina voz, había una hermosa niña de unos veinte años con cabello negro que bajaba hasta su cintura allí de pie.

La mujer vestía un atuendo que era como una hakama, y ella daba la impresión de ser una belleza tradicional japonesa, pero llevaba una armadura de cuero sobre ese atuendo y llevaba una espada larga sobre su espalda.

Cuando el niño la vio, entrecerró los ojos.

«¿Mutsumi?»

La bella y fuerte mujer era Mutsumi Chima, la hija mayor del actual duque de Chima, y la niña era la menor de sus cinco hermanos, Ichiha Chima.

Ichiha ladeó la cabeza hacia un lado.

«¿No fuiste al campo de batalla hoy?»

«Sí», dijo ella. "Padre insistió en que no permitiría que los Lores vieran a la marimacha que soy. Me quedo en casa hoy, ya que no tengo otra opción».

Viendo lo insatisfecho que se veía Mutsumi, Ichiha se rió.

«No puedo culparlo. Los Lores están luchando porque quieren que vengas a ser su esposa».

El duque de Chima había enviado un aviso diciendo: «Para los países que nos envían refuerzos, en respuesta a su desempeño, les daré a cada uno de ustedes uno de mis seis hijos, además de mi hijo mayor, que es mi heredero, para que sirva como su vasallo", a todos los países de la Unión de Naciones del Este.

Esta fue una estrategia que el viejo y sabio Duque Chima estaba usando para salvar a su propio país, y también posicionó a sus hijos e hijas en facciones poderosas que podrían ser efectivas en el campo de batalla.

Dijo que los ofrecería como vasallos, pero se sabía que los chicos y chicas de la Casa Chima eran hermosos. Si lo aceptaran, se podría organizar un matrimonio para que fueran a cualquier país como novia o novio. Si eso sucediera, el duque Chima se convertiría en un pariente de muchos poderes influyentes, por lo que sería todo lo que podría pedir.

De todos los hermanos y hermanas de Chima, Mutsumi fue la más popular.

Con su excelente ingenio y su habilidad marcial, los Lores luchaban por distinguirse en el campo de batalla para convertirla en su esposa o la de su hijo.

Mientras observaba el campo de batalla, Ichiha le preguntó a Mutsumi: «Estoy segura de que quien esté luchando contra los mejores va a decir que quiere que seas su novia. ¿Cómo te sientes sobre eso?»

La respuesta de Mutsumi fue muy simple.

«No me importa. Me gustan las personas con poder después de todo. Estoy bien si es alguien que es personalmente fuerte. O alguien que puede mejorar el campo de batalla con su ingenio. Alguien que pueda mandar a muchos soldados también estaría bien. Quienesquiera que sean, quiero ver a alguien cuyo nombre puede hacer temblar el mundo desde el lugar más cercano a ellos. Si pudiera casarme con alguien así, sería lo mejor.” Sus palabras se tiñeron de alegría.

Sintiendo las palabras que salían de su corazón, Ichiha sonrió irónicamente.

«¿Así es como funciona…?»

Mutsumi revolvió el cabello de su hermanito.

«También te has convertido en un buen hombre. En lugar de simplemente quedarse aquí haciendo dibujos, ¿por qué no haces ejercicio?»

«No pidas lo imposible. Mi cuerpo es débil.”

Ichiha había nacido con un cuerpo que no era naturalmente fuerte.

A menudo se enfermaba con el cambio de estaciones, cuando las temperaturas cambiaban más, y se limitaba a su cama. Debido a eso, no practicaba las artes marciales como sus hermanos mayores, en lugar de estar encerrado en su habitación leyendo, dibujando dibujos como un pasatiempo y volviéndose más y más introvertido.

Él dijo: «Además, el mundo ha olvidado que yo existo». Ella se quedó en silencio.

Se dijo que la Casa de Chima tenía siete hermanos y hermanas altamente capaces.

Hashim (25 años) – Hijo mayor: un excelente político.

Nata (22 años) – Segundo hijo: hombre musculoso que empuñaba un hacha gigante.

Mutsumi (20 años) – Hija mayor: Realmente hermosa, con excelentes habilidades marciales e ingenio.

Gauche (18 años) – Tercer hijo: el mejor arquero del mundo.

Yomi (17 años) – Segunda hija: hermana gemela mayor, excelente maga.

Sami (17 años) – Tercera hija: hermana gemela más joven, también una excelente maga.

Nike (16 años) – Cuarto hijo: niño hermoso. Su lanza se movió más rápido de lo que el ojo puede seguir.

Así era como se conocían a los siete, pero Ichiha Chima, el quinto hijo que acababa de cumplir diez años este año, no fue incluido entre los hermanos y hermanas capaces.

Tenía las mismas características regulares que sus hermanos mayores, pero aún era un niño, el escuálido y enfermizo introvertido que siempre estaba dibujando, por lo que no era conocido en todo el mundo.

Naturalmente, no fue incluido como una de las recompensas ofrecidas por el duque Chima.

Mutsumi no supo qué decir, pero forzó una sonrisa alegre y le dio una palmada en la espalda a Ichiha.

Ese golpe repentino hizo que la cabeza de Ichiha se arqueara hacia atrás.

«¿Q-Qué harías si me cayera?»

«No te golpeé tan fuerte. Te sentías triste, así que hice eso para poner un poco de espíritu en ti».

«Urgh…»

Luego Mutsumi abrazó a Ichiha por detrás y le susurró al oído: «No tienes que preocuparte. Estoy seguro de que serás una gran persona algún día».

«… ¿En base a qué?»

«La intuición de una mujer. Siento que, de todos entre nosotros, hermanos y hermanas, tú eres el único que está viendo algo más. *También, eso va para lo que estás dibujando ahora*. Creo que probablemente tengas algo en lo que el resto de nosotros nunca pensaríamos».

«¿Alguna cosa…? No creo que tenga nada».

Ichiha estaba de mal humor, pero Mutsumi le sonrió.

«Bueno, por supuesto que no. Lo más difícil de ver es a ti mismo. Entonces… Ichiha, involúcrate más con otras personas. Estoy segura de que será uno de ellos quien se dé cuenta de su verdadero valor».

Ichiha todavía se veía malhumorado, pero tomó en serio las palabras de Mutsumi sobre involucrarse con otros.

Palabras Finales

Gracias por comprar el volumen 8 de Realist Hero. Este es Dojyomaru, quien se siente aliviado al escribir las palabras finales en el lugar al que pertenece las palabras finales.

Este volumen se centró principalmente en las batallas en el Reino de Lastania, que constituye la primera mitad del Arco de la Unión de Naciones del Este.

También es donde su antiguo enemigo, Julius, hace su reaparición. Ha crecido mucho como persona después de haber sido golpeado seriamente por Souma, Hakuya y Roroa.

Probablemente sea una cuestión de gustos, pero no me gusta que el mismo personaje aparezca como un villano débil una y otra vez. Personalmente, cuando una persona sufre una derrota o comete un gran error, quiero que la use para crecer realmente. Como seres humanos, tenemos mucho que aprender de nuestros errores, después de todo. Sé que he hecho mi parte para ellos…

Es por eso que la historia está estructurada para permitir que Hal, Castor, Ruby y Julius, los miembros del elenco que han echado a perder, crezcan mucho.

Me gustaría que se convirtieran en personajes que la gente ama.

A menudo me preguntan: «¿Souma considera que la batalla en la Unión de Naciones del Este es una guerra?» La respuesta es no. Es puramente la eliminación de bestias peligrosas, por lo que no cuenta como una guerra.

Ahora, doy las gracias al ilustrador Fuyuyuki, a Satoshi Ueda por la adaptación del manga, a mí editor, a los diseñadores, a los correctores de pruebas ya todos los que ahora tienen este libro en sus manos.

Dojyomaru.

BHC – Liscia y Galletas

Mezclar, mezclar, mezclar…

Liscia estaba mezclando un bol lleno de masa con una espátula.

Esta era la cocina de la antigua casa del rey y la reina. Liscia estaba embarazada del hijo de Souma, por lo que había elegido el antiguo dominio de Albert, su padre, como un lugar para descansar. Mientras descansaba allí, para convertirse en una mejor madre para los niños que estaban en camino, Liscia estaba aprendiendo a cocinar con su madre Elisha.

En ese momento, ella estaba aplicando lo que había aprendido para hacer galletas por su cuenta.

"¡¿Liscia ?!" Carla gritó sorprendida cuando entró y la vio.

«¡¿Qu-qué crees que estás haciendo?! ¡Cocinando sola!»

«Practicar, eso es lo que es. Necesito poder cocinar sola, ¿no?»

«¡No me digas eso!» Carla se acercó a Liscia y señaló su vientre.

"¡Mira ese vientre! ¡¿Y si pasara algo?!"

Liscia tenía seis meses de embarazo, y su vientre había crecido hasta el punto de que era evidente que estaba embarazada. Teniendo a Liscia, que molestaba a su maestra y amiga, sola en la cocina con una barriga así, Carla estaba claramente preocupada.

«Si tuvieras una caída cuando no había nadie para ver…», comenzó a decir Carla.

«Caray… No hay necesidad de ser tan dramática, Carla». Liscia se puso una mano en la cadera con una sonrisa irónica.

"La doctora Hilde estaba diciendo que si me movía hasta el nacimiento, me lo haría más fácil. Este tanto ejercicio no debería ser ningún problema «.

«¡El problema es que lo estás haciendo donde nadie puede verte! Mantén a alguien contigo en todo momento, ¡en caso de que ocurra lo impensable! Quiero decir, ¡O solo puedes llamarme!"

«… Lo siento, Carla.» Al ver las lágrimas en los ojos de Carla mientras le suplicaba, Liscia le dio una sincera disculpa. Carla se estaba enojando por ella. Dada la frecuencia con la que ella había regañado a Souma por preocupación por su bienestar, Liscia podía relacionarse.

«Voy a reflexionar sobre lo que dijiste, pero… hay una razón por la que no quería llamarte».

«¡¿Por qué?!»

«Vamos, Carla, las dos sabemos que estás mejorando más rápido que yo». Liscia hinchó sus mejillas y comenzó a mezclar la masa nuevamente.

«Comenzamos a aprender de mi madre al mismo tiempo, pero tú eres mejor que yo. Siempre has sido tan marimacha como yo, así que se siente un poco injusto».

«No… no estoy segura de qué decirte…» Carla vaciló.

Los deberes de Carla aquí eran cuidar y proteger a Liscia. Dicho esto, sus deberes como sirvienta ya estaban siendo cumplidos por los sirvientes de aquí, y Souma tenía a los Black Cats vigilando detenidamente el área alrededor de la mansión, por lo que no había necesidad de estar en guardia constante. Básicamente, lo único que le quedaba a Carla era darle a Liscia alguien con quien hablar.

Cuando escuchó que Elisha le estaba enseñando a cocinar a Liscia, Carla también había decidido aprender por falta de algo mejor que hacer. Era una habilidad que no estaría mal tener, pensó. Pero una vez que lo intentó, resultó que Carla tenía un don sorprendente para este tipo de trabajo doméstico, y mejoró rápidamente. Al punto Liscia que estaba celosa.

«Oigan, dicen que cocinar tiene que ver con el amor, ¿verdad?», Dijo Carla, tratando de aplacar a su amiga a toda prisa. «Estoy segura de que, dado que tienes un esposo que amas y niños en camino, serás mejor que alguien sin compañero como yo».

«… Por esa lógica, ¿no debería estar mejorando más rápido que tú?»

“Ah! Er…”

Mientras Carla intentaba averiguar cómo responder, Liscia dejó escapar un suspiro.

«Lo que sea. Sabemos que no tengo sentido para las tareas domésticas. ¡Pero trabajaré duro para que, algún día, pueda hacer deliciosas golosinas para Souma y los niños!»

Al ver a su amiga esforzarse, Carla se rascó la mejilla.

«Eso es algo bueno a lo que aspirar, pero ¿por qué limitarte a los dulces?»

«Bueno, Souma es bueno en todo tipo de cocina. Quiero poder vencerlo en una cosa, al menos».

«Has establecido un tipo de barra baja para ti… Aguanta, Liscia».

«¿Qué?»

«¿No has mezclado demasiado la masa? Elisha estaba diciendo que si lo mezclas demasiado, será difícil cuando esté cocinado…»

«¡Ah!» Liscia miró hacia abajo a su plato de masa. Lo había estado mezclando todo el tiempo que habían estado hablando.

Intentó cocinar la masa de todos modos para ver cómo estaba, pero…

«Son tan duros…» se lamentó.

«Y demasiado dulce, también», dijo Carla.

Parecía que había puesto demasiada azúcar, por lo que las galletas habían salido duras y excesivamente dulces. Liscia apoyó los codos sobre la mesa con el rostro sobre las manos.

«¿Cómo soy tan mala en esto…?»

«B-Bueno, si los sumerges en el té hasta que estén empapados, al menos son comestibles».

«No es así como comes las galletas».

Aun así, sería un desperdicio no comer lo que ella había hecho, por lo que poco a poco los comieron usando el método sugerido. Fue una extraña hora del té.

«Por cierto, Carla, ¿no viniste porque tuviste algún negocio conmigo?», Preguntó Liscia.

«¡Oh! Está bien. Recibimos noticias del castillo de que el maestro vendrá mañana».

«¿Souma lo hará?» Liscia se animó. Ella no había podido ver a Souma en mucho tiempo.

Liscia había venido aquí poco después de que Souma se marchara a la república, y desde su regreso, supo que había pasado su tiempo enterrado en el trabajo. Por eso a ella le complacía poder verlo. Aún así, el momento en que la hizo sentirla incómoda.

«Estoy feliz de verlo, pero…»

«¿Eh? ¿Por qué te ves tan infeliz?" Preguntó Carla.

«Sé lo ocupado que está Souma. Si viene de repente, debe tener algo importante que decirme.» Liscia mordió una de las galletas duras, luego la miró.

"¿Necesita irse al extranjero otra vez? ¿Se está empujando demasiado fuerte de nuevo? Honestamente, desearía que no me preocupara tanto».

«Liscia…»

«Si me preocupa otra vez, lo haré comer estas galletas que fallaron».

Liscia se rió para sí misma, imaginando que la mirada en la cara de Souma era que él probó su lote de galletas.

BHC – La Charla de Chicas de Roroa y Tia.

En la época en que Souma, Julius y el resto estaban ejecutando su plan para liberar a Lasta, Roroa estaba en la habitación de Tia en el castillo, las dos esperando el regreso de los hombres.

Esta vez no fue una batalla de asedio, sino una salida para exterminar a los hombres lagartos en el área alrededor de Lasta. Por lo tanto, se esperaba que los hombres lagartos y los monstruos quimera no cruzaran las paredes, pero los no combatientes estaban encerrados en el castillo por razones de seguridad.

Tal vez Tia, que estaba sentada al lado de Roroa, se sentía incómoda, porque sus manos estaban entrelazadas frente a su pecho como si estuviera rezando.

Ella debe estar pensando en mi hermano, pensó Roroa mientras miraba.

Las dos estaban solas en esta habitación. A Roroa le resultaba sofocante compartir una habitación con alguien que pasaba todo el tiempo viéndose tan patético.

Roroa también estaba preocupado por Souma, por supuesto, pero actuar con tristeza aquí no iba a cambiar el resultado, ¿verdad? Incluso si ella no estuviera segura, una sonrisa alegre traería buena suerte y clientes. Ese fue el punto de vista de Roroa como un comerciante robusto.

Esa fue la razón por la que Roroa, la hermana menor (que será), no quería que Tia se viera así.

«Hey, hey, hermana mayor».

«… ¡Ah! ¿Qué pasa, lady Roroa?” Tia levantó la cabeza. Ella debe haber estado bastante fuera de esto, porque su respuesta se retrasó.

Roroa sonrió irónicamente.

«¿Qué te hizo enamorarte de mi hermano de todos modos?»

«¿Qu-qué es esto? De la nada…»

«Estaba pensando Debería preguntar, ya que serás mi cuñada”. Los ojos de Tia se abrieron como platos.

«¿Es realmente el momento?»

Roroa se rió. «¡Ahora es precisamente el momento! Mirándonos, todas tristes, no le haremos nada bueno a nadie, ¿verdad? Te tengo todo para mí, así que quiero preguntarte cómo es mi hermano ahora».

«…Bueno. Um… ¿Qué quieres preguntar?”

«Muy bien entonces. En primer lugar, ¿qué hay de tu primera impresión de él?” Tia inclinó la cabeza hacia un lado.

«¿Mi primera impresión de sir Julius?»

«Sí. El hermano mayor que conocí era inteligente, pero sus ojos estaban fríos. No dudó en hacer lo que tenía que hacer cuando se trataba de lograr sus objetivos. Por eso, cuando vine a este país… me sorprendió la gran calma que tenía en su rostro. No era nada como la imagen que tenía de mi hermano».

«¿Es así?»

«Puedes apostarlo. Por eso quiero escuchar tu primera impresión de él. ¿Cómo era mi hermano cuando vino por primera vez a este país?”

«Bueno… pensé que era un tipo genial, al principio». Tia dejó escapar un pequeño chillido y cubrió sus mejillas mientras hablaba. Parecía que había empezado inmediatamente adulándola a él.

Roroa dijo: «Sí, sí», un poco exasperado. «Mi hermano tiene una cara bonita, después de todo».

«Pero tampoco tenía la impresión de que él fuera un hombre frío en aquel entonces, ¿sabes? No sonrió, pero… era como si siempre tuviera algo difícil en mente».

«¿Él hizo eso?»

Tia no podría haber sabido esto, pero después de la derrota de Julius por Souma y el exilio de su país por Roroa, había ido al Imperio para refugiarse. Si Souma había administrado mal el Principado de Amidonia y se había resentido contra él, Julius se había estado preparando para incitar a la gente a un levantamiento y expulsar a las fuerzas de Souma y Roroa para restaurar el principado.

Sin embargo, como Souma había terminado viviendo feliz con Roroa, la princesa de la nación, y usaba programas de transmisión para abrazar a la gente de Amidonia y ganarlos a su lado, no surgió tal resentimiento. Al no encontrar una chispa incitadora, y las esperanzas de Julius de restaurar el principado se vieron frustradas.

Dejando el Imperio en decepción, había vagado de un país a otro mientras pensaba. ¿Por qué había perdido? ¿Y por qué la gente no apoyó a Gaius y a él, sino a Souma?

Fue durante este tiempo que Tia conoció a Julius.

Tia habló con buenos recuerdos de ese período en la vida de Julius.

«Fue difícil de acercarse, al principio. Pero a él le importaba, creo que se podría decir. Cuando los monstruos atacaron desde el norte, y cuando mi padre tuvo problemas políticos, ayudó, incluso si se quejaba al hacerlo. «Eres tan inepto, no puedo soportar solo mirar», decía.»

«Estoy bastante segura de que eso es exactamente lo que sentía mi hermano», declaró Roroa con confianza. Julius era obsesivo por naturaleza. Si tenía que dejar algo a una persona menos competente, prefería hacer las cosas por sí mismo.

Tia también debe haberse dado cuenta de eso, porque sonrió con ironía.

«Puede que tengas razón. Sin embargo, cuando lo vi manejar rápidamente las cosas de la manera correcta, se veía muy confiable para todos nosotros. Terminamos confiando en él, y aunque gruñó, respondió a nuestra fe en él, haciéndonos confiar más en él. El resultado final fue que Julius se convirtió en la persona más confiable en este país».

«Entiendo. Tan confiable que te enamoraste de él, ¿eh?”

«Um… sí», respondió Tia con una inclinación de cabeza, sonrojándose.

«Creo que puedo verlo ahora…»

Al escuchar a Tia contar la historia, Roroa sintió que podía entender cómo Julius había llegado a ser la persona que era ahora.

El efecto calmante de la bondad de esta chica que sería su hermana mayor, naturalmente tuvo un efecto. Pero además de eso, el deseo de Julius de ganarse la confianza de la gente en este país, después de haber sido rechazado y agotado por su propia gente, también puede haber sido un importante contribuyente. Él había respondido a las esperanzas de aquellos que depositaban su confianza en él, y su aceptación había permitido a Julius recuperar su confianza perdida.

Apuesto a que es por eso que él puede sonreír tan suavemente. Roroa estaba satisfecha con esa respuesta.

Tia le tomó la mano.

“Respondí tu pregunta, Lady Roroa, así que ahora tú respondes la mía.”

“¿Cómo fue tu primer encuentro con Sir Souma?”

«¿Quieres escucharlo?» Roroa le dijo a Tia con una sonrisa irónica.

«Tuvimos una primera reunión realmente extraña. Mira, primero me conseguí una alfombra, y…”

«¿Eh? ¿Una alfombra?»

Roroa continuó, relatando apasionadamente la historia, hasta que un soldado corrió al castillo e interrumpió.

«¡Informando! ¡Nuestras fuerzas han exterminado a los lagartos! ¡Salimos victoriosos!”Al escuchar ese informe, Roroa y Tia se abrazaron con alegría.

BHC – Hakuya Hace un Plan.

Mientras Souma y los demás planeaban la liberación de Lasta…

En el lejano Castillo de Parnam, en el Reino de Friedonia, Hakuya, el Primer Ministro vestido de negro, estaba hablando con Jeanne, la Hermana menor General del Imperio atreves de la joya de transmisión de Voz. El tema principal fue la ola de demonios, por supuesto. Al compartir información entre el reino y el Imperio, coordinaban secretamente sus esfuerzos.

«De acuerdo con la carta que recibí de Su Majestad, iba a llevar mucho tiempo mover toda la fuerza, así que dirigió una grupo de avanzada y entró en Lasta, la capital del Reino de Lastania», dijo Hakuya.

«¿Eh? ¿El rey Souma dirigió un grupo de avanzada él mismo?» Los ojos de Jeanne se abrieron con sorpresa.

Souma fue cauteloso, consciente de su falta de habilidad en el combate, y no del tipo de actuar tan audazmente. Mientras Jeanne parecía desconcertada por la separación entre su imagen del hombre y sus acciones actuales, Hakuya dejó escapar un suspiro exhausto.

«Sé que Su Majestad no actuaría normalmente con tanta imprudencia, pero tiene una forma de no evaluar la situación sobre una base de costo / beneficio cuando la familia está involucrada».

«…Entiendo. Si recuerdo, el hermano mayor de Madame Roroa, Julius, estaba en el Reino de Lastania, ¿verdad?»

«Sí, Sir Julius esta ahi. Su Majestad debió haberlo juzgado, a pesar de que se han separado, si algo le pasara a Sir Julius, Lady Roroa estaría angustiada.” Hakuya se encogió de hombros con exasperación. Miró favorablemente el sentimentalismo de Souma, pero como Primer Ministro, deseó que el rey mostrara un poco de autocontrol. «Bueno, parece que la imprudencia de Su Majestad evitó que Lasta cayera».

«Eso es bueno escuchar. A mi hermana le complacerá saber que hay menos personas que sufren «, dijo Jeanne.

En efecto. Había una razón por la que María era conocida como una santa. Cuantas más víctimas hubiera, más pesaría sobre su corazón.

Hakuya asintió.

“Si nos vamos, asumamos que podemos dejar a Lasta a Su Majestad, todavía tenemos que pensar cómo actuará el cuerpo principal de los refuerzos. Afortunadamente, tengo un informe detallado de Su Majestad sobre el estado de las cosas».

Hakuya extendió un mapa dibujado a mano del punto de cruce en el río Dabicon sobre la mesa.

“Hay decenas de miles de monstruos como hombres lagartos en la orilla opuesta del Dabicon. A menos que sean exterminados, Lasta no estará completamente segura. El enemigo al que se enfrentarán los refuerzos enviados por la Fuerza de Defensa Nacional de Friedonia es probablemente esos monstruos».

«Solo pueden cruzar en este punto poco profundo en grupos pequeños, ¿verdad?», Comentó Jeanne, mirando el mapa que podía ver a través de la transmisión.

«Sí. Gracias a eso, pudieron defender a Lasta, pero ahora que somos nosotros los que intentamos atacar, eso lo hace bastante difícil. También estamos en la posición de ser capaces de enviar nuestras fuerzas terrestres en pequeños grupos».

«¿Por qué no bombardearlos con fuerzas aéreas?»

“Si hacemos eso, los monstruos se dispersarán. Me gustaría encontrar alguna forma de rodearlos y exterminarlos, fue la petición de Su Majestad».

«Eso es una tarea difícil. Sin embargo, si la situación se invirtiera, las cosas serían fáciles.»

«¿Qué quieres decir con inversa?», Preguntó Hakuya.

Jeanne asintió.

“Si en lugar de estar del otro lado, estuvieran de espaldas al río de este lado, rodearlos y exterminarlos sería un asunto simple. Si su único retiro fuera a través de las aguas poco profundas, no podrían huir tan fácilmente».

«Entiendo. Así que eso es lo que querías decir».

Satisfecho por su respuesta, Hakuya volvió a mirar el mapa. Eso era cierto; Si los monstruos estuvieran en la orilla cercana, no en la lejana, rodearlos y exterminarlos sería un asunto simple. Sin embargo, esa no era la realidad que les habían presentado…

¿Hm? Entonces, ¿no podemos simplemente crear esa situación?

Podrían llevar a los monstruos al lado cercano… en otras palabras, hacer que todos se crucen a la vez. La mente de Hakuya revoluciono para encontrar una manera de lograr eso.

«Um… ¿Sir Hakuya?» Preguntó Jeanne, pareciendo preocupada por su repentino silencio.

Hakuya no respondió, ya que estaba profundamente pensando. Después de un largo silencio, finalmente levantó la cara.

«Creo que tengo algo viable».

«Parece que se te ha ocurrido algo», dijo Jeanne.

Hakuya se dio cuenta de que la había dejado afuera. Él apresuradamente inclinó su cabeza en disculpa.

«Lo siento. Me perdí en mis pensamientos allí».

Ella sonrió.

«Oh, no, no me hagas caso. Más importante aún, ¿cuál fue la idea que se te ocurrió?

Hakuya se aclaró la garganta antes de explicar.

«Si el exterminio en el lado lejano va a ser difícil, solo necesitamos que crucen al lado donde estamos. Creo que podemos pedir prestado el poder de una cierta mujer estimada en nuestra nación para lograr eso».

Después de que Hakuya presentó el esquema de la operación, Jeanne expresó su admiración.

«¡Entiendo! Creo que es un buen plan».

«El problema es… ¿podemos mantener a la duquesa Walter bajo control?»

«¿Hm? La duquesa Walter también es famosa en nuestro país. ¿Hay algún problema con ella?”

«No, estoy seguro de que nos prestará su fuerza si se lo pedimos», suspiró Hakuya. “El problema es qué pasará después. Puede ser una persona de gustos bastante inusuales, y es cuestionable si regresará en silencio cuando la situación se resuelva. Si ella decide que acompañar a Su Majestad sería divertido, ella puede hacer una rabieta, diciendo que no quiere volver».

«E-Ella suena como un dolor en el cuello…»

«Aunque *es* muy confiable…»

Con Jeanne mirándole preocupada, Hakuya dejó escapar un suspiro.

Creo que consultaré a su pariente Juna, solo para estar a salvo, pensó Hakuya para sí mismo. Ella podría ser capaz de llegar a algunas contramedidas.

Después de eso, Hakuya y Jeanne intercambiaron una gran cantidad de información. Normalmente, después de una reunión, disfrutaban del té o el licor juntos mientras se quejaban de sus respectivos maestros, pero esta vez tenían asuntos en los que debían actuar de inmediato.

«Me encantaría seguir hablando, pero…» dijo Jeanne, su decepción aparente, y Hakuya asintió.

«Como lo haría yo. Pero… ahora mismo, hagamos lo que debemos hacer. Para devolver la paz incluso un día antes. Entonces, cuando llegue ese momento…»

«Sí. Vamos a hablar de ello. Tengo muchas más quejas sobre mi hermana que me gustaría que escuchara, Sir Hakuya».

«No estoy completamente seguro de si debo esperar eso o no…»

Luego los dos se miraron y asintieron, cada uno con un deseo por el éxito del otro.

Esperaban que el día en que pudieran hablar volviera pronto.

BHC – La Razón por la que Taru hace que Leporina sea Más Fuerte.

El día anterior, los refuerzos de Friedonia se establecieron para la Unión de Naciones del Este.

Kuu y Leporina, el dúo de sirvientes y maestros de Turgis, habían acudido al taller de Taru. Se unirían a los refuerzos, así que querían venir para hacerle saber a Taru que no se estarían viendo por un tiempo.

«Entonces, ahí lo tienen», dijo Kuu. «Vamos a ir a la Unión de Naciones del Este con mi hermano, ya que están siendo golpeados por la ola de demonios. Oh, ¿no intentes detenerme, Taru? Volveré sano y salvo. ¡Hasta entonces, hasta luego por ahora!"

Kuu estaba haciendo una gran demostración de despedirse de Taru, pero en cuanto a la misma Taru…

«Leporina, levanta los brazos».

«Bueno.»

Ella estaba colocando un nuevo peto en Leporina, y no escuchaba ni una palabra.

"Leporina, tus pechos han vuelto a crecer un poco. Si no usa algo que sea del tamaño correcto para ti, te será difícil respirar. También reduce tu rendimiento».

«Oye, ¿no podrías decir eso delante del Joven Maestro?», Exclamó Leporina.

«Te sirve bien», murmuró Taru.

«¡¿Taru?!"

Mientras las dos chicas estaban teniendo ese intercambio, Kuu miró con desinterés.

«Oye, Taru. Vine todo este camino para decir adiós, así que ¿podrías prestarme un poco más de atención? Me estoy sintiendo solo aquí».

«Maestro estúpido», dijo Taru en un tono meloso y amoroso,

«Tengo que tener cuidado con el equipo de Leporina es mi primera prioridad en este momento».

Taru ni siquiera lo miró mientras lo decía. Luego se adentró más en el taller para buscar algunas flechas.

«Yo mismo hice las puntas de flecha», le dijo a la otra mujer, emergiendo.

«Le he pedido a los artesanos de encantamientos que los fortalezcan por mí».

«¡Wow, salieron geniales!» Leporina suspiró con admiración mientras miraba las puntas de flecha.

Kuu, que era principalmente un luchador cercano, no habría entendido esto, pero esas flechas estaban tan bien hechas que cualquier arquero se enamoraría de ellas.

Taru hinchó con orgullo su pecho prácticamente inexistente.

“Con estos, puedes perforar conchas y caparazones de monstruos con facilidad. Toma tantos como puedas llevar.”

«¡Gracias, Taru!»

Al ver lo feliz que estaba Leporina, a Kuu no le hizo gracia.

«¡Oye, no solo ayudes a Leporina! ¡Haz también un equipo para mí!”

«Hice el garrote exactamente como lo ordenaste, Maestro tonto» dijo Taru con frialdad.

«Ha pasado un tiempo desde que lo hiciste, ¿sabes? Siempre estás fabricando armas y equipo para Leporina, ¿pero no consigo nada?»

«Leporina viene antes que tú, Maestro tonto».

«¿Por qué?»

«Porque.»

Taru volvió a trabajar en el equipo de Leporina sin comprometerse más. Kuu se desplomó sobre sus hombros, dibujando abatidos remolinos en el suelo desnudo del taller con su garrote.

Al ver el intercambio entre los dos, Leporina solo pudo sonreír irónicamente.

Cuando Taru hace que mi equipo sea más fuerte, es por el bien del joven maestro, aunque…

Leporina era la sirvienta de Kuu. Si se trataba de eso, tenía que proteger a Kuu, incluso si eso significaba sacrificarse a sí misma. Kuu era el hijo del jefe de estado de la república. Se esperaba que él también se convirtiera en jefe de estado en el futuro. Puede que sea miope de alguna manera, pero Kuu atrajo a todos hacia sí mismo, y la gente de la república tenía grandes esperanzas para él. Aunque le costara la vida, defenderlo era el deber de Leporina.

Joven maestro… por eso Taru me hace más fuerte. Porque ella nunca quiere dejarte morir, me está haciendo lo suficientemente fuerte como para protegerte, pase lo que pase.

Eso fue lo que pensó Leporina mientras observaba a Taru trabajar seriamente para poner en orden su equipo.

Eso sí, si ella dejara que esos sentimientos se mostraran un poco, creo que haría feliz al joven maestro… pero Taru es tan terca como él.

Dicho esto, incluso sabiendo eso, Leporina no hizo nada para decirle a Kuu. Si lo hacía, al final, Kuu solo prestaría más atención a Taru. Cuando ella consideraba sus propios sentimientos por él, eso era indeseable.

Espero que me perdonen por ser un poco mala con esto.

Leporina consideraba a Taru una amiga valiosa. Por eso, aunque no transmitiría esas emociones a Kuu, estaba decidida a hacer todo lo posible para conceder el deseo detrás de ellas.

Cuando Taru vino a quitarle la coraza a Leporina, Leporina le susurró al oído: «Juro que defenderé al maestro Kuu con el equipo que has fabricado».

Taru parpadeó y abrió mucho los ojos, asintiendo.

«…Sí. Confío en ti.»

Leporina se rió de lo lindo que era Taru.

«Con toda honestidad, podrías mostrarle un poco más al joven maestro».

«Si lo hiciera, el Maestro Kuu conseguiría una gran cabeza. Eso es peligroso».

«Estoy de acuerdo contigo allí. No te preocupes, lo protegeré».

«Tú también regresas a salvo».

«¡Correcto! ¡Juro que volveré con el joven maestro!»

Luego los dos se abrazaron con fuerza.

Al verse obligado a ver qué tan cerca estaban los dos, Kuu, que se sentía excluido, hizo un puchero aún más fuerte, y el número de remolinos en el suelo descubierto del taller siguió aumentando.

BHC – Vuelvo Enseguida

Cuando le dije a Juno, la aventurera que venía por la noche a tomar el té, que iría a la Unión de Naciones del Este, ella soltó un grito de sorpresa.

«¡¿Qué?! ¡¿Vas a ir a la Unión de Naciones del Este?!» exclamó Juno.

Pasaron algunas noches antes de que se enviaran los refuerzos a la Unión de Naciones del Este, que estaba siendo golpeada por la ola de demonios.

«¿No se suponía que era bastante peligroso allí ahora?», Preguntó Juno.

«¿Eh? ¿Tú también lo sabes, Juno?" Dije.

Estábamos ocultando esa información para no incitar un sentido indebido de crisis, por lo que la gente común no debería haber comprendido muy bien lo que estaba sucediendo en la Unión de Naciones del Este. ¿Por qué Juno, una simple aventurera, lo sabía?

Cuando hice esa pregunta, ella sonrió audazmente.

«Lo sé porque soy una aventurera. El número de misiones en la Unión de Naciones del Este ha aumentado recientemente. Nosotros los aventureros podemos contar estas cosas por experiencia. Entrega de medicamentos, escolta de caravanas, protección de aldeas, matanza de monstruos… Hay todo tipo de misiones. Cuando están enfocados en un lugar, sabes que algo está pasando allí. Como una guerra, tal vez."

Juna aplaudió sus manos. Mi prometida estaba allí con nosotros.

«Entiendo. Los aventureros tienen su propia red de información, ¿eh?"

Cuando Juno conoció a Juna, tragó saliva la famosa belleza la Prima Lorelei, y luego comparó el voluptuoso pecho de Juna con el suyo y se deprimió. Fue esto deja vu? (Es una broma.)

En cualquier caso, gemí y apoyé la cara en la palma de la mano con el codo sobre la mesa.

«Por lo que me dice Roroa, los comerciantes de ojos entusiastas también se dirigen a la Unión de Naciones del Este», dijo Juna.

«Supongo que incluso si intentamos restringir la información, esta continúa propagándose a través de redes de base».

«Bueno, obviamente», respondió la aventurera Juno.

"Los aventureros y los comerciantes son ocupaciones especiales que cruzan fronteras. Pero mantenemos la información en nuestros propios círculos, y no lo comentamos, ¿así que tal vez es por eso que no se ha extendido más?»

«Muchos de las loreleis son de origen común, pero no los escucho sonar tan preocupados, después de todo».

Juno y Juna abordaron mis preocupaciones desde sus respectivos puntos de vista. Por la forma en que sonaba, probablemente no tenía que preocuparme. Sin embargo, fue genial poder escuchar las cosas desde tantas perspectivas diferentes.

«Aún así, ¿vas a ir a un lugar peligroso como ese?» Preguntó Juno con una expresión de preocupación en su rostro.

«¿Estás preocupado por mí?», Le pregunté.

«Bueno… fui a una aventura con el señor pequeño Musashibo, y ahora bebo té con el rey dentro de él», murmuró Juno, avergonzado.

«Tienes vasallos, ¿verdad? Eres un rey, ¿por qué no puedes esperar en el castillo?»

«Lo sé, pero es más fácil negociar con el otro país si voy en persona».

La razón más precisa era que Julius, con quien tenía un poco de mala sangre, estaba en el Reino de Lastania, y decidimos que sería mejor si Roroa y yo lo manejáramos, pero no iba a decirle eso.

«Bueno, tendré un ejército de decenas de miles», le dije.

«Debería estar bien. El que realmente los liderará será Ludwin, mientras que yo solo soy negociador y el testaferro, así que dudo que vaya a las líneas del frente «.

«Aquí está la esperanza», intervino Juna, con una expresión de preocupación en su rostro.

«La princesa y Naden me contaron lo que sucedió en la cordillera del dragón estelar, así que no puedo evitar pensar que harás algo imprudente de nuevo».

«No lo sabía, pero ¿es el rey tan imprudente?», Preguntó Juno.

Juna se llevó la mano a la mejilla y asintió.

«Su Majestad tiende a rehuir la imprudencia y el comportamiento imprudente, pero como es una persona racional, cuando piensa: «Correr un riesgo ahora significará menos peligro más tarde «, puede hacer las cosas más imprudentes. No es tanto que sea valiente como que sea bueno para aceptar la situación».

«Eso… debe ser preocupante de ver», dijo la aventurera.

«Sí. Realmente lo es. Quiero decir, ¡fue a ver algo de lo que nunca descubrimos la identidad en la Cordillera del Dragón Estelar!”

Las dos me miraron como si fuera algún tipo de alborotador. ¿Por qué estaban tan sincronizados?

Juno se apoyó en la mesa y apoyó la cara en las palmas mientras preguntaba: «Oye, ¿hay algo que pueda hacer para ayudarte?»

«Nada», le dije.

«Sí, eso pensé. Después de todo, llevarás al ejército regular».

Me alegré por la oferta, pero este no era un punto en el que pudiera usar aventureros. Además, incluso si los hubiera necesitado, no hubiera querido llevar a Juno a un lugar que ella misma consideraba peligroso.

Parecía que Juno entendía eso, así que se reclinó en su silla y miró hacia el cielo. «No podremos hablar así por un tiempo, supongo. ¿Eso va también para el señor pequeño Musashibo?"

«Sí. No sé qué sucederá, así que quiero mantenerlo para poder usar a los Poltergeists vivientes en cualquier momento. También necesito dejar atrás una cantidad de conciencias para mi trabajo político, así que tengo la intención de tener el resto en modo de espera. Naturalmente, eso también significa la conciencia que uso para el pequeño Musashibo».

«¿Oh si? Lo extrañaré un poco».

«¡Ah! Entonces, ¿por qué no te quedas en mi habitación y podemos hablar?» Juna ofreció, aplaudiendo sus manos.

«Me quedaré en el reino también, y me sentiré sola sin Su Majestad y los demás, así que si me haces compañía, eso sería encantador».

«Parece que podría ser divertido, pero… ¿está bien, dejarme en el castillo?», Preguntó Juno con nerviosismo.

Di un gran asentimiento.

«Sí. Es cierto que Liscia está lejos ahora, y me llevaré a Aisha, Roroa, Naden y Tomoe conmigo. Me sentiría mal por dejar a Juna para sostener el fuerte por sí misma, así que si no te importa, por favor, ven y diviértete con ella».

«Bueno. Por supuesto. Yo haré eso.»

«¡Jijiji! ¡Será divertido!" Juna se rió.

«¡Oh! ¿Por qué no te quedas por primera vez esta noche?»

«¡Nos estamos adelantando! ¡También tengo que prepararme emocionalmente, ya sabes!"

Juna y Juno estaban teniendo una conversación animada. Parecía muy divertido.

…Oh. Verdad. Tuve algo que decir.

«Oye, Juno,» hablé.

«¿Hm? ¿Qué?»

«Me voy ahora, pero volveré».

Juno me miró fijamente por un momento, pero luego sonrió.

«Cuídate y asegúrate de volver en una sola pieza».

Por cierto, más tarde, Juna fue enviado por Hakuya para recuperar a una Excel obstinada que se unió a nosotros con refuerzos adicionales y luego se negó a ir a casa.

Cuando Juna más tarde le contó a Juno sobre eso, ella recibió un resentimiento, «¡Traidora!», A cambio.

FIN DEL VOLUMEN 08